see [illegible]

Las Obras del Famoso Poeta Gregorio Silvestre.

Recopiladas por diligencia de sus herederos. Y corregidas conforme à sus mas verdaderos originales.

Dirigidas por los mesmos herederos à Don Antonio Siruente de Cardenas, del Consejo del Rey nuestro Señor, y su Presidente en la Real Chancilleria de Granada.

Con previlegio en Granada, por Sebastian de Mena.
año 1599.

Vendese en casa de Pedro Rodriguez de Ardilla librero.

Estas obras de Gregorio Syluestre è visto y passado con atencion, y apartando dellas las que van señaladas, por desiguales de las otras, las demas me parecen dignas de salir a luz, donde el mundo goze la fertilidad del ingenio del Autor, que en el estilo que sigué mas ordinario hasta agora, es de los primeros que en el merecen, auentajado lugar. Lo que sus erederos pretẽden (que es comunicar estos estudios y trabajos al mundo) es con justa razon: y assi me parece que con ella se les puede conceder la gracia que piden.

Pedro Laynez.

 EL



OR quanto por parte de vos Ioana de Çaçorla biuda, muger que fuystes de Gregorio de Syluestre, organista de la Yglesia mayor de Granada: por vos, y en nombre de vuestros hijos y herederos nos à sido fecha relacion, que el dicho vuestro marido auia compuesto muchas obras de poesia de mucha vtilidad para la republica. En las quales se auia ocupado muchos dias y le auian costado mucho trabajo: e porque vos, e los dichos vuestros hijos auiades quedado muy pobres, nos suplicastes os mandassemos dar licencia y facultad para poder imprimir las dichas obras de poesia: de las quales hezistes presentacion, e daros priuilegio por veynte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, e como por su mandado se hizieron las diligencias que la prematica por nos nueuamente hecha sobre la impression de los libros dispone. Y por os hazer bien y merced, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon: y nos tuuimoslo por bien. E por la presente os damos licēcia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se quentē desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, vos, o la persona que vuestro poder ouiere, e no otra persona alguna

podays

podays imprimir el dicho libro de poesia, que de suso se haze mencion. Y por la presente damos licencia y facultad a qualquier impressor destos nuestros Reynos que vos nombraredes, para que por esta vez lo pueda imprimir. Con que despues de impresso, antes que se vẽda, lo traygays al nuestro Consejo, juntamente con el original que en el se vio, que va rubricado y firmado al cabo de Pedro çapata del Marmol nuestro escriuano de camara, de los que en el nuestro Consejo residẽ, para que se corrija con el, y se os tasse el precio q̃ por cada volumen ouieredes de auer. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin nuestra licencia no lo pueda imprimir, ni vender: sopena que el que lo imprimiere, o vendiere, aya perdido y pierda todos e qualesquier libros, y moldes, e aparejos que del tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para el juez que lo sentenciare. Y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. E la otra tercia parte para nuestra camara. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidentes, e Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de nuestra casa, Corte y Chancillerias, e a todos los Corregidores, Assistentes, Gouernadores, Alcaldes mayores, e ordinarios, e otros juezes y justicias

 qua-

qualesquier de todas las ciudades, villas e lugares de los nuestros Reynos e señorios, assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden e cumplan esta nuestra cedula y merced que assi vos hazemos: e contra el tenor y forma della, ni de lo en ella contenido no vos vayan ni passen, ni consientan yr, ni passar por alguna manera, so pena de la nuestra merced y de diez mil maravedis para la nuestra camara, a cada vno que lo contrario hiziere. Fecha en Villa Franca a doze dias del mes de Iunio, de mil y quinientos e ochenta y vn años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad.

Antonio de Erasso.

Esta prorrogado este priuilegio por los señores del Consejo agora de nuevo por otros seys años mas, que corren y se quentan desde a treze de Hebrero del año passado de mil y quinientos y nouenta y ocho.



DEDICATORIA AL LICENciado don Antonio Siruente de Cardenas Presidente de la Real Chancilleria de Granada.



VERON tã auentajadas las prendas que del ingenio de Gregorio Syluestre quedaron, que no hallando algunas en la pobreza de los nuestros que presentar a V. S. vuo necessidad de valernos dellas, como de bienes heredados, para que arrimandose a tan buen señor, ya lo puedan ser de mayorazgo, por cuya seguridad se gozen y biuan, a pesar del tiempo, y de la muerte. Bien se vè que no ofrecemos en este don materialmente los despojos del mar, los bienes del Piru, los tesoros de Mexico, las riquezas de Persia, y los Parthos de Arabia: pero en virtud se da todo, porque aqui se hallarà el aljofar de los buenos conceptos: el coral de las reprehensiones: la plata del zelo Christiano: el oro de las obras morales: las piedras preciosas de las fabulas: el marfil de los donayres: y el encienso de las prudentes

dentes gloſſas. Y aunque con todo eſto es pequeño don para tan gran Principe, la voluntad que va a bueltas del, lo hara tan iluſtre como ſe deſſea. V. S. lo reciba, para que eſtas obras ſe gozen con el aplauſo q̃ merecen, y para que quedemos ricos con la nueua merced que V. S. nos haze. A quien nueſtro ſeñor guarde largos años, con el acrecentamiento de eſtado que ſus criados deſſeamos.

Chriſtoual de Molina. *Iuan Baptiſta de Sylueſtre.*

A 5 AL

AL LICENCIADO DON ANtonio Sirvente de Cardenas del Consejo de su Magestad, Presidente de su Real Chancilleria de Granada. El Licenciado Luys Barahona de Soto.

RUecebid amorosa, y blandamente
gran Principe, la suma artificiosa
de aquello que la pluma mas hermosa
pintò, que à dado buelo en el Poniẽte.
Que ya Syluestre, aunque difunto, siente
nueua vida, en sus obras milagrosa,
leuantando a grandeza tan famosa
el docto pecho, y la discreta frente.
Cansado a vezes de las cosas graues
que oprimen la ceruiz valiente vuestra
reclinareys la carga del cuydado.
Sobre estas Musas blandas, y suaues
del nueuo Homero, q̃ cõ fuerte diestra
vè su Alexando en vos resucitado.

¶ AL

AL LICENCIADO DON *Antonio Siruente de Cardeñas, del Consejo de su Mageſtad, Preſidente de ſu Real Chancilleria de Granada.*

El Doctor Iuan Romero.

EN el dorado Oriente el Sol renace
para iluſtrar mas claro a todo el mũdo
reſtaura el nueuo Fenix ſin ſegundo
mejores plumas quando nueuo nace.
Renueua el campo, y renouado aplaze
moſtrando Flora ſu mirar jocundo,
y Diana ſaliendo del profundo
con mayor hermoſura ſatisfaze.
Mas Diana, ni el tiempo, Sol, ni Flora,
ni el aue tantas vezes renaſcida
al mundo deſluſtrado tanto dora.
Quanto la nueua eſtampa reueſtida
del gran Sylueſtre, donde biuo mora
eternos años por eterna vida.

¶ AL

AL LICENCIADO DON *Antonio Siruente de Cardenas, del Consejo de su Mageſtad, Preſidente de ſu Real Chancilleria de Granada.*

El Doctor Auguſtin de Tejada.

Renace (ò nueuo fenix) de la llama cho,
q̃ à encẽdido tu pluma en mas de vn pe
aunq̃ es angoſto el mundo, y ſitio eſtre-
para q̃ buele en el tu iluſtre fama. (cho
El embidioſo tiempo, (à quien inflama
el deſſeo de ver muerto, y deſecho
el nombre mas heroyco) el miſmo à he-
ara, y tẽplo à tu nõbre, y a el te llama (cho
Y a tus cenizas (que Granada encierra
como el grano mejor) tumba fabrica
no de Indio jaſpe, ni mortal teſoro.
Mas de tu eſtilo miſmo, a quien la tierra
da lauro, gloria Apolo, y fama rica,
el cielo, que es mejor que jaſpe, ni oro.

AL

¶ AL LICENCIADO DON Antonio Siruente de Cardenas, del Consejo de su Mageſtad, Preſidente de ſu Real Chancilleria de Granada. Pedro de Caceres y Eſpinoſa.

SI a Homero Esmirna laureò la frente,
y al famoſo Virgilio Octauiano,
y al claro Eſtacio el gran Domiciano,
y Alexandro a Chirilo el eloquente.
Si embiaron los Reyes del Oriente
por Menandro, de ingenio ſoberano.
ſi Federico Rey Siciliano
al Dante hizo deſigual preſente.
Vos inclito Siruente vn don glorioſo
a Syluestre ofreceys ſeguro y cierto
digno de vueſtros hechos tan altiuos.
Y el os da à vos renõbre milagroſo, (erto
pues mas hazeys en dar la vida a vn mu
que ellos en dar auxilio a tantos biuos.

¶ A LA

A LA MVERTE DE GREgorio Syluestre. Por Pedro de Caceres y Espinosa.

ELEGIA.

SEys lustros casi enteros se an passado
sin ti mi dulce amigo, y por mas pena
la esperança de verte me an quitado.
Que el alma libre de mortal cadena
està con Dios, y guarda tus cenizas
mi indina patria de tu gloria agena.
Porque pues, cō tus lagrimas no erizas
el pelo, di Granada? y porque agora
tu hijo, y sus grandezas no eternizas?
Porque toda la Betica no llora
su yedra seca, y su laurel hendido
de rayo, aunq̃ a su Febo assi enamora?
Que religiō, que ingenio se à perdido,
que edad perfeta, y que discreto seso
jamas de los mortales conocido.

Tu

agora que por patron
tiene a vueſtra Señoria.
Hecho vn fenix ſe renueua
ſubiendo a notable cumbre,
de cuyo fauor, y lumbre
ſale a cobrar vida nueua.

Si por embidia, o malicia
alguno le deſpreciò,
como diſcreto acudiò
a quien le haga juſticia.
Pues fiado en la prudencia
de tan ſupremo juez
en ſu fauor eſta vez
à de ſalir la ſentencia.

Haziendo que ſea eſtimado
en elegancia, y primor
por el ingenio mejor
que inmortal fama à cantado.
Que es en las burlas donoſo,
y en los conceptos ſin par
como quien ſupo juntar
lo dulce, y lo prouechoſo.

Que dà en fabulas contento,

en las verdades razon,
en vicios reprehension,
y en culpa arrepentimiento:
En los exemplos temor,
en la doctrina grandeza,
en la visita pureza
de casto, y diuino amor.

Que de las Ninfas el coro
sin mostrarse alguna ingrata
le den guirnalda de plata
llena de recames de oro.
En cuyo triunfo se cante
tan admirable alabança
que assegure la esperança
de que otro se le adelante.]

Que el Dauro, y Xenil sin par
le ofrezcan tributo onroso,
y que su nombre famoso
lleuen murmurando al mar.
Que la piedra que lo sella
por tesoro sea guardada,
porque la estime Granada,
y todo el muudo con ella.

Y para

Y para que mas ſe mueſtre
la perfecion de tal hombre
que ſea de oy mas ſu nombre
Corteſano, y no Silueſtre.
Y que a tal premio acudiendo
dandole juſto lugar
aſsi lo deue mandar
pro tribunali ſedendo.

¶ IVYZIO DE PARIS. POR PEdro Rodriguez de Ardila.

AViendo entre los Dioses arrojado
la discordia ofendida, vna preciosa
mançana de oro, con intento ayrado.
Sobre escripto de mano artificiosa
vn titulo notable, que dezia:
Gozarà deste don la mas hermosa.
Mouiose al punto general porfia
porque el premio, y fauor seguramente
esta Diosa, y aquella pretendia.
Mas Ioue con acuerdo diligente
(porque fenezca la inmortal contiẽda)
de Paris quiere el parecer prudente.
Y a Venus remitiendo a su presencia,
Palas, Iuno, la causa, y la mançana,
del, las embia, a procurar sentencia.
Porque viendo los meritos, que vfana
a qualquiera, le dan valor diuino
alcance el triunfo por su gusto, y gana.
Apresuran las Diosas su camino
con esperança de obligar, qualquiera
a Paris, con el don mas peregrino.
De Iupiter la hija plazentera
con saber le combida milagroso

quanto

quanto pedir en la ocaſion pudiera.
La hermana Reyno, y mando generoſo,
valor eſtraño, ſingular riqueza,
altiua mageſtad, poder famoſo.
La que ſalio del mar, en la nobleza
de ſus eſpumas, con ſerena frente
de Elena le preſenta la belleza.
Mas el jouen gallardo, locamente
el don fatal a Venus le aſſegura,
coſtoſa prenda, y deſigual preſente:
Huyen las otras ſu ſinieſtra, y dura
ſuerte, ſolas, corridas, y afrentadas
q̃ no ay contento donde no ay ventura.
Los que preſos del vicio, en regaladas
vidas, ſiguiendo la ſinieſtra via
con buenas ocaſiones mal logradas.
Deſprecian la inmortal ſabiduria,
el mando, la riqueza, los eſtados,
el ſer, la mageſtad, la valentia.
Son mengua a ſu linage, y ſon cuydados
de la patria rompiendo en facil buelo
ſu bien, como cauallos desbocados.
Mas vos en cuyos ombros de otro cielo
reclina el peſo de tan graues coſas,
ò Antonio, gloria del Heſperio ſuelo.
Cuya eſtirpe de plantas generoſas

deciende, y de los Principes diuinos
que en obras se ocuparon hazañosas.
Conociendo mejor con sabios tinos
quanto importa de Palas la grandeza
seguis como discreto sus caminos.
Del auaro dexando la riqueza,
el gusto de los vicios regalado
buscays el fin de la mayor nobleza.
Por cuyo beneficio leuantado
Palas os da su escudo agradecida,
y enel mũdo esse nõbre esparce amado.
Y asi queda Granada enriquecida
(de Marte escuela, y de justicia casa)
con el valor de tan preciosa vida.
Y Andujar va magnifica no escasa
leuanta su cabeça a las Estrellas
con hijo tal, que a los famosos passa.
Y por esto tambien las obras bellas
del Siluestre diuino se os ofrecen
por gloria vuestra, y por amparo dellas,
pues ya gozan la estima que merecen.

¶ DIS-

¶ DISCVRSO BREVE SOBRE la vida, y coſtumbres de Gregorio Syl-ueſtre, neceſſario para entendi-miento de ſus obras.

Por Pedro de Caceres, y Eſpinoſa.

NACIO Gregorio Sylueſtre en Liſboa, en el año de mil y quinientos y veynte, entre los dos vltimos dias del dicho año que tienen la aduocacion de eſtos dos Santos, por los quales fue llamado aſsi. Yendo ſu madre doña Maria de Meſa preñada deſde çafra, donde antes biuia, por auer ſido el Doctor Iuan Rodriguez ſu padre llamado entonces para medico del Rey de Portugal, y eſtuuieron en ſeruicio del Rey haſta el año de veynte y ſiete que viniẽdo la Infanta doña Yſabel de Portugal, a caſarſe conel Emperador don Carlos quinto a Caſtilla, vino por ſu medico el dicho Doctor, trayendo a Gregorio Sylueſtre de ſiete años, poco mas, o menos, como ſe parece en el priuilegio que en eſte miſmo año les cõcedio el Emperador a ellos, y a ſus deſcendientes,

el qual tienen ſus erederos, y gozan al pre ſente. Y ſiendo Sylueſtre de caſi catorze años, vino en ſeruicio de don Pedro Conde de Feria, do a la ſazon florecia entre los Poetas Eſpañoles Garci Sanchez de Badajoz. Y como ſiempre la caſa del Conde fueſſe llena de curioſidad, y viſitada con los eſcritos de aquel celebre Poeta. Participo tãto de lo vno, y de lo otro, que en ſus tiempos ninguno ſe pudo dezir que le hizieſſe ventaja. Verdad es que como el ſe dieſſe a la muſica de tecla, a la qual ſe inclino principalmente, no començo tan preſto a ſer conocido en la poeſia, porque deuia tener ya mas q̃ veynte y ocho años, quando començò a tener nombre entre los que ſe preciauã de componer los verſos Eſpañoles, que llaman, Ritmas antiguas, y los Franceſes, Redondillas: a las quales ſe dio tanto, o fueſſe por el amor que tuuo a Garci Sanchez, y a Bartolome de Tores Naharro, y a don Iuan Fernandez de Heredia, a los quales celebraua aficionadamente, que no pudo ocuparſe en las compoſturas Italianas, que Boſcan in-

trodu-

troduxo en España, en aquella sazon: y assi imitando a Christoual de Castillejo dixo mal de ellas, en su audiencia: pero despues con el discurso de tiempo, viendo q̃ ya se celebrauan tanto los Sonetos, y Tercetos, y Octauas, que fueron las Ritmas, o versos que mas presto aprendieró los Españoles, se dio tambien a ellas, y compuso muchas cosas dignas de loa. Y si biuiera mas tiempo, fuera tan ilustre en la poesia Italiana, como lo fue en la Española. Con todo esso intentò vna cosa bien celebre, q̃ fue poner medida en los versos Toscanos que hasta entonces no se les sabia en España, (la qual pocos dias antes intẽtò el Cardenal Pedro Bembo en Italia, como parece en sus prosas, y lo refiere Ludouico Dolce en su Grammatica) y que en España no se supiessen, ni la truxessen los que truxeron la Poesia Toscana, a ella parece, en que Castillejo aun no supo la medida Española de arte mayor, pues queriendo conferir la vna, y la otra, introduze a Iuan de Mena, diziendo de las trobas Italianas.

¶ Iuan de Mena como oyò
la nueua troba pulida
contentamiento moſtrò
caſo que ſe ſonriyò
como de coſa ſabida.
Y dixo ſegun la prueua
onze ſilabas por pie
no hallo cauſa porque
ſe tenga por coſa nueua
pues yo tambien las vſè.

De ſuerte que Caſtillejo quiere prouar que las composturas de Iuan de Mena, y Iuan Boſcan ſon vna miſma, pues conſtan de onze ſilabas: y dexado que la Eſpañola tiene doze, aunque fuera verdad qũe tuuiera onze, no ſupo que de onze à doze ay mucha diferencia, por no entender la medida de los pies, la qual ſe deſcubrio en Eſpaña en eſta ſazon, y en Granada Syllueſtre fue el que las deſcubrio, que no à dado poca perfecion al verſo, porque no auia alli otro que lo pudieſſe hazer, y por eſto ſe dixo del.

¶ Y que

¶ Y que por vos los versos desligados
de la Española lengua, e Italiana,
seran con la medida encadenados
deueros à de aqui la Castellana,
mas q̃ la Griega deue al grã de Homero,
y al inclito Virgilio la Romana.

DE aqui à venido la medida de los ende casilabos, a hazerse en España por Iambos tan comunmente, que no ay quien la ignore: y assi dixo muy bien quien dixo, que le deuian mas los Españoles a el, que los Griegos a Homero, y los Latinos a Virgilio. Pues no fueron ellos los que inuentaron la medida de su verso, como Syluestre lo hizo.

¶ Murio en el año de setenta, siendo de cinquenta años, (poco despues de la rebelion de Granada) de vna calentura pestilẽcial, con tauardete. Murio tambien el mayor de sus hijos en aquella sazon, y biue el menor: y de sus hijas la vna entró monja en la Coronada de Aguilar, sin dote, porq̃ era diestra en la musica de tecla, y hazia versos auentajadamente. Y las otras quedaron con su madre.

¶ Fue

¶ Fue Syluestre de agudo ingenio, como se vera en las Satyras donosissimas que hizo: y en conuersacion hablaua muy discretamente, y casi siempre con dichos agudos, y donosos.

¶ Hablando vna vez a ciertos amigos, en compañia de Iuan Latino, dizen que hablò a todos, y no a el, q̃ no le vido, o fuesse de industria: y quexãdose Iuan Latino delante los mismos dello, dizen que respondio: Perdone señor Maestro, que entendi que era sombra de vno destos señores.

¶ Hablando vna vez con vn calcetero (cuya muger no tenia del todo buena fama) sobre el precio de vnas calças que le auia hecho, cãsado de verle encarecer la obra, le dixo: Tomà señor, que yo huelgo de daroslo por ahorrarlo de palabras. El otro viendo que le auia motejado de palabrero, quisolo motejar de pobre, diziendo: No se muestre aora tan largo, que no es v.m. el Corço en Seuilla. Respondio el: Basta que lo sea v.m. en Granada.

¶ Dizese tambien que vno de los que entonces componian en Granada le hurtò

vn

vn Soneto, diziendo que era suyo, y vinoselo a enseñar por proprio, y preguntarle, que tal le parecia. Y diziendole, señor Syluestre, pues a visto mi soneto, digame que le parece? Respondio, que me parece. Dãdole a entẽder por esta respuesta, que era suyo, y se lo auia hurtado.

¶ Tambien dizen, que disgustado con el Conde de Miranda, porque le hablaua de vos, no le auia visitado muchos dias, y que como vna vez le encontrasse el Conde en la calle le dixo: Señor Syluestre, porque no vays a mi casa? y que respondio el: Señor, por esso. De lo qual se rio el Conde, y entendiendole procurò emendarse de ay adelante.

¶ Otra vez dizen, que en la misma casa del Conde trayendole vn escabel, o banquillo en que se assentasse, afrentado de que no le dieron silla, se estuuo en pie. Y diziẽdo el Conde, que porque no se assentaua. Respondio: Señor, no me asiento, porque me siento. Dando a entender su intencion con tanta delicadeza, y primor, que sin fastidiar al Conde, puso remedio a lo

que

que pretendia por via de donayre.

¶ Otros muchos muy diſcretos ay ſuyos que por uentura juntarà algun curioſo. La pintura de ſu roſtro y cuerpo fue eſtraña, y tanto que le llamauan monſtruo de naturaleza, porque do quiera era notado entre muchos hombres, aunque de eſtatura mediana. Y aſsi dixo el que lo pinto en ſu carta.

¶ Saliſtes por el mucho fuego aduſto,
y par labrar el camino excelente
dexò de monſtruo el pecho tã robuſto,
cabello caſi creſpo, y ancha frente.
Sin raya tranſuerſal con vna obſcura
por entre ceja, y ceja ſolamente,
templado bello, natural blandura,
fingida riſa, y paſſos moderados:
declaren los que entienden de natura.

¶ Caſi por eſta fiſonomia ſe podra entender de las condiciones de Sylueſtre, lo q̃ no emos declarado.

¶ Era hõbre deſcuydado de ſu atauio corporal, como caſi ſiẽpre lo ſon los q̃ ocupados

dos en mayores cosas, no se acuerdã de si.

¶ Tuuo por Mecenas, y fauorecedor de sus escritos a don Alonso Puerto Carrero, hijo del Marques de Villanueua, al qual hizo muchas coplas, y Sonetos, aunq̃ parecen pocos. Y a don Alõso Venegas, al qual hizo vna Elegia a la muerte de su muger: y al Marques de Villena dos Sonetos, dando el parabien de vna sentencia, dada en su fauor, por el Marquesado de Moya, y otro en loa de doña Iuana Lucas de Toledo. Tuuo por particulares amigos los q̃ entonces eran famosos en Granada. El singular abogado Luys de Berrio, a don Diego de Mendoça, y a don Fernando de Acuña, honra de la paesia de España. El gran traductor Gaspar de Baeça. El Maestro Iuan Latino, doctissimo en la Gramatica Latina, y Griega. Y el Bachiller Pedro de Padilla, abilidad rara, y vnica en dezir de improuiso, y a pocos inferior en escriuir de pensado. Y al Licenciado Luys de Castilla, que le escriuio vna carta, a la qual respondio con otra. Y al Licenciado Iosepho Fajardo, hombre insigne en las

Mathe-

Mathematicas, y lenguas Latina, y Griega, Hebrea, y Caldea, y Arauiga. Del qual tambien ay ciertos Sonetos en loa de Syluestre. Y al Licenciado Iuan Mexia de la Cerda, y al Licenciado Macias Brauo, y otros muchos que escriuieron en su loor algunos versos. Escriuierōle cartas Poeticas el famoso Pedro de la Touilla, y George de Montemayor, y Francisco Farfan el Indio: y la que mas se estimò en aquellos tiempos fue la de Luys Barahona de Soto, el qual tambien fue vno de sus particulares amigos. Parte destas obras se an conseruado, y parte estan perdidas.

¶ Viniendo a lo que haze al caso Gregorio Syluestre escriuio muchas obras espirituales, asi por ser el aficionado a religion, como por darle ocasion la Yglesia mayor donde era organista, obligandose por solo su gusto cada año a hazer nueue entremeses, y muchas estancias, y chançonetas: en el qual oficio sucedio al famoso maestro Pedro Mota Complutense, y al Licenciado Ximenez, que hizo el hospital de amor, que imprimio por suyo Luys Hurtado

Hurtado de Toledo. Que estos tambien tuuieron cargo de escriuir estos entremesses, para las fiestas mas celebres de la Yglesia Mayor: aunq̃ al vno, y al otro supo auentajarse, sin comparacion alguna. Escriuio obras morales muchas, vna glossa a las coplas de don Iorge Manrique, de recuerde el alma dormida. Y otra al Aue Maria, y al Pater noster. Glossò otras muchas cosas, y tuuo para esto particular ingenio, mas q̃ para otra cosa: y assi lo solia el dezir, q̃ no era poeta, sino glossador: aunq̃ esta era mucha humildad. Escriuio muchas obras amorosas, teniendo por sujeto casi desde su niñez a vna dama llamada doña Maria, cuya calidad por razonable respeto, no se explica. No porque Syluestre le fuesse aficionado con alguna pretension desonesta, como se parecera en sus escritos, y como lo dixeron tambien estos versos.

¶ Y ver las alabanças de Maria
aquella que tomastes por dechado
de que sacays primores de poesia.
Aquella cuyo nombre es celebrado
por vos, y à sido mas que de Catulo

 el

el dulce de su Lesbia eternizado.
Y mas que son con vano dissimulo,
Corina, Laura: y Delia del Romano
Ouidio, y del Petrarca, y de Tibulo.
Mas que Teresa fue del Valenciano,
mas que Beatriz, que Cintia, y q̃ Diana
del Dante, del Propercio, y Lusitano.
Mas que del claro Castillejo Ana,
mas que de Garcilasso Galatea,
mas que de Cartagena su Oriana.

POr donde se parece claro que tomò el nombre de Maria para celebrarla mas q̃ por particular aficiõ. Murio esta señora el mismo año que Gregorio Syluestre, mes y medio antes que el, segũ lo dixo el mismo Soto, en vna de sus Eglogas, do llora su muerte diziendo.

¶ Alli tambien su Ninfa celebrada
su cara, y su dulcissima Maria,
quanto la Luna cumple su jornada,
y se buelue a henchir como solia.
Tanto tiempo antes que el se vio priuada
de la vida, y gozar del alegria
eterna, do en lo bien que se aguardarõ
nos quisieron mostrar lo que se amarõ.

Sintiò

SIntio mucho Gregorio Siluestre la muerte de doña Maria, y assi dizen q̃ se determinò hazer muchas cãciones a su muerte, a imitacion del Petrarca: y pienso q̃ hizo vna, o dos, q̃ fueron las primeras, y postreras, hasta entõces. Y como murio tã presto no pudo passar adelante con su intento.

DEuieronse hazer a su muerte muchos epitafios, y epigramaa, de las quales ay poca memoria, como tambien de algunas de sus obras, que por descuydo se an perdido, o andan con titulos agenos adulteradas. Yo solamẽte è visto vno que se deuio hazer en aquel tiempo. Donde en vna esparsa se dize casi todo lo mejor que el cõpuso, y la parte donde està enterrado, que es en la Yglesia del Carmen.

YAze en esta Yglesia chica
y entre sus piedras aquel
de quien la fama infiel
mas entiende que publica:
Mas pues ella no lo explica
preguntenselo al Laurel,
al Moral, lirio, y clauel,
y a mil glossas que por el
hazen nuestra España rica.

POr el laurel entendio el q̃ hizo esta Epigrama, la fabua de Dafnes y Apolo. Por moral, la de Piramo y Tisbe. Por el lirio y clauel, la de Narciso. Y la Audiencia, que parece que se puede añadir en todo. Y vltimamente las glossas (que segun dize) es verdad que an hecho a España rica, porq̃ hasta nuestros tiempos nadie hizo tābien y tantas: porque aunque otros se le prefieran en otros generos de versos, en este ninguno. Y assi le llamò en vna parte Soto, reformador del Betico Parnaso. Y en el Soneto que le escriuio loando su verso, le llamò dulce, facil, y sabroso: que parecen epitetos dignos del verso Español, que no admite grauedad, ni profundidad: y en otras partes lo dixo mas claro, tratando de su muerte: Porque enel tiempo que al pastor Syluano, que en Iliberia tuuo el justo imperio, del apazible verso Castellano. Y al fin esta à sido opinion comun, que en redōdillas nadie se le à auētajado. Hizo en octa de mas de estas obras tres, que el llamaua vn terno, que cada qual tenia ciento, y cūplian todas trecientas octauas: por ventura siguiendo el numero de Inan de Mena,

y el

y el orden del Dante. En la primera tratò la pafsiõ de nueſtro Saluador IESV Chriſto. En la ſegunda, el quebrantamiento de los infiernos, y libertad de las almas. Y en la tercera, la Aſcenſion a los cielos. Todas obras eroycas, y dignas de ſer leydas, como lo teſtifican aquellos a quien el miſmo las leyò, de las quales no quiſo dar traslado: y aſsi las deuio de mãdar quemar quãdo murio, no queriẽdo que permanecieſſen, por no quedar tan enmendadas como el quiſiera: aũque dellas à parecido la vna entre vnos papeles ſuyos. La qual puſimos al fin, por ſer obra de mayor perfeciõ y artificio. El trabajo que yo è tomado en juntarlas de varios cartapacios, y traerlas a la correccion y pureza en que eſtã, haſta verlas impreſſas, es juſto me lo agradezcã los curioſos de nueſtra lengua, y aficionados a eſtas obras, que deuen ſer ya muchos en Eſpaña, para que con eſte animo me esfuerce a cometer mayores empreſſas, y mas importantes.

(.?.)

TABLA.

A.

A fuera

E.

F.

H.

I.

L.

M.

N.

O.

O dulce

P.

Q.

Quien

R.

S.

Se-

Salmo

T.

V.

Y.

LIBRO PRIMERO DE LAS OBRAS DE GREGORIO SILVESTRE, POETA FAMOSO.

LAMENTACION primera.

DEſcargate lengua mia
ſi el mucho callar te apoca
que vn dolor que al alma toca
mayor ſimpleza ſeria
que lo callaſſe la boca.
Tentemos el lamentar
ya que el callar no à valido
quiça por mas eſcondido
tiene amor en el quexar
lo que en callar no à tenido.

Y porque no te refrenes
tu temor à de obligarte,
no digas por otra parte
que eſtas muriendo y no tienes
remedio para quexarte.

No tengas por fortaleza
estar muda padeciendo
que en cierta manera entiendo
que es genero de flaqueza
callar y sufrir muriendo.

Mas triste, que se me antoja?
pues en mi desdicha queda
que por esto ser no pueda
boluer el amor la hoja
ni la fortuna su rueda
Parece que no es cordura
echar palabras al viento,
y es mejor en mi tormento
que se tenga por locura
tener tanto sufrimiento.

Lo que hallo desigual
es que mi seso pretende
declarar lo que no entiende
por ser tan liuiano el mal
que la lengua comprehende.
Y no se que medio vuiesse
do no alcança la razon
si no es que la turbacion

encubriendo descubriesse
la fuerça de la passion.

Bien se que esto es fatigarme
y enojar a mi ventura
mas es buscar nueua cura
de cansado de dexarme
al discrimen de natura.
Y al fin ello es cosa clara
no por esperar prouecho
mas por quedar satisfecho
de aquel pensar si acertara
si antes lo vuiera hecho.

Para ser significada
tan alta y nueua aficion,
descntrañese a tal son
el alma en boz destilada
y en palabra, el coraçon.
Para penas tan estrañas
rompase el pecho fiel
descubra lo que ay en el
y veasse en mis entrañas
de amor, la fuerça cruel.

Pero no es cosa segura
que el amor que se desuela
en dañarme, se recela:
porque no ay piedra tan dura
à quien mi dolor no duela.
Y por mas que sea cruel
yo tengo por muy mejor
que me acabe su furor
que ser remediado del
causando os à vos dolor.

Mas amor que me fatiga
por todas partes rodea
y no quiere que lo vea,
sino que yo se lo diga,
y dicho, no me lo crea.
Y quiere que yo me engañe
en lo que siga ò deseche
por donde quiera que eche
quiça porque aquello dañe
y lo otro no aproueche.

Si yo salgo de compas
no porque esperança tenga
para que el mal se entretenga
hablo

hablo por hablar no mas
y lo que viniere venga.
Y aſsi de lo que eſcriuiere
la pluma no mas es mia:
pero quien la mano guia
dira quanto mas quiſiere
y no lo que yo querria.

LAMENTACION
ſegunda.

LVego que mi viſta os vido
vi preſo mi coraçon,
vi mi ſeſo en confuſion
y el pecho al amor rendido,
y el alma y cuerpo en priſion.
Vi que no podia valerme
y vi en aquel paſſo fuerte
tan mejorada mi ſuerte
que no quiſe defenderme
ſino entregarme a la muerte.

Y aqueſte cuydado tal
que de miraros me vino,
abrio en el alma el camino

y al cuerpo que era mortal
lo desechò por indigno
Del bien que aqui se recibe
los ojos hizieron presa
y el cuerpo murio en la empresa
y el alma que es la que biue,
alçosele con la presa.

Y la causa que junto
mi fe con vuestro loor,
subio de punto al amor,
tanto que mi fe subio
do nunca subio amador.
Y quedè tan leuantado
señora desde que os vi,
que el amor salio de si,
y por mejorar su estado
se transformò todo en mi.

Y resultó del compuesto
otro amor, que es mas que amor
tan subido de color
como lo fue vuestro gesto,
sobre las de mas valor,
Saluo que quedò sin nombre,

porque

porque en verse tan vfano
no quiso el, ser soberano,
que lo comprehenda el hombre
debaxo del nombre humano.

Amor, ya sin esta obra
no tiene fuerça, ni arte,
en ella tiene su parte,
y de lo que a mi me sobra
es lo que à todos reparte.
Si no vuiera mas que amaros
parar aqui, fuera bueno
mas si en vn amor tan lleno
corresponde el dessearos,
que tal sera lo que peno?

Del fuego en que veo arderme
me consumiera el furor
si la causa del dolor
no viniesse à socorrerme
con hazer otro mayor.
Mas de tal suerte me trata
esta pasion soberana,
por la fuente de do mana
que el mismo mal con que mata

es el medio con que ſana.

No ſe como ſe concierta
pena tan cruda y eſquiua
que quando menos ſe abiua
me tiene la vida muerta
por darme la muerte biua.
Y porque en razon no quepa
la fuerça deſte accidente,
el miſmo mal no conſiente
que aquel que lo tiene ſepa
dezirlo como lo ſiente.

En el centro de mi gloria,
tiene mi dolor ſu aſsiento,
y en medio de mi tormento
ſe contiene la vitoria
del bien de mi perdimiento.
Y eſtoy ya tan temeroſo
que ni al mal ni al bien me atreuo
pero al fin todo lo prueuo
y hàllo que el ſer medroſo
es otro dolor de nueuo.

Mi ligera fantaſia

cansada de pensar ya
tan enuelesada està
que encuentra lo que querria
y entre manos se le va.
Hàllo sin pensar en ello
mayor bien del que buscaua,
y no se donde me estaua,
y quando bueluo sobre ello,
ya no se lo que pensaua.

Con ser mi mal tan esquiuo
y mi tormento tan fiero
es tanto lo que lo quiero
que no siento que estoy biuo
sino quando se que muero.
Y no porque el mal biuiendo
algun gusto trayga asido
de venirme lo que me pido
sino mas furor diziendo,
malo soy para perdido.

E, ya venido a perder
la cuenta del dessear
de confuso en el juzgar
si el pesar me da plazer

ò el plazer me da pesar.
Mi contento es tan estraño
que me estraño en el contento
tan natural el tormento,
que del prouecho, y del daño
todo es vno lo que siento,

LAMENTACION
tercera.

IMagen, illustre y pura,
pintada en el alma mia
ante cuya hermosura
la lumbre del claro dia
parece la noche escura.
En mirar tanta belleza
ocupado el pensamiento
oluidada mi torpeza
è tomado atreuimiento
de loar vuestra grandeza.

Mas no puede ser loada
con lengua tan mal despierta,
tan flaca, y tan desarmada,
y el temor en descubierta.

defen-

defendiendole la entrada.
Aunque al fin è de hablar,
porque es tanto lo que veo
que no lo puedo callar,
alomenos el deſſeo,
bien ſe que no puede errar.

La falta puede ſer poca
ſiendo vueſtro el regimiento,
que ſi algo dize la boca
yo me ſoy el inſtrumento,
y vos ſoys la que lo toca.
Hàllo yo que entre las bellas
ſoys tan ſeñalada vna,
como llama entre centellas,
o como el ſol con la luna,
la luna con las eſtrellas.

Las que en nueſtro penſamiento
ſon las coſas mas ſubidas
ante vueſtro acatamiento
ſon faltas, mal auenidas
de poco merecimiento.
El mas ſaber es rudeza,
torpes las lenguas delgadas
fealdad

fealdad la gentileza
y las damas acendradas
ſon muy llenas de torpeza.

Ante vos las muy perfetas
ſon mas que defectuoſas,
injuſtiſsimas las retas
y feras las muy gracioſas
y necias las mas diſcretas.
Ninguna coſa ay preciada
en vueſtro reſpeto toco:
porque ante vos comparada
lo mucho parece poco
lo poco menos que nada.

Days ventaja a conocer
en quantas aura, y à auido:
porque reſulta de os ver
no poder mas auer ſido
ni auer mas que pueda ſer.
No ſe puede imaginar
coſa que pueda ygualaros:
porque os quiſo Dios criar
tal que deſpues de miraros
no queda mas que mirar.

Soys vna cosa juntada
de quantas perfetas son,
y de tal forma criada
que reciben perficion
de vos superficionada.
De quantas ay entre nos
dama de tan lindo gesto
nunca jamas hizo Dios,
y lo menos es aquesto
de lo mucho que ay en vos.

Vsò de aquesta figura
el que os hizo tan subida,
porque en vuestra cõpostura
fuessedes casi tenida
por diosa de hermosura.
No fue natura en hazello
que fuessedes vos tan bella
si Dios no entendiera en ello
que puso el poder en ella
porque en vos pusiesse el sello.

Afsi, que soys vos aora
reyna de beldad altiua
y no ay dama que no llora

porque

porque teneys por cautiua
à quien tienen por ſeñora.
Haſta aqui ſe à mas gozado
quien mas a gozado della.
mas ella goza doblado,
porque aſsi eſtays vos en ella
como ella, en ellas, a eſtado.

Y por mas no os agrauiar
ſiguiendo tan mal eſtilo,
pues no ſe puede acabar
es mejor cortar el hilo,
que no dexallo quebrar.
Y por tanto en el deſcuento
de mi cuento, aqueſto quède,
que el humano entendimiento
vn punto alcançar no puede
de vueſtro merecimiento.

LAMENTACION
quarta.

EL amoroſo cuydado
que vueſtra merced me dio
ſeñora, tarde llego,

mas tem-

mas temprano à recabado.
Deste mal en que aora peno
seguro pense que estaua,
y es que amor me asseguraua
para cogerme de lleno.

Saluoconduto tenia
contra la fuerça de amor,
y tanto vino mayor
quanto menos la temia.
Vuestro valor obrò aqui
que para triunfar mas del,
puso nueua fuerça en el
y nueuo poder en mi.

Y con este poder nueuo
de tal manera me ofende
que en la llama que me enciende
como Fenis, me renueuo.
A me dilatado el veros
por traerme con cautela
muchos años a la escuela
para aprender à quereros.

Y è me hallado tan diestro,

en eſta nueua aficion
que a la primera licion
ſupe mas que mi maeſtro.
Y tantò tanto ſubi
en ſaberos bien amar
que el amor para enſeñar
viene á deprender de mi.

Quiero os tanto, que no quiero,
otro bien ſino quereros,
y ſolo amaros y veros
es el fin de lo que eſpero.
No ſe limita el querer
ſino tiròle la rienda
para que no ſe me eſtienda
a lo que no puede ſer.

Y ſi por milagro ya
a lo impoſsible llegàre
mientras menos lo eſperàre
mejor lo merecera.
Mi alma en aqueſte caſo
quiſiera de alborotada
hazer aſsiento y morada
y no paſſallo de paſſo.

Mas

Mas gozanlo, como escassa
por manjar tan excelente,
que el desseo solamente
lo puede comer por tassa.
Y aunque sea atreuimiento
segun es el padecer,
todo aquesto es menester
para engañar el tormento.

No se como se compasse
que aunque no se declaraua
è hallado, que os amaua
mucho antes, que os amasse.
Y es que amor se preuenia
haziendo de amor represa,
y no soltaua la presa
señora mientras no os via.

Asi, que este amor à sido
fundado, de tal manera
como si siempre os vuiera
en todo tiempo querido.
De suerte, que à mi ventura
e à venido en conoceros,
tan natural el quereros,

como a vos la hermoſura

Por eſto ſin artificio
ni otros modos para ello
me hallè ſin merecello
metido en vueſtro ſeruicio.
No tengo que agradecer
à nadie deſta manera,
que aunq̃ el amor no quiſiera
os auia de querer.

LAMENTACION
quinta.

SI, en mis eſcripturas canto
las flechas q̃ amor me tira,
el miſmo me dize tira,
no hagas tan triſte canto.
Pero rie, llora, ò canta,
como no me hagas tiro,
los tiros, que yo te tiro,
en verſo, y proſa, los canta.

Pueſto q̃ mi lengua es baſta
para tan ſubido cuento

por mas que prima, la cuento
pues acometello baſta.
Yo tambien, aunque ſoy baſto
para aqueſta miſma cuenta
hago de mi mucha cuenta,
viendo para quanto baſto.

El amor ſiempre me aprieta
luego hiere que no apunta
con el cuento, y con la punta,
mete la lança y aprieta.
Ni miro à blanco, ni prieto,
yo en aqueſte mal que apunto,
ſino ſiempre eſtoy à punto
de morir en eſte aprieto.

Yo de mi miſmo me vengo
en el mal que me laſtima
porque el alma, no la eſtima
eſta miſeria, à que vengo.
Y tambien amor ſe venga
de mi que no me laſtimo,
antes la quiero, y la eſtimo,
qualquiera pena que venga.

Si en amaros ſiempre velo
ſi la pena me es tan cara,
tal ſeñal tiene mi cara,
que no la cubrira velo.
Y aunque ſe acabe la vela
del biuir, que me es tan caro,
no compro la muerte caro
por el bien que me reuela,

Amor, que manda, y deſmanda
mi cuerpo recibe à prueua
y viendo quan bien aprueua
en el alma ſe deſmanda.
Soy en mi, quien menos mando
y los dolores que prueuo,
los teſtifico, y los prueuo
con ſu fuerça y con ſu mando.

Si mi mal quiero peſar
ningun bien le viene à peſo,
y en verlo con tanto peſo
ſiento yo muy gran peſar.
De otra parte ſi ſe peſa
mi bien deſpues de peſado
quedo yo triſte, y peſado

en ver que tan poco peſa.

Yo nunca jamas los paſſo
los limites que amor raya,
que luego me tiene à raya
en queriendo dar vn paſſo.
Lo que por Amor ſe paſſa
alla en el alma lo rayo
donde el eſtá como rayo
que todo lo quema y paſſa.

Ponenle, al que va à prender
amor ſus males, auiſo
para darle nueuo auiſo
y materia en que aprender.
Y el alma aunque queda preſa,
ſus males no los diuiſa,
que aun no aſoma la diuiſa
quando eſtà hecha la preſa.

Es laſtima qual me trata
eſte dolor en que biuo,
que es tan fuerte y es tan biuo
que en ſolo matarme trata
Pero de aqueſto no trato

sino de la fe tan biua
con que quiere amor que biua
y muera en aqueste trato.

LAMENTACION
sexta.

LA muerte, à bozes me llama,
no se hallar algun medio
que me tiene amor en medio
del cuchillo, y de la llama.
Muriendo quiere que biua
porque en aquesta pelea
el dolor con que pelea
con la vida mas se abiua.

Y estoy de amores tan malo
que a penas se, tener quexa,
con el mal que al alma aquexa
ni condenallo por malo.
Todo es bueno en mi fatiga,
el tormento y la congoxa
y lo que mas me congoxa
es lo que menos fatiga.

Y mi fe, tiene me, tal,

que es para auer compasion,
mas ya no estoy con pasion,
por ser de aqueste metal.
Que aunque mi dolor no afloxa
y el sufrimiento se apura,
para que la fe sea pura
no à de ser la pena floxa.

No miro, à que yo sea amado
en esta vida que passo,
todos los limites passo
de todo lo que se à amado.
A todos los males falto
y ningun dolor me falta,
porque siento aquesta falta
sin quedar en nada falto.

Contento estoy con la pena
y alegre con el tormento,
y quando mas me atormento
ninguna cosa me pena.
Mi alma no se à de ver
jamas con carta de pago,
porque mientras mas le pago
le quedo mas à deuer.

De vn eſtremo en otro ſalto
por quitarle, à amor la preſa,
y hago en ſus bienes preſa
y el en mis entrañas ſalto.
Quando a contemplar lo buelo
como ſiento tanto aliuio,
tras el penſamiento aliuio
no ſe me vaya de buelo.

LAMENTACION
ſeptima, o deſpedida por celos.

EN EL fuego alegre vſano
de biuir por vos en pena,
aunque yo lleue la mano,
an me la dado tan buena,
que no tengo gueſo ſano.
Quando eſtaua con mi fuego
en mayor paz y ſoſiego,
atraueſoſe vna ſombra
cuya memoria me aſſombra,
para no entrar mas en juego.

Yo me quedo entre renglones,
y otra coſa no la digo

para no alargar razones,
ſino que ſoy enemigo,
ſeñora de ver viſiones.
No, porque por couardia
de, eſſas coſas temeria
ſino que quiere el amor
que no tenga el amador
pendencia ni compañia.

La mas precioſa, y ſubida
piedra, que de valor tanto,
por ningun precio es auida
no vale en mi, mas de quanto
de mi ſolo es poſſeyda.
Pero quanto mas preciada
es en menos eſtimada,
viſta en ageno poder
que lo que otro puede auer
para mi no vale nada.

Eſtoy de verme trocado
pueſto ya en el cadahalſo,
porque os aueys agradado
como de ducado falſo,
que viene mejor dorado.

Y aunque en esto me repuno
que no fue portrueque alguno
ni fue por hazerme afrenta
sino porque à vuestra cuenta
son mejores, dos, que vno

De oy mas, es bien me resista
de amar a ninguna yà,
porque en aquesta conquista,
de quien no se temera,
la falta que en vos es vista?
Y es dezir, que estays sin ella
y que es vana mi querella
contra quien està tan salua
como à quien hazen salua
y le atosigan con ella.

Assi, que yo me despido
de vos, y de mi querer,
y asiento con el oluido
por lo que puedo perder
mas que por lo que è perdido
Si alterè vuestro sossiego
con la fuerça de aquel fuego
que os tuue de amor sin duda

vaya mocha por cornuda,
porque quedemos en juego

LAMENTACION OCTA
ua, en vna partida.

YO no se de quien quexarme
señora en esta partida
todos son en acabarme
la muerte, en la despedida,
me dexa, por no dexarme.
Pero alfin recibe engaño,
porque viene al biuir junto
vn triste plazer estraño
de ver que no pierde punto
de dolor vn mal tamaño,

Es consuelo muy perdido
el verme siempre morir:
pero ygual remedio à sido:
para tan triste partir,
tomar tan triste partido,
Y quando partir os vi,
parece, que entre los dos
me deshize, y me perdi,
que alla, no me teneys vos,

y aca me quedè ſin mi.

De tan cruda diuiſion
gran rieſgo corre a la vida,
que de pena, y de paſsion
el alma queda perdida
al partir del coraçon.
Como ſe pudo apartar
ſiendo vn miſmo ſer comigo,
ſin romper, y ſin raſgar,
ſin lleuarſe al arrancar
las miſmas carnes conſigo?

Baſtarà partir mil vidas
el mal de veros partiendo,
pues que baſtan ſus heridas
para que biua muriendo
con las entrañas partidas.
En tan triſte apartamiento
todo mi ſer ſe reparte
ſino ſolo el ſentimiento
que quado del bien ſe parte
ſe acrecienta en el tormento.

En mil partes me parti,

y en qualquiera dellas muero,
y aunque yo me reparti
el tormento quedò entero
en cada parte por si.
Y assi el dolor se reparte
de aquella manera y modo
de la misma forma y arte
del alma que esta en el todo;
y toda en qualquiera parte.

Mil partidos me haria
para traer al amor
por traspasso al alma mia,
sino que tomò el dolor
las puertas al alegria.
No ay por do pueda venir
el plazer, aunque quisiesse
y menos podre sufrir
el bien de veros, si os viesse
que el tormento del partir.

LAMENTACION
nona.

DEXAME dulce Maria
templar si quiera el discante
en que tus grandezas cante,

y vn poco de la fe mia.
Bien es por lo que te toca
que tu mis ſentidos abras
no me cortes las palabras
entre la lengua, y la boca.

No me atreuo à començar
por tu ſobra, y por mi falta
y eſtà la prima tan alta
que por fuerça à de quebrar.
Para dezir lo que ſiento
no tengo valor agora
ſi tu no afloxas ſeñora
las cuerdas à mi tormento.

Querria te aſſegurar
en la verdad, de mis coſas
con palabras valeroſas
de no poderſe negar.
Ay cuentos en mi paſsion
que tendrias por patrañas,
y ſi vieſſes mis entrañas
verias que no lo ſon.

Para darme yo à entender

ay razones tan ſubidas
que no ſeran entendidas
ò no ſe podran creer,
Puede ſe eſtender à mas
que no hablo de temor
porque no tengas dolor
del miſmo que tu me das?

Amò, con tanta verdad
que por ley marauilloſa
vengo à ſer la miſma coſa
que tu propria voluntad.
Y deſto eſtà tan vfano
tan alegre el coraçon
que me acuſa el aficion
porque no fue mas tẽprano.

Pues con hazer lo que deuo
ſoy de quanto mal ſe ſiente
no pagado ſolamente
mas adeudado de nueuo,
Tus dulces ojos boluiendo
Maria, de quando en quando
podre yo ſanar mirando
del dolor, que cobrè, viendo,

Mas

Mas ay que no ſe entenderme
y à tanto mal, è venido
que no quiero ſer querido
ſi te offendes en quererme
Que es eſto hablo de veras?
ay que ſi, que aſsi lo entiendo,
mira ſi es amor ſabiendo
lo que me va, en que mequieras.

No cabe en mi fantaſia
que pida mi lealtad,
nada ſin tu voluntad,
porque en ella eſta la mia
Si de ver tienes deſſeo
porque, me aflixo y ſuſpiro,
mirame como te miro
veras me qual no te veo.

Ay Maria que no ſe
como ni por donde entraſte
con que mano me llagaſte
con que ojos te mire.
Vino mi mal tan derecho
que el biẽ que tu me as cauſado
antes de auerte mirado

parece

parece que estaua hecho.

Y es, que hallè con el verte
todo lo que desseaua,
porque la materia estaua
dispuesta para quererte.
Vino todo à conclusion
tocomè amor en la vena
hallò su largo la vena
y su asiento la aficion.

De aqui se podra sacar
siendo el amor tan à pelo
que antes se pararà el cielo
que yo lo pueda mudar.
Y no se de muy fiel
de que quèdo mas deudor
de la alteza del fauor,
ò de la fineza del.

Mas mirando bien en ello,
aunque hizo mucho en dallo,
mas hizo en perpetuallo
sin recelo de perdello.
De suerte, que yo no siento

con que cumpla, ò ſatisfaga,
pues lo principal ſe paga
con las ſobras del tormento.

La ventura del mirar
por mirar, me la dio Amor,
pagò, el dolor con dolor,
y el Amor con mas amar.
Y aunque eſto es ſatisfazer,
con el daño que el cauſò
de parte de quien lo dio
ſe queda mucho à deuer.

Querria, quando te mirò
deshazerme, en tu alabança,
y como el ſaber no alcança
voy, á alabarte, y ſuſpiro.
Reſtoſe, naturaleza,
por que no te yguale alguna,
el cielo, Amor, y fortuna,
y ventura en tu lindeza.

Ygual de lo que en ti veo
nunca fue ni puede ſer,
que es poner fin al querer,

y terminos al desseo.
Que tu sola poderosa
fuesses, de alabarte ordena,
el que te hizo tan buena,
tan sabia, como hermosa.

Y no ay mas, que encarecella
con este punto se acaba,
que tu lindeza te alaba,
y tu la alabas a ella,
Solo puede conferir
con ella, el mal que me ofende
q̃ es, como agua que deciende
y a su peso à de subir.

Y lo que mas me assegura
del bien que mi mal alcança,
es que no harè mudança,
por mal que diga ventura,
Subio tanto mi querer
y subio al punto el compas,
que no ay donde subir mas,
y atras no puede boluer.

Assi, que el amor ordena,

que no pueda auer loor
que no agrauie tu valor,
ymenoscabè mi pena.
Y porſer lo que te alabò
empreſa tan peligroſa,
lo acabó aqui, como coſa
que no puede tener cabo.

LAMENTACION DECI
ma, o obligacion en vna
partida.

YA vos ſabeys mi partida
dulce, y ſabroſa Maria
dondé partò de, alegria,
que es mayor mal, que de vida.
Pues que haze apartamiento
mi alma de ſu contento,
mi cuerpo de ſu ſalud
y para mas inquietud
de vos nunca el penſamiento.

Ya ſabeys como el deudor
ſi ſe quiere deſterrar,
dexà para ſe abonar

conocimiento, ò fiador.
Yo como el que tanto deuo
quiero obligarme de nueuo
à vos por ſer abonado,
y dexar ypotecado
mucho mas de lo que lleuo.

Que no es bië, q̃ aun q̃ os fieys
de mi como coſa hecha,
dexeys de ſer ſatisfecha,
ſegun, que vos mereceys.
Que en vſo de gentileza
me obliga vueſtra nobleza,
pues vos no lo aueys pedido,
à moſtrarme comedido,
dando os baſtante firmeza:

Conozco, que recebi
de vos, tan grandes fauores
que el menor de los menores
era grande para mi.
Toda la gloria y plazer
que en mi pudieron caber,
de aqueſos, ojos ſerenos
y conozco, que es lo menos

de lo que podeys hazer.

Y porque en tanto interesse
con que me hallo obligado,
quedaua mas adeudado
si algo pagar quisiesse.
E querido ypotecar,
para que podays fiar,
de mi, lo mucho que os deuo,
prendas de vn pobre mancebo
que no tiene mas que dar.

Dixo os, primero, el plazer,
con juramento famoso,
que yrè sin el, mas gozoso,
por no poderlo tener.
En vos quède, y en vos biua,
como en quien todo restriua,
y en mi muera en esta ausencia
hasta que con la presencia
de vuestros ojos rebiua.

Dexo os, todo quanto puedo,
solamente, os lleuo a vos,
y hago testigo à Dios,

que por lleuaros me quedò.
Dexō os, esta anima mia
que os sirua de noche y dia,
y mandòle, a la memoria,
que no conozca otra gloria,
sino el nombre de Maria.

Y dexo os, mi voluntad
que despues que os la ofreci
no me estima tanto a mi,
quanto à su cautiuidad.
Y con aquesto me obliga
a que como a fiel amiga,
os la dèxe encomendada,
pues no podra dar pisada
en que las vuestras no siga.

Y dexo os, mi entendimiento,
no porque os faltè, el a vos,
mas porque os rijays con dos,
para entender lo que siento.
Porque, pues es tal mi mal
que vna lengua de metal
cansarà tratando dello,
no se si podra entendello.

el vueſtro ſolo, aunque es t.ꝫſ.

No os entrègo el coraçon
que eſtà tal, que no ſe yrà
la ſombra aca, y todo allà
metido en vueſtra priſion.
Y ſi ay mas que hypotecar
de quien os podays fiar,
no ſe canſe el eſcriuano;
yo, os do el poder en la mano,
vos lo podeys alargar.

Yo, os doy poder tan baſtante
de quanto puedo querer,
que me podays vos hazer
de firmiſsimó, inconſtante.
Si â caſo, os acuerda Dios,
mandarme, que quiera, à dos;
por fuerça lo è de hazer,
mas eſtas, dos, an de ſer,
à vos miſma, y en mi à vos.

Y ſi à caſo, os parecieſſe
mandarme, que os de peſar.
por hazello, os le è de dar;

en

en no daros, aun aqueſſe.
Finalmente, yo me obligo
de venir como aqui digo
tan preſto a vueſtra preſencia
q̃ aun no lo ſienta la auſencia
para juntarſe comigo.

Y ſi yo rebelde fuere
lo qual ſe que no ſerè
me apremien por eſta fe
à do quiera que eſtuuiere.
Y como deſamorado
me traygan encadenado,
delante vueſtra preſencia
do no mudeys la ſentencia
de que muera degollado.

Y para mas pena mia
màndo, que muger, ni hõbre,
no me ayude con el nombre,
dulciſsimo de Maria.
Que en oyendo lo dezir
nunca, podrè concluyr,
morirè, y bouluerè à vida,
haſta que ſeays ſeruida

de dexarme ya morir,

El castigo sera dado,
tal qual os parecerà,
señora que bastarà
por pena de mi pecado.
Mas si yo, no os ofendiere,
y a seruiros, me boluiere,
en pago de mi intencion
darasseme, el galardon
como a vos os pareciere.

Aquesto sòlo, os suplico,
porque ventura me sobre
que, quedeys, de oluido pobre,
pues voy de memoria rico.
El tiempo sera testigo
de quanto aqui escriuo, y digo
aunque, fortuna, mas ruede
no mas, sino que amor quede
con vos, pues que va conmigo.

LAMENTACION
decima, octaua.

AMor que saca de culpa
al que en su cadena biue
me da esfuerça, y me desculpa
y el solo tiene la culpa,
de lo que la mano escriue.
Mas si de auerme atreuido
pudiera dar mi sentido
alguna satisfacion,
paguelo mi coraçon,
pues que lo teneys rendido.

Porque dentro de mi pecho
aueys hecho tal estrago,
que en biuo fuego deshecho
no me espanta,lo que è hecho,
sino lo poco que hago.
Y asi,os suplico señora,
que pues fuystes causadora
del dolor que me atormenta,
q̃ algun tiempo tengays cuenta
de vn anima, que os adora.

Y pues la teneys rendida
dende el momento que os vi,
pues vn punto no os oluida,

podeys sustentar mi vida
con acordaros de mi.
Porque yo de ymaginaros
de veros y contemplaros
tengo tan rica mi suerte,
que no siendo con la muerte
es imposible, oluidaros.

Y assi, yo no me atreuiera
de ningun modo à escreuiros,
aunque mil vezes muriera
pues solo me entretuuiera
el contento de seruiros.
Mas viendo tan de mi vando
el bien, que si estoy mirando
me estays vos fauoreciendo,
quiero mas morir pidiendo
que no ser necio callando.

Y lo que señora os pido
por remedio de mi llaga,
que pues vos me aueys herido
no me pagueys con oluido
que amor, con amor se paga.
Y si en tan graue porfia

dexays el anima mia,
yo ſentencio ſin diſcordia,
que ya no ay miſericordia
pues falta en doña Maria.

Mas no ſera juſta coſa
que ſiendo vos mi conſuelo,
os me moſtreys riguroſa,
pues q̃ ſoys, mueſtra hermoſa
de los angeles del cielo.
Y pues que no ay en la tierra
à quien no le hagays guerra
de belleza, y de valor
remediad eſte dolor
que en mi coraçõ ſe encierra.

Y ſi guſtays de offenderme
y os da contento acabarme,
mejor, es no entretenerme
ſino luego deſpacharme.
do no pueda guarecerme.
Pero ſi de mi paſsion
quereys auer compaſsion,
antes que amor me deshaga
vna carta ſerà paga

y juſta

y justa satisfacion.

Embiadme dentro della
lo que pretendeys hazer
para quitar mi querella,
y sino acabad con ella,
mi tormento y padecer.

A VNA DAMA QVE *pregunto q̃ cosa es Amor.*

NO le hallo haz, ni enues
señora, ni alcanço yo,
que significacion es
matar al hombre, y despues
preguntar quien lo matò.
Siendo yo vuestro amador,
tanto vuestro seruidor:
pues que de amor me matays,
para que me preguntays
que cosa y cosa es Amor?

Es Amor (si a vos os plaze)
qualquier de vuestros despojos
quanto a vos os satisfaze,

es Amor, y Amor se haze
del mirar de vuestros ojos.
Vno de vuestros primores
haze mil cuentos de amores,
que solo puede bastar
cada qual para matar
cien mil cuentos de amadores.

Si por otras hermosuras
veo Amor, y enamorados,
mirando vuestras dulçuras,
las passadas, son traslados,
las de agora son figuras.
Del Amor, y su passion,
vos soys piedra y eslauon,
donde sus tiros enciende,
y es la yesca con que prende
en llegando al coraçon.

Vuestras cejas tan perfetas
son sus arcos y la cara
es el aljaua, y las tetas,
y los ojos, las saetas,
la boz vira que dispara.
Dende vos a quien os mira

hiere

hiere amor y ſe retira
con la victoria ganada,
y el alma triſte llagada
de amores, llora, y ſoſpira.

El amor, y el aficion.
es vn golpe ſin ſentido,
por cierta conuerſacion
que tuuo, è inclinacion
del que es viſto, y el que os vido.
Son dos cuerdas, por diſtancia,
en proporcion y ſuſtancia,
por tan ſabroſa conquiſta
que el toque, haze la viſta
y el amor, la conſonancia.

Es, vna paſsion vnida
à vueſtro ſer natural,
es, vna llaga, eſcondida,
de vn effecto, ſin el qual
no toma luſtre la vida,
Es la mueſtra, como quando
dos inſtrumentos juntando
ſin entender quien lo eleuè,
la voz contraria ſe mueue

la ſe-

la ſemejante ſoñando.

Vn deſſeo es, que ſe eſconde,
cuyo fin es hermoſura,
es vn Eco, que reſponde,
y es vna priſion a donde,
libertad no ſe procura.
Es cierta conformidad,
cierto ſer, cierta, ygualdad,
de mezcla que tanto monta,
de ſangre, que ſe confronta,
por ſer de vna calidad.

Es vna llama encubierta
como en piedra, ó en metal,
ſi golpe, de amor, le acierta,
ſale clara, y deſcubierta,
como la del pedernal.
Es vna dulce baraja
que nos lleua y auentaja
como trae, y ſobrepuja,
la piedra yman, al aguja,
y el ambar, alça la paja.

Es fruta de perficion,

de vna muy hermosa planta
que nace del coraçon,
y vn agua que en aficion,
se remueue, y se leuanta.
Es fuerça voluntariosa,
y vna voluntad forçosa,
y es vna blanda porfia,
y es vna dulce agonia,
guerra apazible, amorosa.

Su fuerça, y toda su yra,
en vos señora se encierra,
por vuestros ojos respira,
y el tiro que de alli tira
nunca por jamas le yerra.
Es hijo de la aficion
y es de vuestra perfecion
nacido de sus entrañas,
y es criado à vuestras mañas,
y de vuestra condicion:

Su poder y su vigor
en vuestro merecimiento,
el que os vido tiene amor
el que no tiene dolor,

y puro

y puro aborrecimiento.
Sus riquezas,ſus deſpojos,
vueſtros ſon, y ſus enojos,
ſu ſer en vos lo recibe,
plazer en el ſe concibe
ſegun que moueys los ojos.

Aſsi que en ſolo quereros
conſiſte todo el amor,
el amor es conoceros,
el que no merece veros
no puede ſer amador.
Si es poco encarecimiento
en tanto merecimiento,
es la cauſa ſegun veo
porque comiença el deſſeo
do acaba el entendimiento.

CONFVSION.

QVE niebla que confuſion,
en que Babilonia eſtoy,
ſi è de ſer, ſi fuy, ſi ſoy?
ſi tengo ſeſo ò razon?
ó manera?

Soy â caso, ò soy chimera?
soy cosa fantaseada,
ô soy, vn ser que no es nada?
ò fuera mas, sino fuera?
No pregunto
si soy biuo, ò si difunto,
porque quando miro en ello
no soy aquesto, ni aquello,
ni estotro, ni todo junto.
No ay que ver,
si tengo, ò no tengo ser
pues no soy gloria ni pena
ni cosa mala, ni buena
de pesar, ni de plazer.
E pensado,
que soy vn concepto errado,
vn desastre de ventura,
vn siniestro de natura,
compuesto desuariado,
de elementos.
Ruyna, de pensamientos,
cisma de sentidos varios,
reuolucion de aduersarios,
furia, de contrarios vientos,
y aun peor.

El mismo que es el dolor
de mi sale, è yo soy el,
el està en mi, y yo esto en el,
por vna regla de amor
señalada.
No es mi vida, atormentada,
de desdichas de fortuna,
ni tienen fuerça ninguna
si de mi, no les es dada
de prestado.
No peno, como penado,
ni es mal, quien mi mal ordena,
que yo soy la misma pena,
el mismo mal, y el cuydado.
Mi dolor,
no tiene superior
ni es possible auer nacido
sino, que de si se à sido,
y en si tiene su vigor,
encubierto.
En esto, no se si acierto
ni aun que no acierte va nada
que en obra desconcertada
la desorden, es concierto.
Yo no siento,

ni alcança mi pensamiento
que mal tengo, ni en que grado,
que el andar desuariado,
confunde el entendimiento.
No es penar,
no es tormento ni es pesar,
ni morir, ni enloquecer,
sino que a mi parecer
es mas que todo a la par.
Estò oluidado
si al principio fue causado,
si al fin me acuerdo que si,
de vna gloria que perdi,
por querer demasiado.
El como fue,
por la pena que passe
y el dolor que è sustenido
pienso que ya lo è sabido:
pero agora no lo se.
Yo sospecho
que este mi dolor fue hecho,
que en ser sobrado el querer,
fue sobrado el padecer
y fue sobrado el despecho
y desigual:

Sobrò el dolor de mortal
y ſobraron las ſoçobras
deſpues de todas las ſobras
ſe hizo eſte nueuo mal,
nunca oydo.
Aſsi eſtoy mas que perdido,
ſin ſaber como ni quando
deſeſperado, eſperando,
que no ſea lo que à ſido.
Vengo a tanto
que de ver qual es y quanto
eſte mi graue cuydado
me quèdo de mi eſpantado
como de mi no me eſpanto.
En fin hàllo
que es yerro deſmenuzallo
mejor es para mi fe
que ſe pienſe que lo ſe
y que por algo lo càllo.

CONTRA LA FORTVNA.

FORTVNA libre y eſſenta,
dime ſi quieres dezirme,
porque ſin apercebirme,

no ſiendo de tanta cuenta
la tienes tu en perſeguirme?
A mi, te mueſtras contraria,
que por la via ordinaria
eſtaria de mi ſuerte,
contento con no tenerte
fauorable ni aduerſaria.

Solias continuamente
(no ſe agora lo que à ſido)
moſtrar tu poder crecido
en derribar al potente,
ò en ſublimar al caydo.
Si de razon ni de hecho,
no puedes ſacar prouecho,
en dar conmigo al traues,
que hazaña pienſas que es
hazer lo que eſtà ya hecho?

No tengo en nada tratarme,
peor que yo ſe contallo,
tengo en mucho procurallo,
y que vengas à hallarme
à donde yo no me hallo.
En que te quieres moſtrar

que me hazes sospechar
en verte tanto furor,
que hallas en mi valor
de poderte contrastar.

Fortuna, tanto desden?
tan sañosa tan ayrada?
tan braua, tan alterada?
y tan fuerte, contra quien?
contra cosa que no es nada?
A los que gozan tus bienes,
puedes dar essos baybenes,
alli, tu poder se muestre,
y dexa estar à Siluestre,
que bien dexado lo tienes.

Si me dexas en seguirme,
dexame ya, de dexarme,
y si quieres lastimarme
di fortuna, sin subirme,
como puedes abaxarme?
Y pues que de otra manera
no te espero halaguera
quiero dezir algo aqui,
de lo que siento de ti,

por indignarte ſi quiera.

Son todos tus interualos
de toda razon agenos
que perſigues a los buenos,
y a los buenos, y a los malos
los tratas, qual mas, qual menos.
Ningun mal ni bien arguyes
en los que admites ò excluyes,
pues al que mas fauoreces
ni por bueno lo engrandeces
ni por malo lo deſtruyes.

Con deſtroços y rùynas
miſerias, calamidades,
baxas a las poteſtades,
y a las perſonas indinas
leuantas en dignidades.
Todo tu malo y tu bueno
lo reprueuo y lo condèno,
pues tambien vrdes tus telas
à quien das de las eſpuelas,
como à quien tiras del freno.

Lo miſmo es en tu portillo

eſtar à pie, que à cauallo,
pues tan mal librado hallo
al caydo en no ſubillo,
como al alto en abaxallo.
Y tu variable rueda
que no ay quien tener la pueda,
de tal ſuerte ſe deſmanda
que para el bien ſiempre ànda,
y para el mal ſe eſta queda.

Al que quieres ſublimar
ſin otra razon alguna,
no te contentas fortuna
haſta hazerlo empinar
en los cuernos de la luna.
Mas no queda el triunfador
ſeguro con tu fauor
por bien que ſuba de ſalto;
porque quanto eſta mas alto
tiene el peligro mayor.

Y al que aſsi ſubido fue
le hazes tu qu e no crea
ſer poſsible que ſe vea
ſin aquel bien, para que,

le duela mas quando ſe.
Y aſsi, es coſa principal
no deſſear tu caudal,
por no eſperar el afrenta,
y mejor no tener cuenta
con tu bien, ni con tu mal.

Es tu ſer vna locura,
de quien ſe rie la muerte,
y no acaban de entenderte,
ſi eres fortuna, ô ventura
ſi eres caſo, dicha, ô ſuerte.
Todo aqueſto te an llamado
y planeta, ſigno, y hado,
a la verdad, ſiendo nada;
porque quedes declarada
con nombre deſuariado.

Y que ſeas lo que fueres,
vas tan fuera de medida
que por no ſer entendida
vienes, por lo que no eres,
à ſer mejor conocida.
Tu figura verdadera
no ſe ſabe en que manera

se podria imaginar,
que no vengan à pintar
vna fantasma, ò chimera.

Los que persigues ventura,
y trabucas, como à mi,
de vna en otra desuentura
no estan seguros de ti,
dentro de la sepoltura.
Esentos ya de los hados
y fuera de tus estados,
demas de otros acidentes,
son de lenguas maldizientes,
sus guessos despedaçados.

Al que hieres vna vez,
no le dexas guesso sano,
de la cabeça, à los pies,
ni pone en cosa la mano,
que no le salga al reues.
En el consuelo mayor,
y en el mas fuerte dolor
rebuelues fortuna tal,
que el mal le viene por mal,
y el remedio por peor.

Das libros de pujança
con alguna pretension;
para que aquella esperança
sea desesperacion
perdida la confiança.
Y aun para cierta, es tan cara
que al precio no la tomàra
mas embidia tengo à quien
nunca gozo de tu bien
que al que boluiste la cara.

No ay contigo rectitud
gracia, valor, ni grandeza
esfuerço ni gratitud,
porque vsurpa la riqueza
los nombres de la virtud.
Ser mas justo que Trajano,
y mas fuerte que el Troyano.
mas sabio que Salomon,
gracias, sin tu gracia son
superfluas al pueblo insano.

Y que sobre esto aya sido
vn Narciso, y vn Homero,
poco le vale al caydo.

ſin la ſalſa del dinero
todo es manjar deſabrido.
Del que eſta en proſperidad,
donayre es la necedad
por donde quiera que viene,
y la gracia al que no tiene
ſe le torna en frialdad.

Lo que no puedo entender
aunque vengo en ello y vo,
por donde puedes hazer
que blasfemen todos oy,
del que adoraron ayer?
Aquel miſmo no es aquel
q̃ antes era? pues que es del?
fundauaſe en ti ſin duda
pues mudada tu, ſe muda
todo quanto auia en el.

Leuantas torres de viento
ſobre liuiana ocaſion,
y con eſte fundamento
todas tus labores ſon
coſas de poco momento.
Porque al màs, mas eſtirar

puede

puede tu barra llegar
donde la mas larga vida,
y es tan corta y desabrida,
que no ay para començar.

Y como no ay cosa fuerte,
ni pueden los mas subidos
contentarse con su suerte
los altos y los caydos,
nunca dexan de morderte.
Ladran todos en tropel,
alças el braço cruel,
y à vno que dès no mas,
en dandole que le das
bueluen todos contra el.

No ay desgracia en esta vida
que a la corta, que a la luenga,
de golpe, ò de recudida
no le amenaze, ò le venga,
al que lleuàs de vencida.
Es tu camino trillado,
que vayan al desdichado
todas las tribulaciones
encuentros, y trompeçones,

com

como à miembro lastimado.

Llega â tanto el improperio
del que tu gracia no tiene,
que por secreto misterio
de los suyos proprios viene
en oprobio y vituperio.
Y aquel mismo aborrecido
à tu fauor admitido
en la misma compañia
del que mas lo aborrecia
es mas amado y querido.

No quiero ser nueuo autor
ni traer viejas historias
en prueua de tu furor,
llenas estan las memorias
y aun los ojos que es peor.
Dende el mas sublime estado
hasta el mas infimo grado,
quien à auido hasta aqui
que nò aya sido de ti
herido ò amenazado?

Para que es hazer mencion

de muchos precipitados
Anibal,ni Scipion,
y otros aſsi ſeñalados
de aqueſta nueſtra nacion.
Eſtando ſe en pie la guerra
y el mas ſubido en la ſierra
lo buelas al redropelo
dende las nuues del cielo
en el poluo de la tierra.

Dime quantos as ſubido
que de los hados inciertos
dende a poco no ayan ſido
tropellados y cubiertos
con el poluo del oluido?
En ſus mayores proezas
les amueſtras las baxezas
de los que dan al traues,
porque ſe vea lo que es
confiar en tus riquezas.

Aſsi que fortuna triſte
no me ſàca de compas
ſer conmigo la que fuyſte
ni lo que à los otros das

ni lo que à mi no me diſte.
Aqui eſtoy acouardado
en vn rincon oluidado,
no viſto ni conocido,
y no tan mal entendido
como mal galardonado.

Mirando porque mas pène
que no ay primor ni excelencia
que el vulgo no la condene
del pobre por tu ſentencia
que el que no tiene, no tiene.
Y aunque tenga la opinion
ſu propria conſtelacion
hazes que lo deshe rede
quando otra coſa no puede
hazerle contradicion.

Es laſtima de llorar
ver en vn hombre morir
mas primores a la par
que lengua podra dezir
ni deſſeo, ymaginar
Aunque de ſeſo y cordura
y otros dotes de natura

tenga la cumbre mas alta
quiẽ mas tiene mas le falta
si le falta la ventura.

Con justa causa y razon
dudô en aquel interualo
el sapiente Salomon,
como tiene bien el malo,
y el bueno tribulacion?
Cosa que el juyzio acabe
y la vida menoscabe,
ay alguna, como ver
que tenga mando y poder
el necio sobre el que sabe?

Qualquier cosa sufriria
el que tu fauor pretende
mejor que la demasia
del majadero que vende
por onças la cortesia.
Y està con ansia mortal
quitando y poniendo mal
que ya sobra, ya no alcança
hasta poner la balança
à su medida bestial.

Ya no puedes ofender
al que tiene discrecion
que donde ay seso y saber
viene à ser tu perdicion
materia de merecer.
Assi que nunca gozarte
es mucho mejor en parte
porque entiendo, y es assi,
que solo triunfa de ti
el que sabe despreciarte.

Ni tu desden lo lastima
al que sin nieblas te vee,
ni tu fauor lo sublima
porque todo lo possee
quien todo lo desestima.
Està muy cierto que aquel
que fuera de ser fiel
no pretende cosa alguna,
no es sujeto a la fortuna
sino la fortuna à el.

Y pues ya tengo entendido
quan fuera va de compas
el que sigue tu partido

no quiero fortuna mas
andarme trasti, perdido
Porque el termino llegado
el pobre y el prosperado
todos van por vn tenor
y por ventura mejor
el menos afortunado.

Y es cosa bien entendida
que auer padecido aca,
el que de si no se oluida
es para que Dios allà
le colme mas la medida.
La ventura verdadera
estable, firme, y entera,
no es la humana que perece
sino la que permanece
donde todo el bien se espera.

Esta ventura dichosa
à de buscar el prudente
donde al alma virtuosa
no es posible eternamente
que le falte alguna cosa.
A donde no ay mas priuança

del bien que vna vez se alcança
y la ventura alcançada
eternamente es gozada
sin contraste ni mudança.

Y donde por su derecho
son todos remunerados
y de las obras que an hecho
satisfechos y pagados
con ventaja de prouecho.
Y donde no ay dissension
soberuia, ni presuncion
desdenes, ni disfauores,
de mayores à menores
sino toda es vna vnion.

En esta quiero esperar
que es ventura venturosa
que sin fin à de duras
y no pretenderla en cosa
que luego se à de acabar.
Y tu fortuna qual fueres
alça ò abaxa à quien quisieres
sin medida y sin compas
que à mi no me engañaras

porque conozco quien eres.

PREGVNTA DE
Siluestre.

SERVIS con grande querer
vna muy hermosa dama
mas ella no os puede ver,
y otra ygual de aquesta os ama
todo quanto puede ser,
Ofrecese os nauegar,
viene el nauio à quebrar
meteys os en vn batel
no podeys yr tres en el
qual echareys à la mar?

RESPVESTA DE
Soto.

QVE cumpla mi obligacion
manda la razon primero,
y voluntad con pasion
que socorra a la que quiero
sin tener cuenta en razon.
No se conciertan jamas

mas pues vna à de yr à tras
mi ſentencia direys vos
ſi dezis qual de las dos
puede en los amantes mas.

TEXTO.

IVSTA fue mi perdicion
de mis males ſoy contento
ya no eſpero galardon
pues vueſtro merecimiento
ſatisfizo à mi paſsion.

Es victoria conocida
quien de vos queda vencido
que en perder por vos la vida
es ganado el que es perdido.
Pues lo conſiente razon
conſiento mi perdimiento
ſin eſperar galardon
pues vueſtro merecimiento
ſatisfizo à mi paſsion.

GLOSA PRI-
mera.

SI amor supiera el metal
en que labrò mi cuydado
no hiziera labor tal
que quedàra del traslado
vencido el original.
Yo siento la perfecion
y no alcanço el fundamento
se que nace de aficion,
y que por tal pensamiento
justa fue mi perdicion.

Mi perdicion fue tan buena
que es muy bien q̃ la consienta:
porque el mismo mal ordena
que la pena no se sienta
para que dure la pena.
Y es tan dulce mi tormento
que quando afloxo el compas
mengua mi contentamiento
y quando mas crece, mas
de mis males soy contento.

Si el dolor lo mereciera
pues que ya biuo en dolor
tan contento padeciera

que tuuiera por fauor
el morir quando muriera,
Mas la fe y el aficion
el morir y el padecer
no viene à comparacion,
y pues que no ay merecer
ya no espèro galardon·

Mi seruicio es tan liuiano
que à vn a valerse no alcança
y todo mi ser es vano
quitado de la esperança
de estar puesto en vuestra mano.
Y pues no vale el tormento
de mi alma que os adora
ni las penas que consiento
ea, valgame señora,
pues, vuestro merecimiento:

Contemplando vuestro gesto
no me queda que esperar
sino es este presupuesto
que algun bien me à de alcançar
de tener tan buen opuesto
Viendo tanta perfecion

ſe conſumio la eſperança
y aquella propria ocaſion
que mato mi confiança
ſatisfizo a mi paſsion.

Y aunq̃ muera en el tormento
deſta guerra, el alma mia
es muy grande vencimiento
moſtrar que tuuo oſadia
de tan alto penſamiento.
Y es quedar preſa y rendida
nueuo triunfo y nueua gloria
deſta guerra no entendida
donde daros la victoria
es victoria conocida.

En eſta guerra amoroſa
no eſtà en q̃ huya ni aguarde
ſer la mano victorioſa,
que el oſado es el couarde
y couarde es el que oſa.
Y aſsi es viſto y entendido
en combate tan honroſo
que và, mientras mas rendido
mas vfano y victorioſo

quien de vos queda vencido

Aunque ſoys en acabarme
no ſoys vos quien me matays
ni me dexays en dexarme,
que mayor muerte me days,
porque no quereys matarme.
Que à ſer de vos conſentida
mi muerte cruda penoſa
que gloria mas eſcondida?
que ſuerte mas venturoſa?
que perder por vos la vida.

De otra parte no me peſa
que ſi por mi ſe abaxara
tal mano à tan chica preſa
yo miſmo me auergonçara
de veros con tal empreſa.
Y òſo ſer tan comedido,
porque ya deſpues de veros
no ſe eſpera mal partido,
y aunque ſe pierda en quereros
es ganado el que es perdido.

Viendo tan brauo tormento

la voluntad no quiſiera
preſtarle conſentimiento
ſi la razon no dixera
yo lo hize y lo conſiento.
Luego dixo el coraçon
los males que me atormentan
y la fe, y el aficion
todos juntos lo conſientan
pues lo conſiente razon.

Y viſto todos el daño
y entendido el intereſſe
hazen vn concierto eſtraño
porque ninguno pudieſſe
llamarſe deſpues à engaño.
Fue que de vn conſentimiento
ſin contradicion alguna
debàxo de juramento
dixeron todos à vna
conſiento mi perdimiento.

Si vueſtra merced quiſieſſe
bien podria diſpenſarlo
que en mi fe ſe mereciesſe
el bien ſi quiera eſperarlo,

aunque nunca me viniesse.
Mas dizeme la aficion
que yo no lo se entender
que no ay mayor perfecion
que morir y padecer
sin esperar galardon.

Que quien esse miedo alcança
desmerece en la vitoria
que tiene en la confiança
porque no falte la gloria
mientras biue la esperança.
Y es de loco atreuimiento
y de vana presuncion
y de poco entendimiento
quien pide mas galardon
que vuestro merecimiento.

Porque este es vn premio tal
que con el me tòrno loco
y teniendo me por tal
me lo gozo poco à poco,
porque no se acabe el mal:
Tan alto y precioso don
de ventura es conoceros

que en mi justa perdicion
el menor punto de veros
satisfizo a mi passion.

OTRA.

QVANdo os vide, y me vi preso
vi, que por vos à mi mal
ningun bien le viene à peso
y vime perdido, y tal,
que de plazer perdi el seso.
Y vide por la razon
de verme perdido assi
escrito en mi coraçon
justamente me perdi,
justa fue mi perdicion.

Mil finezas de amor prueuo
como el Cisne muero y canto:
como el Fenix me renueuo,
llôro, y sin dexar el llanto
bueluo à començar de nueuo.
Y es tan dulce mi tormento
que nadie jamas se vio
con tanto contentamiento

de ſus bienes, como yo
de mis males ſoy contento.

Si en todo lo que è penado
el bien de mi mal ſe cuenta
yo me doy por alcançado
en el todo de la cuenta,
porque aun el mal no è pagado.
Aſsi que de mi paſsion
de mi tormento cruel
del mal de mi perdicion
por lo que me ſobra del
ya no eſpero galardon.

Siempre quèdo mas deudor
porque ni en el padecer
merezco, ni en el dolor
ſatisfago, ni en querer
pago, ſino al miſmo amor.
Pues ſi el gran milagro cuento
de hallarme en muerte biuo,
aun no os pago vno por ciento
pues el fauor que recibo
pues vueſtro merecimiento?

Vueſtro valor ſoberano
me valga en vn mal tan fuerte
que aunque muero algre vſano
al fin muero, y es la muerte
cruel dolor inhumano.
No demando galardon
pido razon y derecho
que para ſatisfacion
el daño que me aueys hecho
ſatisfizo à mi paſsion.

GLOSA, A VN RO-
mance.

PVES pàra el agua entretāto
que oye mis penas eſtrañas
las aues ceſſan ſu canto
y las fieras alimañas
ſe enternecen con mi llanto.
Y mi lengua elada, y fria,
al mas duro pedernal
haze eſcuchar ſu porfia,
oydme ſeñora mia
ſi à caſo os duele mi mal.

A caso podria ser
que os doliesse mi morir
si lo se dar à entender
y si lo sabeys sentir
como lo sabeys hazer.
Poco os puede lastimar
por bien que sepa dezillo
aunque os duela mi penar
y si no os duele el oyllo
no me dexeys de escuchar.

No acabeys con acabarme
esse gusto que teneys
señora en atormentarme
ni el que se que tomareys
de mi mal en escucharme.
Engaño mio es pensar
que vuestra dureza amanso,
pero dexadme engañar
dadme este breue descanso
con que me esfuerce à penar.

Es mi dolor tan estraño
que ya no alcanço otro medio
ved qual deue ser el daño

que es engañarme el remedio
conociendo que es engaño
Que palabras podre vſar
ſeñora para induziros
ſi con verme aſsi acabar
no os doleys de mis ſuſpiros
ni os enternece el llorar?

No ay de amor obligacion
q̃ el no es parte entre los dos
vueſtra es la juridicion
matayſme, quereys lo vos?
eſta es ley, eſta es razon?
Que me queda en q̃ eſperar?
pues ni mi muerte os cõdena,
ni amor os puede obligar
ni coſa mia os dà pena
de plazer ni de peſar:

No ſiento tanto el rigor
de las penas que me days
el tormento, ni el dolor,
como el ver que me lleuays
ſiempre de mal en peor.
Y no os hartays de inuentar

para eſta alma que os adora
mil generos de penar
haſta quando mi ſeñora
tanto mal à de durar?

Si vuieſſe en aqueſto engaño
de morir fuera contento
mas en mi dolor eſtraño
la muerte es fin del tormento
y no remedio del daño.
Y de vueſtra eſquiuidad
de vueſtra condicion fuerte
de vueſtra furia y crueldad
no eſtà el remedio en la muerte
ſino en vueſtra voluntad.

Si à dolor mouidas dellas
fortuna, y muerte, las dos
quieren ſanar mis querellas
no pueden juntas ſin vos
lo que vos ſola ſin ellas.
Aſsi que no ay que eſperar
que pueda la triſte y dura
muerte, mis males curar
que los males que ella cura

liuianos ſon de ſanar.

Si en algun tiempo pènſara
que en vos vuiera mudança,
ſi de induſtria me engañara
al ſabor de eſtà eſperança
mi pena en gloria tornara.
Mas que puedo confiàr
de eſſas manos enemigas
ſi al fin de tanto penar
no os fatigan mis fatigas
ni os eſperan fatigar?

Y por vos eſtoy ſeñora
captiuo, preſo, entregado
à mil muertes cada ora
y vos mientras màs penado
mas ſoberuia triunfadora
Ni con fe tan ſingular
ni con coſa teneys cuenta
de quantas me veys paſſar
de voluntad tan eſenta
que medio ſeà de eſperar?

Si de la congoxa mia

del mal que no ſe deziros
de mi continua porfia
de ſolloços y ſoſpiros
que por vos doy noche y dia:
Os tengo ſin deſcanſar,
rodeada como yedra
ſin poderos deſmallar
eſſe coraçon de piedra
conque lo podre ablandar?

Pues no ay amor ni palabra
que el coraçon os quebrante
dad lugar que el mio ſe abra
porque vn fino diamante
con otro fino ſe labra.
Para que pueda hablar
libre de tantos enojos
y no me eſtorue el penar
bolued ſeñora eſſos ojos
que en el mundo no ay ſu par.

Bolued eſſos ojos bellos
cō que al Dios de amor teneys
perdido de amores dellos
y al ſol claro eſcureceys

ſu luz con la lumbre dellos.
Para poder deſterrar
de mi alma los nublados
boluè, eſſos ojos ſin par
y no los boluays ayrados
ſino me quereys matar.

Pues todo en ellos ſe encierra
el bien que à mi mal aſpira
no me los boluays de guerra
que ſera verlos con yra
cerrarme el cielo y la tierra.
Y podre reſucitar
deſta mi penoſa muerte
ſi alegres los veo alçar,
aunque de vna y otra ſuerte.
matays con ſolo el mirar

TEXTO.

SEñora deſpues que os vi
tal me tiene amor crüel
que no ay mas que amar en el
ni mas que penar en mi.

Gloſa

GLOSA.

QVANDO yo os mereci ver
ſalio el amor de compas
tanto ſubio mi querer
que vengo à teneros mas
amor, del que puede ſer.
Transformoſe amor en mi,
porque luſtre no hallô
ni tanto valor en ſi
como aquel que tengo yo
ſeñora deſpues que os vi.

Y eſte miſmo pundonor
del eſtado en que me veo
haze mi pena mayor
porque ſiempre es el deſſeo
à medida del amor.
Y de la grandez del
y la falta de remedio
aure de tomar en el
la muerte por mejor medio
tal me tiene amor cruel.

Y no aquel amor mudable
que el mundo le llama Dios
incoſtante, variable,
ſino el que yo os tengo à vos
que es amor ineſtimable.
Deſte amor nueuo fiel
que en mi ſe leuanta agora
mas fuerte y mejor que aquel
os àmo tanto ſeñora,
que no ay mas que amar en el.

Y de aqueſta mejoria
que de amor en mi ſe halla
vale tanto el alegria
que por fuerça è de gozalla
a coſta del alma mia.
Por donde eſta claro aſsi
que venidas a parar
entrambas coſas aqui
en amor no ay mas que amar,
ni mas que penar en mi.

TEXTO.

NVnca coſa que quiſieſſe
jamas la vi ni hallè

ni lo que no dessee
que luego no me viniesse.
Y pues no se à de hazer
lo que mi querer dessea
quiero lo que no à de ser
quiça con no lo querer
posible sera que sea.

GLOSA.

EN tanta disformidad
la ventura està conmigo
que sigue la enemistad
mi ser y mi calidad
hasta tenella consigo.
No se vio cosa que fuesse,
en contra de mi querer
que yo escusarla pudiesse,
ni fue posible hazer
nunca cosa quequisiesse.

Para el bien se me desuia
para el mal siempre esta qneda
la triste fortuna mia
mi querer, y su porfia

son

ſon los que hazen la rueda
La cauſa yo bien la ſè
porque procede de aqui
que en mi gloria, y en vos fe
deſpues que ſeñora os vi
jamas la vi, ni hallè.

Si junto venir pudiera
el querer, y el no querer
tampoco no me viniera
que mi mal lo deshiziera
aunque no pudiera ſer.
Porque ſi à caſo prouè
à codiciar por rodeo
lo que nunca codiciè
ni vino lo que deſſeo
ni lo que no deſſeè.

Desbaratan à las mias
los ardides y cautelas
de fortuna, y ſus porfias
que deſmiente a las eſpias
y contramina las velas.
Para mi hizo que fueſſe
el bien contra natural

y que en mi dicha eſtuuieſſe
que no pudieſſe auer mal
que luego no me vinieſſe.

Bien y mal por mi deſpecho
tienen vn concierto eſtraño
que tiran contra derecho
ſus vezes daño, y prouecho
y todo para mi daño.
Que tanto mal à de auer?
dize mi alma, y ſuſpira,
á ſe de compadecer?
y reſponde amor con yra
y pues, no ſe à de hazer?

Mas ſegun la culpa à ſido
eſto tengo por clemencia
porque fuy tan atreuido
quede muy reconuencido
no apelè de la ſentencia.
Iuſtamente ſe me emplea
porque aunque pudieſſe ſer
es impoſsible ſe crea
que ſe atreuieſſe à querer
lo que mi querer deſſea.

Y es yerro contra natura
aquesta voluntad mia
dessear tal hermosura
en ley humana, es locura
y en ley de amor, heregia.
Con esto no se querer
ni esperar en lo que espero
mas antes con entender
que no à de ser lo que quiero
quiero lo que no à de ser.

Y si esta ley se guardàra
dichosa desdicha fuera,
porque yo tambien trocara
y en mi mal no desseara
sino lo que no quisiera.
Pero viene siempre â ser
que el dolor mas cierto esta
quando yo quiero plazer
y assi pienso que verna
quiça con no lo querer.

Mas aqueste compassar
es vn grande desuario,
como si pudiesse estar

no querer y dessear
sometido à mi aluedrio:
El amor me lisonjea
y enel do lor mas terrible
me dize esfuerça y pelea
que aunque parezca imposible
possible sera que sea.

PREGVNTA.

PRegùnto a los amadores
quedando libre la dama
y su fama
que remedio ay en amores
para aplacar los dolores
al que ama?

GLOSA Y RES-
puesta.

YA no me basta paciencia
pues del justo amor fiel
con gran falta de prudencia
hazen mil preguntas del
que offenden su preminencia
quales

quales ſean ſus valores
en que fundan ſus concetos
ſus lindezas, ſus primores
ſus cauſas y ſus effetos
pregunto a los amadores?

En el perfeto amador
quiere amor que ſatisfaga
vn dolor à otro dolor.
y la pena del amor
con el miſmo amor ſe paga.
Y auiendoſe de eſtender
a mayor premio el que ama
eſta claro de entender
que ſe a de preſuponer
quedando libre la dama.

Y el que fuera deſte intento
algun fauor pretendieſſe
no mas de por ſu contento
no es amor ſino intereſſe
y en parte aborrecimiento.
Que el amador excelente
à de amar con fe ſubida
en la que ama

no la ymagen ſolamente
ſino ſu honrra, y ſu vida,
y ſu fama.

Bondad y razon en medio
en el fino amor ſe pone
y es ſimpleza buſcar medio
porque falta preſupone
el que procura remedio.
Si el dulçor de los dulçores
conſiſte en el bien amar
entre buenos amadores
ygnorancia es preguntar
que remedio ay en amores?

Remedio de la querella
es quien cauſa vueſtros daños
y vn ſolo punto de vella
paga mas de cien mil daños
que podeys morir por ella.
Remedio ſon los amores
remedio es el aficion
y à falta de otros fauores
los miſmos dolores ſon
para aplacar los dolores

El mas venturoso estado
en el reyno de el amor
es amar y ser amado
aunque nunca el amador
llegasse al fin desseado.
Preferirlo en su seruicio
admitirlo enel querer
de su dama,
es el mayor beneficio
que el amor puede hazer
al que ama.

TEXTO.

DE mi ventura quexoso,
de quiē me agrauia cōtēto,
de mi remedio dudoso
mas no de mi perdimiento.

GLOSA.

EL fin de la hermosura
puso fin à mi esperança
y prin

y principio à mi locura
que donde el valor no alcança
à de alcançar la ventura.
De puro vanoglorioso
de querer en tal lugar,
el mismo ser venturoso
es el que me haze estar,
de mi ventura quexoso.

Aunque no puede caber
tanta dicha y tanta fe
debaxo de merecer
donde cupo lo que fue
cabe lo que puede ser.
Y en esto, aunque errado, siento
que es possible tener yo
gloria sin merescimiento
como es possible que estò
de quien me agrauia contento.

Por milagro se sostiene
el dolor que en mi se emplea
y el remedio que conuiene
es impossible que sea
si por milagro no viene.

Pues con mal tan congoxoſo
con tan rauioſa paſsion
en caſo tan venturoſo
ved ſi eſtare con razon
de mi remedio dudoſo.

Amo tan naturalmente
à fuerça de ſer vos tal
que ſiempre tengo preſente
el dolor por natural
y el plazer por accidente.
Y con eſte fundamento
quando el amor mas me ayuda
en aqueſte mal que ſiento
de mi remedio, eſtò en duda
mas no de mi perdimiento.

TEXTO.

ALCE los ojos por veros
baxelos deſpues que os vi
porque no ay paſſar de alli
ni mayor bien que quereros:

GLOSA.

TAnta gloria en veros siento
tan dulcemente matays
que no miro de contento
mi dolor, ni mi tormento
sino à vos que me lo days.
Todo mi fin es quereros
bendita sea la ora
en que supe conoceros
y el punto que yo señora
alce los ojos por veros.

Por miraros los alcè
y vide tanta pujança
de beldad, que yo no se
sino creerla por fe,
porque la vista no alcança.
Supe miraros assi.
que sin yo lo merescer
alcè mis ojos, y à mi
para mereceros ver
baxelos despues que os vi.

Baxelos à mi pesar
porque a la luz soberana
del sol que nacio sin par
nunca se puede mirar
jamas con la vista humana.
Y tambien porque entendi
ser tan larga de compas
la lindeza que en vos vi,
que no queda que ver mas
porque no ay passar dealli.

Hasta aqui subio natura
por llegar à lo impossible
y no vuo poca ventura
porque vuestra hermosura
dexase à tras lo possible,
No ay mas contento que veros
mas dulçor que contemplaros,
mas gusto que conoceros
ni mas plazer que miraros
ni mayor bien que quereros.

TEXTO.

QVien no vio vr̄os cabellos
como yo señora vi

muera de embidia de mi
como yo de amores dellos.

GLOSA.

QVantas lindezas compuso
en la tierra el gran maestro
de tal suerte las dispuso
que en cada cabello vuestro
lo mas lindo dellas puso.
Pues si en cada vno dellos
la lindeza se restò
y no ay mas que ver que vellos
que podra dezir que vio
quien no vio vuestros cabellos?

En ellos està la ydea
detodo lo que ay que ver
y quien no los vio, no vea
que sin ellos no à de auer
vista, ni para que sea.
Y no se entiende de aqui
que al que tan dichoso fuere
le bastarà solo assi
el verlos si no los viere

como yo señora vi.

Vi los, el comò no se,
y esta es la mejor manera
de auerlos visto, porque
indignamente los viera
à no quedar qual quedè.
Tan de mi ser me sali
con lo que la vista obrò
que no se dezir aqui
sino que quien no los vio
muera de embidia de mi.

Quien desta embidia muriere
sera tan honrrosa en el
q̃ aura mientra el mundo fuere
razon de tenerla del
y de quien del la tuviere.
El que no merecio vellos
para que pueda siquiera
merescer pensar en ellos
de embidia de mi se muera
como yo de amores dellos.

TEXTO.

DE Spues q̃ mal me quiſiſtes
nunca mas me quiſe bien
por no querer bien a quien,
vos ſeñora aborreciſtes.

GLOSA.

EN aqueſtas coſas dos
en el fauor y el deſden
tal ſeñora, os hizo Dios,
que no ay mas mal ni mas bien
que eſtarlo cerca de vos.
Y aſsi quando me admitiſtes
por vueſtro me ſublimaſtes
y en el cielo me ſubiſtes
y al infierno me abaxaſtes
deſpues que mal me quiſiſtes.

Pareciome à mi tan fiero
dende que me aborreceys
que vengo à dudar ſi muero
porque vos no me quereys

ò porque yo no me quiero.
Vos ſeñora ſoys por quien
tuue razon de quererme
y en viendo vueſtro deſden
la tomè de aborrecerme
nunca mas me quiſe bien.

En aqueſto vengo y voy
y con el mal que me days
ſoñando y diſpierto eſtoy
y vos me lo preguntays
y aqueſta reſpueſta os doy.
Muero por no querer bien,
y vos mi reſpueſta oyendo
me bolueys con vn deſden
à preguntar ſonriendo
por no querer bien, à quien?

A quien? à mi, no lo veys,
que no pudiendo querer
mas de lo que vos quereys
me tengo de aborrecer
porque vos me aborreceys?
Y entre eſtas anguſtias triſtes
querria ſaber porque

quando mas querer me vistes
y quando yo mas amè
vos señora aborrecistes?

OTRA A LO *mismo.*

TODO mi bien se desuia
mi gloria se lleuo el viento
no queda en mi compañia
cosa que sepa à contento
gusto, plazer, ni alegria.
Alegres dias me distes
fresca y dulce primauera
y se me an tornado tristes
no ay cosa que biẽ me quiera
despues que mal me quisistes.

Todo me falta, y yo falto
à todo, sino al morir
fue tan peligroso el salto
que es impossible biuir
el que cayô de tan alto.
No ay tormento que me den
mayor, del que yo tomè

en viendo vueſtro deſden
yo miſmo me deſamè,
nunca mas me quiſe bien.

Y loco, deverme aſsi
por no querer bien los dos
de oluidado, me perdi
que no me quereys bien vos
ni me quiero bien à mi.
Eſtoy por no querer bien
conmigo, entre mi, diziendo,
ſeñora vueſtro deſden
me pregunta eſcarneciendo
por no querer bien, à quien?

Y no es eſto en lo que pàro
ſino que el amor ordena
que con agrauio tan claro
lleue la culpa y la pena
y el mal quede, ſin repàro:
Y del que vos me heziſtes
ſe vengan à dar por bien,
pagadas mis penas triſtes
en pago de ſer yo quien
vos ſeñora aborreciſtes.

Texto.

TEXTO.

DE los dolores que siento
que tal serà el galardon
si se yguala mi passion
con vuestro merecimiento?

GLOSA.

VIendome por vos perdido
quèdo tan contento y tal
que estando al morir rendido
tengo quexa de mi mal
porque tan tarde à venido.
Y es tanto el contentamiento
que los tormentos no valen
ni pueden venir à cuento
por los contentos que salen
de los dolores que siento.

Viendome tan satisfecho
todos piensan que me engaño
porque del mal de mi pecho
ellos miran solo el daño

yo ſiento ſolo el prouecho
Y mirada mi paſsion
ſin entender como fue
pagada con la ocaſion
preguntan de tanta fe
que tal ſera el galardon?

Mi paſsion es deſigual
que ya el fauor me es deſden
ya eſtoy ſano, ya mortal
ya el dolor me haze bien,
ya el bien me haze mal.
Sus deſigualdades ſon
las que me tienen aſsi
que el dolor, y el afficion
ſeran gloria para mi
ſi ſe yguala mi paſsion.

Y digo que no ſe yguale
no quiere amor que de pena
vn dolor que tanto vale
por el bien que en el ſe ordena
en ſalir de à donde ſale.
No ay congoxa ni tormento,
ni pena con que no ſienta
ſobrado

ſobrado conteñtamiēnto
venido à poner ēn cuēnta
con vueſtro merecimiento.

TEXTO.

DE vos, y de mi quexoſo,
de vos porq̄ ſoys eſquiua
y de mi, que nunca biua
ſi mi mal dezir, os oſo

GLOSA.

EN eſte amor verdadero
que tan preſo me teneys
ſeñora de amores muero
de vos porque lo valeys,
y de mi por lo que os quiero.
Aun que de puro embidioſo
de verme con tanta fe
para turbar mi repoſo
me haze el amor que eſtè
de vos y de mi quexoſo.

Deſpierta me la memoria

de lo que por fe merezco
y hazème larga historia
de todo lo que padezco
sin esperança de gloria.
Sino que mi fe se abiua
y no da consentimiento
que en mi passion tan altiua
pueda caber descontento
de vos, porque soys esquiua.

El amor despues que os vi
de embidia de verme tal
anda negociando assi
entre los dos, quanto mal
puede redundar en mi.
Y viendo que el mal se abiua
procura amor, de los dos
por crecer mi pena esquiua
que siempre mateys, de vos,
y de mi, que nunca biua.

Mi lengua esta como loca
que ni ata, ni desata
delante de vos se apoca
y no se quien me arrebata

las palabras de la boca
Y vueſtro geſto animoſo
me mueſtra tanto deſden
y me pone tan medroſo
que nunca gòze mi bien
ſi mi mal dezir, os òſo.

TEXTO.

QVien no eſtuuiere en preſencia
no tenga fe en confiança
que ſon oluido y mudança
las condiciones de auſencia.

GLOSA.

QVIEN ama, ſirue, y padeſce
gana fauor y afficion
ſi porfia y permaneſce,
y por la miſma razon
quien no pareſce pereſce.
Aſsi que en eſta dolencia
por bien que aya ſido amado
puede aparejar paciencia
y dar ſe por oluidado

quien no estuuiere en presencia.

Haga el que ama ſu cuenta
à cuenta de eſtar preſente
y ſi quita, ó acrecienta
perdone, que eſtando auſente
el amor tambien ſe auſenta.
Iuntos andan en la dança
oluido y apartamiento
por eſſo, quien ſeſo alcança
ſi quiere biuir contento
no tenga fe en confiança.

Como el natural calor
es cauſa de nueſtro ſer
la viſta, lo es del querer,
y aſsi ſe acaba el amor
en acabandoſe el ver.
Memoria y dulce eſperança
ſe parten, ſi os partis vos
y à ſuplir eſta tardança
entran otras coſas dos
que ſon oluido y mudança.

No ay otro tan mal partido

en todos los del amor
como ser aborrescido
y tener competidor
presciado y fauorescido.
De competencia, y ausencia
mirados bien los tenores
sin ninguna conferencia
se veran que son peores
las condiciones de ausencia,

TEXTO.

SI pudiera mi pasion
ser mayor, como es mortal
doleros vos de mi mal,
fuera la satisfacion.

GLOSA.

QVando algun biẽ esperamos
y vemos detenimiento
apocase el sufrimiento
porque el sentido dexamos
libre del entendimiento.
Y aqui no llega mi ser

porque en tal operacion
fuera cierto menester
que me diera algun poder
si pudiera, mi passion.

Y es la causa que el tormento
tuuo tal poder en si
que sola fe dexò en mi,
y el seso y entendimiento
en trueco desta le di.
Pues ay del triste que espera
remedio de pena tal
mas enfin, porque viniera
yo gustara, que pudiera
ser mayor, como es mortal

Porque no ay biẽ tan gustoso
ni de tanta confiança
como es aquel que se alcança
con discurso trabaxoso
despues de larga esperança.
Y assi no pido mejora
de pena tan desigual
aunque contino empeora
porque bastarà señora

dolceros vos de mi mal.

Y ſola vueſtra memoria
pondra en mi tal oſadia
que la mas dura porfia
ſe me conuertira en gloria
y el tormento en alegria.
Y ved donde me à traydo
la fuerça de la afficion
que à todo lo padecido
vn fauor, aunque fingido
fuera la ſatisfacion.

TEXTO.

LO menos priua, à lo mas
en mi mal, que enlos agenos,
priua lo mas, à lo menos.

GLOSA.

GRandes prueuas haze amor
en mi, ſe enſaya, y adieſtra
de ſu fuerça y ſu valor
deſcubre aora otra mueſtra,

mas ſubida de color.
Ya no me baſta paciencia
amor, deſcubierto as
milagros que no eſperiencia,
que es eſto, que en mi dolencia
lo menos priua lo mas?

Lo menos es lo que ſiento
y lo mas ſera gozaros
mas no llega el penſamiento
porque priua el deſſearos
la dulçura del contento.
No es lo principal, lo menos
ſino apreſura el compas
como el rayo entre los truenos,
y amor lo procura mas
en mi mal, que en los agenos.

No pierde lo mas aſsi
ni ay mudança entre los dos
vueſtro valor, obro aqui
que lo mas que ſiento en vos
es lo menos que ay en mi.
En los amores agenos
coumo todos ſon ygales

pocos

pocos mas, ò menos buenos
en sus bienes, ó sus males
priua lo mas à lo menos.

EXTO.

NO me alegran los plazeres
ni me entristece el pesar
porque se suelen mudar.

GLOSA.

O Fortuna variable
inconstante, poderosa
buelue tu ley rigurosa
y no seas tan mudable
tan liuiana y presurosa
No te mueuas ni te alteres
con tu bien auenturança
parà vn poco si quisieres
que temiendo tu mudança
no me alegran los plazeres.

Aora que amor me inflama
sostenme en aqueste estado

que en esta dichosa llama
si no soy el mas amado
bàsta ser el que mas ama.
No tengo que demandar
pues con ver que no merezco
el descanso ni el pesar
con el dolor no padezco
ni me entristece el pesar.

Y asi con este concierto
en ser mi mal tan esquiuo
por tal ventura y concierto
me hàllo contento y biuo
de plazer de verme muerto.
Y pudiera me acabar
el plazer, o la pasion
mas yo no le doy lugar
que haga tanta impresion
porque se suelen mudar.

TEXTO.

TAN cõtento estoy de vos
que estoy de mi descõtento
porque no me hizo Dios
à vuestro contentamiento

GLOSA.

NVnca cosa ymaginara
no viendo lo q̃ en vos veo
que tanto me contentàra
aunque Dios me la pintara
à corte de mi desseo.
Rindese à vuestra figura
porque asi lo quiso Dios
mi desseo y mi ventura
tanta es vuestra hermosura,
tan contento estoy de vos.

En tantas dulçuras toco
mirando os, que pierdo el seso
y en perdello hago poco
por que es cordura ser loco
por cosa de tanto peso.
De otra parte porque sienta
que en el veros ay tormento
el amor me representa
el veros tan mal contenta
que estoy de mi descontento.

A tanto llega mi mal
que temo despues que os vi,

no penseys viendo me tal
y à vos de aquese metal
que Dios no me hizo à mi.
El que os dio ser tan perfecto
el mismo que os hizo a vos,
me hizo deste subjeto,
assi que no esta el defecto
porque no me hizo Dios.

Diferencio la pintura
y lo que la vuestra à sido
prospera de hermosura
fue la mia de ventura
en averos conocido.
Assi que estoy satisfecho
y rico de pensamiento
y no tengo otro derecho
sino porque no fuy hecho
à vuestro contentamiento.

TEXTO.

TEngo puesto el pensamiẽto
en vn tan alto lugar
que quando estoy sin tormẽto
mortales

mortales dolores ſiento
porque dèxo de penar.

GLOSA.

ALTA ſubio mi ventura
remontoſe alla en èl cielo
puſome de vn ſolo buelo
en la cumbre en el altura
mayor, que ſe vio en el ſuelo.
Por vn milagroſo ſalto
ſobre humano entẽdimiento
ſin quedar en nada falto
en lo mas, de lo mas alto,
tengo pueſto el penſamiento.

Pagô amor al alma mia
de antemano ſu querer,
porque la ſupo eſcoger
como aquel que ya ſabi
quien ella auia de ſer.
Conoſciola de manera
que no pudiera pagar
à ſu fe tan verdadera
ſi el amor no la ſubiera
en vn tan alto lugar.

Dos excelencias amor
ſatisfizo à mi porque
coſa conueniente fue
à tanta fe, tal valor
y à tal valor, tanta fe.
Es el amor que poſſeo
de tan alto fundamento
que nunca en lo que deſſeo
con mas tormento me veo
que quando eſtoy ſin torméto.

Tanto en amar me refino
que de ſer tan alta coſa
con eſta paſsion glorioſa
tengo al cuerpo por indino
y al alma, por muy dichroſa.
Y aunq̃ el mal à q̃ me offrezco
no cabe en merecimiento
dado que ya lo padezco
en ver que no lo merezco
mortales dolores ſiento.

Es mi coraçon leal
tan medido y tan fiel
que de ſu dolor cruel

ſe viene à pagar el mal
con el aſpereza del.
Y mi dolor es tan bueno
y tan dulce de gozar
q̃ aunque nunca eſtoy ageno
de penar penando peno
porque dèxo de penar.

TEXTO.

DE la dulce mi enemiga
naſce vn mal q̃ al alma hiere
y por mas tormento quiere
que ſe ſienta, y no ſe diga:

GLOSA.

TAN dulce mano es de ver
la que robò mis deſpojos,
que padezco mil enojos
al ſabor de aquel plazer
que en verla ſienten mis ojos.
Es tan dulce que me obliga
à no querer mas ventura
ni mas premio à mi fatiga
que mirar la hermoſura
de la dulce mi enemiga.

Dulce

Dulce de ver y gozar
de ſeruilla y de quererlla
y es tan cruda como bella
en no querer remediar
lo que yo paſſo por ella.
Y aunque no quiera, ni eſpere
mi coraçon mas contento,
que la cauſa por quien muere
del miſmo contentamiento
naſce vn mal que al alma hiere.

Viene mi mal tan derecho
que no ſe qual me deſplaze
mas, o bien me ſatisfaze
el mal que mi bien me à hecho
ò el bien que mi mal me haze.
Porque amor aſsi me hiere
que la triſte anima mia
morir del dolor que muere
por mas dolor, no querria,
y por mas tormento quiere.

Y viendo el acto cruel
de mi mal que ſi lo càllo
es impoſsible paſſallo,

porque

porque me sostengo en el
con la gloria de contallo.
Mi congoxa, mi fatiga.
y mi pena lastimera
y el mal que à morir me obliga
quiere amor para que muera
que se sienta, y no se diga.

TEXTO.

LA vida, aunque dà passion
no querria yo perdella
por no perder la razon
que tengo de estar sin ella.

GLOSA.

POR el desseo, y la vista,
que mejoraron mi suerte
sin que nadie la resista
ay vna rica conquista
entre mi vida, y mi muerte.
Pone el alma la question
qual da mas gloria, ò mas pena
y responde el coraçon,
buena

buena es la muerte, y mas buena
la vida, aunque dà pasſion.

En la muerte eſta aſcondida
la vida de mi biuir
y ſin ella eſta la vida
tan penoſa y deſabrida
que es mayor mal que morir,
Y por ſer deſta querella
tan ſubida la ocaſion
que me obliga à eſtar ſin ella
por eſſa miſma razon
no querria yo perdella.

Con tanta razon padezco
que ſin razon biuiria
ſi aunque yo no lo merezco
no tuuiera por refreſco
nueua muerte cada dia.
La cauſa de mi paſsion
es tal que ſi puede ſer
la vida y el coraçon
y todo ſe à de perder
por no perder la razon.

Todo

Todos quantos males ſabè
haga amor en mi herida
rompa, y abra, y menos câbè
con que la razon no acabè
que tengo de eſtar ſin vida.
Como penſarè perdella
ſi aun no ſe puede ſufrir
que pienſe yo en mi querella
que algun tiempo a de venir
que tengo de eſtar ſin ella?

TEXTO.

DOnde eſtas que no te veo
que es de ti eſperança mia
que à mi que verte deſſeo
mil años ſe me haze vn dia

GLOSA.

QValquier dia me pareſce
tiniebla, y obſcuridad,
ſi à mis ojos no ſe offreſce
la luz de tu claridad
que en mi alma reſplandeſce,

No ſepuede llamar dia
quando eſta ſimepre el deſſeo
diziendo ſin alegria
ò alma del alma mia
donde eſtas que no te veo.

No puedo por cierto ver
porque mi ſol ſe abſcondio
y quando lo vi poner
en mi alma anocheſcio
para nunca amanecer
Y aſsi ſiempre gime, y llora
por la luz en que ſe via
diziendo buelue ſeñora,
donde eſtas mi bien aora
que es de ti eſperança mia?

Aunque otra coſa no vea
à ti ſola quiero ver
à ti mi viſta deſſea
ſin ti no ay luz, ni plazer
ni yo ſe para que ſea.
Y en medio de mal tan fuerte
ay de mi, que no te veo
primero vere mi muerte
ſi pro-

ſi procuras eſconderte
que à mi que verte deſſeo.

No hago ſino peſar
las oras de mi tormento
y hallo en mi deſſear
tan largo cada momento
que nunca pienſo acabar.
Pero ſolo en eſto creo
que es corta la vida mia,
y el tiempo que no te veo
pues à cuenta del deſſeo
mil años ſe me haze vn dia.

TEXTO.

AY que el alma ſe me ſale
y ſi me duele perdella,
es por eſtar vos en ella
que la vida poco vale.

GLOSA.

QVE mal es eſte que ſiento
ſi llaman ſentirſe aquel

que aniquila el ſentimiento
y queda vencido del
qualquier ſuerte de tormento?
Y pues no ay coſa que yguale
porque de vn dolor tan fiero
alguna parte ſeñale
ſalid ſuſpiros que muero
ày, que el alma ſe me ſale.

Por mucho que el amor pueda
variarme la fortuna
la pena ſiempre eſtà queda
y la fe ſiempre ſe es vna
mientras mas anda la rueda
En tan aſpera querella
no ày entrada ni ſalida
el miſmo ſer ay en ella
ſi me deſplaze la vida
y ſi me duele perdella.

Porque tan penoſa vida,
vida tan deſeſperada,
vida tan aborreſcida,
mejor es para perdida
que no para deſſeada.

Si estoy vfano con ella
si de ancho no me cabe,
si quiero que no se acabe,
es, por estar vos en ella.

Quando en mi tanto bien hàllo
no siento el mal que sostengo
y para poder comprallo
quisiera mas mal, que tengo,
si assi pudiera pagallo.
Alma, y vida, se me sale
tras esta tan buena suerte
que no ay bien que se le yguale
por esso tèmo la muerte
que la vida poco vale.

TEXTO.

SI os pessa de ser querida
yo no puedo, no os querer
pessar aueys de tener
mientras yo tuuiere vida.

GLOSA.

SEñora no ſe que à ſido
eſta ſuerte de quereros
que en mi ventura à cauido
que venga à ſer, offenderos
lo que es aueros ſeruido.
El morir, el padeſcer,
amaros mas que à la vida,
buen remedio deue ſer
de ganaros el querer
ſi os peſa de ſer querida.

Viendo el deſprecio ſentado
en la ſilla del fauor
alguna vez è penſado
ſi es à caſo deſamor
el amor demaſiado.
Y è lo querido tentar
todo por os complazer
haſta dexaros de amar
y es alfin agonizar
ya no puedo no os querer.

Y ſi alguna vez lo prueuo
el ademan, que no es mas
del amor ſe haze ceuo

y aſsi

y sin auer buelto à tras
buelue à començar de nueuo.
Y es verdad, sabe lo Dios,
que aunque me mata el querer
no lo siento entre los dos
por mi, sino porque vos
pesar aueys de tener.

Dùdo hallandome assi
en el estado en que estò
qual es mas possible aqui
dexaros de querer yo
ò que me querays à mi.
Y en esto mi triste hado
me dize que me despida
no de amar que es escusado
mas de ser de vos amado
mientras yo tuuiere vida.

TEXTO.

YO è hecho lo que è podido
fortuna lo que à querido.

GLOSA.

VEntura quiso que os viesse,
permitio amor q̃ os amasse,
y la razon que os siruiesse,
fortuna que desseasse
lo que alcançar no pudiesse.
Siempre procurê quereros
quanto pude os è querido,
y aunque en poco os è seruido
si pudiera meresceros
yo è hecho lo que è podido.

Mas como fortuna ordena
de todo, como es seruida
à me puesto en tal cadena
que no espero en esta vida
verme libre de mi pena.
Y lo que me da pasion
es que culpa no è tenido
pues hize lo que è sabido
con la fe y con la razon
fortuna lo que à querido.

CANCION.

FOtuna me à de acabar
pues en mis bienes procura

que quando tengo ventura
me falte tiempo y lugar.

Ninguna coſa me queda
de que me pueda valer
pues en tiniendo plazer
buelue fortuna ſu rueda.
De ningun bien me aſſegura
pues à dado en procurar
que quando tenga ventura
me falte tiempo y lugar.

Y porque mi mala ſuerte
vaya de mal en peor,
procura que mi dolor
no le remedie la muerte.
Fue tema de ſu locura
quererſe en eſto eſmerar
que quando tenga ventura
me falte tiempo y lugar.

No auer bien, ò deſſeallo
no es tormento tan cruel
como en viendoſe con el
dentre las manos quitallo.

Y es tanta mi desuentura
que llegandolo à gozar
quando me sobra ventura
me falta tiempo y lugar.

La fortuna de embidiosa
quando contento passeo
en fuerça de mi desseo
me dexa sin otra cosa:
Y para darme tristura
se desuela en ordenar
que quando tengo ventura
me falte tiempo y lugar.

CANCION.

SEñora vuestros cabellos
de oro son,
y de azero el coraçon
que no se muere por ellos.

No son de oro, que no es el
oro de tanto valor,
porque no ay cosa mejor
q os comparamos con el.

Yo digo,que el oro es dellos
y ellos son,
tesoros del coraçon
q̃ siempre contempla en ellos.

Son de lumbre,son de cielo
son del sol,y mas si ay mas
à donde suba el compas
lo mas precioso del suelo.
No ay que comparar con ellos
de oro son,
y de azero el coraçon
que no se muere por ellos.

Vuestros cabellos señora
son de oro para mi
que cada vno porsi
me enrriquece y enamora
Las almas poneys con ellos
en prision,
y es de azero el coraçon
qne no se muere por ellos.

CANCION.

EL consuelo de amadores
para mi mayor dolor

todos

todos dizen mal de amor
y à la fin morir de amores.

Los que en amores se inflaman
suelen por huyr el cuento
ò forçados de el tormento
dezir mal de las que aman.
Por encubrir su fauor
ò por dezir sus dolores
dizen mil males de amor
y à la fin mueren de amores.

El que en la guerra se halla
con temor de la herida
propone en toda su vida
de no entrar mas en batalla.
Y asi, haze el amador
que propone en sus dolores
de no tener mas amor
y à la fin morir de amores.

Es como cosa el amar
que sacan para vendella
que el que mas mal, dize della,
esse la quiere comprar.

Y el

Y el que ſufre ſu dolor
y el que cubre ſus fauores
dize mil males de amor
y à la fin morir de amores.

Como à ſus tiros ayrados
no baſtan fuerças, ni muros
que los que eſtan mas ſiguros
eſſos ſalen mas llagados.
El que mueſtra ſu fauor
ò el que calla ſus dolores
es dezir males de amor
y à la fin morir de amores.

CANCION.

NO quieren ſer de oro, no,
ſeñora vueſtros cauellos,
quel oro, quiere ſer dellos.

Tienen al oro en deſprecio,
el mas fino, y acendrado
porque ſi el oro es preciado,
los cabellos ſon ſin precio,
à vos ſola los aprecio

porque merecieron ellos
ſer vueſtros y vos tenellos.

Es de muy baxo valor
el oro en ſu competencia
y el tiene por excelencia
parecerles en color,
ſon de tanto reſplandor
y ay tanto que ver en ellos
que el oro quiere ſer dellos.

Para competir con vos
aun el ſol, es poca coſa
ſiendo la luz mas hermoſa
que en el cielo puſo Dios,
el oro, y el ſol, los dos
mirando vueſtros cabellos
ſe rinden al valor dellos.

CANCION.

PAſſados contentamientos
que quereys?
dexadme no me canſeys.

Con-

Contentamientos que fuystes
causa de mi perdicion
ya se acabò la ocasion
de la gloria que me distes
pues con ella os deshizistes
que quereys?
dexadme no me canseys.

Todo es para mas penar
quanto me puede venir
biuo para mas morir
muero para mas llorar,
si puedo assi descansar,
ya lo veys,
dexadme no me canseys.

Y que assi pueda biuir
à lo ordenado mi suerte
porque no acàbe vna muerte
tantas causas de morir
no teneys à que venir
ya lo veys,
dexadme no me canseys.

A que me venis aqui

à laſtimar la memoria
con vueſtra paſſada gloria
tan coſtoſa para mi?
gozèla, y ya la perdi.
que quereys?
dexadme no me canſeys.

Haze con mi mal tan fuerte
que con la gloria perdida
ſe pierda tambien la vida
que es muy peor que la muerte
y ſiendo de aqueſta ſuerte
bien podeys,
dexadme no me canſeys.

CANCION.

O DVLCE ſuſpiro mio
no quiſiera dicha mas
que quando de mi te vas
hallarme donde te embio.

Soſpirò lleua me enti,
aunque dentro de ti voy
pues por cada vno que doy

me lleua el alma tras si.
Anda ve, que yo confio
que mi bien verà qual vas
que yo no desseo mas
que allarme donde te embio.

Mas ay si no suspirára
tanta ventura alcançando,
porque la causa faltando
el effecto no sobràra.
Bien veras que desuario
con el dolor sin compas
que à estar yo donde tu vas
no fueras donde te embio.

Suspiro en viendo mi estrella,
mira que le digas luego
que eres centella del fuego
en que me abràso por ella.
Lo de mas à tu aluedrio
quanto sabes le diras,
y que no querrias mas
que allarme donde te embio

Dile si quiere saberlo

que aquestos suspiros son
desfogar el coraçon
para de nueuo encenderlo
Para entrar con nueuo brio:
à quererla siempre mas,
para no salir jamas
del lugar donde te embio.

Mi cielo estando sereno
diras que con qual ensayo
del amor me auisa el rayo
primero que salga el trueno.
Toca en la esfera su frio
de mi fuego sin compas
y del encuentro no mas
son los suspiros que èmbio.

Ve suspiro, en fuego ardiendo,
al primor de las mugeres
y por do quiera que fueres
yras el ayre encendiendo.
No temas algun desuio
de llegar à donde vas
porque acompañado yràs
de cien mil, otros que embio.

Cancion

CANCION.

YA nunca veran mis ojos
coſa que les de plazer
haſta bolueros à ver.

Alçando la viſta miro
mas ſin veros nada veo
y à los ojos del deſſeo
con preſteza me retiro,
y lloro y ſiempre ſuſpiro,
porque bien, no an de tener
haſta volueros à ver.

En vueſtra auſencia quiſiera
pues ſin vos va de venci
perder la viſta y vida da
ſi recobrar ſe pudiera,
mas no es bien porq̃ perdiera,
la gloria de padeſcer
haſta volueros à ver.

Eſtoy ſoñando, y deſpierto,
y dentro en mi fantaſia

de la manera que os via
me paresce veros cierto,
hizo el alma este concierto
por poderme entretener:
hasta bolueros à ver.

Todo me cansa y me pena
no tengo plazer bien quisto
ni me parece auer visto
en mi vida cosa buena
y èsta de fatigas llena,
aura de permanescer
hasta tornarnos à ver.

Quitado de veros yo
puedo los ojos cerrar
que no tiene que mirar
el que de vos se partio,
entonces me anochescio,
para nunca amanesceer,
hasta tornarnos à ver.

Del alma no esta partida
la luz, aunque me parti,
porque os lleua dentro ensi,

como lanterna escondida
quitoseme de la vida
todo lo que le da el ser,
hasta tornarnos à ver.

Sino vuiera de tornar
tiempo de tanto dolor,
para passarlo mejor,
mejor me fuera cegar
porque quanto è de mirar
todo me à de entristecer
hasta tornaros à ver.

Mi vista yo no la empleo
sino es en mirarme a mi
que tal estoy por que os vi,
y que tal porque nos os veo,
engañado del desseo,
no hago sino boluer
hasta tornaros à ver.

Como no puedo miraros
todo se me va en quereros
y concierto el bien de veros
en pena de dessearos,

y alegrame el contemplaros
y bueluome à entriſtecer
haſta tornaros à ver.

CANCION

NO me voy q̃ con vos quedo
ni menos vos os quedays
que ſi voy conmigo vays.

Partirme puedo, y quedarme
ſin apartarme de vos,
porque ſolamente Dios
puede de vos apartarme,
Aſsi que podre mudarme
del lugar à donde eſtays
mas ſi voy conmigo vays.

De partirme eſta jornada
y veros quedar no è miedo,
q̃ en la forma que en vos quedo
os lleuo en mi transformada
tengo os tan repreſentada
en el alma â donde eſtays
que ſi voy conmigo vays.

Canaion

CANCION.

AY de mi
q̃ muero despues que os vi
ay de vos
que dareys la cuenta à Dios,

Contra mi fuymos los dos
yo en morir por quiẽ me oluida
y vos en quitar la vida
à quien se muere por vos,
Para mi,
yo que do pagado âssi,
pero vos
que cuenta dareys à Dios?

Si vale aqui el desculpar
morir por vos, os desculpa
mas de matarme sin culpa
que desculpa podeys dar?
Yo de mi
dire que à vos me rendi,
pero vos
que cuenta dareys à Dios?

Con el dolor que me adieſtra
quando pienſo en aquel dia
no ſiento la pena mia
y llóro la culpa vueſtra.
Y es aſsi
que pienſo dezirle alli
ſeñor Dios
yo pagare por los dos.

CANCION.

OIOS dezid ſelo vos
con mirar
pues tambien ſabeys hablar.

No lo dexeys à la lengua
que en ſu prouecho entorpece
y quanto el dolor mas crece
tanto mas ſu virtud mengua.
Y pues de vueſtro mirar
naſcio el daño de los dos
ojos dezid ſelo vos
con mirar, &c.

Del daño, la cauſa fuyſtes,

ſed aora del bien medio
ſabed procurar remedio
al veneno que beuiſtes,
porque con ſolo el llorar
no ſe enterneſce eſte Dios,
ojos dezid ſe lo vos.

Del alma el concepto tierno
le direys vos ojos mios,
las penas,los deſuarios
que padezco en eſte infierno.
Y que ſepa remediar
el tormento de los dos
pues con ſolo verla vos
la ſupiſtes adorar.

No os cauſe el hablar enojos
que lenguaje es conoſcido
vn eſpiritu afligido
dezir ſu mal por los ojos
Si el no lo ſabe moſtrar
ojos moſtradſe los vos,
aunque os derritays los dos
en lo que ſoleys llorar.

CANCION.

SEñora creeys que vos
ſoys el fin de mi deſſeo?
dezid ſeñora, ſi creo.

Deſpues que ſupe miraros
creeys que no ſe de mi
ſino amor lo que en vos vi
quereros y deſſearos?
y que ſolo en alabaros,
y engrandeceros me empleo?
dezid ſeñora, ſi creo.

Todo el bien del alma mia
creeys que os à hecho Dios
que no me luzga ſin vos,
el ſol, ni me alumbre el dia,
creeys que ſoys alegria
de los ojos con que os veo?
dezid ſeñora, ſi creo.

Vos creeys que eſta adornado
el cielo de vn ſol lumbroſo

claro, lustrante, hermoso,
luziente, y clarificado,
y que con vos comparado
viene à ser obscuro y feo?
dezid señora, si creo.

Creys señora que os hizo
Dios en la tierra vn vergel
para que hallen en el
gran lindeza y gran auiso,
y que en este parayso
me deleyto, y me recree?
dezd señora, si creo.

CANCION.

QVIEN podra no amaros?
si el amor señora
por en amoraros
de vos se enamora.

Remedio pidiendo
voy al ciego, Dios,
hallo lo por vos
como yo muriendo,

Bueluo me riendo
de verlo ſeñora
pues de enamoraros
de vos ſe enamora.

Mirad mi ventura
que querra que eſpere
ſi el medico muere
del mal que me cura,
Para ſi procura
remedio ſeñora
que de enamoraros
de vos ſe enamora.

Que abogado aſsi
podre yo tener
del que à meneſte
àbogar por ſi.
Mal hara por mi,
aquel que ſeñora
por enamoraros
de vos ſe enamora.

Pues al amor Dios
le falta fauor

valga me el amor
que tengo con vos.
Valgan me los dos
mi querer ſeñora,
y vueſtra lindeza
que aſsi me enamora.

Si à mi Amor fiel
echays el compas,
no è meneſter mas
valedor que à el
Que por mas cruel
no ſereys ſeñora
del que tanto os ama
cruel matadora.

CANCION.

AL que de vos ſe partio
ſeñora no ay pena ygual,
ni le pueden dar mas mal
del que el miſmo ſe tomò.

De ſi miſmo es enemigo,
quien de veros ſe retrae

pues que la culpa ſe trae
la juſta pena conſigo.
Al triſte que ſe auſentò
de eſſe roſtro angelical
no le pueden dar mas mal
del que el miſmo ſe tomò.

Señora ſi me culpays
y quereys ſatisfazeros
que mayor mal que no veros?
partime vengada eſtays.
Y aunque la culpa ſobrò
fue la culpa deſigual
pues no puede auer mas mal
del que el miſmo ſe tomo.

Ya eſte yerro eſta pagado,
yo ſeñora os bueluo à vèr
tal que no oſarè boluer
à partir de eſcarmentado.
Y ſi por ventura no,
os parece pena ygual,
dadme qualquiera, con tal
que no os dexe de ver yo.

Cancion

CANCION.

SIN vos, y con mi cuydado
mirad con quien, y sin quien,
para que me vaya bien.

Con vn cuydado que estoy
tal que morir me conuiene,
y sin vos de quien me viene
el ser que sin vos no soy.
De aquesta manera voy
mirad conquien y sin quien
para que me vaya bien.

Sin vos, sin quien vn momento
no ay para mi de alegria,
y el cuydado en compañia
del dolor que por vos siento.
Sin vos, y con tal tormento,
mirad con quien, y sin quien
para que me vaya bien.

Sin vos, me parto, y sin mi,
sin mi, no, oxala assi fuera,

porque

porque ſin mi, no pudiera
tratarme el cuydado aſsi,
ſin vos, y con el parti,
mirad con quien, y ſin quien
para que me vaya bien.

CANCION.

DENDE el coraçon, al alma,
è propueſto de mudaros
para jamas oluidaros.

El alma tiene, aunque indina,
por indino, al coraçon,
para ſer abitacion
de hueſpeda tan diuina,
Y quiere por mas vezina
en ſi miſma auezindaros
para jamas oluidaros.

En eſte apoſento tal
teneys por pieças eſtrañas
el coraçon, las entrañas,
y el alma por principal
que en eſta caſa real

quiero

quiero yo perpetuaros
para jamas oluidaros.

Este palacio sagrado
tendra por mayor renombre
en mil partes vuestro nombre
no escripto, sino entallado.
Y al biuo, tendra cuydado
el amor de retrataros
para jamas oluidaros.

Tendre en estos aposentos
a vuestro mando rendidos
todos mis cinco sentidos
y todos mis pensamientos.
Firmes, alegres, contentos,
en seruiros, y agradaros,
para jamas oluidaros.

CANCION.

QVierese morir Anton
de amores de Mirabella,
dizen que es del coraçon,
y es al fin de amores della.

No ſe le puede negar
ſi lo dize por primor
porque coraçon, y amor
todo duele en vn lugar.
Y aſsi dizen con razon
muriendo por Mirabella
que es del mal de coraço n,
y el muere de amores della.

Es ſu pena tan rauioſa
que pienſan viendolo tal
que es del coraçon ſu mal,
y ſu mal, no es de otra coſa.
Porque tan conformes ſon
eſte mal, y ſu querella,
que lo paſſa el coraçon,
y el muere de amores della.

El triſte eſtà de tal ſuerte
que muere quando la mira,
y no viendola ſuſpira,
y tiene vaſcas de muerte.
Los que ſaben de affición,
y los que biuen ſin ella
dizen que es del coraçon,

y es al fin de amores della.

El que mas bien le procura
esse le haze mas mal,
porque sino entiende el mal
no puede acertar la cura.
Es estraña la passion
que le causa Mirabella,
pues que mata el coraçon
que muere de amores della.

Vna sola cura tiene,
y no le saben dar medio,
porque à de ser el remedio
de donde el daño le viene.
Pongan sobre su passion
las vñas de Mirabella,
y sanarà el coraçon
que muere de amores della.

CANCION.

DE adonde venis Anton
tan mortal, y desmayado?
vengo de dexar prendado
por la vista, el coraçon.

Prenda es essa, para darla?
nunca yo tal prenda diera.
Yo si mejor la tuuiera,
mejor quisiera dexarla.
Pues de essa manera Anton
no te pesa el ser prendado?
Pesame de lo que à estado,
sin prendar el coraçon.

Ya bien la podras mirar
pues no tienes que perder?
si à de prendarme el querer
siempre tendre que le dar.
No les tienes afficion
a prendas que asi las das?
En darlas, las tengo en mas,
que tenerlas por quien son.

De essa prenda no se trate,
pues no tratas de quitarla.
Mas antes con rematarla
la hare mejor rescate.
De tan dulce mirar son
los ojos que te prendaron?
Tan dulces que me robaron

por

por la vista el coraçon.

CANCION.

QVIEN amãdo, no es amado
que meresce?
no mas mal del que padesce.

El que su alma entregò,
el que dio su coraçon
porque le sobrò affición
y ventura le faltò,
El que amando se perdio
que meresce?
no mas mal del que padesce.

El que puso el pensamiento
en tan subido lugar,
que aun no meresce gozar
la dulçura del tormento:
Por tan alto atreuimiento
que meresce?
no mas mal del que padesce.

Que mas puede merescer
el triste que no es amado?

ſobra la pena al pecado,
no ay mas mal que padecer.
No ſer querido, y querer,
do ſe offrece,
mayor mal es, que parece.

CANCION.

DE que te quexas carillo?
Porq̃ es mi mal tan cruel,
que ni ſe ſufre dezillo,
ni eſperar remedio del.

Es contigo la querella,
o con quien te trata aſsi?
No la tengo yo de mi,
ni puedo quexarme della.
Pues de quiẽ mueſtras tenella?
De mi mal, que es tan cruel,
que ni ſe ſufre dezillo,
ni eſperar remedio del.

Yo, por pequeño mal hallo
el que ſe puede encubrir.
Yo el que ſe puede dezir,

y ay fuerças para contallo.
Luego no puedes mostrallo?
ni quiero, que es tan crüel,
que ni se sufre dezillo,
ni esperar remedio del.

En que fundas tu affición
sino tienes esperança?
En la bienauenturança
que sale de esta pasion.
Pues con esse galardon,
porque le llamas cruel?
Porque ni puedo dezillo,
ni esperar remedio del.

Quien saca tu atreuimiento
de culpa? La misma culpa.
Y a ella, quien la disculpa?
Su mucho merescimiento.
Pues porque tienes tormento?
Por mi mal, que es tan cruel,
que no se sufre dezillo,
ni esperar remedio del.

CANCION.

QVE sientes hermano Bras?
Siento desesperacion,
muerte, rauia, confusion,
y celos, que es mucho mas.

Tanto mal es este celo?
Es menosprecio, es injuria,
es indignacion, es furia
infernal: yra del cielo.
De essa suerte moriras?
Mas que muerte, es mi passion
que es tormento, es confussion
y celos, que es mucho mas.

CANCION.

MAL me va hermana Maria
mal me aquexa este dolor.
Tuya es la culpa pastor,
y quieres hazerla mia.

La culpa no alcanço yo
como en mi tenga lugar
que no puede culpa entrar
donde tal cuydado entro

tormento

tormento si, culpa no
puede auer en mi porfia.

Si en mirarte, te offendi,
no estuuo en mi mano verte,
ni sera culpa quererte
pastora, pues ya te vi,
y si soy culpado assi
no serlo peor seria.

Yo siento plazer llorando,
lloro, y padezco riendo,
rio penando, y muriendo,
y entre estos contrarios ando,
como quien esta lidiando
con la postrera agonia.

Dize a mi dolor estraño
razon que se pone en medio,
que como pide remedio
el que aun no merece el daño:
y con este desengaño
desbarata su osadia.

Subime tanto en amar

que ni me à quedado ser,
ni querer, ni no querer,
ni otra cosa en que estriuar,
sino dexarme lleuar
por donde el amor me guia.

Es tanto lo que te quiero
que en medio de mi tormento
me mata mas el contento
que no la muerte que muero,
ni se, ni tengo, ni espero
remedio por otra via.

Pongome a pensar mi mal,
y conmigo mismo quedo
corrido, de como puedo
callar tanto, estando tal,
y de dezirtelo mal
mucho mas me correria.

Mas de que sirue contallo
ues el mal que me atormenta
do se sale a vna cuenta
que digo, y lo que callo.
solo remedio hallo

que es mirar tu gallardia.

Assi que no pienso en ello,
ni espero de ti fauor,
sino te obliga el amor
de tanto amor a hazello,
porque pensar merecello
es locura y frenesia.

CANCION.

COmo estas de amor zagal
vate mal con su desden?
Mas antes me va tan bien,
que de bien, me va ya mal.

Yo no entiendo esse primor,
ni se como puede ser?
No lo puedes entender
que son milagros de amor.
No entenderlo es lo mejor,
si tengo de quedar tal,
que quando me venga el bien,
me venga para mas mal.

Si tu lo sabes sentir

facil cosa es de alcançar
que assi como de pesar
de plazer pueden morir.
Y como suelen dezir
vn prouerbio general
que ya tanto bien, no es bien,
de mucho bien me va mal.

Bien, y mal, no puede ser
que implica contradicion:
pues aquessa es mi passion
mil contrarios en vn ser.
Porque te quieres meter
en vna maraña tal?
sino donde el bien, es bien,
y el mal se tiene por mal.

Tal es, pues quieres saberlo
este bien donde me hallo
que no me dexa gozallo
el recelo de perderlo.
Luego el bien es posseerlo
y el medio pena mortal?
es que de amor me va bien
y de temor me va mal.

CANCION.

NVNCA pudistes Cupido
meter guerra dõde ay paz?
duelos os de Dios rapaz
quan para poco aueys sido.

En el pecho sossegado,
en el animo quieto
se à de mostrar vuestro effeto
y no en el que està alterado.
Vna muger à podido
ser con vos tan pertinaz?
duelos os de Dios rapaz
quan para poco aueys sido.

Todo vuestro poder niega
y dize que no soys Dios,
y anda jugando con vos
a la gallinilla ciega.
Parece que os à esprimido
en los ojos el agraz:
duelos os de Dios rapaz
quan para poco aueys sido.

No ſoys official de corte,
pues tan malo lo aueys dado
en eſto que aueys cortado
de mal talle, y de mal corte.
Para tan rico veſtido
buſcad tiſeras de Orgaz:
duelos os de Dios rapaz
quan para poco aueys ſido.

Quereys que de vueſtro honor
ſe haga la recompenſa,
al corte de ſu deffenſa
lo aueys de dar al amor.
Y ſino ſereys tenido
por rebelde, y contumaz:
duelos os de Dios rapaz,
quan para poco aueys ſido.

CANCION.

NO eſtes tan contenta Iuana
en verme penar por ti,
que lo que oy fuere de mi
podra ſer de ti mañana.

No eſtes tan leda, y contenta,
tan

tan ſoberuia, y confiada,
que amor en vna vegada
de mil años, toma quenta.
Y aunque aora eſtes vfana
de verme penar aſsi,
podria ſer que de ti,
lo eſtuuieſſe yo mañana.

No te mueſtres tan eſquiua
a quien te ſirue traydora,
que el que te hizo ſeñora,
te podra hazer captiua.
Viendo amor que de tirana
me hazes penar aſsi,
trocarà mi ſuerte enti
antes oy, que no mañana.

Guarte del plomo de amor
que ſin remedio deſtruye,
y al q̃ mas ſe eſconde y huye,
à aqueſſe acierta mejor.
Aora que es tiempo Iuana
entiende en mirar por ti,
que aunque quieras oy dar ſi,
quiça no podras mañana.

CAN-

CANCION.

ENOIADA esta Minguilla
y sin razon:
es muger, y con passion,
no es marauilla.

Haze con su alma cuenta
para ver si esta culpado
Pelayo, desesperado
de verla tan descontenta.
Aunque sino es con seruilla
nunca le à dado ocassion:
es muger y con passion,
no es marauilla.

Y viendo que en su querella
no es culpado, va à hablalla,
y quando sola la halla
procura satisfazella:
El ante sus pies se humilla
dando le satisfacion:
es muger y con passion
no es marauilla.

Con

Con ſus razones procura
ablandarla, mas en ella
no haze el triſte mas mella
que en vna peña muy dura.
Diſculpa no quiere oylla,
ni por ymaginacion
es muger y con paſsion,
no es marauilla.

CANCION.

SILVA por ti morirè.
y ſolo quiero de ti
ſi preguntaren por mi
que digas yo le matè.

Si tu confieſſas la culpa
bien mereces mi perdon
pues eſtà en tu confeſsion
mi vengança, y mi deſculpa.
Vengança, yo ſe de que
pues todos huyran de ti,
diſculpa veras en mi
ſi dizes, yo le mate.

Ambos ganamos victoria

yo en dartela y tu en ganalla,
quien vio en tan corta batalla
tantos mi∫terios de gloria?
En mi de con∫tancia y fe,
en ti de matarme a∫si,
y otra aura en mi, y otra en ti,
∫i dizes yo le mate.

CANCION,

PAstores herido vengo
de vn mal que no tiene cura
que è de ∫anar por ventura
y no la tengo.

De mi herida mortal
es la llaga tan ∫uaue
que en ella es co∫a mas graue
∫ufrir el bien, que no el mal,
y en el dolor que ∫o∫tengo
no ∫ufre hablar∫e en cura,
que è de ∫anar por ventura,
y no la tengo.

Vna hermo∫a zagala
me à herido de tal ∫uerte

que

que en la vida ni en la muerte
ningun remedio ſeñala.
Con mirarla me entretengo
y otro bien no ſe procura
que è de ſanar por ventura
y no la tengo.

A tan alto mereſcer
no puede venir à cuento
valor, ni mereſcimiento,
dicha, ò milagro à de ſer.
Pues para que me detengo
ſi es como mal de locura
que è de ſanar por ventura
y no la tengo?

CANCION.

EN eſſe lugar garçon
do penſaſte eſtar guardado
pienſo yo que te an robado
el alma, y el coraçon.

Amor te quiſo moſtrar
que de ſu fuerça y poder

ni vuo ni pudo auer
ſeguro ningun lugar.
Pues donde penſaſte eſtar
guardado de tu paſsion,
ſoſpècho que te an robado
el alma, y el coraçon.

Y aunque el robo fue tan bueno
ponerte amor en tal parte
no fue mas que aſſegurarte
para cogerte de lleno.
Y ſegun eſtas ageno
de ſentido, y de razon,
ſoſpecho que te an robado
el alma, y el coraçon.

Robado te an el querer
ſin hazer dello caudal,
porque ya no fuera mal
ſi lo quiſieran hazer.
Y aun le quèdas à deuer
para mas ſatisfacion,
gracias, à quien te à robado
el alma, y el coraçon.

Tal robo no ſe entendello.
porque quien haze la prueua
lo que roba no lo lleua
y tu te quedas ſin ello.
Y es tanto guſto perdello
que le dexas al ladron,
las entrañas, y la vida,
el alma, y el coraçon.

Soſpecho ſi alguna quexa
tienes de quien te robò
que no es por lo que lleuò
ſino por lo que te dexa.
Y eſto es lo que mas te aquexa
que à tan alta perfecion
no tuuiſte mas que dalle
que el alma, y el coraçon.

CANCION.

NO fies Gil de paſtora
y ſi fiares de alguna,
muda amores cada luna
como ellas, cada ora.

La caſada, y la donzella

para valerte con ellas
querellas, mas no creellas
y andar de aquesta, en aquella
con esta, te desayuna
con essotra te mejora
muda amores cada luna
como ellas cada ora.

La que te dize dulçuras
la que te haze halagos
es porque sientas los tragos
quando te dexare à escuras
Si la ves hecha laguna
de las lagrimas que llora
muda amores cada luna
como ellas cada ora.

La mas baxa y despreciada
y la mas encarecida
es falaz, y retorcida
ingrata, y desamadora,
yniqua, falsa, importuna
soberuia, y engañadora
muda amores cada luna
como ellas cada ora.

Todas

Todas ſon varias,inſtables
y de varia condicion,
y aunque differentes,ſon
conformes en ſer mudables.
Y no ay excepcion alguna
de la ſierua á la ſeñora
muda amores cada luna
como ellas cada ora.

Pues otra coſa les paſſa
que la mas dura,y eſtraña
con quien le ſabe la maña
es mas blanda que la maſa.
Y mas fuerte que coluna
con aquel que las adora,
muda amores cada luna
como ellas cada ora.

Quando le ſientas amor
comiença tu à aborreſcer
porque ella lo à de hazer
y es burlar al burlador.
Sin ocaſsion oportuna
y ſin cauſa anteceſſora
muda amores cada luna

como ellas cada ora.

De esperar que la razon
vencerà su ingratitud,
ò que an de hazer virtud
en algun tiempo ó sazon.
No se trate, que repuna
y es periculum in mora
muda amores cada luna
como ellas cada ora.

Vsa ya de tanta trama
la niña que nascio ayer,
que no lo puede saber
si en la leche no lo mama.
Aprende dende la cuna,
à ser falsa, y burladora,
muda amores cada luna
como ellas cada ora.

Y nunca esperes retorno
y premio de lo passado
sino esta el laud templado,
ò la luna sobre el horno.
Muy bien puede cada vna

si es de verdad confessora
dezir quantos son de luna,
y aun quantos son cada ora.

CANCION.

LAstima es de ver à Bras
como gime, y como llora
por su hermosa pastora
que no la piensa ver mas.

Viẽdo el mal q̃ amor le à hecho
en quitarle su consuelo
rompe con bozes el cielo,
y con suspiros el pecho.
De llorar esta deshecho
que nunca cessa jamas,
por su hermosa pastora. &c.

Lagrimas tan de verdad
vierte, que bien pueden ser
poderosas de vencer
à la misma crueldad.
Y su mal es sin piedad
sin remedio, y sin compas,

por ſu hermoſa paſtora
que no la pienſa ver mas.

Quando embia à viſitalla
los ſuſpiros embiados
van en lagrimas bañados
de miedo de no abraſalla.
Y quantos remedios halla
ſon para afligirſe mas
por ſu hermoſa paſtora
que no la pienſa ver mas.

Lamentaſe de eſta ſuerte,
de que me ſiruen ſin ti,
los ojos con que te vi
paſtora, ſino è de verte-
venga y cieguelos la muerte
que la vida es por demas
por ſu hermoſa paſtora
que no la pienſa ver mas.

Viendo te paſtora mia
verte ſiempre deſſeaua
y quando mas te miraua
el deſſeo mas creſcia.

pues

Pues si quanto mas te via
penaua por verte mas
que hare quando no espere
pastora verte jamas?

CANCION.

VN abraço me mando Ynes
baylando alla en el aldea
plega à Dios que por bien sea
no succeda algo despues.

No se como me atreui
quando à baylar la saque
muy pasito me allegue
y vn abraço le pedi.
Vergonçosa boluio à mi
de amor, y temor temblando,
y dixo, yo te lo mando
quando mas seguro estes.

Yo le dixe como es esso?
Ynes mia, yo te juro
que siempre este mas siguro
porque no quede por esso.

Con

Con todo temo vn successo
de tan soberano don
no sea alguna inuencion
de dar conmigo al traues:

Con dos contrarios peleo
el temor, y la esperança,
y otros dos guian la dança
que son amor, y desseo.
En tanta pena me veo
por el bien que è de esperar,
como me la puede dar
el succederme al reues.

Y como para hablar
el tiempo, y la sazon falta
suplen los ojos la falta
de la lengua, y del lugar.
Y el gemir, y el suspirar
sera indicio verdadero
de vn amor claro, y sincèro
de la haz, y del en ves.

Y no dudo que muriesse
de plazer, si ya llegasse

la ora que me abraçasse
oxala en esso me viesse.
No sera sin interesse
si ella me cumple la fe
que por vno que me de
pienso darle mas de tres,
plega à Dios que por bien sea
y no venga a mal despues.

CANCION.

PORTI señora estoy tal
que tendria por contento
entrar en tu pensamiento
para bien ò para mal.

Para mal, no se yo, quien
lo dixo, tan mal aqui,
que mejor dixera assi,
para bien, para mas bien.
Porque todo es vn metal
en quanto el contentamiento
de entrar en tu pensamiento
para bien, o para mal.

CANCION.

LO menos priua à lo mas
en mi mal, que en los agenos
priua lo mas, à lo menos.

GLOSA.

VNA necedad, y tal,
obliga mucho à dar parte
à mi digo, en eſpecial
que no las ècho por arte,
ſino de mi natural.
Vna, ò dos, ò tres, ò mas,
yo las dire ſobre apueſta,
aunque quedo muy àtras
quando compito con eſta,
lo menos priua à lo mas.

Neſcio es el hombre hechizo
para tan grandes dislates,
natural, y no poſtizo,
y que llueue diſparates
mas eſpeſos que vn granizo.

Eſtad

Eſtad conmigo ſi os plaze,
ya que ſea mas ò menos,
lo que enoja, ò ſatisfaze,
dezidme, que mas le haze,
en mi mal que en los agenos?

Si lo menos priua aqui
lo mas, es lo menos, luego
lo menos, es mas aſsi,
que la boca haze juego
cada vno para ſi.
Y ſean malos ó buenos
los caſos que amor rodea
los propios, y los agenos
en qualquier coſa que ſea
priua lo mas à lo menos.

SATIRA PRI-
mera.

DVELOS os de Dios Cupido
que fuera vays de compas
ya no os pueden llamar mas
Cupido, ſino Eſcupido,
vueſtra preſumpcion es vana
pues claro vera qualquiera

que

que teneys arco de cera
y las ſaetas de lana.

Es tan frio, aunque ſe ceue
el fuego de vueſtra fragua,
que no baſta à ſacar agua
de vnas entrañas de nieue.
Reniego de vueſtro padre,
las ſaetas que ſe an hecho,
con que paſſaſtes el pecho
de Adonis, y vueſtra madre?

Quesde aquel harpon cruel
que à Febo dio tal querella,
por amor de la donzella
que ſe conuirtio en laurel?
Dezidme, perdido, loco,
que es de la llama amoroſa
que à Salmacis la hermoſa
encendio en amor de Troco?

Dadme agora a entender vos
con que venciſtes en lid,
à Salomon, y à Dauid,
tan grandes ſieruos de Dios?
Pêro

Pero viendo aquesta muestra
yo digo que se concluya,
que fue por flaqueza suya
y no por grandeza vuestra.

Vuestra fuerça no es aquella,
o no sabeys ya flechar,
pues no bastays a passar
el pecho de vna donzella.
Paresce que os vays de boca
en palabras, y suspiros,
o son tan flacos los tiros
que los defiende la toca.

Mucho de llamaros Dios
y presumir de poder,
y despues vna muger,
puede mucho, mas que vos.
Ya no os llameys mas amor
pues no bastays a vencella,
dadle las armas a ella
que las mandarà mejor.

Tampoco no tengays tino
a los que poco podran

que ellos ſe defenderan
aunque por otro camino.
Otra codicia mas alta
reyna ya por vueſtro mal
que es eſte negro metal
y mas negro,à quien le falta.

Ya no os temen vueſtras damas
que vn ſolo quatrin aora
acaba mas en vn ora
que vos con dozientas llamas.
Ya no teneys buenas mangas
ni bolays de altaneria
mas teneys por grangeria
andàr a caça de gangas.

Moſtrad moſtrad vueſtra ſaña
como el rayo en coſa dura
no en lo flaco y ſin ventura,
à ymitacion del araña.
En coraçones tiranos,
crueles,endurecidos
no con los que eſtan rendidos,
para mi teneys vos manos.
¶ Encendeys al que mas arde

heris al que no contiende
con quien de vos se defiende
os mostrays flaco y couarde.
Sabeys encender el fuego
mas no sabeys atizallo,
y assi dexays de matallo
soys al fin muchacho ciego.

Metime en fatiga tanta
confiando en vuestra flecha
mas quiē cō muchachos se echa
ya veys que tal se leuanta.
Y pues soys vn cieguecillo
hazeros mejor seria
del aljaua cinfonia
y el arco para el perrillo.

Dexà galas y inuenciones,
coplas y de aquesto tal
empleà todo el caudal
en aprender oraciones:
Y en verano y en inuierno
hallareys la senda rasa
para entrar en cada casa
como entran el sol y el cuerno.

SATYRA SEgunda.

¶ A vn texedor, que le escriuio, reprehendiendole, por las coplas passadas.

MAIADERO, descosido,
de los mas necios que vi,
mas atreuimiento a sido
atreueros vos a mi,
que yo atreuerme a Cupido.
Y pues va de essa manera
de passar aueys carrera,
pues que entrastes en la dança,
aunque es mengua alçar mi lança,
contra vuestra lançadera.

Con vn trobador galano
quisiera cutir mi estilo,
para cortar tan liuiano
que passara por el filo,
y no sintiera la mano.
Pero quiso la ventura

que lo vuiesse mi escritura
con vno que haze trobas
como manojo de escobas
hartas de barrer vasura.

Vos heris como jayan,
golpes de maça pessada,
vnos vienen, y otros van
con vna, y otra porrada,
como maços de batan.
Mas si sabeys de letura
mirà que en esta escriptura
a cada passo os enclauo
y vos days vna en el clauo,
y ciento en la herradura.

Y pues la ropa es bastarda
sean bastas las costuras,
y mi pluma, aunque se tarda,
si diere en las mataduras,
sino dara en el albarda.
Y vos señor Salomon,
entre vna, y otra razon,
paciencia aueys de mostrar,
sino por demas es dar

coces contra el aguijon.

Mirad como ſoys modorro
q̃ eſtà el Dios de amor corrido
y yo en ſu nombre me corro,
porque penſays que à tenido
falta de tan ruyn ſocorro.
Mas ſi ſalgo de compas
yo me quedo muy atras
à ti digo Dios de amor
perdonale tu ſeñor
que no ſe le alcança mas.

Siendo por eſta razon
eſcuſado eſtays conmigo
aunque fueſſe por baldon
majadero ſoys amigo,
no mereceys culpa non.
Qual diablo os engaño?
pues con razon ſe ofendiò
eſſe que llamaſtes Dios
mas en alabarle vos
que en vituperarle yo.

De ſuerte que aũque riſemos

maja grançás, si mandays
nosotros nos auernemos
y vos no os entremetays
que los dos nos entendemos.
Y si otra cosa señalo
no lo tiene amor por malo
que a donde sobra el querer
el retoçar, y el morder,
es lo fino del regalo.

Y no vays a los cabales
que si en ello parays mientes,
si se sufren burlas tales
entiendese entre las gentes
y no entre los animales.
Y aunq̃ Dios os haga vn topo,
ciego, coxo, manco, y çopo,
no dexariades de oyllo
lo del asno, y el perrillo,
en las fabulas de Ysopo.

Y aunque soys tan maçorral
si mirassedes mi estrella
direys luego en verla tal
que rendirse amor a ella

es cobrar nueuo caudal.
Y aſsi no deue correrſe
pues no pudiera valerſe
ſi amor la pudiera ver
no ſolo para offender
ſino para deffenderſe.

Aſsi que beſtia de marca
en vano me trificaſtes,
bolued las coplas al arca,
ſi quiera las que hurtaſtes
de los triunfos de Petrarca.
Y los tacaños vocablos
vſadlos en los eſtablos
con otras ſuertes de hombres,
buſcando copias de nombres
para conjurar diablos.

Trobador de mala rauia
palabras de baxa ley
vſanſe, entre gente ſabia?
mal te haga Dios, y el Rey,
naſciſte en tierra de Babia?
Ruſtico, toſco, groſero,
boticario, o campanero,
fueras

fueras con menor trabajo
para seruir de badajo,
o de mano de mortero.

A quien habla tal lenguaje
bien pueden ponerle al diestro,
y hazerle vn buen breuaje
y echarle cincha, y cabestro,
y no se le hara vltraje.
Puesto ya con su albardon,
porque salga de haron
ande viua la espolada,
y no espuela, que es honrada,
sino vara y aguijon.

Aunque os lidien como a toro,
o como a otra bestia fiera,
no salgo fuera del coro,
mas hablo dessa manera,
por guardaros el decoro.
Assi que esto no os assombre,
y si os llamo vuestro nombre,
vuestra lengua me lo entona,
habladme como persona,
responderos è como hombre.

Sabeys que ſaco de aqueſto
por lo que à Virgilio toca
que fue trance mas moleſto
enceſtarſe en vueſtra boca
que quando eſtuuo enel ceſto.
Mas de que ſirue que alcance
vn primor en cada lance,
ſi pierdo el juego à la fin,
por querer hablar Latin
con quiẽ no entiẽde romance.

Mirando vueſtro deſden
ſi me pudiera agrauiar
pudiera reſponder bien
ſino que bueluo a mirar
y no hallo en vos a quien.
Viendo os en tan poco precio
aun de aqueſto me deſprecio,
y a ſido demaſiado
mejor fuera auer callado
y dexaros para necio.

SATIRA TER-
cera.

Deſmedido

DEſmedido ſonetero
ſin arte, gracia, ni auiſo,
no ſe qual demonio quiſo
que fueſſedes trobadero.
Vn mal trobado conceto
vide vueſtro, eſtotro dia
que a la verdad parecia
mas ſoñado, que ſoneto.

Sin guarnicion, ni ribete
viene la muſa que os ſopla,
y aſsi ſaca vueſtra copla,
ſolamente el ſon ſonete.
Yo no le hallo ſentido,
al derecho, ni al traues,
de ſer copla, copla es,
ſino que el miel no es venido.

Para coplas de frontera
fueran de poca importancia,
que tienen la eſpada en Frācia
y la lança en Antequera.
Ni van a orça, ni a proa
viſtos los pies de conſuno
parece que dize el vno

Oñez

Oñez, y el otro Gamboa.

Mal ladron, mal trobador,
ya que no ſabeys trobar,
porque no ſabeys hurtar
lo bueno, y no lo peor?
Buena la è dicho pardios
viendo que en vueſtro metal
el que dixere mas mal
dize mejor, para vos.

Mirà ſi ſoys buen Poeta
y el ſoneto que tal es,
que yo no ſe, ſi los pies
ſon de grulla, o de vanqueta.
El mas pulido y gentil
tiene Iuanetes, o Iuanes,
y quartos, y eſparauanes,
y alifafes mas de mil.

Pero no valga, ni empezca
ni ſe tome por vltraje
que quiça es otro lenguaje,
ſonetos a la frayleſca.
Si le poneys por ſeñal

el abito ò la capilla
es ladron con campanilla.
y nadie le dira mal.

Que hermosa sonetada
sacastes de vuestra cholla
que a picarla con cebolla,
es salpicon, o ensalada.
Ensalada toda llena
de assensios y de hortigas,
y otras yeruas enemigas
sin pizca de yerua buena.

Sabed si quereys saber
no lo digo por burlar,
que vna cosa es remendar,
y otra cosa es componer.
Digolo, señor coplero,
porque tienen sin contallos
vuestras coplas mas chafallos,
que esclauina de romero.

No se si es vuestro coplon
maçamorra, o almodrote,
a ratos es chamelote

à ratos Camaleon.
No es antiguo ni moderno
ni vale para cantado
es bueno para roznado
à la ſonada de vn cuerno.

Mas con todo ſe os auiſa
que es ſoneto de plazer
y pocos ſaben hazer
ſonetos de tanta riſa.
Callen todos noramala
que aſsi me perdone Dios
nadie a hecho como vos
ſoneto, con martingala.

El es ſoneto de tomo
porque agrada, y entretiene,
mas dinguilindiges tiene
que la ropeta de vn momo.
No lleua mucho fa fau
ni palabras ſentencioſas,
pero contiene mas coſas
que caxa de argemifau.

El ſe à dado a coplear

con

con falta de haz y enues
y mas necio esta despues
que se puede dessear.
Y si alguno por desgayre
en algo acierta a ymitallo
le diran por alaballo,
malos años para el frayre.

SATIRA QVARTA, a vn Doctor, medico.

POr muchos dotores buenos
se da sentencia precissa
que el dotor de la gran risa
sepa mas, y ria menos.
Desta sentencia cruel
dizen muchos à porfia
que no es mucho que el se ria
de quantos se rien del.

Prueuan ciertas escrituras
y podra ser muy ayna
que toda su medicina
se le vaya en reyduras.

Y yo por ver donde toca
no ſe lo niego tampoco,
y aun digo que hara muy poco
pues la medicina es poca.

Y es el fin de la querella
que el rie ſin ocaſion,
y todos con la razon
de verle reyr ſin ella.
Diziendo que fuera dina
ſu fama, de gloria cierta
ſi lo que en reyr acierta,
acertara en medicina.

Muchas gentes por ay
dizen que per riſum multum
poteſt cognoſcere ſtultum,
mas quiça no ſera aſsi.
Y que ſea deſte modo
podra dezir con Boecio,
mas vale loco, que necio,
y mejor es ſerlo todo.

Yo, con mi poco ſaber
dudo ſi pueda en rigor

ser vno nescio, y Doctor
y dizque bien puede ser.
Y no me digan que excedo,
que aunque nō se la razon
bastarà por prouacion
mostraroslo con el dedo.

En que lo sea, esta el precio
que en dezirlo yo, va poco,
se que es nescio, sobre loco
sino es loco sobre nescio.
Con su cabeça mal sana
no se donde mas declina
cada color es tan fina,
que deuio ser tinto en lana.

Por liuianas ocasiones
y aun sin ellas, es de guisa
que se le sale la risa
por la boca, à borbollones.
No es por la philosophia
que con razon se guiaua
quando Eraclito, lloraua,
y Demecrito, reya.

Sino por la tempeſtad
contra quien tan poco vale
al tiempo que ſe le ſale
de madre la necedad.
Mas con todo de qui á Flandes,
ni el medio mundo que ſe ande,
hallaran Doctor tan grande,
q̃ es ſeñor, de las tres grãdes.
¶ Y aun de las quatro en verdad
que es la gran bozingleria
la gran riſa, y parleria,
y la grande necedad.
Y aun de frio, y calentura
y de otro qualquiera mal
es medico general
y dizque todo lo cura.

Y es todo tan gran varon
que aun las vñas no deſechan
porque dize que aprouechan
para mal de coraçon.
Mas al cabo digo dél
que aunque ſea tan prudente
es mejor eſtar doliente
que no curarſe con el.

SATI-

SATIRA QVINTA,

a vn mal Poeta y bermejo.

AL lagartillo bermejo
al mordedor de ſocapa
quiero dar ſu ſalmorejo,
eſta vez, ſino ſe eſcapa
con las armas del conejo.
No pienſe que el deſacato
de entrar conmigo en quiſtion
lo comprarà mas barato
que comprò, quando el raton
royò el priuilegio al gato.

Yo alterare ſu repoſo
ya lo dexa, ya lo toma,
pero quando mas goloſo
no aya miedo que lo coma,
que ſoy vn poco aſqueroſo.
Como vio que con ſu cara
bermeja, falſa, cruel,
ninguno ſe le eſcapara
haziendo toſigo del,
ſi à aquellas partes paſſara.

Para que el fin se cousiga
de la maldita color
del ser humano enemiga
haze coplas el traydor
y con ellas atosiga.
Vos à mi, señor raton
timidò, floxo, importuno,
os mostrays como el huron
todo hecho vn coraçon
porque no teneys ninguno.

Entrays en la madriguera
à caçar, y soys caçado,
y offendido de manera
que os fuera mejor contado
estar en la vencijera.
No puede ser competencia
la que entre los dos se entone
porque el ser, y la decencia
como es falta en la persona
tambien os falta en la sciencia.

Y saldra de aqui vn donayre
muy nueuo, y extraordinario
de vna conquista al desgayre,

por

porque no auiendo contrario
ſera eſgremir en el ayre,
Y quando mas larga hiſtoria
hiziere de vos mi lengua
dexarè gentil memoria
que aure ſalido con mengua
porque ſali con vitoria.

Ved que contienda emprendi
tan torpe, y tan deſigual
que eſtoy corrido de mi,
que vna ſauandija tal
ſe me aya atreuido aſsi.
Mas alfin pierdo el enojo
quando vengo â contemplar
que à todos pica el abrojo,
y al Rey, ſe atreue à picar
vna pulga, y vn piojo.

Sin armas algunas veo
que os entraſtes en la lid,
fue locura, y deuaneo,
porque no ay otro Dauid
que derribe al Filiſteo.
Mas que Sanſon, fuyſtes vos,

unque proteruo, y durazno,
porque el peleo entre dos
con vna quixada de aſno,
y vos, pelcays con dos.

Direlo, ò no lo dire,
mas al fin dezir lo quiero,
perdone vueſtra merce
que apenas ſabe el primero
carater del A. B. C.
Yentrays en la bliblioteca
con vnas armas de atocha
lança de paja de meca,
y vn alfanje de melcocha,
y vna daga de manteca.

Y con eſtas armas tales
y vueſto poco ſaber
en dozientos generales
preſumireys de vencer
las ſiete artes liberales.
Para golondrina os ys
ſegun vueſtro chirriar,
y es todo quanto dezis
fuy al mar, y vin del mar

y aca

y acabays con chirrichis.

Mucho bullicio, y chacota
ſin ſaber, ſin diſcrecion
barbaro, ſimple, ydiota,
quantas hablays, todas ſon
palabras de carta rota.
Con vos no ay que ſuſtentar
ſi puſe bien ò ſinò:
el roznar, por rebuznar,
mejor lo ſabeys que yo,
la ventaja os quiero dar.

En materia de animales
yo os lo confieſſo à la raſa
que teneys pocos yguales
porque ſoys ladron de caſa
deſtos vocablos aſnales.
En bronco, y brozno parays
con ſilogiſmos de viento
ſon todas las que tachays
coſas de poco momento,
y aun aqueſſas ignorays.

Si ſon vocablos traydos

impropríos, ò verdaderos
ó bien, ò mal referidos,
no tengo que reſponderos
que ſeran tiros perdidos.
y la triſte poèſia
que de vos recibe vltraje
ſeguira vueſtra porfia
ſin que entendays ſu lenguaje,
ni ella vueſtra algarauia.

Con eſſe vueſtro pellejo
todo el mundo tiene cuenta
y reſulta del conſejo
que es perpetua, quando aſienta
necedad ſobre bermejo.
Yo no ſe que muſa os ſopla
que por menos deteſtable
me yria à Conſtantinopla,
ò à la tierra in abitable
que eſperaros vna copla.

Porque es razon deſatada
que ella miſma ſe deſdize
mal compueſta, y mal trobada
confuſa, que dize, y dize,

y à la

y à la fin, no dize nada.
Vos no ſereys trobador
aunq̃ andeys mucho al eſcuela,
dexad aqueſſe primor
y entende en vueſtra viguela,
que mal, por mal, es mejor.

GLOSA DE LA
Bella.

QVE deſuentura à venido
por la triſte de la bella
que como en las del partido,
hazen ya todos en ella,
tiniendo proprio marido.
No hazen ſino arrojar
vna y otra badajada
como quien no dize nada
ſe ponen luego à gloſar
la bella malmaridada.

Luego va la gloſa perra
tal que no vale tres higos
dando en la bella, y no en tierra
como en atabal de guerra

puesto en real de enemigos,
Vereys disparar alli,
las treze de la hermandad,
y el que mas mira por si
arroja vna necedad
de las mas lindas que vi.

Pues no es de tener querella
que en siruiendo à vna casada
aunque no lo sea ella
à la segunda embaxada
va la glosa de la bella.
Pregunto os, dezid señores
no tomarà gran fatiga
con tan falsos seruidores,
la que fuere vuestra amiga
si aueys de tomar amores?

O bella malmaridada
y à que manos as venido
mal casada, y mal glosada
de los poètas tratada
peor que de tu marido.
Si ello va por mas errar
y vos lo quereys assi

ventaja hago yo aqui,
y aſsi para mal gloſar
vida no dexeys à mi.

OTRA DE VN FRAYle, *contra eſta.*

MVY grande locura à ſido
teniendo tantos amores
la bella que ayays querido
contra buenos gloſadores
moſtraros tan atreuido.
Que qualquiera dellos es
baſtante deſta vegada
que por ſer ſu enamorada
os ſouaje entre los pies
la bella malmaridada.

Y quando no lo hizieſſe
otro de muchos que veo
pueſtos en eſte intereſſe,
de mi os digo que deſſeo
vengarlo en vos ſi pudieſſe.
Y aunq̃ vos tengays gran fama
podeys os guardar de mi
que os ſeñalo campo aqui

pues

pues agrauiays à vna dama
de las mas lindas que vi.

Y pues soys mantenedor
de tan aleuosa guerra
poneos à punto señor
que aueys de ver sobre tierra
puesto, vuestro pundonor.
Yo os pondre de tal manera
entre los componedores
que perdays vuestros loores
y no halleys quien os quiera
si aueys de tomar amores.

Y vos hermosa casada
viendo lo que valgo yo,
passaos à mi camarada,
y à esse que os offendio,
dadle luego cantonada.
No temays q̃ otro os offenda
que aunque me veys roto assi
mirà lo que digo aqui
si buscays quien os defienda
no dexeys por otro à mi.

OTRA DE LVYS DE Soto.

QVE donoſo caſamiento
vuiera quajado Dios.
ſeñor poèta de viento
ſi de tales como vos
le diera à la bella vn cuento.
Que deſpues de bien cargada
la bella de defenſores
de vna ſola carrillada
dexaràmos ſin amores
la bella malmarida.

Quanto mas, que ella abomina
à vos, y a vueſtros cohechos
y por eſſotro ſe fina
y precia mas ſus afrechos
que toda vueſtra harina.
Vueſtra gloſa echò ante ſi,
y las nalgas, y corona
le â pueſto qual carmeſi,
y à le hecho vna mamona
de las mas lindas que vi.

Ved

Ved que galan à llegado
con las trobas de Iolofe
para que eſtotro arriſcado
no haga befas, y mofe
del requiebro, y requebrado.
Si no ſabeys mas primores
injuſta es vueſtra querella,
y auiſad à eſſos ſeñores
que no os conuiene la bella
ſi aueys de tomar amores.

Quien os pone à vos fatiga
de que caſtigue a la bella,
quien la tiene por amiga
ſi de lo que days en ella
le ve yerta la barriga?
Verle requiebros alli
de vna bamba, y otro mengo
ſin ganar marauedi
no dira pues os mantengo
no dexeys por otro à mi.

OTRA DEL LICEN- *ciado Ximenez.*

CASI eſtoy marauillado
viendo mi poco ſaber
de ver con quanto è penſado
que vn ſolo pie no è acertado
à trobar ni componer.
No hago ſino penſar
y no me aprouecha nada
no tengo de renegar,
que nunca acierto à gloſar
la bella malmaridada?

De mi tengo mas querella,
de quan para poco ſò
la gloſa ſobre la bella
bien la puedo gloſar yò,
pero no lo ſera ella.
Quanto mas mi abilidad
ſiente mas valor en mi
torna, y buelue ſobre ſi,
y arroxa vna necedad
de las mas lindas que vi.

Aſsi que amigo, y ſeñor,
tened por aueriguado
que tuuo poder amor

de hazerme enamorado,
pero no buen trobador.
Por esto en coplas, assi,
ò en semejantes primores
desconfiad dende aqui
de aprouecharos de mi
si aueys de tomar amores.

Y si en los desta mi bella
trobar fuerte menester,
à vos me aure de acoger
con tal que no sepa ella
que no lo se yo hazer.
Y quereys ver, si es assi,
que como yo no lo se,
os lo dexò dende aqui,
que gloseys vos este pie,
vida y no dexeys à mi.

RESPVESTA, DE *Syluestre.*

QVE os fatigue àvos la bella,
no es de marauillar esto:
pero tengo gran querella

que tratasse amores ella,
con hombre de tan mal gesto.
Si à de ser mal empleada
para vos basta vna fea,
dexà essotra desdichada,
que bien le basta que sea
la bella malmaridada.

Y si es que de grado en grado
se empeora el venidero,
estare yo consolado,
porque entrare por tercero,
y sere mejor librado.
Estoy pensando entre mi
si fuerades muger vos,
que hizieramos, assi,
vna casta entre los dos,
de las mas lindas que vi.

Yo no se por donde pudo
entrar en ella este fuego,
sino que el niño desnudo
no tan solamente es ciego,
sino coxo, manco, y mudo.
O los que teneys primores

mirad quien goza, y alcança
de la bella, y sus fauores
porque tengays esperança,
si aueys de tomar amores?

Cierto tengo gran querella
desta hermosa casada:
porque en ver quien goza della
ya no aura quien tēga en nada
los amores ni la bella.
Dezidme señor dezi?
si es verdad que os conoceys,
porque à fuerça serà assi,
con que cara le direys,
vida no dexeys â mi?

EPIGRAMA TRADV-
zida de Merlin.

VN nuestro amigo mancebo,
passado de mortal flecha,
tenia en la mano derecha
vna candela de sebo.
Y esto por falta de cobre,
que bien comprarà vna hacha

sino

ſino tuuiera por tacha
ſer poeta, ſiendo pobre.

Yo le vide boca yuſo,
viendoſe en tan baxo eſtado,
que diera por vn cornado
quantos ſonetos compuſo.
Siendo tan famoſos ellos,
que a vn no pudiera medrar
el que ſe atreuiera a dar
tan corto precio por ellos.

Y aſsi en tal neceſsidad
le cauſaua y ofrecia
mayor pena la poeſia
que ſu propria enfermedad.
Porque del daño preſente
fueron cauſa original
aquella por natural,
y aqueſta por accidente.

Ayudanle con la lengua
muchas viejas, y tambien
entre ellas, ſu madre, á quien
por pobre, no hazia mengua.

Diziendo con gran pesar
lloren las gentes conmigo
que vn tal poeta, y amigo
bien es digno de llorar.

Pues a su hambre perfecta
diera abundancia, y hartura
a no faltarle en ventura
lo que le sobro en Poeta.
No aya en su muerte doseles,
ni tumba se le pondrà
mas al cabo morirà
rodeado de papeles.

Para que en tantos afanes
como le dieron passion
acabe como Antheon
muerto de sus proprios canes.
Y para vengarse dellos
tābien, porq̄ en pūtos de onra
muera con el su desonra
pues se la causaron ellos.

Sobrauale ya la vida
y el triste no fallecia

y la candela se via
al postrer punto venida.
Quando la vieja hablaua
llorando de hilo, en hilo
morios hijo, que no hilo,
y la candela se acaba.

SVENO.

ANoche ordenò mi hado
viẽdo los bienes inciertos
que su rigor a causado,
tras de mil pesares ciertos
darme algun plazer soñado.
Y solo quiso hazello
ya determinado en ello,
para que por mas desden
la possession de mi bien
estuuiesse en no tenello.

Soñaua que ya oluidada
(aunque no lo estays agora)
de la aspereza passada,
me dauades vos señora
en vuestro palacio entrada.

Y era tan enriquecida
la ocaſion, y tan ſubida
de veros, y contemplaros
que ſaliendo a viſitaros
entraua de muerte a vida.

Soñaua que me lleuò
ſin hazer algun eſtruendo
el deſſeo, y me moſtrò
donde eſtauades durmiendo,
y era por eſtarlo yo.
Viaos en el blando lecho
deſcubierto el cuello y pecho,
con tanta gracia y primor
que en el eſtaua el amor
de ſu proprio amor deshecho.

Miraua el riço ſutil
eſparzido en hebras de oro,
tan admirable y gentil
que no le yguala el teſoro
que ofrece el Dauro a Xenil.
Via la frente hermoſa
que fuera muy enojoſa
pueſta en competencia della

la blanca Açucena bella,
y la colorada Rosa.

Tambien contemplaua, y via
los dos soles estremados
que en la noche obscura y fria
por estar ellos cerrados
negauan su lumbre al dia.
Mas entre estas marauillas
vi (si se çufre dezillas)
que con mil ricos despojos
quanto escurecian los ojos
alumbrauan las mexillas.

La boca tras desto vi
con sus labios diuinales
que parecian alli
dos excelentes corales,
y cada qual vn Rubi.
Vide la tal que oluidado
de que era plazer soñado
vn bien de tan grande excesso
baxandome a darle vn beso
me vi al cielo leuantado.

Y viendo el consentimiento
como yo lo desseè,
fue tanto el contentamiento
que con vno començè
pero no pare hasta ciento,
Tras deste don soberano
en que me mostrè villano
contra vuestra voluntad
por boluer a la amistad
lleguè a tomaros la mano.

Y vide qual luz de estrella
vn resplandor que salia
de aquella carne tan bella,
que estaua de quien la via
la vida, y la muerte en ella.
Quise pues de espacio estaua
ver si en las rayas hallaua
alguna tan venturosa
que me diera por piadosa
lo que vos negays por braua.

Pero como no la auia,
el pensamiento, ordenò
que gran remedio seria

lo que en la vuestra faltò
ver si sobraua en la mia.
Y al tiempo que leuantè
como siempre desseè,
el blanco lienço delgado,
con rostro, y semblante ayrado
me parecio que os hallè.

Y assi con terrible ceño
dixistes ya no me espanta
que sin licencia del dueño
aya desuerguença tanta
en vn hombre tan pequeño.
Porque segun hallò, y siento
en este acontecimiento
que os vitupera, y baldona
donde ay poco de persona
ay menos de entendimiento.

Dezi enemigo traydor
de que os siruio pretender
este regalo, y fabor,
si vuestro gusto y plazer
me auia de costar mi onor?
Son hazañas señaladas

y con amor procuradas
como publicar ſoleys
que las caſas quebranteys
de las donzellas honradas?

Vueſtros efetos villanos
perderan la coyuntura
porque ſon negocios vanos
ſiendo corto de ventura
hazeros largo de manos.
No me tengays por ſeñora
ni pareys mas aqui agora
que ſi dexo de vengarme
es ſolo por no enſuziarme
en vuſtra ſangre traydora.

Yo queria concluyrme
viendoos tan fiera y tã braua
y de mi bien deſpedirme
ſino viera que llegaua
temprano el arrepentirme.
Y aſsi a vueſtros pies rendido
dixe, ſeñora yo os pido
que en mi la ſaña vengueys
con que el caſtigo me deys

por

por lo que no è cometido.

Que ſegun fue la ocaſion
de grande precioſa, y buena
por no cumplir mi intencion
ſolo merezco la pena
y por lo demas perdon.
Querer agora fingirſe
lo paſſado y encubrirſe
es gran locura, y tambien
no es caſo de hombres de bien
de lo bueno arrepentirſe.

Anſi que aqui me teneys
y pues que dello guſtays
la muerte es bien q̃ me deys
aunque mayor me la days
quando menos me quereys.
Humilde con eſte ruego
ſoñe, que quedamos luego
en la renzilla trauada
vos algo mas ſoſſegada
y yo con menos ſoſsiego.

Y al fin para concluyr

ſoñe

ſoñe que tras mil abraços
dexando ya el reſiſtir,
entre mis canſados braços
os veniſtes a rendir.
Y ya que tuue alcançado
veros blanda a mi cuydado
deſperte, y vine a entender
que nunca fue mi plazer
menos que incierto, y ſoñado.

FIN DEL LIBRO primero.




N ESTA PARTE ſe offrece campo mas eſtendido y abierto, para moſtrar el ingenio fecundiſsimo de Gregorio Sylueſtre. Porq̃ à modo de las declamaciones de los oradores, parece que de propoſito tomarõ los Poetas de nueſtro tiempo, los argumentos de las fabulas antiguas, y quiſieron auentajarſe a los Griegos, y Latinos, en el eſtilo, y conceptos. El primero que ſe atreuio a eſto en Eſpaña, fue Boſcan, en la fabula de Leandro, y Ero, q̃ tambien en eſtà ſazon fue cõpueſta en Toſcano, por Bernardo Taſſò, y ambos la hizieron en verſo ſuelto: aunque el otro quiſo guardar vna orden de conſonantes, poco dichoſa. Deſpues don Diego Hurtado de Mendoça hizo lo miſmo en la de Adonis preſumiendo (ſegun yo le oy dezir) auentajarſe a Ouidio, y à Theocrito, y Menandro, que la auian eſcripto antes. Chriſtoual de Caſtillejo, traduxo al pie de la letra la de Piramo, y Tisbe, de Ouidio, ſin

pre-

presumir auentajarsele, con aquel estilo llano, con que el suele proceder en sus obras. Syluestre le excedio en concetos y estilo, escriuiẽdo la misma, como se vera en ella, en la propria compostura española. Montemayor siguio tras ellos, y lo hizo de suerte, que no meresce ser contado, por el menos bueno. Antonio de Villegas, quiso en tercetos lleuar el mismo intento, y no le succedio bien, quiça por yr siẽpre forçado en aquella suerte de poesia: como lo muestra en lo demas. Despues hizo Syluestre la fabula de Dafnes, y Apolo, con harto aplauso de España, y diole mas onra, auer intentado el Licenciado Alonso Perez, en la segũda Diana, el mismo desseo, y salir mal con el. De estas dos fabulas de Syluestre, y su audiencia, y residencia de amor, que hallamos entre sus borradores mas cumplida, y enmendada, que andaua de mano: emos juntado este libro segundo, que sera muy aceto, y deleytable, por tener biẽ ancha dispusicion, para mostrar la bineza del ingenio de su autor.

LIBRO SEGVNDO DE LAS OBRAS DEL famoſo Poeta Gregorio Syluestre.

LA FABVLA DE *Dafnes, y Apolo.*

DE FEBO el pecho atreuido,
de Dafnes la perfeccion,
la vengança de Cupido,
vno y otro coraçon
disformemente herido.
El duro aborreſcimiento
de Dafnes, en el correr,
y de Apolo el ſeguimiento,
ſe repreſentan à ſer
deſta hiſtoria, el argumento.

Tu Ninfa en quien yo contemplo,
recibe aqueſta labor
que ſe dedica à tu templo
de mi firmeza y amor,

y de tu crueldad, exemplo.
Socòrreme, que peleo
con aqueſta breue ſuma
que ſi tu me ayudas creo,
que podra bolar la pluma
por donde buela el deſſeo.

Quando Febo vuo herido,
y muerto à Fiton, ſerpiente,
gran vencedor auia ſido
ſi venciera juntamente
la gloria de auer vencido.
Quedò con tanta jatancia,
tomò tanta vanagloria
que deshizo la ganancia
desbaratò la victoria
con ſoberuia y arrogancia.

Oyendo ſus marauillas
quedò tan vfano dellas
que quiſo tener coſquillas
con el que ſabe hazellas,
pero no ſabe ſufrillas.
Porque vio à Cupido armado
con ſu aparato, y aliño,

arco,

arco,y saetas al lado,
quiso burlarse del niño,
y fue del niño burlado.

Dixole à Cupido Dios,
sobre vuestras fantasias
emos de rifar los dos
aquessas insignias mias
para que las traeys vos?
No son armas de Cupido,
de Apolo son essas prendas,
con que à Fiton,è vencido,
y de todas mis contiendas
con onra,y gloria è salido,

Yo solo soy buen arquero
quel arco vuestro es postizo,
pues para tirar certero
no se qual diablo hizo
al ciego buen ballestero.
Vos soys hecho de impossibles
el poder,extraordinario,
los effectos,increybles,
el arco,es imaginario,
las saetas,inuisibles.

Vueſtro arte, ſon policias
y titulos, y blaſones,
ademanes, damerias,
motes, galas, inuenciones
melindres, y niñerias.
Yo naci para flechar
pueſto en otra poſſeſsion,
aljaua, y arco tirar,
ſon pertrechos ſin ſazon
y fuera de ſu lugar.

Entendè en vueſtras locuras
y alla en vueſtro vano ardor,
no os metays en coſas duras
que las armas del amor
ſon regalos, y blanduras.
Como atonito, y dudoſo,
dixo Cupido, que es eſſo?
ò tu te hazes donoſo
ò preſumes de trauieſſo
ò pienſo que eſtas furioſo.

Pero de tus dichos vanos
yo hare que no te alabes,
ni de tus tiros liuianos

bien parece que no ſabes
a lo que ſaben mis manos.
El arco que no à herido
ſino a brutos animales,
lo tienes tu preferido
al que hiere racionales,
y à los Dioſes à vencido?

Pues no me vltrajes aſsi
que ſi tu eres balleſtero
yo la miſma arte aprendi,
ſi à las fieras eres fiero,
yo mas fiero contra ti.
Porque veas el moçuelo
de quien hazes poco caſo,
alçò las alas, al cielo,
y en la cumbre de parnaſo
ſe puſo de vn ſolo buelo.

Con la furia que lleuaua
no le pudo mas hablar,
tan ayrado, y tal eſtaua,
que no acertaua a ſacar
las ſaetas del aljaua.
Puſo los ojos en el

despues de tener sacada
para mas vengarse del,
vna saeta dorada
con vna punta cruel.

Tentò todas las maneras
de mas fuerça en el tirar
coruò el arco tan de veras,
que casi vino à juntar
ambas las dos empulgueras.
Puesta la vira derecha
porque el tirò no se pierda
tocò cuerda, y manderecha
en la cara, y con la yzquierda
en la punta de la flecha.

En aqueste tiro solo
le dixo con rostro fiero
quiero que veas Apolo
si ay otro tal ballestero
dende el vno, al otro Polo.
Sintio Febo, la passion,
de aquella furia infinita,
y en el passar del harpon
le dexò à Dafnes escrita

en medio del coraçon.

Passole por la memoria
leuantole el pensamiento,
y para mayor victoria
le traxo en poco momento
de sus gracias larga historia.
Començo la yerua à obrar
y el triste amante à sentir
que con amor no ay lugar
de saberlo resistir
ni poderio remediar.

Tiene en vna flecha amor
todo lo dulce, y lo bueno,
del regalo, y del fauor,
y en otra todo el veneno
del desden, y desamor.
De oro es, la con que instruye
en amor grandes primores,
y de plomo la que influye
desgracias, y disfauores
y el ser humano destruye.

La primera, enerboló

contra Febo, y se la tira,
y tanto mas lo llagò
quanto fue mayor la yra
por la ocasion que le dio.
De la segunda, el donzel
contra Dafnes, la donzella
hizo tiro, muy cruel
no tanto por darle â ella,
quanto por vengarse del.

Amor en el vno ardiendo
y en el otro resfriando
ygualmente yua creciendo
el, à ella, mas amando
y ella, à el aborreciendo.
Veys aqui todo el furor
y de Apolo, el braço fuerte,
veyslo aqui hecho amador,
no por caso, no por suerte,
mas porque enojò al amor.

Era de tanta excelencia
Dafnes, que natura, y arte
en ella de competencia
pusieron de cada parte

lo vltimo de potencia.
Por lo diuino paſſea
que en naturaleza humana
no ay lindeza que ſe crea
mayor que la de Diana,
y es en ſu reſpecto fea.

No porque cura de ſi
q̃ el deſcuydo, y mal peynado
parecen tambien alli
que hazen ſer reprobado
todo lo que no es aſsi.
Sobre humana compoſtura,
es lo que alli ſe diſpone
en ſu diuina figura,
porque añade, quita, y pone
leyes à la hermoſura.

En ſu figura tan bella
el lirio, el clauel, la roſa,
ſe deſparzieron por ella
lo mejor de cada coſa
es lo menos que ay en ella.
A durar perpetuamente
fuera el Sol con ſus cabellos,

en el mundo impertinente
por ſer mas hermoſos ellos
que el, quando ſale de oriente.

Y con tantas hermoſuras
no ſe cura de ornamento
ni trata de compoſturas,
el cabello ſuelto al viento,
ſe va por las eſpeſſuras.
En ſu lindeza, no para,
al deleyte, es deſdeñoſa,
al amor, huye la cara,
no ſe precia de hermoſa
coſa en mugeres, muy rara.

El lugar menos hollado
buſcaua para matar
cõ yerua, al cieruo emboſcado
la que pudiera llagar
muchos hombres en poblado.
De caçadora tan bella
quien no tuuiera por ſuerte
dexarſe perder por ella,
ò de entregarſe à la muerte
ſiendo por las manos della?

Era la

Era la Ninfa hermosa
de mil gentes demandada
por señora, y por esposa,
y ella de ser desposada
muy esquiua, y desdeñosa.
Differentes presunciones
tenia la caçadora
de ciertas supersticiones
que vsan las damas de aora
hechas por sus inuenciones.

Dauale muy poco afan
ningun cuydado tenia
del ayre, ni el ademan
del primer hombre que via
la mañana de San Iuan.
Ni rezaua al alborada
entre velar, y dormir
al alma desamparada
que le viniesse à dezir
con quien à de ser casada.

No solo de la presencia
se aparta de qualquier hombre
sino que tiembla en ausencia,

y huye de solo el nombre
peor que de pestilencia.
El esposo, ò el amado
que alegra qualquier dózellas,
el tener enamorado
es tan desechado della
como dellas desseado.

La desdeñosa plomada
la pudo assi inficionar
que la puso tan elada
y no le basta nó amar,
mas no quiere ser amada.
Peneo, el padre quisiera
juntarla a vn esposo tal
qual a los dos conuiniera,
y le reprehende mal
que ella casarse no quiera.

Su dureza, su porfia
desalabòla, increpòla,
tu lindeza, y gallardia
le dixo, no es para sola
quierote dar compañia.
Dexa la seluatiqueza

de Diana,

de Diana, tras quien vas
vſa de domeſtiqueza
pues ves que es eſtado, mas
conforme, a naturaleza.

No ſeas tan deſabrida
que aborrezcas el caſar,
de cien mil eres pedida
que a mi me podran onrar
y à ti, darte alegre vida.
Ynclina tu condicion
a no deſpreciar aſsi
la ſabroſa ſubjecion,
y a darme nietos a mi
de dulce generacion.

Mas no pudo conuencella
con ſu razon amoroſa
por no ſer melindre, el de ella,
de las que niegan la coſa
y eſtan muriendo por ella.
Antes de ſu propria gana
eſcogio virginidad
por coſa mas ſoberana,
y offreçio ſu voluntad

al ſeruicio de Diana.

Sola ſu deydad implora
y ſe dà por ſacrificio
dende aquella miſma ora
para ſeguir ſu exercicio
por los montes caçadora.
Qualquier razon le es moleſta
que es fuera de aqueſte intẽto,
porque eſta ya en el tan pueſta
que ſi no es el cumplimiento
no le quadra otra reſpueſta.

De Febo, ya la herida
tan crudamente le offende,
que es como llama encendida
de poluora, que ſe enciende
quando no halla ſalida.
Diole amor porq̃ en ſus penas
ningun mal le fueſſe ageno
que tuuieſſe por las venas
ſu ponçoña, y ſu veneno
derramado, à manos llenas.

En ſus deſſeos no ſabe

el triste amador perdido
donde comience,ò acabe
como el de rauia mordido
que en lugar ninguno cabe.
Su designio, su desseo,
ya es dulçura,ya es tormento,
ya es el autor,ya es el reo,
y a es vn solo pensamiento
que lo trae en deuaneo.

Ya gime,ya llora,y calla,
contemplando la que tiene
en el alma por medalla
yr tras ella le conuiene,
ò morir sino la halla.
Y es huyr de la donzella
buscalla segun la quiere,
sino huyendo de vella
que por dõde el no estuuiere,
es lo mas cierto estar ella.

No sabe Apolo ni siente
que el amador desamado
menos mal es ser ausente
porque esta mas oluidado

mientras mas esta presente.
Amor que assi lo queria
le dio manera y razon,
que cierto la hallaria
si lleua fe, y aficion,
y hermosura por guia.

Abrasado en aquel fuego
donde su querer le inflama,
en el mal busca sossiego,
y refrigerio en la llama
que le enciende el amor ciego.
Lleua por guia y estrella
y en el alma por medalla,
aquella ymagen tan bella,
de Dafnes, para hallalla
con la misma lumbre della.

Beldad, y gracia infinita,
en vn coraçon fiel
es labor que no se quita
como en hoja de laurel
que esta contra el rayo escrita.
Tiene en el alma estampada
su figura de aquel arte

que eſtà en el Cipres cerrada
y mas cierta en cada parte
que en luz de eſpejo quebrada.

Deſta ſuerte el amador
à ſu Dafnes, buſca y ſigue,
y para ſu valedor,
ſiendo amor quien lo perſigue
ſe ayuda del miſmo amor.
Quien no podra ſer teſtigo,
que tal deue ſer la offenſa
del que buſca a ſu enemigo
y lleua para deffenſa
à ſu contrario conſigo.

El amante congoxoſo
vn ſolo conſuelo alcança,
y es que pienſa ſer ſu eſpoſo
fundado en vana eſperança
de ſu oraculo engañoſo.
A ſu Ninfa deſſeada
por todas partes buſcando
en vna ſelua apartada
la vido eſtar monteando,

y de ſu amor remontada.

Vido Febo à la donzella,
y fuerale menor falla
ſer ſin ojos para vella,
que tenerlos, y miralla,
qual la vio, y ſe vio por ella.
Abrio los ojos, y vio,
(ſi ver tanto mal, es ver)
à quien como la mirò,
lo començo à aborrecer
por los paſſos que el la amò.

Miraua la caçadora
con quan hermoſo ſemblante
hiere, mata, y enamora,
y de quanto ve delante
es vfana vencedora.
Su veſtido ſoberano
pueſto con tanto primor
que alli nunca llegò mano,
ò parece que el amor
ſe lo puſo mano, à mano.

Miraua la, y no creya

que

ꝗ tanto bien vieſſe vn hombre,
de ſentimiento ſalia
de vn alboroto ſin nombre,
que de miralla tenia.
Contemplando ſus primores
de mirar no ay quien le harte
deſtilando en ſus ardores
todo junto, y cada parte,
eſtaua brotando, amores.

Parte, a parte, la miraua,
y como el arco le vido
las ſaetas, y el aljaua,
el ſuyo, y el de Cupido
con aquel menoſpreciaua.
Y dixo, Cupido, Dios,
ſi me pudiſtes vencer
en el campo de los dos,
veys aqui mayor poder
para venceros a vos.

Mirandole los cabellos
la viſta ſe le perdia
del mucho reſplandor dellos,
y el alma ſe le ſalia,

a refocilarſe en ellos.
De ſus lindos ojos mirà
la lindeza, y la crueldad,
y entre ſi llora, y ſoſpira
por vellos tan ſin piedad
quanto cargados de yra.

El clauel entreuerado
todo el roſtro parecia,
y el cuello criſtal labrado
cuya blancura excedia
a la nieue del collado.
Su lindo pecho tal era,
que tributario quedara
quien tributo no le diera,
y el alma que lo pagarà
fuera libre en ſer pechera.

Los hermoſos braços vido
que aunꝗ juzgo ſer de aquellos
hecho el arco de Cupido,
quiſiera Febo, con ellos
andar a braço partido.
Y embeueſcido en aquello
dize, con triſteza, y lloro,

ſin eſperança de auello
que mas lindos lazos de oro
pudieran ligar mi cuello.

Eran ſus manos tan bellas
que el miſmo primor venia
a tomar licion en ellas,
y eſtaua de quien las via
la vida, y la muerte, en vellas.
Febo deſſeaua en vano
poder llegar, y beſallas,
cien mil vezes cada mano
o, alomenos de mirallas
ſi quiera, darſe vna mano.

Poco a poco, ſe yua ardiendo
Febo con las coſas viſtas,
como centellas ſaliendo
que prenden en las ariſtas
yuan las llamas creciendo.
Con mirar crece el amor,
y aplacaſe con mirar
la furia de ſu dolor,
como ſe ſuele aplacar
vn ardor, con otro ardor.

De las mas partes que auia
como no se podian ver
no fue testigo aquel dia
aunque el lo quisiera ser
mejor que de las que via.
Todos sus miembros miraua
hermosos, sobre manera,
cada vno le espantaua,
y por las cosas de fuera
las mas ocultas juzgaua.

Pudo Dasnes ser mirada
de Apolo assi, parte a parte,
por estar muy confiada
que no fue en aquella parte
humana planta estampada.
Por saber ni por atino
nunca alli pudieran vella,
sino que el mismo destino,
el que la encaminò a ella
le mostro a el, el camino.

Lo que del secreto centro
no se puede preuenir
que vaya fuera que dentro

quien mas huyere, es salir,
a recebirle al encuentro.
En esta oculta batalla,
en esta estraña conquista,
tan descuydada se halla
Dafnes de poder ser vista
como el, alegre en miralla.

Como de gran pensamiento
o de algun cuydado suelta,
como tocada del viento
boluio, violo, y dio la buelta
todo junto en vn momento.
Hallose sobresaltada,
y en el punto que lo fue,
la donzella alborotada
no bueluе tan presto el pie
de la biuora picada.

Como vio a Febo delante
puso los pies en huyda
bolò en aquel mismo instante
como la cierua herida,
como saeta bolante.
De su honestidad me espanta

que à Febo en su seguimiento
con el ayre que leuanta
la pierna descubre el viento,
y ella le muestra la planta.

O viento, Apolo, exclamò,
pues que tal puedes hazer,
detenla no cayga, no,
ò prestame tu poder
con que la detenga yo.
El impitu furiòso
la yra de amor dañosa
en el curso presuroso,
haze a Dafnes mas hermosa,
y a Apolo mas desseoso.

Yr al viento, amor lo quiso
los cabellos esparziendo,
y la ropa con auiso
ondeando, y descubriendo,
pedaços de parayso.
Sobre el luzido cristal
desojar purpureàs rosas,
no hazen el viso tal
como sus carnes preciosas,

al descubrir del cendal.
¶ Yua Apolo vn poco atras
con ansia de amor rauiosa,
con desseo sin compas,
como à quien muestran la cosa
para negarsela mas.
Ninfa celestial dezia,
esparate, que no quiero
perturbar yo tu alegria,
no soy mas que mensagero
del amor, que a ti me embia.

Tu no temes por huyr
las malezas que al correr
pueden tus carnes herir,
y yo llegó hasta temer
lo que no puede venir.
Ya paro, ya no te sigo,
dexa el correr, que te inflama,
escuchame lo que digo,
si huyes del que te ama,
que haras del enemigo?

Ablanda la condicion
porque las otras mugeres

que embidian ſu perfecion,
por ella no digan que eres
la hija de Licaon.
Ya que naciſte tan bella
no la quieras ymitar
en ſer Oſſa como ella,
pues que no puedes dexar
de ſeguirla, en ſer eſtrella.

Que es lo que de mi te eſpanta?
mis bozes no ſon bramidos
de aquella braueza tanta,
en que fueron conuertidos
Hypomenes, y Atalanta.
No te aflixas, ni te afanes,
deſaltera el coraçon,
que eſte ſeguimiento Danes,
no es la caça de Anteon,
que lo comieron ſus canes.

No ſoy Tigre, no ſoy fiera,
ni me ſuſtento del robo,
mira que de eſſa manera,
ſuele del aſtuto lobo
huyr la manſa cordera.

De

De las que son de su vando
no huye jamas la naue,
aunque voy tras ti aleando
no temas, que no soy aue,
que haze pressa bolando.

Pierde el temor q̃ as cobrado,
y no tengas pensamiento,
que yo robo en despoblado:
antes voy en seguimiento
de la que a mi me à robado.
Robado me à tu beldad,
la libertad que tenia,
y por esto en la verdad
con mis seruicios querria
robarte la voluntad.

Escucha dire quien so,
pàra vn poco, si quisieres,
no te canses tanto, no,
Ninfa espera, sino quieres
que me desespere yo.
Si mi lengua me sublima,
es porque el alma no crea
que el dolor que me lastima

por no saber quien yo sea,
lo tengas en poca estima.

No soy pobre, ni mendigo,
ni pienses que por ser alta,
ni por ser rica, te sigo,
nada de aquesto me falta,
faltame gracia contigo.
No soy ningun labrador,
ni soy de humilde linage,
ni vaquero, ni pastor,
ni conozco vasallage,
sino es a ti, y al amor.

Mi decendencia, es del cielo,
de los Dioses mi nacion,
lo que a de venir reuelo
Delfos, Clario, Citheron
son mi tenencia, en el suelo.
Por Dios me hago adorar,
y a mi templo consagrado
me vienen a consultar,
mas de ti menospreciado
de que me puedo preciar?
¶ Del arte de caçador

yo tuue el cetro, y la llaue
hasta que me hirio amor
de la musica suaue
soy el primer inuentor.
Mil coraçones venci
con el armonia della,
y para ablandarte a ti
ni siento virtud en ella
ni hallo valor en mi.

El trobar, yo lo inuente
y el primer medico fuy
que enfermedades sanè,
y remedio para mi,
ni lo siento, ni lo se.
Del secreto, y del valor
de yeruas que dan salud
soy grande conocedor,
mas su fuerça, y su virtud
no valen contra el amor.

Por otra parte mirado,
no soy disforme, ni feo,
yo doy lustre à lo criado,
sino que aora me veo

delante de ti eclypsado.
Si todo lo referido
no basta para mouerte,
baste vn coraçon vencido
puesto al punto de la muerte
delante tus pies rendido.

Ya el dolor no le dexaua
yr, adelante, ni atras,
con sospiros lo mostraua,
y con callar mucho mas,
que con lo que le hablaua.
Qual azero, qual diamante,
no se ablandara en oyr
las palabras del amante?
y ella, apressura el huyr
por quitarsele delante.

Viendo Febo el duro caso
nunca galgo assi corrio
tras la liebre, en campo raso,
ni el su carro apressurò
dende el oriente, al occaso.
Por huyr, por alcançar,
cada qual va tan furioso

que

que ſe pudiera juzgar
el ayre por perezoſo,
y por tardio, el bolar.

Amor tras los dos corria
y a el le haze dezir
mas ternezas que ſabia,
y a ella que las pueda oyr,
y no ablandar ſu porfia.
Al vno enſeña a hablar
dulçuras con que enternezca,
y a los Tigres haga amar,
y al otro que ſe endurezca
con lo que ſe a de ablandar.

Crudo amor, crudo enemigo,
que te pudo aſsi indignar?
que furia mora contigo?
en que ſe pueda fundar
culpa de tan gran caſtigo?
Y en ti Ninfa celeſtial,
por donde hallò cabida
en tanto bien, tanto mal?
no es tu ſaña endurecida
digna de donzella tal.

Ya Dafnes se vio perdida
del amor, del desamor
tan seguida, y perseguida
que le hazia el amor
tener por carga la vida.
El alma se le turbaua
salia de sentimiento
como Febo la alcançaua
y su resuello, y aliento
en las orejas le daua.

Perdido el valor, y brio
la sangre quajada en yelo
mirando al paterno rio
dio vna boz q̃ rompio el cielo
socorremè padre mio.
Si de Dios tienes la suerte
socorremè por quien eres
en aqueste passo fuerte,
y quando mas no pudieres
en otro ser me conuierte.

A penas salido auian
las bozes de su tristura,
quando los pies que excedian

a la nieue, en la blancura
en rayzes se torcian.
Y aquella estraña belleza
del cuerpo donde acabò
su poder naturaleza,
mudarse en tronco se vio,
y cubrirse de corteza.

Aquellos braços tan bellos
en ramas se conuirtieron,
y en las hojas los cabellos
que con el sol compitieron
y el triumpho sacaron ellos.
Aquel norte, aquel luzero
el dulce rostro de ver
presente alli al caso fiero,
lo vido Febo esconder
en el tronco del madero.

Y con aquella agonia
el arbol llego à besar
ardiendo en su frenesia,
y el madero al abraçar
parece que se desuia.
Tocole el pecho cruel

cuyo

cuyo coraçon estaua
aun temblando en el laurel,
y el de Febo no temblaua
menos, de llegar a el.

O dura Dafnes dezia
en pago de tu desuio,
y en señal de mi porfia
arbol, quiero que seas mio,
pues muger no fuyste mia.
Laurel as de ser llamado,
y el Capitan valeroso
sera de ti coronado
y qualquier hombre famoso
de tus hojas laureado.

Ya de los juegos Phytones,
el roble fuerte, se ausente,
para que tu los corones,
para que ciñas la frente
de los illustres varones.
Dentro enlos carros triunfales
tus ramos seran arreos,
seran tus hojas señales
de victoria, y de trofeos,

y de

y de hazañas reales.

Tu aparencia, tu freſcura
ſerà indicio verdadero
de qual fue tu hermoſura,
y para eſto ſolo quiero
perpetuar tu verdura.
Con eſtas coſas parece
que el laurel deuia holgarſe
y ſe vfana, y engradece,
y mueſtra con menearſe
que lo acepta, y obedece.

Eſtà es Dafnes la donzella,
que ſe conuirtio en laurel,
por ſer cruda, como bella,
y no da mas fructo el
de el que Febo ſacò della.
De ſu rigor inhumano
quiriendo agora moſtrarſe
como arrepentida en vano
de todos dexa tocarſe
y deshojar con la mano.

¶ FIN.

LA FABVLA DE *Piramo, y Tisbe.*

A LOS triſtes amadores
es vna ſombra de gloria,
y vn aliuio a ſus dolores,
recontar alguna hiſtoria,
de otros q̃ mueren de amores.
Ocupaſe el penſamiento
del triſte que eſta en tormento
oyendo la agena impreſſa,
y ſu mal haze repreſſa
de falſo contentamiento.

Y pueſto que ſe declare
ſer tan flaco eſte edificio,
aunque el mal no ſe repare
apliqueſe el beneficio,
y dure lo que durare.
Porque a qualquier amador
que eſta fabula leyere
viendo los fines de amor
ſi conſuelo no le fuere,

serà exemplo, que es mejor.

De vn amor quiero contar
que en amor no cabe tanto
de dos amantes sin par,
y que no se amaron quanto
fueron, sin dicha en amar.
Aquestos que cuento yo,
son los que Ouidio escriuiò,
Tisbe, y Piramo, que fueron
quien mas al amor quisieron,
y à quien el peor pagò.

Reynà de mi pensamiento,
tu manda, y rige mi pluma,
porque del valor al cuento,
ser passado por la suma
de tan alto entendimiento.
Alça y gouierua mi mano
con tu valor soberano
que si à tu valor responde
yo podre bolar por donde
no à bolado ingenio humano.

Piramò y Tisbe, nacieron

tan sin par en hermosura
qne muestran por lo que fuerō
ser por fuerça de natura,
el amor que se tuuieron.
Ambos fueron de vn metal,
tan yguales sin ygual,
que si amor no los juntara
naturaleza quedara
en sus obras desigual.

Fue su patria, y su manida,
y el mal que de amor les vino
en la ciudad conocida
a quien la madre de Nino,
cercò de tierra cozida.
Y juntoles la fortuna
las moradas tan en vna,
que impidia à su remedio
sola vna pared en medio,
y en la voluntad ninguna.

De tan sobrada aficion
fue la causa principal
la mucha conuersacion
que es la yesca, y pedernal,

del

del fuego deſta paſsion.
Fue tanta la compañia
que dende niños auia,
que crecia el accidente
con los años juntamente,
aunque el amor mas crecia.

Mientras no ſupierõ que era
gozauan del conuerſar:
pero vn bien de tal manera
no lo pudiera gozar
quien entenderlo ſupiera.
Porque el falſo del amor
tan caro vende el fauor
que ſuele dar la vitoria
para que mate la gloria
quando no puede el dolor.

Tal intento, es el que tiene,
de amor la furia mortal
que ſi alguna vez le viene
y no mata con el mal,
es por el bien que contiene.
Haze al triſte deſamado
ſobre todos eſtimado,

quando no lo pienſa ſer,
porque le matè el plazer
de verſe en tan buen eſtado.

Mas en aquella ſazon
que la edad no lo tenia
amor les mudaua el ſon,
y ſiendo amor ſe hazia
natural inclinacion.
Mezclauan ſus fantaſias
con vnas dulces porfias
ciertos guſtos, y dulçores
que tienen ſabor de amores
y ſabor de niñerias.

Entre los dos, de manera,
ſe andaua el amor cruel,
que entonces ſu mal no fuera
amor, no mirando en el,
y bien mirado, amor era.
Por que manera, y que arte,
ſabes, amor ocultarte
en el coraçon, de ſuerte,
que quando van a entẽderte,
no pueden ya deſecharte.

En aqueſte eſtado eſtauan
quando a vezes ſe reyan
ſus padres que los mirauan,
a vezes ſe entretenian
y a vezes ſe recelauan.
Y luego ſin mas tardar
los procuran apartar,
y no por verlos aſsi,
ſino por lo que de alli
les pudiera reſultar.

Aſsi que à penas ſintieron
el fuego de ſu querer
quando a los dos diuidieron
los padres por defender
lo que eſcuſar no pudieron.
El ſucceſſo fue temido,
mas no por eſſo entendido
ni pudo ſer atajado
que lo que eſta deſtinado
mal puede ſer preuenido.

Y buſcarle quando prende
remedio al amor cruel,
es muy loco, el q̃ lo emprende

pues qualquier remedio en el
es cebo con que ſe prende.
Porque es proprio aqueſte mal
de nueſtra forma, y metal
tan conforme, y trasladado
que ſigue tras lo vedado
como nueſtro natural.

Aſsi a los dos amadores
no les fue el apartamiento
ſino vn cebo à ſus amores,
y vn buſcar con mas aliento
remedio de ſus dolores:
Vno, y otro ſe deſuela,
tramando nueua cautela
para verſe alguna vez
de cuyas tramas deſpues
el amor vrdio ſu tela.

Piramo como no via
à quien dio ſu coraçon,
entreſi ſe conſumia,
de aquel fuego de aficion,
que en ſus entrañas ardia.
Y en la pena que moſtraua

no tanto se lamentaua
en verse de amor perdido,
como en no auerlo entendido
al tiempo que la trataua.
¶ Como aquel que posseyò
piedra de muy gran valer,
y por tal no la estimò,
y la vino a conocer
al tiempo que la perdio.
Este trago le fue dado
à Piramo, el desdichado,
que tuuo el bien sin sabello.
y quando vino a entendello,
entonces le fue quitado.

Al almor se està quexando,
porque negò al coraçon
el gozo de estar mirando
aquella gran perfeccion
que aora esta desseando.
Porque mientras pudo vella
no descubrio vna centella
de muchas en que se ardia,
pues la menor que perdia
diera mil vidas por ella.

Como el que yeruas muy bellas
piſa ſin ver ſu virtud,
y deſpues no puede auellas
quando para ſu ſalud
baſtara qualquiera dellas.
Bien quedo Piramo tal
viendo que tuuo en caudal
tales bienes cada ora
que el menor baſtara aora
para ſanarle ſu mal.

Conſigo eſta proponiendo
qual fuera mayor ventura
penar, y biuir muriendo,
quien vido ſu hermoſura,
o ſer libre no la viendo.
Luego ſe concluye, y calla,
porque juſtamente halla,
que en penar, y ſer perdido
no le paga el que la vido
ſolo vn punto de miralla.

Deſta manera paſſaua
Piramo, el mal que ſentia
las ſoledades buſcaua

por

por gozar la compañia
que en el alma la lleuaua.
Y en este tiempo, y sazon
qual ternia la passion
à Tisbe, do puso amor
toda su fuerça, y vigor
y en mas flaca complision.

Al tiempo que fue apartada
de su amado y amador
sintio como leuantada
en si vna llama de amor
que estaua dissimulada.
Mientras Piramo la via
su vista le adormecia
el sentido, de manera,
que alumbraua por de fuera
y por de dentro se ardia.

Con el gusto se alegraua
de dulce entretenimiento,
y era que el humor brotaua
a fuera el contentamiento
del fuego que dentro andaua.
Con el sabroso mirar

con el ver, y conuerſar
no ſentia ſu dolencia,
y aora con el auſencia
ſiente vn fuego leuantar.

Como a vezes acontece
que la lumbre muy cargada
ahoga el fuego, y deſcrece:
pero la leña quitada
ſale la lumbre, y parece.
Con las ſabroſas razones,
y dulces conuerſaciones,
aſsi, deſcubierto el juego,
començo à moſtrar el fuego
quitadas las ocaſiones.

Siente vna gran eſtrañeza
robarſe la voluntad
de nueua naturaleza
y ella de ſu voluntad,
le entrega la fortaleza.
Y en ſu miſmo ſer conſiente
otro mando, y otra gente
y otra vida, que ſe biua,
con vna ley tan eſquiua,

como

como ſabe el que la ſiente.

A hurto, como traydor
ſe metio en ſu coraçon
aquel falſo del amor,
y quando tuuo ocaſion
ſe leuanto por ſeñor.
Y luego como tyrano,
en ſu reyno muy vfano,
mudò todo el ſeñorio
eligiendo à ſu aluedrio
oficiales de ſu mano.

El alma es la que ateſora,
los ſentidos contadores,
y la fe, la executora,
los ojos, ſon cobradores,
y la vida, es la deudora.
Ved qual deue ella de eſtar,
pues la hazen obligar
por amor, y ſu poder,
el pagar à mas deuer,
y el deuer, à mas penar.

Hizo alcalde al coraçon,

y a la

y a la voluntad le dio
el mando y gouernacion,
y por juez ſeñalò
al deſſeo, y afficion.
Por guardas, mando poner
al cuydado, y al plazer
con las llaues de ſus puertas,
y mandòſelas tener
al cuydado, ſiempre abiertas,
y cerradas, al plazer.

Primero tuuo manera
de engañar à la razon
porque ella ſola pudiera
hazerle contradicion
ſi de amor no ſe creyera.
Moſtrole la calidad
de Piramo, y ſu beldad
con la qual pudo ceualle
tanto que por agradalle
quiſiera ſer ſu voluntad.

Y con tales cauſas [illegible]dora
las cauſas de ſu fatiga
que à la razon vencedora

de contraria y enemiga
hizo guarda, y deffensora.
Y à la triste libertad
la puso en captiuidad
por manera tan altiua
que biue por ser captiua
libre, y à su voluntad.

Como quando esta emboscada
vna liebre entre las flores
y quando mas descuydada
de perros y caçadores
se halla toda cercada.
Tal estaua su sentido
de Tisbe, quando se vido
en tal estrecho ponerse,
que ni puede defenderse
ni menos darse à partido.

En ella hizieron presa
el tormento, y el dolor,
y quedò de amores pressa,
y los ministros de amor
muy vfanos con la pressa.
Mas como buen adalid
el amor

el amor vsò de ardid
en procurar de no vella
porque en lugar de vencella
quedara muerto en la lid.

Asi fueron sometidos
aquestos dos amadores,
con vna flecha heridos
yguales en los amores,
de vn mismo fuego encendidos
Cada qual lloraua el daño
no el suyo, sino el estraño,
no estraño, mas natural,
q̃ue en el coraçon leal
no puede caber engaño.

No lloraua la donzella
su fatiga tan cruel,
ni Piramo su querella,
mas Tisbe, llora por el
y el tambien llora por ella.
Los tristes asi llagados,
andan siempre desuelados
forma, y manera, buscando,
como pudiessen hablando

descansar de sus cuydados.

En la pared que impedia
a los dos su parayso,
cierta quiebra o raja auia,
yo pienso que amor lo quiso
para la tela que vrdia.
O si vicio proprio era,
tuuo alomenos manera
que sus tratos se hiziessen,
y que ellos solos se viessen
sin que nadie lo entendiera.

Pues andando en su agonia,
Tisbe, ya desesperada,
de verse con alegria
estando muy descuydada
alçò los ojos vn dia.
Y vio la lumbre que entraua
por el resquicio que estaua
en la pared que è contado,
y a Piramo, alli sentado
que en aquel punto llegaua.

Holgaron de aquesta suerte

bien como aquel sentenciado
que yendo en el passo fuerte
por auerle el rey mirado
fue libre de aquella muerte.
O como aquel q̃ es en vano,
curar su mal inhumano
ni por arte ni experiencia,
y en vn punto su dolencia
haze curso, y queda sano.

Como el triste que lamenta
juzgandose ya por muerto
en medio de la tormenta,
y con bonança en el puerto
se halla sin que lo sienta.
Bien assi contemplo yo
que vno, y otro se hallò
en lugar tan oportuno
dando gracias cada vno
à quien alli los juntò.

Antes de poder hablarse
reportados estuuieron
porque solo de mirarse
del gran placer que tuuieron

fue

fue menester repararse.
Las almas se traspassaron
y entre ellas alla passaron,
lo que yo no se dezir,
que ellas lo saben sentir,
y ellas solas lo gozaron.

Alli se vieron juntar
dos almas en cada cuerpo
entrambas en vn lugar,
y hazer vn alma cuerpo
en dos cuerpos à la par.
Alli vieran conoscer
los secretos en el ver,
y passar cosas callando
que es impossible hablando
poderse dar à entender.

Alli vieran los dolores,
las ansias, y los enojos
y el querer, y los amores
estendidos en los ojos
de entrambos los amadores
Alli vieran la razon
del amor y su passion,

declarada sin razones,
y vieran dos coraçones
en vn mismo coraçon.

Vieran el amor obrar
effetos nunca entendidos,
y a los amantes sin par
de callar estar corridos,
y no atreuerse à hablar.
Y quando se auenturauan
ambos a la par hablauan,
y queriendo mejorarse
entrambos por no estoruarse
tambien a la par callauan.

Mas como la turbacion
à Piramo dio lugar,
sin cautela, ni aficion,
assi començo a hablar
palabras del coraçon.
O mi Tisbe, y mi alegria,
quan dichoso fue aquel dia
que mis ojos por ventura
vieron vuestra hermosura
à costa del alma mia.

O quan

O quan bienauenturados
fueron señora mis ojos,
con quanta gloria mis hados,
quan vfanos mis enojos,
quan dichosos mis cuydados.
Tan alta fue mi ventura
como vuestra hermosura,
que lo causa, y lo a causado
ambos estan en vn grado,
y en grado, sobre natura.

En la gloria del quereros
viene el gozo adelantado,
que en el bien de conoceros
sino os vuiera mirado
no fuera digno de veros.
Primero, vino a mi ver,
la vista, que el merecer,
pues mereceros mirar,
nadie lo puede gozar,
sino aquel que os pudo ver.

Es la gloria que posseo,
de veros, tan sin compas,
que la gozo, y no la creo,

y no ſabre dezir mas
ſeñora ſino que os veo.
Veos para deſſearos
no ſe mas de contemplaros,
mis bienes, y mis deſpojos
quiſieran que fueran ojos
por hartarme de miraros.

De veros no me hartara,
y en veros harto eſtuuiera
mi alma ſe contentara
que yo, mientras mas os viera
con mayor hambre quedara.
Mas eſte contentamiento
en humano entendimiento
no lo quiſo poner Diõs,
porque miraros à vos
no cabe en mereſcimieto.

Vueſtra hermoſura inmenſa,
ſer poſsible encareſcella,
es muy loco el que lo pienſa
pues quien mas hablare en ella
os haze mayor offenſa.
Mas ſi bien mirays ſeñora

harto os loa cada ora
quiẽ pone en vos ſu eſperãça,
harta gloria, y alabãnça
os da el alma, que os odora.

A coſa tan ſoberana,
no puede venir à cuento
otra aplicacion humana
ſino ſolo mi tormento,
que de aqueſta fuente mana.
Vueſtra lindeza es la fuente,
y mi paſsion la corriente
a ca, del alma ſalida,
que al peſo de la cayda
ſe ſube naturalmente.

Por ſer tal vueſtro valor
a nadie nada deueys,
en fauor, y en disfauor,
y es todo quanto hazeys
obligar a mas amor.
Para pagar mis ſuſpiros
no tengo ſino ſeruiros,
ſi os ſiruo, quedo obligado,
pues miẽtras no os è pagado

ved como podre pediros?

Y en medio de ſu razon
vn ſoſpiro le atajò,
dado con tanta paſsion
que a la donzella cauſó,
reſponder de compaſsion.
Y aſsi temblando, comiença,
no que el amor la conuença,
de poder errar en nada,
mas de empachoſa, y turbada
con la virginal verguença.

Ceſſen ya vueſtras querellas
mi Piramo le dezia,
que en ſer yo la cauſa dellas
es mayor la pena mia
que la vueſtra en padecellas.
Que quando yo fuy abraſada
y en vueſtro amor inflamada
no fuy por el, paſſo a paſſo,
mas antes de vn ſolo paſſo,
lleuè toda la jornada.

Aqui podeys conocer

si tengo yo libertad
pues me haze amor romper
las fuerças de onestidad
con la sobra del querer.
A tal tiempo soy venida
que en seros agradecida
no teneys que agradecerme
pues que vengo a condolerme
de forçada, y compelida.

Al amor podeys quexaros
del mal que quiso hazeros,
que no me dexò en miraros
en mis manos el quereros,
ni en mi poder oluidaros.
Si os tengo en mi pensamiẽto
amor hizo el fundamento,
poco me deueys a mi
si en esto no mereci
que puse el consentimiento.

Y aunq̃ a mi bien se me emplea
ser fingido vuestro mal,
no plega à Dios que tal sea
en tiempo, que yo estoy tal,

que es forçado que lo crea.
Porque en dolor tan estraño
por dissimular el daño
conuiene, y es menester
que me hagays entender
que el amor no sufre engaño.

Con estas, y otras razones
encendian, y aplacauan
del fuego, los coraçones
causauan, y remediauan
nueuo amor, nueuas passiones.
Proponiendo, y replicando
se estauan manifestando
sus amorosos concetos
con quantas causas y effetos
se suelen sentir amando.

O cruel pared dezia
Tisbe, y quanto te costara
que dieras lugar vn dia
a que el cuerpo se gozara
junto con el alma mia.
Y tu amor que nos conjuntas
y vno en otro, nos trasuntas,

porque tienes sin razon
los cuerpos en diuision
teniendo las almas juntas?

Con todo no quiero ser
ingrata de tal fauor,
sino claro conoscer
que es aqueste el bien mayor
que yo puedo merescer.
Y estando en esta sazon
puso fin a su razon,
la noche que ya venia,
cuya venida impedia
el lugar, y la ocasion.

En pensarse despedir
escotaron el plazer
de manera, que el morir
quisieran mas padescer
que no el punto del partir.
Ellos de tristes callauan,
y los suspiros hablauan
dados con tanta agonia
que tras cada vno salia
el alma, do se arrancauan.

Queda

Quedaron siempre apartados
entrambos sin luz alguna
bien como quando eclypsados
estan el Sol, y la Luna,
y cubiertos de nublados.
No se aflige tan sin arte
familia que se reparte
cada qual por tierra agena,
ni el alma, da tanta pena,
quando del cuerpo se parte.

Bien como quando amanece
el dia claro, y sereno,
y en vn instante se ofrece
nublo, relampago, y trueno,
que lo enturbia, y escurece.
Asi quando mas gozosos
en sus tratos amorosos
vino el plazer à quebrar
en gemidos, y en llorar,
y en sospiros congoxosos.

A la triste despedida,
se les despidio el plazer,
y colmoles, la medida

la noche que con su ser
a la tristeza combida.
Tiene a los dos juntamente
amor que su mal consiente
puestos en vna balança,
colgados de la esperança,
de verse, el dia siguiente.

Bien claro esta de pensar
que estando de aquesta suerte,
no los haze desuelar
el cuydado de la muerte,
ni el desseo, de reynar.
Ni los despierta el recelo
de los peligros del suelo,
ni piensan en el profundo,
ni en las mudanças del mundo,
ni en las firmezas, del cielo.

Ni en el hado, ni en la estrella,
ni en secretos de natura,
ni en que son milagros della,
ni en las cosas de ventura,
aunqne procuran tenella.
Que todo su desuelarse,

ſu gemir, y lamentarſe,
y ſu penſamiento era,
en buſcar forma, y manera,
como pudieſſen gozarſe.

Y aſsi a ſu plazo llegado
que no penſaron llegar,
ſegun era deſſeado
ſe boluieron a hablar,
como eſtaua concertado.
Con aquel miſmo plazer
vieran a los dos doluer,
como ſi de nueuo fuera,
o ſi cien años vuiera,
que no ſe pudieran ver.

Cerca del lugar eſtaua
en vn prado ſin ygual,
vna fuente, que manaua,
a la ſombra de vn moral,
que blancas moras lleuaua.
Y el prado florido, era,
adornado, en tal manera,
con el agua fria, y clara,
que a quien amor le faltara

el lugar ſe lo puſiera.

Alli los dos amadores
quedaron de vn pareſcer,
de venir entre las flores
a gozarſe, y feneſcer
la cuenta de ſus amores.
En la noche ſoſſegada
quedò Tisbe ya informada,
que ſalieſſe blandamente
al tiempo que eſtà ſu gente
mas ſegura y deſcuydada.

No cayendo en el engaño
de aquel eſpacio que auia
de la luz, haſta ſu daño,
a cada qual ſe le hazia
por cada momento vn año.
Mas ya acabaua el pauilo
fortuna, en ſu falſo eſtilo,
Febo tambien ſu jornada,
y la tela no acabada
Atropòs, cortaua el hilo.

Llegada pues la ſazon
Tisbe,

Tisbe que en amor se abrasa,
esforçada en su passion,
sale dando por su casa
passos como de ladron.
Pero tal su gente halla
que sale sin despertalla
tan vfana con la impressa,
como el que lleua gran pressa
quando puede assegurralla.

Dispusose lo mejor
que ella pudo en sus primores,
y fue sin ningun temor
lleuando por guiadores
al desseo, y al amor.
Con vn animo excelente
mas que à muger conueniente,
yua, sin temer su mal,
y como llegò al moral
sentose junto a la fuente.

No estaua à penas sentada
quando de lexos sintio
que venia alborotada
vna Leona, y la vio,

con

con la boca ensangrentada.
Mas ella despauorida
puso los pies en huyda,
con presuroso denuedo,
y fue, do, con harto miedo,
pudo assegurar la vida.

Ten la fortuna cruel
no se cayga en la corrida,
a esta donzella fiel,
el manto, que es la cayda
de las vidas della, y del.
Detenlo Tisbe, señora,
no lo desprecies a ora,
que debaxo deste engaño
funda en el todo su daño,
la fortuna burladora.

Con el miedo que lleuaua
dexò la prenda tan cara,
que a saber lo que importaua,
antes la vida dexara,
que no el manto que dexaua.
La braua fiera que vio
el manto que se quedò,

penſando de tener preſſa,
desflemò alli ſu braueza,
y todo lo enſangrento.

Mas en la ora que ſiente
que no tiene en que emplear
las vñas, y el fiero diente,
la dexò, y ſe fue à matar
la ſed, en la clara fuente.
Y auiendo el agua teñido
ſe fue con grande ruydo,
porque preſa no hallaua,
y Piramo que llegaua
al punto que ſe auia ydo.

Ardiendo en fuego amoroſo
el triſte amante venia
muy contento, y congoxoſo,
con triſteza, y alegria,
atreuido, y temeroſo.
Contento viene a gozar,
congoxoſo, por llegar,
atreuido, al caſo eſtraño,
temeroſo, de aquel daño
que no ſupo recelar.

El deſſeo que traya,
de verſe ya con aquella,
por quien ſu alma ſe ardia,
le haze tener por vella
mas ojos que Argos tenia.
Mira con deſaſoſsiego,
todo el campo, y torna luego,
parte, por parte, buſcando.
buelue los ojos mirando,
mira, y pienſa que eſta ciego.

Començo luego a tremer,
y a temer, porque mirò
mas daño a ſu parecer,
y mas vido en lo que vio,
que lo que el quiſiera ver.
Vio el manto de la donzella
lleno de la ſangre della,
ſegun por el fue juzgada,
y la ſuya quedo elada,
y el alma rebuelta en ella.

Y aſsi de biuir agena
afligida, y traſpaſſada,
ſacò de miſerias llena,

la voz mas debilitada
q̃ de vn alma q̃ anda en pena.
Y las quexas del amante
rompieran siempre delante,
el coraçon, las entrañas,
a las fieras alimañas,
aunq̃ fueran de vn diamãte.

O noche triste, y obscura,
para mi sola soltaste
las tinieblas de amargura,
y tan clara te mostraste
para aquella bestia dura.
Mas ò desuentura fiera,
la obscuridad que impedia,
pues por mucha que hiziera
mi Tisbe la esclaresciera,
que en su cara estaua el dia.

Pero como si la vio
la fiera, pudo offendella?
como el Sol no la cegó?
y vino a morir por ella,
como agora hago yo.
Mirando tanta belleza

qua

qual fiera, y bestial braueza,
no tornò mansa y piadosa,
loçana, blanda, amorosa,
vencida de su lindeza.

Mas los ojos diuinales,
la gracia, el merecimiento,
las virtudes celestiales
no estan en conocimiento
de los brutos animales.
Y tu muerte endurescida
de pura embidia mouida
te le mostraste tan braua,
porque mas que tu mataua,
de vna muerte, que era vida.

Quedaste hecha inmortal
pues que pudiste offender
la figura celestial,
de quien era de temer
que te hiziera mortal.
O naturaleza dura
tu tambien con tu locura
no quisiste consentir
que vuiesse por quien dezir

hermosa sobre natura.

Mas la rauiosa passion
me haze quexar assi,
yo solo fuy la ocasion,
bolued fieras contra mi
que os agrauio sin razon.
Vsando de vuestras mañas,
no fuystes con ella estrañas:
porque ninguno la viera
que no penara, y muriera,
por meterla en sus entrañas.

No pudo tener querella
de la muerte, por lleualla,
porque enamorada della,
comò pudiera gozalla,
sin abraçarse con ella?
Fue de astuta, y auisada,
pues queda desta jornada
en lleuar a quien lleuò,
de todos los que dexò
muy querida, y desseada.

Cruda muerte, inexorable,

que

que te quiſiſte poner
en el roſtro deleytable
para hazerte querer
ſiendo horrible, y eſpantable?
Aſpera, cruel, y dura
lleuando la hermoſura
por quien ſe amaua la vida,
por fuerça as de ſer tenida
por regalo, y por dulçura.

Y tambien es quexa indina
contra ti, naturaleza
que por hazerte mas dina
te precias que ſu lindeza
ſe junte con la diuina.
Yo ſolo fuy el que pequè,
yo, mi Tisbe, te enterrè,
en eſſe ſepulchro fiero,
pues que no vine primero
al lugar do te embiè.

Oyendo mi deſuentura
ò fieras quantas eſtays
por toda aqueſta eſpeſſura,
dezid, porque no me days,

los cuerpos por ſepultura?
Y no temays, ſi temeys,
que offenſa en mi hallareys
antes os amo; y adoro,
por tener aquel teſoro
que en las entrañas teneys.

Mas para que es deſſear
el morir, de aqueſta ſuerte,
pues que todo es acabar,
flaqueza es pedir la muerte,
el que la puede tomar.
Ya el hablar acompañaua
con ſuſpiros que ſacaua
del coraçon do ſalian
lagrimas que ya corrian
por todo campo do eſtaua.

Y aſsi con eſtos tormentos
y deſſeo de acabar,
tal eſtà, en ſus penſamientos
como la naue en el mar,
combatida de los vientos.
Que aunque ella no quiera yr
à por fuerça de ſeguir

con la furia del mayor
y este fue, el de su dolor,
que lo lleuaua a morir.

Saca la espada cruel,
y pusola a punteria
en el coraçon fiel,
y apartò la compañia
que estaua entre el alma, y el.
Piramo perdio el aliento
en el triste apartamiento
del coraçon, y la vida,
y el alma con Tisbe vnida,
salio en el postrer acento.

Mostro amor a manos llenas
el fin que se espera del,
poniendo fin a sus penas
con la herida cruel
que rompio todas sus venas.
Y salio la sangre tal
como corriente raudal
que va por caño forçosa,
y sale el agua furiosa,
quando se rompe el metal.

Las yeruas ſe retiñeron
de color ſangrienta obſcura,
y como ſe humedecieron
tomaron negra tintura
las moras que blancas fueron.
La ſangre fue con aliento,
y mojò todo el cimiento,
y tornoſe negro el fruto
moſtrando triſteza, y luto,
del triſte acontecimiento.

Pues Tisbe la deſdichada
temiendo mas de ſu amado
venir, y no ſer hallada,
boluio al plazo ſeñalado
eſtando mas deſcuydada.
Toda en ojos conuertida
mirà, y en no ver ſu vida
començo triſte a penſar
los peligros que eſtoruar
le pudieron ſu venida.

Hazele temer amor
nueuos miedos, y temores,
de ſu amado, y amador,

nueu os, pero no mayores,
ni de tan grande dolor.
Y en medio de tal tormenta
la viſta le repreſenta
de la fuente, y el moral,
las moras de otro metal,
y el agua toda ſangrienta.

Dudoſa, y ſobreſaltada
con el aguero preſente
ſe haze deſacordada
de ſer aquella la fuente,
para ſu mal, deſtinada.
Pienſa con cerrar la puerta
de hazer el alma incierta
no ſabiendo Tisbe ya
que lo que el alma nos da,
tarde y erra, o ſiempre acierta.

Mas poco durò lo incierto
que mirò con gran cuydado
y en medio de aquel deſierto
vio en ſu ſangre rebolcado
palpitar vn cuerpo muerto.
Y aſsi con gran ſobreuienta

ſin

ſin que mas ſepa, ni ſienta,
començo rezio a bramar,
ni mas ni menos que el mar
quando haze gran tormenta.

Y yendo a certificarſe
de ſus amores tan caros,
vido acabar de quebrarſe
aquellos ojos tan claros
en que ella ſolia mirarſe.
Siendo el caſo tan cruel,
por hallarſe Tisbe en el,
ſintieron de verla tal,
mas compaſsion de ſu mal
que no de la cauſa del.

Con rezia boz y alarido,
cielo, y tierra, no perdona
ſobre el cuerpo ſin ſentido,
eſtà, como la Leona
ſobre el hijo que à parido.
Y aſsi triſte y dolorida,
eſta con el tan vnida
que quiſiera por ſanalle,
como el Pelicano dalle

con sus entrañas la vida.

Aquella cara hermosa
la juntò, siendo tan bella,
con la mortal sanguinosa,
y su boca, con aquella.
marchita ya como rosa.
Como flor descolorida
que fue sin sazon cogida,
o como lirio en el prado
tronchado con el arado,
quando la tierra es rompida.

Con lagrimas que derrama
pide lo que no à de ser,
o Piramo, a quien te ama,
porque no quies responder?
tu Tisbe es la que te llama.
Con esta boz parescio
que en el muerto penetro
la fuerça del nombre della,
y abrio los ojos por vella,
pero luego los cerro.

Del caso amoroso, y fuerte,

del

del nueuo successo estraño,
Tisbe quedò de tal suerte
que era en ella el menor daño
de todos, darse la muerte.
O mi Piramo dezia,
tu moriste a causa mia,
pues muriendo tu por mi
que biuiesse yo sin ti
grande sin razon seria.

Alçò los ojos diziendo,
ò Dioses, pues tanto amarse
hazeys los cuerpos biuiendo,
y los lleuays sin gozarse,
dexadnos juntos muriendo.
Pues tan asperas y duras
juntastes nuestras venturas,
dexad aora juntar
los dos cuerpos a la par,
y en vno, las sepulturas.

Y tu moral tan hermoso
que tuuiste el fruto tal,
tornado triste, y lutoso,
tu quedaràs por señal

del

del caſo tan doloroſo.
Y à mis padres ruego y pido
que à Piramo por marido
me den en la ſepultura
y que eſtè en la piedra dura
el triſte caſo eſculpido.

Diziendo aqueſto, corrio
con vn furioſo ſemblante,
la fiera eſpada ſacò
y del pecho del amante,
al ſuyo la trasladò.
Sus ruegos fueron oydos
y guardados, y cumplidos
por donde quedô la hiſtora
por exemplo, y por memoria
para todos los naſcidos.

LA VISITA DE AMOR.

AQuel ſupremo ſeñor
por quiẽ ſe quiere ordenar
la gran viſita de amor

para ſaberla tratar
me preſtarà ſu fauor.
Aqui ſe vera pintada
ſu carcel tambien poblada
que de mucho,o poco ſeſo,
no ay quien no aya ſido preſo,
o de aſsiento,o de paſſada.

Veran aqui publicarſe
las cauſas,y los effetos
que en amor ſuelen hallarſe,
haſta los viuos concetos
que no pueden explicarſe.
De mil maneras de amar
ſe ſaldran a viſitar,
en que amor ſe da a ſentir
amantes para reyr,
y amantes para llorar.

Si alguna otra forma vuiere
la puerta queda entornada
entrar puede,el q̃ entrar quiere
y demosla por cerrada,
para el que entrar no quiſiere.
De la obra,la inuencion,

me

me someto a correcion,
y para mejor enmienda,
al nescio, suelto la rienda,
y al sabio, pido atencion.

El gran Dios de los Amores,
y Venus, la dulce Diosa,
salen como vencedores
a la visita amorosa
de sus presos amadores.
Despues de auer dado a hecho
en duro, y en blando pecho,
victorioso Sanctiago,
vienen a ver el estrago,
que con sus manos an hecho.

A Venus es de miralla,
y a Cupido alli con ella,
que a quantos delante halla,
a qual hiere, a qual tropella,
y a todos los auassalla.
El Amor va tan triunfante,
y Venus tan elegante,
y todos tan de vencida,
que no ay cosa en esta vida

que ſe les pare delante.

Tales tiros Amor tira,
tan rico va de deſpojos,
tan dulcemente reſpira,
que ſe arrebata los ojos,
y el alma de quien los mira.
A viſitar van aſsi,
lleuando el mundo tras ſi,
a ſu carcel de afficion,
cuya varia deſcripcion
quiero yo hazer aqui.

Quiſo Amor edificar,
donde ſiempre es Primauera,
vn tan alegre lugar
que ſi el Amor ſe perdiera,
ſe pudiera alli hallar.
Y por mayor preeminencia
de ſu valor y excelencia,
por ſer el aſsiento tal,
hizo alli aſſentar real,
para ſu real audiencia.

De aquella eſtancia, el freſcor

qual-

qualquier alma sanaria
de qualquier otro dolor,
sino del que alli se cria
que es vn frenesi de Amor.
No ay passo en este lugar
que no haga enamorar,
todo es amorosa llama,
cada cosa por si ama,
y està combidando a amar.

Arroyos atrauessando
por el jardin deleytoso,
Zefiro, de quando, en quando,
viene fresco, y oloroso,
sabrosamente soplando.
El murmurio que se oya,
las aues, y su armonia,
es bastante su dulçor,
para encender en amor
a la nieue elada, y fria.

El suelo es vna floresta
toda sembrada de amores,
tan ornada, y tan compuesta,
que se rebiuen las flores

en amoroſa requeſta.
Y aunque parezca hermoſa,
agradable, y ſumptuoſa,
es coſtoſo ſu dulçor,
porque eſtà tras cada flor
vn Aſpide ponçoñoſa.

Eſta carcel tiene aſsiento
ſobre ocioſos penſamientos,
vanidad, es, el cimiento,
y todos ſus fundamentos
ſon edificios de viento.
Toda es obra de leuante,
inſtable, varia, inconſtante,
y con ſer de aqueſta ſuerte
es mas firme, y es mas fuerte
que ſi fueſſe de diamante.

Es todo ſu material
de contrarios accidentes,
y con ſer deſte metal
de colores differentes,
jaſpe, y porfido, no es tal.
Y el que mas, mas ſe auezina
las colores determina

como

como al ſol yendo à mirar,
la piedra triangular
de materia criſtalina.

Eſtas colores tan bellas
mas que por ornato ſon.
porque quiſo amor ponellas
por la ſignificacion
que ay en cada vna dellas.
Azul, pardo, y colorado,
blanco, verde, y encarnado,
y otras colores ſin cuento
que por vna de contento
dan dozientas de cuydado.

En ſus muros y cortinas,
ay vnas puntas muy brauas,
mas que de abrojos, y eſpinas
y de hierro vnas aldauas
ſembradas por las eſquinas.
En eſta captiuidad
de vana curioſidad
eſtan hechos los quiciales
en dos puertas principales
ocaſion, y ocioſidad.

Cien mil ventanas, y puertas,
de mil maneras labradas,
sin otras entradas ciertas
estan al salir cerradas,
y al entrar todas abiertas.
Si vna vez el lazo aprieta
la salida es tan secreta,
y las vias tan estrañas
que tuuo menos marañas
el laberinto de Creta.

Dentro por los corredores,
ay pintadas mil historias,
grandes hazañas de amores
altos triunfos y victorias
de leales amadores.
Nunca pinto Rafael,
con tal mano, ni pinzel,
ni fueron tales papeles
hechos por Zeuxes, ni Apeles,
ni Angelo Michael.

Soberuio poder, y mando
en la historia de Cupido,
esta pintado en entrando

vence

vencedor nunca vencido
el mundo ſeñoreado.
En vn carroprefulgente
atada infinita gente
y entre ſus hechos ferozes
ſupeditados los Dioſes,
y Apolo principalmente.

Eſtaua Venus la Dioſa,
pintada con roſtro vfano,
contenta, y vanagloriosa,
porque Paris el Troyano,
le dio el premio de hermoſa
Y Iuno, y Palas con ella
con tan rauioſa querella
que dieran de buena gana
las vidas por la mançana,
y no por el valor de ella.

Otras pompoſas hazañas
auia que no proſigo,
porque de ſu fuerça y mañas,
quien quiera ſera teſtigo
ſi eſcudriña ſus entrañas.
Y de ſus hechos eſquiuos

de ſus preſos, y captiuos,
callarè por eſta via,
y porque la hiſtoria mia
no reza ſino de viuos.

Tiene ſus repartimientos
en eſta carcel Amor,
y no da los apoſentos
a medida del valor,
ſino de los penſamientos.
El mejor apoſentado
es el de mejor cuydado,
y tiene mejor lugar
el que mejor ſabe amar,
y eſtà mejor empleado.

El Amor ſuele hazer
viendo el apetito ſuelto,
ſuelto, y atado al querer
que quede buelto, y rebuelto
de ſu ſer, en otro ſer.
Haze con ſu ceguedad
de la razon, voluntad,
de la voluntad, razon,
de la libertad, priſion,

de la prision, libertad.

No ay tassa en los beneficios,
ni orden en las prisiones,
ni merito en los officios,
ni se dan los galardones
a cuenta de los seruicios.
Y lo que desto se alcança,
es que Amor los trae en dança,
porque el fuego se porfie,
y el falso no desconfie,
ni el leal tenga esperança.

Amor derrama vn recelo
entre todos, y vn furor,
que las gentes llaman celo,
y llamàranle mejor
rauia, o ira del cielo.
Es mal, de tan mal natio,
que nombrallo es desuario,
digalo quien lo sintiere,
y càllelo, si pudiere,
que no podra, yo lo fio.

Todo su ser està escrito

entre verdad, y mentira,
y aunque el affirma su rito,
las menos vezes que tira
suele acertar en el hito.
Todo lo guarda, y pertrecha
sin pensar que queda trecha
por donde puedan herille,
y el daño suele venille
de donde menos sospecha.

En esta carcel cruel
no solamente esta el preso,
mas la carcel esta enel,
y el prisionero, es el seso,
donde no ay memoria de el.
Es alcalde el çoraçon,
alguazil el affición,
los desseos, porquerones,
y los ojos, son ladrones
lleuados à la prision.

Es el reo, la imprudencia,
el autor, el pensamiento,
amor, quien da la sentencia,
quien la executa, el tormento

que nasce desta dolencia.
De aquesta carcel obscura,
la prision, es la locura,
cadena, la ceguedad,
y la propria voluntad
llaue de la cerradura.

Todos los cinco sentidos,
son porteros, y oficiales,
tan penados, y perdidos,
tan subjetos à los males,
como los otros rendidos.
En aquesta carcel tal,
es la visita essencial,
y esta entiende mi escriptura
en todo lo que figura
en estotra material.

Cupido, y Venus, llegaron,
con trono, y pompa real,
y en llegando se assentaron
en su estrado y tribunal,
y la audiencia començaron.
Amor despues de assentados
escriuanos, y letrados,

antes que pleytos trataſſen
mando que ſe viſitaſſen
algunos encarcelados.

Vn fiel enamorado
ſalio alegre y congoxoſo,
ſalio riendo, y penado,
ſalio contento, y lloroſo,
de mil contrarios cercado.
Diziendo, viua el Amor,
por quien yo viuo en dolor,
que mi mal es de manera,
que en ſer poco me doliera,
ſi pudiera ſer mayor.

Es tan alto mi cuydado,
tan precioſa mi paſsion,
ſoy tan bien apriſionado
que pido reconuencion
del tiempo que no lo è eſtado.
Viſta la fe, y el valor,
y el arte del amador,
le dixo Venus delante,
aqueſſo, no es ſer amante,
ſino ſer el miſmo Amor.

Cupido

Cupido dixo, este tal
quiero para mi seruicio,
y en esta audiencia real
se le de cargo, y oficio
de promotor, y fiscal.
Y la dama sea quien fuere,
que tal amador tuuiere
no deue negarle nada,
sopena de ser negada
de quien ella mas quisiere.

Otro tras este que digo,
salio ageno de entenderse,
diziendo entre si, y consigo,
que no ay quien pueda valerse
con este Amor enemigo?
Que me tiene su cuydado,
como paxaro enlazado,
no aprouecha a resistir,
quanto mas prueuo a salir
tanto quedo mas atado.

Dixole el Amor riendo
que os paresce que sentis?
Lo que siento no lo entiendo,

pareſceme que os reys
de mi, que me eſtoy muriendo.
Cayole en gracia al amor,
y ſentencio en ſu fauor,
que en vn tormento tan largo
à bueltas de tanto amargo,
ſe le dieſſe algun dulçor.

Truxeron alli en priſion
vn amador enojoſo,
y ponenle acuſacion,
que es parlero, y jatancioſo,
con razon, y ſin razon.
Dixo ſu dama por el
que ſe à de huyr de aquel,
peor que de peſtilencia,
y el amor dio por ſentencia
que nadie fiaſſe del.

Dixo Venus en concordia,
caſi de todo el conflicto,
quedeſe el pleyto en diſcordia
que para tan gran delicto
es mucha miſericordia.
Apelò por via de fuerça,

y tanto

y tanto la causa esfuerça
que buelto el pleyto a mirar,
fue sentenciado a remar,
en galeras de por fuerça.

Vn amador sin paciencia,
dize, que de Amor se corre,
que contra su preeminencia,
mientra el termino le corre,
le executan la sentencia.
El licenciado affición,
le sentencio sin razon,
perpetuamente a penar,
y mandola executar
antes de la apelacion.

Pide, y suplica al Amor,
que lo que tan mal entiende
el juez inferior,
se lo reboque y enmiende
como Rey superior.
Dixole el Amor, que amasse,
que siruiesse, y porfiasse,
condenò lo processado,
y por via de atentado,

mandò que se rebocasse.

Diziendo, Amor q̃ me quieres?
entrò alli vn desuergonçado,
no vales dos alfileres,
eloro te à despreciado,
que es el rey de las mugeres.
El Amor, es el dinero,
y es cambiador vsurero,
negro comprado, y vendido.
Dixo enojado Cupido:
Quien es esse majadero?

O reniego de mis males,
quien à de ser sino yo?
amador de los leales
à quien su dama cambió
a trueque de seys reales.
Puede ser mayor fatiga
que la vea hazer liga
con el que mejor cayere,
y por mas tormento quiere
que se sienta, y no se diga.

Dixo Venus, de essa suerte

no ay quien ſe pueda valer
porq̃ el gueſſo, flaco, o fuerte,
cada vno a de roer
lo que le cupiere en ſuerte.
Las mugeres ſe an de amar,
y oyr, y ver, y callar,
querellas por otras vias,
es demandar gollorias,
que no ſe las an de dar.

Salio luego vn burlador
por yerro traydo alli,
diziendo, à bozes ſeñor,
para que me traen aqui,
que yo nunca fuy amador.
Ni ſe ſi amor es cruel,
ni ſi tiene hiel, ni miel,
en balde eſtò apriſionado
dixo amor, denlo en fiado,
y nadie ſe fie del.

Vnas coplas muy canſadas
con muchos pies arraſtrando,
à lo Toſcano imitadas,
entrò vn amador cantando,

enojoſas y peſſadas.
Cada pie con diez corcobas
y de peſo, doze arrobas
trobadas al tiempo viejo,
Dios perdone à Caſtillejo,
que bien habló deſtas trobas.

Dixo Amor, donde ſe aprende
eſte metro tan prolixo,
que las orejas offende?
por eſtas coplas ſe dixo
algarauia de aliende.
El ſubjeto frio y duro,
y el eſtilo tan obſcuro
que la dama en quiẽ ſe emplea
duda, por ſabia que ſea,
ſi es requiebro, ò ſi es conjuro.

Ved ſi la inuencion es baſta,
pues Garcilaſo, y Boſcan,
las plumas pueſtas por aſta,
cada vno es vn Roldan,
y con todo no le baſta.
Yo no alcanço qual engaño
te hizo para tu daño

con locura y deſuario
meter en mi ſeñorio
moneda de reyno eſtraño.

Con dueñas, y con donzellas,
dizo Venus que pretende,
quien les dize ſus querellas
en lenguaje que no entiende,
el, ni yo, ni vos, ni ellas?
Sentencio, al que tal hiziere
que la dama por quien muere
lo tenga por caſcabel,
y que haga burla del
y de quanto le eſcriuiere.

Vn amador maçorral
raſtrero de poco buelo,
ſe entro quexando muy mal,
porque no hallò ſeñuelo
ſu apetito ſenſual.
Dixo amor eſſa porfia
es mal de vellaqueria,
y embiolè en ora mala
que ſea fuera de ſu ſala,
a otra de menor quantia.

Entrò vn Portugues galante
deshecho todo en amor,
diziendo apartay diante
que entra omellor amador
que ay de poniente, a leuante.
Tratò de su hidalguia
vna vana, otra vazia,
y echò requiebros sin tino,
porque piensan que no es fino,
si no es tinto en eregia.

Venus por vn rato quiso
gustar de sus entremeses,
y dixo con lindo auiso,
estò de los Portugueses,
todo es amor vaziadizo.
Son grandes requebradores,
y es como ayre sus amores,
por gustar de su dolencia
mandò que le den audiencia
lo demas se vaya en flores.

Entrò vn amador trompero,
diziendo sin pena alguna,
amor por todas me muero,

no

no me empleo en sola vna,
quantas veo, tantas quiero.
Respondieronle los dos,
el vno, y el otro Dios,
soys perro de muchas bodas?
pues quered las vos à todas,
y ninguna, os quiera à vos.

Otro se quexa y suspira,
amor, porque tal congoxa,
que la que mi alma mira,
quando yo tiro, ella, afloxa,
quando yo afloxo, ella tira.
Amador, no desesperes.
condicion es, de mugeres,
dixo amor, vsa de arte,
finge amar en otra parte,
y haras lo que quisieres.

Vn falso amador dezia,
el amor, y el afficion,
hablando con cortesia,
se an hecho contratacion,
negocio, y mercaduria.
Tener buena inteligencia,

y ſobrada diligencia,
y alcagueta ſingular,
que ſepa quajar la mar,
y liuiana competencia.

Los fauores pretendellos,
quexarme ſi los negare,
dezir que muero por ellos,
y quando mas me quexare
paſſarme mejor ſin ellos.
Eſtos ſon amores ſanos,
de los ſabios corteſanos,
que eſſotros necios leales
tras eſtos amores tales
ſe comerian las manos.

Donoſa corteſania
dixo el amor, ſi aſsi fueſſe,
a mi me conuertiria
cada vno en ſu intereſſe,
y el mundo ſe acabaria.
Falſarios, y chocarreros,
ſon aqueſſos caualleros,
que entre buenos amadores
no pueden tratar amores,

por tramposos, y fulleros.

Otro se afflige y querella,
que sirue padece, y muere,
de amores de vna donzella
diez años à que la quiere
sino que no lo sabe ella.
Todo se le va en amalla,
en quererla, y contemplallà,
y delante ella llegado
de puro corto, y cortado,
aun no se atreue à hablalla.

Delante de amor se inclina,
que para mostrar su llaga
le de gracia, y medicina,
o que a su dama la haga
piadosa, y adeuina.
Dixo amor, no ay que parar,
sino que aueys de hablar
importunar, y pedir,
y oxala os quieran oyr,
quanto mas galardonar.

Otros dos como bausanes

ſiendo de amor preguntados
por quien eran ſus affanes
halloles de enamorados
no mas de los ademanes.
Con liuianos fundamentos
y amoroſos penſamientos
diuiſados de mil talles
de aqueſtos açota calles,
que andan beuiendo los viẽtos.

Y dixoles inocentes,
mejorad vueſtros eſtados
en ſer frios, o calientes
y no andeys enueleſados
hechos terreros de gentes.
O bien ſegui mi porfia,
o tomà otra fantaſia,
porque tomè yo razon
ſi è de doblar la priſion
o alçar la carceleria.

Amor porque quieres di,
q̃ pierda el tiempo, y los paſſos?
ſe quexò vn amante alli,

que

que me traen en traspassos,
despues de auer dado el si.
La merced hecha, y firmada,
concedida, y otorgada,
debaxo de juramento
reseruan me el cumplimiento
para despues de casada.

A ti dulce Venus pido,
que deshagas estos lazos,
y le digas al oydo,
que no a de auer tantos plazos
para pagar lo seruido.
Quedó amor algo confuso,
y vn breue termino puso
en que ella alegue, y declare,
y con lo que declarare
quede el pleyto por concluso.

Vn amador destroçado
entrò con poco alboroto
diziendo medio emboçado,
del poder de amor soy roto,
sobre roto, enamorado.

Mas con esto me consuelo
que echando bien el anzuelo
algun lance toparè
que pueda subir mi fe
quiça donde mude el pelo.

Yo soy mas seco que vn robre,
y mas sin blanca que vn galgo,
presentareme por pobre,
y si con el pleyto salgo
yo seguro que me sobre.
Dixo amor no te çoçobres
que podra ser que te cobres
deza me hazer a mi,
parece el Sabado aqui
que es el audiēcia de pobres.

Vn vegezete pulido,
liuianete enamorado,
el seso verde, y florido,
entro alli muy requebrado
quexandose de Cupido.
Si quiere amor que no duerma
y que sirua yo a Belerma
al cabo de mi vegez,

la voluntad prompta es,
pero la carne esta enferma.

Prendiome yendo de paz
el amor con falsos modos
por dar conmigo solaz,
que viendome dizen todos
qual viene el viejo rapaz.
Riò amor a boca llena,
y luego manda y ordena
que qualquier viejo que fuere
lo suelten quando el quisiere,
sola la prision por pena.

Cabizbaxo, y vergonçoso
pareeio encubriendo amores,
vn amante congoxoso
que por ciertos disfauores
se auia entrado religioso.
Entrò diziendo amor di,
do me escondere de ti,
que por do quiera que vò,
tan cerca contigo estò,
quan apartado de mi.

Dile vn xaque a tu dolencia
penſando que fuera mate,
y hallo por eſperiencia
que alli das mayor combate
donde ay mayor reſiſtencia.
Y pues tal es tu paſsion
declino juriſdicion,
no quiero ſeruirte ya,
dixo amor bolued lo alla,
y doblalde la priſion.

Otro amante fue de ver,
que en ſu talle, y ſu manera
muger era al parecer
y bien mirado no era
muger, ni para muger.
Y dixo que coſa es eſta?
herirme a mi de que preſta,
amor? pues en tu ordenança
tengo ſin hierro la lança
ſin cureña la balleſta.

Yo de amar, bien puedo amar,
mas no entiendo eſte querer
de que puede aprouechar,

ſino

ſino ay gueuos que poner,
para que es cacarear?
Dixo amor amà, y querè,
prouiſion de cortes fue
concedida por fauor
a las maeſtras de amor,
ellas ſaben para que.

Entrò vn negro enamorado
con vna rica preſſea,
riyòſe todo el ſenado,
diziendo tambien guinea
negro amor, amor tiznado.
Dixo amor, aunque es tizon
renegà de la ocaſion,
q̄ eſtos ardiendo en mis llamas
ſuelen gozar de ſus amas,
y aun de las que no lo ſon.

Venus dixo que hazemos,
con tantos encarcelados
para otra vez los dexemos,
baſten ya los viſitados,
y a las damas viſitemos.
Salgan dueñas, y donzellas,

que

que no ſon eſſentas ellas,
ſieruas ſon del miſmo rey,
nueſtra fuerça, y nueſtra ley
tambien ſe eſtiende por ellas.

Porque no hagan morir
a los triſtes que atormentan
amor les haze ſufrir,
el miſmo mal, porque ſientan
el mal que hazen ſentir.
Mas por el daño que fuera
que dellas tal ſe ſupiera,
eſten las puertas cerradas
quando ſean viſitadas,
por la oneſtidad ſi quiera.

Eſtando en aqueſto entrò
el de mayor preeminencia
de quantos amor hirio,
con tal valor y excelencia,
que el amor ſe le humillò.
Nunca ſe vido amador
de tanto luſtre y valor,
y en verlo Cupido tal
lo aſſento en ſu tribunal,

como a hidalgo de amor.
¶ Y dixole saber quiero
antes que passe adelante,
por no quebrantar el fuero,
si venis por pleyteante,
o si soys mi prisionero
Aunque presso del querer
respondio, yo os vengo a ver,
no soy vuestro presso, no,
que la que a mi me prendio,
a vos os pueda prender.

Otra ley otro valor,
otra manera de amar,
en otra audiencia mayor
me tengo de visitar,
de otro amor, q̃ es mas q̃ amor.
El menor bien de mi mal,
y es menor tormento es tal,
y tal es la causa del,
que solo pensar en el
excede a vuestro caudal.

Deste amor el fundamento
es vna gran hermosura,

vn

vn nueuo merecimiento,
vn milagro, vna figura,
ſobre humano entendimiento.
El milagroſo ſemblante
de Venus que eſtà delante,
pueſto junto con el de ella,
es con el ſol, vna eſtrella,
piedra toſca, con diamante.

Mirò la madre a Cupido,
y el dixo muy alterado,
bien podeys por lo que e oydo
ſer vos bien enamorado,
pero no bien comedido.
Reſpondio mi lengua es ruda,
mas la razon que me ayuda
ſin que paſſe tiempo largo
me ſacarà deſte cargo,
y a voſotros de eſſa duda.

Y no andemos por las ramas
que de ſu gran perfecion,
y del ardor de mis llamas
ſe vera declaracion
al viſitar de las damas.

Viſitadas

Visitadas an de ser,
y la mia os verna à ver,
y si Cupido la viere,
defiendase si pudiere,
y corrase de poder.

Descontenta, y querellosa,
salio luego vna donzella,
atajada y vergonçosa,
y endereçò su querella
a Venus la dulce Diosa.
Alta reyna esclarecida,
pues por ti soy compelida
remedia el mal que heziste,
por aquel que padeciste
de amor de Adonis herida.

Y el amor que al alma inflama
y la enciende en desuario,
infunda en aquesta llama
que pueda sin daño mio
remediar a quien me ama.
Que consejo sera cuerdo?
si lo remedio me pierdo,
y el sino le doy ayuda,

quedaron los dos en duda
y dixeron, al acuerdo.

Otra dama entrò confuſa
diziendo, Cupido rey,
dame remedio, o eſcuſa
contra vna iniqua ley,
que entre tus leyes ſe vſa.
Porque ſiendo otra Lucrecia,
me hazes que como necia
anteponga a vn generoſo,
vn raſca mulas, ſarnoſo,
que aun de verme no ſe precia.

Dixo amor, no digays tal,
y entended que en eſte empleo
no corre mas de vn metal
alto, baxo, lindo, y feo,
en amor, todo es ygual.
Y tambien quiſe hazer
que en el reyno del querer
nadie, a nadie, menoſcabe,
porque ninguno no ſabe
lo que le a de acontecer.

Otra

Otra entrò diziendo afsi,
yo à mi mifma me perfigo
amor figuiendote a ti,
y trato como a enemigo
a quien quiero mas que a mi.
Andò yo tras lo que el anda
y quando no fe defmanda
incitole à procurallo,
y fi viene a demandallo,
no le otorgo la demanda.

Entre la paz, y la guerra,
enuelefado tras mi,
lo traygo pecho por tierra,
tal que no fabe de fi,
quando acierta, o quãdo yerra.
Dixo amor, perde cuydado,
que todo effo es preftado,
defpues hara con vos el
lo que vos hazeys con el,
y andara el juego al trocado.

Otra fe lamenta y muere,
diziendo, yo me deftruyo,
y el amor afsi me hiere

que de quiẽ me quiere huyo
y ſigo a quien no me quiere.
Amor mueſtra tu poder
en hazerme a mi querer
a quien por mi deſeſpera,
o que hagas que me quiera
el que no me puede ver.

Si el amor aſsi me aquexa,
que a quien amo, è de dexar,
y ſeguir a quien me dexa,
como podras ſentenciar
ſin dexar vno con quexa?
Dixo Venus a Cupido,
demos le vno por marido,
y ande el otro en terceria,
ſobre qual, o qual ſeria,
fue en diſcordia remitido.

Vna dama melindroſa
dixo, amor que puede ſer?
que ſoy de vn raton medroſa
y a eſcuras ſi es meneſter
mas que vn Hector animoſa.
Si vna ſauandija veo

de miedo no me rodeo
de noche si viene a manos
passo por padre, y hermanos,
para cumplir mi desseo.

Dixo amor prestà paciencia,
y si el remedio quereys
conforme con la dolencia
bueno sera que lleueys
declaracion por sentencia.
Tener miedo del raton
es natural complession,
y a escuras cobrar denuedo
el desseo vence al miedo
con sobra de la afficion.

Los ojos bueltos al cielo,
diziendo, vna dama entrò
que me pusieron vn velo
porque no gozase yo
de los deleytes del suelo.
Este dicho al parecer,
por mi se puede entender,
pies tienen, y no andaran
manos, y no palparan,

ojos, y no podran ver.

Amor ya que estoy con el
deste velo alça tu vara,
y no hagas del cruel,
que por tenerlo en la cara
quede la cara sin el.
Venus como resoluta
dio por sentencia absoluta
que del vergel del amor
se le de la hoja, y flor,
mas que no llegue a la fruta.

Con palabras sospechosas
vna dama denodada
entrò diziendo mil cosas
para las feas no ay nada,
todo es para las hermosas?
En fuerte signo naci,
cerroseme el mundo a mi,
puede ser mayor fatiga
que no halle quien me diga,
perra que tienes ay?

Si Dios me dio fealdad

no me la dio por exceſſo
que pecò la humanidad,
dexa de hazer por eſſo
ſu obra la voluntad?
No ay muger que ſea tan fiera
dixo amor, y aunque la vuiera
no deue deſeſperar,
de ſer amada, y amar
que tal verna que tal quiera.

Vna hermoſa caſada
que deuiera eſtar gozoſa
de verſe bien emplcada
con mas razon que quexoſa
la bella mal maridada.
Entı ó diziendo que es eſto
que me enfadè y ſea moleſto,
vn tan lindo compañero,
y ame, a vn toſco, y groſſero,
de mal talle, y de mal geſto?

Pido a todos teſtimonio
que yo no quiſiera amar,
y eſte amor es el demonio
que me haze quebrantar,

las leyes del matrimonio.
El Dios de amor se corrio,
y en reuista sentencio?
que passe dos mil afrentas,
y con las mil y quinientas,
la dicha dama apelò.

Entre dolor, y dolor,
salio alli vna biuda, honrada,
puesta de luto y onor,
muy tocada, y mas tocada
de la yerua del amor.
Con su coraçon captiuo
dio vn sospiro muy esquiuo,
y todos pensaron cierto
que lo daua por el muerto,
y daualo por el biuo.

El hijo, y la madre en vella,
riyeron con tal diuisa,
sino que por no corrella
dissimularon la risa,
y guiñaron contra ella.
Sintiolo, y quedo confusa,
y dize, que no se vsa,

que

que en su negocio es amor,
el juez, y el mismo actor,
y que por tal, lo recusa.

En esto entrò por la sala
la estampa donde natura
mas se pule, y acicala,
el fin de la hermosura,
de la gentileza, y gala.
De su vista le salia
tal resplandor, que venia
las otras atropellando,
ni mas ni menos, que quando
se mira el Sol a porfia.

Nunca tal se leuantò
de su talamo el aurora,
ni mas hermoso saliò
el claro Sol a defora,
quando se deseclypsò.
Y viendo cosa tan bella
quisieran por gozar della,
todos en vna sazon,
entrarse en su coraçon,
como en el suyo, entro ella.

Mostrose en tanta estrañeza
tanto estremo de hermosa
y en todo tanta lindeza
que queda de cada cosa
vencida naturaleza.
Ni ojos pudieron ver,
ni entendimiento entender
otra tan fina labor,
aunque la haga el pintor
que se llama buen querer.

El oro con sus cabellos
solo porque les retira
es preciado, y no como ellos,
y el alma de quien los mira
cuelga de qualquiera dellos.
Y deste cabello tal
sale vn camino real
que el fin, y remate del,
es deleytoso vergel,
paraysso terrenal.

La claridad de su frente
es cielo que resplandece
con dos soles juntamente,

que cada vno escurece
el sol que sale de oriente.
Aquestas dos lumbres son
sus ojos de perfecion,
dōde amor biue, y se encierra.
y tiro de alli, no yerra,
que no passe el coraçon.

Aquestos dos soles parte
de su nariz la postura,
tan linda, parte por parte
que la maestra natura
queda vencida del arte.
La color proporcionada,
la leche, y sangre mezclada
de sus mexillas, es tal,
que excede al fino coral,
y a la nieue no pisada.

Sus labios son dos corales,
dos rubies excelentes,
arreboles celestiales
con dos hileras por dientes,
de las perlas orientales.
De aqui la boz de dulçor

sale

sale con tanto primor,
con tanta gracia, y auiso,
que abre, y cierra el parayso,
de la gloria del amor.

En toda su compostura
no ay cosa que no la alinde
tan hermosa es su figura
que la embidia se le rinde,
y alaba su hermosura.
No halla donde la enmiende,
solo en admirarse entiende
de su lindeza increyble,
y no para en lo posible
que a lo imposible, se estiende

Ya, Venus, no pudo mas,
y dixo, desta figura,
sobre humano, es el compas,
que a la misma hermosura
dexa mil leguas atras.
Y con sospiro, y çoçobra,
prosiguio con esta obra
qual otra tiene que ver?
mil Venus pueden hazer,

con lo que a esta, le sobra.

Enuelesado Cupido
de ver cosa tan perfeta,
cayò como sin sentido,
y con su propria saeta
fue el amor, de amor herido.
Y muerto de tal herida,
que fue cobrar nueua vida,
del estrado decendio,
y las armas le rindio,
a la que fue su omicida.

Y el, y la madre en presencia,
con su aparato real,
le van a dar obediencia
como a reyna principal,
y juez de residencia.
Vieron tanto merecer
que les abreuio el poder,
y donde solian reynar,
ella, sola à de mandar,
y ellos, an de obedecer.

Ante su preciosa çara,

ya ellos no tienen vez,
ceſsò el poder de ſu vara,
como el mando del juez
delante del Rey ceſſàra.
Poſtraronſe ambos a dos
el vno, y el otro Dios,
y dixeronle cantando
nueſtro poderoſo mando
ſera que nos mandeys vos.

Por tanto reyna y ſeñora,
por merced encarecida
ſuplicamos dende agora,
que vueſtra alteza preſida,
lo que reſta deſta ora.
Ella el hecho defendiendo,
y los Dioſes inſiſtiendo,
al fin por no porfiar
ſe puſo para juzgar
pro tribunali ſedendo.

Salio luego a ſer juzgado
el amador principal
tan perdido, tan penado,
que de no acertar ſu mal

hizo su pleyto acertado.
Postrado delante della
le presenta su querella,
como su dolor le plaze,
y del mal que ella le haze
le pide el remedio a ella.

Delante tu deydad
no tengo que pretender
por ley, ni por equidad,
la razon es tu querer,
y la ley tu voluntad.
Por tan alto pensamiento
confiesso que mi tormento
fue fauorable sentencia,
mas vengo a pedir clemencia
de parte del sentimiento.

Mi justicia, ya la ves,
siendo tu para valerme
testigo, parte, y juez,
de que podre socorrerme
sino de echarme a tus pies?
De todo quanto hizieres
señora absoluta eres,

poder

poder tienes soberano;
el cuchillo està en tu mano,
corta por donde quisieres.

A qualquier cosa me ofrezco,
porque el bien, podrelo auer
si alguno por fe merezco,
y mal no puedo temer,
mayor del que ya padezco.
Vencida de su porfia,
ya que sentenciar queria,
como supremo juez,
contaron, y dio las diez
quedose para otro dia.

LA RESIDENCIA DE AMOR.

DE LA visita passada
de aquella real audiencia,
hecha de amor, en Granada,
resulta vna residencia
digna de ser celebrada.
El tyrano triumphador,
aquel mismo Dios de amor,

del soberuio poderio
reconóce señorio,
y juez superior.

Y de su poder priuado
se le presenta delante
subjeto, reo, acusado,
como el mas misero amante
de los que el a maltratado.
Dos cosas se noten del,
que es ver al amor cruel
hecho amante sin juyzio,
y parecer en juyzio
el que siempre esta sin el.

Quantas cosas aqui van
os quiero aduertir primero,
que son exemplos que os dan
en figura de romero,
no los conozca Galuan.
El sabio, y el ignorante
ternan con esto delante
la locura, el deuaneo,
en que anda el actor, y el reo,
el juez, y el pleyteante.

Los dolores laſtimeros
ſe daran aqui a entender
agrauios, y deſafueros,
que el amor ſuele hazer
a ſus triſtes priſioneros.
La liuianaceguedad,
y la ciega liuiandad
del que al amor ſe auezina,
y la falſa medicina
peor que la enfermedad.

Para ſeguir eſte intento
ſolo imploro aquel valor
ante cuyo acatamiento
eſtà rendido el amor,
y yo de mi mal contento.
Porque ſu valor delante
tan altas grandezas cante
que quien las fuere leyendo
el fructo dellas cogiendo,
haſta el cielo ſe leuante.

El dia ſiguiente què,
por la real preeminencia
del nueuo amor que tratè

se esperaua la sentencia
fauorable à tanta fè.
El alua assomò riyendo,
y la luz resplandeciendo
al vestir de la donzella
salio el sol, y salio ella,
los rayos del sol venciendo.

Iazmines, rosas, y flores,
le va la tierra brotando
el sol, gracias, y primores,
el cielo, virtudes dando,
y el amor sembrando amores.
Coraçones a manojos,
y almas lleua por despojos,
de quien merece miralla,
y el mundo todo auassalla
al reboluer de sus ojos.

Muestranse a quiẽ verlas quiera
sus perfectiones hermosas
de aquella misma manera
q̃ quando en piedras preciosas
hiere el sol, y reberuera.
Asi del amor triunfando

venciendo, y enamorando
a todo lo que miraua
llegò donde ya la estaua
todo el conclaue, esperando.

Entrò por la audiencia tal
que todo el ayuntamiento
con amor reuerencial,
le haze el acatamiento
que a la magestad real.
El grande amador que via
la lindeza, y gallardia
de aquella que tanto amaua,
el coraçon destilaua,
por los ojos de alegria.

Ella reboluio los ojos
por verlo, y boluiolos presto,
rica de dulces despojos,
y el buen amador con esto
se pagò de mil enojos.
Sentose la gran señora
a juzgar, porque era ora,
en su lugar preminente,
y no como presidente,

sino

sino como Emperadora.

Alçose vn rumor de amores,
hablandose a las orejas,
no se que,los amadores,
como en enxambre de abejas
al repastar de las flores.
O bien assi,como quando,
con la color desquajando
por vna quebrada embia
sus aguas la nieue fria
con furia despedaçando.

Boluioles el rostro graue
el juez,y aserenò,
aquel murmurio suaue
a quien su lindeza abrio,
y el mirar echò la llaue.
Y puso su color tal
la verguença virginal,
como el sol,en el poniente,
como purpura de oriente
en el vaso de cristal.

Y mirando,al amador,

postrado ya en su presencia
alçò la boz de dulçor
à promulgar la sentencia
merecida a tanto amor.
Y los amantes citados,
suspensos, y enuelesados,
le prestan gratos oydos
las almas, y los sentidos
de sus palabras colgados.

Y al pronunciar amoroso
de su pecho parecia
que fauo de miel sabroso,
nectar, y ambrosia corria,
con el balsamo precioso.
Honesta, casta, y prudente,
dulce, y elegantemente
todo el hecho substanciò,
y su concepto exprimio
en la manera siguiente.

Visto en el pecho amoroso
deste amante el fuego biuo
del diuino amor precioso,
y no del amor lasciuo

del vano Dios cegajoso.
Vista la fe, y el amor,
la firmeza, y el valor,
la senzillez, la bondad,
la constancia, la lealtad,
la virtud deste amador.

Visto que su coraçon
se purifica en la llama,
del fuego de su passion,
y que ama, porque ama,
no por otra pretension.
Visto que es digno de amallo,
querello, y remunerallo,
el deuido onor guardado,
por lo alegado, y prouado,
y otras mil razones, fallo.

Que deuo de dar, y doy
a tan valeroso amante,
como Dios de amor que soy,
por el mas firme, y constante
que se a visto, hasta oy.
Y por esta mi sentencia
por su valor, y excelencia,

contra amor y ſus reſabios,
lo crio, alcalde de agrauios,
y juez de reſidencia.

Quiero que pueda tomalla
al amor eſtrechamente,
y no eſte obligado a dal la:
porque eſtando yo preſente,
baſta, para autorizalla.
Quiero que dexe enmendados,
corregidos, caſtigados,
o de coſtumbre, o eſcritos
los fueros, leyes, y editos
contra razon promulgados.

Luego en ſiendo declarada
ſu voluntad preſtamente,
la fama, lenguaz, y oſada
publicò, de gente, en gente
por tal tenor ſu embaxada.
Sepan todos los que an ſido
ſeruidores de Cupido,
que oy le toman reſidencia
delante de la preſencia
a quien ſe offrecio rendido.

Aqui se an de deshazer
agrauios, y desafueros,
quantos se pudieren ver,
y falsos, y verdaderos,
aqui se an de conocer.
Aqui se an de castigar
los que osaron dessear
mas de lo que professaron,
y aquellos que no pagaron
lo que deuieran pagar.

Si amor a dissimulado
por miedo, o por ambicion
de amistad, o sobornado,
o si por otra passion
sin razon à castigado.
Todos vengan sin malicia
a dar razon, y noticia
de lo que entendido an,
y al que le acusare, oyran,
y cumpliran de justicia.

Acabado este pregon
de tierra se leuanto
ayrada, y sin turbacion

vna dama que moſtro
ſer la que llaman razon.
Moſtroſe muy agrauiada,
de ſu officio deſpojada,
porque el amor lo auia dado,
a vn muy ciego enamorado,
en la viſita paſſada.

Dize que no puede ſer
fiſcal juſto, y promotor,
el que no ſe ſupo ver,
y aquel a quien el amor
mas preſo auia de tener.
Que ſi es firme enamorado
tanto mas apriſionado,
tanto mas ciego, innocente,
pues no acuſa al delinquente
quien delinque, en ſu pecado.

El juez ſin dilacion
con dos letrados mirò
la plenaria, informacion,
y in integrum, le mandò,
dar luego reſtitucion.
Deſpoſſeyo al ciego amante,
culpò

culpò al juez ignorante,
y ella quedò por fiscal,
y el patrimonio real
se le dio en cargo, adelante.

Vna question muy donosa
entre los ojos, y el seso,
se mouio, y difficultosa,
sobre qual dellos fue el preso
en la visita amorosa.
Porque dize en vn renglon,
que es el seso en conclusion,
y despues en dos renglones,
que los ojos son ladrones,
lleuados a la prision.

Siendo prision la locura,
dixo el juez, cierto està,
que es vana essa compostura,
que el alma sola podra
prenderse en tal ligadura.
Si en los sentidos explica
ser porteros, cierto implica,
mudar en la vista intento,
y el seso, sera el asiento,

do

do eſta caſa ſe edifica.

Los ojos del amador
ſer ladrones, no me agrada,
y es muy fuera de primor
los de la perſona amada
lo pudieran ſer mejor.
Eſtos cauſan la afficion
con ſu varia alteracion,
eſtos van de almas cargados,
mas eſtos no ſon lleuados
como dize a la priſion.

Tambien ſe trato en ſuſtancia
que alguazil, y porqueron
fue hecho por ſu ganancia
el Licenciado aficion,
juez de primera inſtancia.
Reſpondioſe que ſin vicio
puede vſar doblado oficio,
aunque fueſſen deſiguales,
o por falta de oficiales,
ò quiçà por ſu exercicio.

Tambien vuo quien dudaſſe
ſi era

ſi era bien que la locura
carcel de amor ſe llamaſſe,
y que de ſu cerradura
la voluntad ſe encargaſſe.
El juez les reſpondio
en eſſo entiendo que errò,
quien tal carcel a inuentado,
que el loco, y el no forçado
jamas con firmeza amó.

No puede ſer muy conſtante
el de ſeſo muy ligero,
mas lo fuera el ignorante,
aunque vno, y otro groſero
no es firme, ni fiel amante.
Y aſsi dizen los doctores,
y diſcretos amadores,
que deſte mal hazen cura
que el vino, ſueño, y locura
ſanan los males de amores.

Y el que por fuerça no eſtà
del amor apriſionado
poca conſtancia tendra
que la ocaſion ſu cuydado,
facil-

facilmente mudarà.
Mudable es la voluntad,
y amiga de libertad
qualquiera que de amor ſabe
a otro ã de dar la llaue
ſi quiere ſeguridad.

Que aũq̃ enlos principios tiene
la voluntad eſſe mando
deſpues que en aumento viene
con amor lo va dexando,
ſi con amor ſe mantiene.
Nada afloxa la cadena
del moço, que ſe arde y pena,
ya que en el viejo amor quiere
que le ſuelten, ſi el quiſiere,
ſola la priſion por pena.

Muchos quiſieron ſaber
en viendo le eſto hablar,
la carcel qual puede ſer,
y en que ſitio, y que lugar,
ſe deue fortalecer.
Pues que dize en vn renglon,
que el ſeſo viene en priſion,

y en otra parte se espressa
que de tanta gente presa,
es alcayde el coraçon.

Muy grande duda se offrece,
porque juntallos de hecho,
casi no se compadece,
pues de la cabeça al pecho
grande distancia parece.
Respondio, tiene su asiento,
vno, y otro fundamento,
que apetito, y voluntad,
prenden la sensualidad
con la red del pensamiento.

Declaradas estas dudas
de suerte que satisfizo,
a las gentes mas sesudas,
el silencio, luego hizo,
las presentes lenguas, mudas.
Leuantose el escriuano
con papeles en la mano,
y sin que otro se entremeta
dio la informacion secreta,
sumada en estilo llano.

Las

Las culpas mas exemplares
que de viſta los teſtigos,
deponen en ſus lugares
ſiendo ſus proprios amigos,
parientes, familiares.
Contra el falſo Dios de amor
es, que fue cohechador,
que reſcibe a ſu plazer,
de comer, y de beuer,
y coſas de mas valor.

Que ni por merecimiento
ni por juſticia ſe rige,
ni buſca mas fundamento
antes los buenos aflige,
y a los malos da contento.
A los firmes en amores,
da tormentos y dolores,
da gloria a los deuaneos,
tiene libres a los reos,
y preſos a los actores.

Iuzga ſegun le parece
ſin guardar la ley que pone,
la ley buena que eſtablece,

otro

otro dia la repone,
y la mala fortalece.
Inuenta para mas daño
otro improperio tamaño,
que engaña al firme amador,
pues siendo desnudo amor,
no auia de sufrir engaño.

Con estos cohechos tales
dizen que vino desnudo
con sus vendas y pañales,
y que està ya sordo, y mudo,
lleno de seda, y reales.
Y que a derecho, o a tuerto,
en publico al descubierto,
da remedio al que le paga,
y al que no, lo aflige y llaga,
y a muchos dellos a muerto.

Dos mil fuerças se an prouado
de las biudas recogidas,
cuyos lechos à manchado
de mil donzellas perdidas,
y claustros que a profanado.
A roto sus priuilegios,

a los templos, y colegios,
a hecho mil homicidios,
mil hurtos, mil parricidios,
estrupos, y sacrilegios.

Y sobre toda dolencia
affirma con deuaneo,
que es su reo, la imprudencia,
siendo en sus reynos, el reo,
el que tiene mas prudencia.
Porque el necio, el innocente,
que sus agrauios consiente,
no merece ser culpado,
sino es por auerse entrado
entre tan injusta gente.

Y mas que todos aquellos
que ante el ya se visitaron,
o la mayor parte dellos,
del mismo se querellaron,
y el fue el actor contra ellos.
Tanto que ya alguna vez
fue reo, actor, y juez,
y fue testigo, y fue parte,
y libelò de tal arte

que

que lleuo la gloria, y prez.

Finalmente an concluydo
todos, que por bien de paz,
el miſerable Cupido,
deue por vano, incapaz
ſer del gouierno excluydo.
Y juran que ni cudicia,
ni enemiſtad, ni malicia,
les mueue a tal pretenſion,
mas el bien de la razon,
y la guarda de juſticia.

En ceſſando el eſcriuano
entre las gentes ſe alçò,
vn grito de mano, en mano,
que en general aprouó,
lo proceſſado de llano.
Todos demandan que muera,
o que en exemplar manera,
què de el amor caſtigado,
ſola ſu madre a negado
que hablo deſta manera.

No es juſto que paſſe aſsi

hecho tan mal auenido,
ſiendo yo preſente aqui,
pues a nadie es prohibido,
poder reſponder por ſi.
No es tan baxo el Dios de amor
aunque tirano, y traydor,
que ſin oyr ſu reſpueſta,
ſe de ſentencia, tan preſta,
ſin criarle defenſor.

Quanto mas, que en la verdad,
aunque a mucho que nacio,
ſiempre fue menor de edad,
por ſer niño, y biua yo,
y mas por ſu calidad.
Y à de ſer reſtituydo,
juſtificado, y oydo,
cargado de curador,
y aun de guarda, y de tutor,
aunque nunca lo à querido.

Y para ſer mas perfeta
la ſentencia que ſe eſpera,
no baſta aqueſta ſecreta,
la informacion verdadera,

es de la gente discreta.
Ellos pueden deponer,
y aqui se podra entender
si à cometido delitos,
que estos ocultos escritos,
no todos son de creer.

Desque le ayan acusado,
segun cada qual quisiere,
mandesele dar traslado,
respondera, si supiere,
a todo lo processado.
Alli se podra abonar
si ay quien le quiera fiar
de costumbres, y de vida
hasta que desta partida,
se acabe de descargar.

Desse licencia señor
para que parezcan juntos
a quexarse del amor,
los biuos, y los defuntos
que fueron de mas primor.
Veranse especificados,
mil casos, que atropellados

an ſido en la informacion
do veran que por paſsion
ſon caſi todos guiados.

Deſpues que Venus hablo,
el juez con geſto graue,
vno, y otro proueyò,
quitò a Laqueſis la llaue,
y ſus priſiones ſoltò.
Mandò que fueſſen ſaliendo,
y ſus demandas poniendo,
los muertos entre los biuos,
los que ſon de amor cautiuos,
y eſtan por el padeciendo.

Vieronſe ſalir al punto,
quatro enlutados, ya en dias,
trayendo como en traſunto,
en los hueſos, à Macias,
flaco, y biuo, aunque difunto.
La piel enxuta, y toſtada,
ſobre ſu carne arrugada,
abierto, el pecho, y coſtado,
retrato, al biuo ſacado,
de la vida enamorada.

Paroſe

Parose en medio el passaje,
y al juez le saludò,
mas dio al amor, vassallaje,
y humillado le hablò,
en nuestro antiguo leuguaje.
Diziendo con gran dolor,
loado seas amor,
por quantas penas padeço,
pues que tu fuyste el empieço
y el acabo de mi error.

Todo el conclaue, al momento
de respecto, se mouio
y le hizo acatamiento
a tanto en amor llegò,
de aqueste el merecimiento.
Tras el vino a tal sazon
Iuan Rodriguez del Padron
desterrado, y perseguido,
y boluiendose à Cupido,
le leyo esta peticion.

Si te plaze que en mis dias
yo fenezca mal logrado,
tan en breue,

plegate que con Macias,
ſer merezca ſepultado.
Y dezir deue
do la ſepultura ſea,
vna tierra los crio,
vna muerte los lleuo,
vna gloria los poſſea.

Era el ſegundo de aquellos
quatro, que a Macias lleuaron
tan fino amador como ellos,
por quien los hados labraron
ſepulchro donde metellos.
Eſte Gueuara es llamado,
nunca ſupo ſer amado,
y aſsi cabizbaxo andaua,
y eſtas palabras hablaua
como vn hombre deſpreciado.

Las aues andan bolando
cantando canciones ledas,
las verdes hojas temblando,
las aguas dulces ſonando,
los pauos haziendo ruedas:
Yo ſin ventura amador

contemplando mi tristura
deshago por mi dolor
la gentil rueda de amor
que hize por mi locura.

El tercero a tal sazon
destos era, Ioan de Mena,
de differente passion
herido y puesto en cadena,
sin hallar consolacion.
Quexauase sin sossiego
ardiendo en llamas de fuego
la vida tiene por carga
que aquello la hizo larga
que le hizo preso, y ciego.

Yua diziendo el cuytado
ay dolor del dolorido
que no le oluida cuydado,
porque antes oluidado
me veo que fallecido?
Ya fenece mi sentido,
y mis penas van creciendo
despues que gane siruiendo
por do pierdo lo seruido.

Al passar bolvio la cara
al juez, y a los presentes,
y con boz mas alta y clara
formo estos versos siguientes
como si en ellos dudara.
Diziendo con vista mansa,
vn daño que nunca cansa
vn dolor buelto con sombra
vn mal que nunca se amansa,
señores, como se nombra?

Ninguno le respondio
en todo el conclaue entero
tan gran duda les causò.
Mas su quarto compañero
con sobresalto acudio.
Ques Diego Lopez de Haro
y dixo, està llano y claro
que esse dolor que nombrays
segun las señas que days
à mi me costo bien caro.

O que no hallo razon
como declare la mengua
de tamaña perdicion

que

que el dolor traua la lengua,
y el pesar el coraçon.
Zelos digo que se llama,
y aquel que sin ellos ama
de nada puede quexarse,
porque es muy poco quemarse
sin brasas, con sola llama.

Aqui yaze sepultado
quien su fe jamas faltò,
el mas firme enamorado
quien mas quiso le matò
de vna muerte de oluidado.
Esto dio fin a mis dias,
pero son las muertes mias
innumerables sin precio,
oluido, rauia, desprecio,
sospechas, y frenesias.

Assombrados los presentes
de ver las graues pasiones
destos quatro differentes,
mouieron varias questiones
con razones aparentes.

Vno

Vno el ausencia porfia
que era el mayor mal que auia
otro el desden abatido,
otro dize que el oluido,
y otro los celos dezia.

Pero el juez sentenciò
que son todas niñerias
que la ocasion leuantò,
y el fino amante es Macias
que con solo amor murio.
En esto vieron salir
dos sin quererse partir
puestos en vna cadena,
el Vizconde, y Cartagena,
y el vno empeço a dezir.

Por vos andamos penados
señora de hermosura
guia de los desdichados
fuente do mana tristura
y de do nacen cuydados.
Carrera de los errados
porque en el camino mueran

dolor de los que en ti esperan
si piensan ser remediados.

Cartagena respondio,
yo soy vos, y vos soys yo,
nuestros tristes coraçones
son vn mismo coraçon,
vna affición nos prendio
nuestras grandes ocasiones
son hechas de vna ocasion.
Vn dolor nos à cercado
de donde el mejor librado
morira sin algun medio
muerte de desesperado,
que el camino del remedio
de todo punto es cerrado.

Puso gran admiracion
en todos los amadores
aquesta nueua passion
a quien los sabios de amores
llaman desesperacion.
Preguntan si ay otra tal
o se le da gloria ygual,
mas el juez respondio,

no ay gloria para eſto no,
ni ay merito en tanto mal.

Do ſe acaba la paciencia,
ya falta el merecimiento
pues ſe daña la conciencia
toda eſta pena y tormento
no ſirue de penitencia.
Eſto que yuan ſentenciando,
por ſu mal eſta eſcuchando
el diſcreto Cartagena,
y fueſſe lleno de pena
deſta manera hablando.

O amor lleno de eſtremos
es tu gloria muy penada,
y muy dulce tu tormento
tu nos ciegas,por ti vemos,
tu nos pagas ſin dar nada,
deſcontentas al contento.
O amor tan ſin compas
a quien te plaze deſplazes,
di, porque no miraràs?
quan contra tu nombre vas
en las obras que nos hazes.

Despues por la sala entrò
vn hombre que al parecer
sordo y mudo se mostró,
y aun no quiso responder
al que mas, mas le llamò.
Amor dixo aqueste a sido
Xuarez tan conocido
como quantos an passado,
mandòle hablar forçado,
y el hablò como corrido.

An me dexado pasiones
de mis sentidos desnudo,
y tristes alteraciones,
y amargas persecuciones,
sordo me tienen y mudo.
Que ni estoy biuo, ni muerto,
ni estoy dudoso, ni cierto,
ni estoy sano, ni herido,
ni dormido, ni despierto,
ni me acuerdo, ni me oluido.

Ni estoy ciego, ni alumbrado,
ni estoy libre, ni en cadena,
ni seguro, ni turbado,

ni biuo desesperado
ni tengo esperança buena.
Ni quexoso, ni contento,
ni digo nada, ni callo,
ni porfio, ni arrepiento,
ni contrario, ni consiento,
ni me pierdo, ni me hallo.

Nueua marauilla fue
ver la variedad de queste
y preguntaronle que,
diga el mal que le moleste,
y el respondio no lo se.
Mouiose aqui vna question
qual fuessa mayor passion
la que despierta la lengua,
o la que en su fuerça mengua
con la graue alteracion.

Y mas se esforço la duda
porque a tal sazon entrò
vna discreta sesuda
que vn tiempo mucho hablò,
y antes fue secreta y muda.
Y porque todo se explique

este

este es don George Manrique
que vn tienpo callò, y moria,
y aora muerto dezia
porque su mal se publique.

Yo callè males sufriendo,
y sufri penas callando,
padeci no meresciendo,
y meresci padesciendo,
los bienes que no demando.
Si el esfuerço que e tenido
para callar y sufrir,
tuuiera para dezir,
no sintiera mi biuir
los dolores que à sentido.

Todos quisieron saber
quien mas meritos tuuiesse
el sufrir y padescer?
ò el que sus males dixesse,
quales los supo entender.
El juez les respondiò,
el callar no culpo yo,
aunque es falta de primor,
mas engrandesce el amor

quien bien obrando habló.

Vn diſcreto cauallero
ſalio como arrepentido
llamado Luys de Biuero,
ciego, pero muy corrido,
porque no lo fue primero.
Eſtaua tan deſcontento
con tal arrepentimiento
de ver ſus llagas mortales
que con bozes deſiguales
declarò ſu penſamiento.

Diziendo deſta manera,
ſi no os vuiera mirado
plugiera à Dios que no os viera,
porque mi vida no fuera
captiua de ſu cuydado,
Mas ya me falta virtud,
porque amor en juuentud
dandome gloria fingida
me quiſo otorgar la vida
por negarme la ſalud.

Los que bozes tan eſtrañas,

y tan ſin reſpecto oyeron,
juzgaron de ſus entrañas,
menos amor que tuuieron,
y menos altas hazañas.
Venus como le entendio
entreſi vn poco riyò
mando que ſe ſoſſegaſſe,
y que de eſpacio aclaraſſe
lo cifrado, y el hablò.

Con que triſtura dire
el dolor de tal paſsion
pues eſtà en el coraçon
el embargo que la fe,
tiene pueſto al coraçon.
Señora de lindo geſto,
no es amor la cauſa deſto
pues ſoys vos la cauſa del,
ni ſoys vos la que es cruel
mas yo con migo, y por eſto.

No muero yo por amaros
que pues ya me conoceys
no pienſo en nada engañaros,
mas porque no me quereys,

no pudiendo yo oluidaros?
Dixo el juez sin passion
mucho tiene de razon
quien tan bien su mal entiende
presto fuera, do pretende
a estar biuo, el coraçon.

Mirole con buena cara,
y dixo si fueras biuo
tu salud se procuràra
que este amor vano, y lasciuo
muy presto se te acabàra.
Luego por hazer plenario
este su estilo ordinario,
salio muy de buena gana
el Marques de Santillana
hablando en modo contrario.

Y dixo con boz furiosa
Etiopia tornarà
humeda, fria, y neuosa
ardiente, Citia, y Fogosa,
y Cila reposarà.
Todo es facil, yo lo fio
antes que el animo mio

se particsse,
de tu mando y señorio
ni quisiesse, aunque pudiesse.

Todos estauan loando
la firmeza de este amante,
y vieron venir cantando
otro que es su semejante,
mas perdio el juyzio amando.
Este Garcisanchez era
que ya fue en su edad primera
muy discreto, y perdio el seso,
despues que de amor fue preso
bien antes que enloqueciera.

Quisieronle detener
los porteros y officiales,
porque no entrasse à hazer
algunas locuras tales
qual las supo componer.
El juez le concedio
porque en comun se pidio,
por ver la razon de vn loco
que hable si quiera vn poco
y el hazia Venus hablo.

Ymagen de hermosura
hecha por la diuinal
de aquel esmalte y pintura
que mas propia al natural
nos mostrasse su figura.
Traslado de aquel saber
que os pudo y supo hazer,
tal que no se daros nombre,
tal que aquel mismo poder
que el tuuiesse sobre el hombre
vos pudiessedes tener.

Cortole aqui la razon
el juez que en verle tal,
temio que en la conclusion
auia de parar en mal,
por ver la comparacion.
Diziendo si tu porfias
diras dos mil eregias
profanaras lo sagrado,
el dixo, aueysme estoruado,
pues ved las lectiones mias.

Entro luego agonizando
mas muriendo de su gana

con boz medrosa hablando
el sin ventura Costana,
y gimiendo, y suspirando.
Tal le vieron, que qualquiera
si vn muerto morir pudiera
pensara que yua muriendo,
cantando con ronco estruendo
esta cancion lastimera.

Como el Cisne, va sintiendo
su muerte quando le viene,
sus tristes alas tendiendo,
sus bozes mucho cresciendo
publicando el mal que tiene.
Asi voy yo sin ventura,
yo que nascer no deuiera
pues que mi desauentura
captiuo ya me assegura
muy cierto que cedo muera.

Gran lastima le tuuieron
todos en miralle tal,
y todos saber quisieron
si este sufrio mayor mal
que los que del no murieron,

Dixo el juez por flaqueza
murio de naturaleza
no por excesso de amor,
que otros le tienen mayor
que tienen mas fortaleza.

Y aunque no se les parezca
por tener seso mas fuerte,
es bien que mas se encarezca
porque no es prueua la muerte
del que mas, ò mas padezca.
En esto estuuo tratando
el juez al tiempo quando
vio entrar vn hombre tullido,
muy flaco, y descolorido,
desta manera hablando.

Si pensays que es inmortal
mi cuerpo tened por cierto,
que le aueys parado tal
que en el no veo señal
que no parezca de muerto.
Mi persona flaca, y lassa,
tullida, de lo que siente,
dende que esta vida passa,

bien

bien sabeys que no traspassa
bocado que la sustente.

Diziendo aquesto el cuytado
dando las bozes muy grandes
cayò en tierra desmayado,
y viose que es Ioan Fernandez
el que de Heredia es llamado.
Arrastrando fue metido
porque otro salio vestido
de aquel paño, y de otro traje,
descubriendo en su lenguaje
casi vn amor no entendido.

Mis males con tal feruor.
me dan tan cruda sentencia,
que pienso que mi dolor,
es otra nueua dolencia
que passa de ser de amor.
Los mouimientos que suelen
venir a los amadores
en mi son tanto mayores
que digo que no me duelen
como si fuessen amores.

No pequeña confusion
causo en todos los presentes
aquesta nueua passion,
y los nueuos acidentes
tan agenos de razon.
Dixo el juez este afan
de que se quexa Boscan
aunque os paresce mas fino
va por el mismo camino
por donde los otros van,

Nueuo amor, nueuo tormento
no se puede conoscer
en el viejo sentimiento,
assi passò sin hazer
resistencia, en su argumento,
Y luego entre si pensando,
salio triste, y suspirando,
Torres Naharro admirado,
y de sus penas turbado
desta manera hablando.

Es possible que por vos
aun suspirar no me vague?
ay que si qué es ley de Dios

quien

quien tal haze que tal pague.
Mas señora
es possible pues aora
que me priueys de sossiego,
ay que si que el que os adora
como erege busca el fuego.

Dixo el juez este tal
el se acusa y se condena
muy bien conosce su mal
el meresce bien su pena
aunque no le verna ygual.
Castillejo que lo oyo
en su compaña salio
que aunque enemigo de amor
por este mismo tenor
ygual culpa confesso.

Al reclamo del desseo
me lleuas amor tras ti
perdido tras lo que veo
engañado en lo que creo,
y enagenado de mi.
Bien burlado,
pero mal escarmentado

mil

mil vezes preso, y rendido,
algunas arrepentido,
pero jamas enmendado.

Con tus insolencias vanas
no me catas cortesia,
ni me las muestras mas llanas,
con mis baruas, y mis canas,
que quando no las tenia.
Ni la edad,
puesta ya en autoridad
onras, y mayor estado
an contigo amor bastado
a ponerme en libertad.

Passò el viejo con dolor,
y dixo el juez bien basta,
para libralle su error,
porque con la edad se gasta
la fuerça, y poder de amor.
Luego salio razonando
con mas cuydado, y llorando,
Montemayor Lusitano,
con mil coplas en la mano,
y desta suerte hablando.

Dichoso

Dichoſo, y ſeguro eſtado,
vida llena de contento,
donde eſtays? quien os mudò?
quando eſtaua de cuydado
tan libre mi penſamiento
como eſtà quien me lo diò.
Que es de mi proſperidad?
mi gloria que à ſido della?
no es juſto, que torne a ella,
aquel que ſu libertad,
no eſtimò haſta perdella.

Moſtro el juez gran contento
diziendoles, eſtos yà
mueſtran mas entendimiento,
con ellos ſe acuſarà
del falſo amor el intento.
Ellos ſabran declarar
el mal que les hizo obrar,
la vanidad, la locura,
pues en ſu miſma eſcritura
lo quiſieron confeſſar.

Vn moço de tierna edad
entrò alegre, y ſin paſsion

demas

de mas ſciencia y grauedad
riyendo, y con gran razon
de la comun vanidad.
Pareſce que los culpaua,
y que otro amor inuentaua
mas diſcreto, y mas ſenzillo
yo podre muy bien dezillo,
ſi digo lo que el hablaua.

Ya canſa tanto llorar,
buelta buelta penſamientos,
tornà de nueuo à penſar,
no penſeys àqui gaſtar
todos los quatro elementos.
Todo el fuego en derretiros
y todo el ayre en ſuſpiros,
y el agua en lo que lloraſtes
ſola la tierra dexaſtes
ſobre que podays reyros.

Dexà ya aqueſſa vegez
que en llorar es tan peſſada,
y ſed moços deſta vez,
pues veys que vale por diez,
vna necedad penſada.

El quexarse de sus males
à todos lós animales
es comun en el tormento,
mas el reyr con contento
à solos los racionales.

Que donosa necedad
en hombres muy de palacio
obligar su voluntad
tras agena ceguedad,
y llorarla muy de espacio
Sentir que trabaja en vano,
començar de muy tẽprano
à ser marchito, y mohino,
y saber que es desatino,
y firmarlo de su mano.

Alto pues boluamos ya
la rienda por do conuiene,
que este amor que ya en mi esta,
y si puedo el que estarà
ni redes ni venda tiene.
Bien que da calor su fuego
su red prende, no lo niego,
mas su red no es inmortal,

ni

ni su fuego, y venda es tal,
que al hombre le haga ciego.

Sabeys que se à grangeado
ser hōbre, el q̃ ama, y no buey
que esta al yugo sugetado,
y mas que con esta ley
no ay coraçon engañado.
Amar do conoce amor,
es muy discreto primor,
y medille tan por tassa,
que quando en nada le passa,
se conozca por mayor.

Asi que en seguirme aora
nadie piense que se engaña,
ni que offende à su señora,
pues ni agrada porque llora,
ni porque se ria daña.
Estos negocios de amores
no se llamaràn mejores
en el que mas pena siente,
sino en quien mas ygualmēte
diere, y gozare fauores.

Todos

Todos juntos aprouaron,
la ſentencia y pareſcer
deſte à quien moço juzgaron
mas en cordura y ſaber,
los viejos no le alcançaron.
Dixo el juez de eſto quiero
hazer mis leyes, y fuero,
textos, ſeran ſus razones,
y el decida las queſtiones,
legislador verdadero.

Siempre ſe halle preſente
à las quexas que barrunto
de aqueſta agrauiàda gente,
y ſu ſilla eſte aqui junto
en el audiencia ſiguiente.
Y el que deſtas niñerias
contra amor, y ſus porfias,
quiſiere dar peticion,
acuda à la acuſacion
antes de los treynta dias,

FIN DEL LIBRO
SEGVNDO.

Prologo del libro tercero.

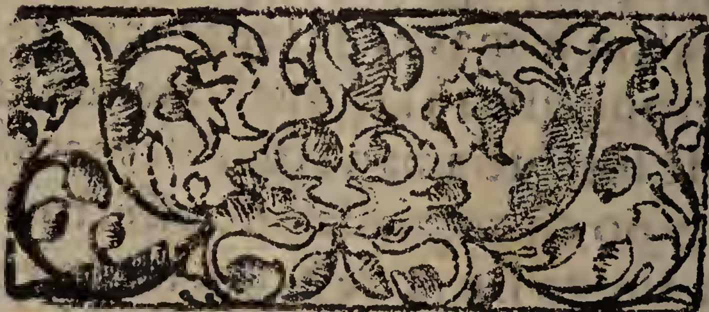


VCHOS DE LOS que an visto la audiécia y residencia de amor, que se pusieron enel fin del segundo libro, an dudado munchas cosas, delas quales nos parescio bien aduertirlos. Lo primero, porque puso tantos descuydos en la audiencia, si los auia de emendar en la residencia, Lo qual se hizo por mostrar la ceguedad del amor comun, hablando tambien de sentencia de algunos poetas. Y en la residencia declara su parescer verdadero, donde muestra mucha erudicion, porque como todos veran en tratar de los deffectos de amor, estuuo muy discreto, y resulto en la residencia,

donde casi trata todas las passiones, citando las palabras proprias de los poetas antiguos Españoles, que trataron dellas. La audiencia lleua confusa la maraña de los que piden, ò se quexan. En la residencia se especifican los nombres de los querellantes; con discreta aduertencia del autor por las causas dichas. Dudase tambien, quien sea aquella dama, y aquel amante, à quien haze juezes contra el amor. Claro esta de entender que sea el mismo Siluestre, y su Maria, y no como algunos sientẽ: Diana, y el amor diuino, porque ya confiessa que el amador fue herido del amor, y q̃ la dama se vino à visitar como las otras. Y declara se mas en la sentencia del poeta libre, que vino à la postre loando la libertad de los que aman con discrecion, y razon, y no cõ ceguedad de effectos: el qual es su amigo Luys de Soto. Y esto es lo que pretende Siluestre con estas dos obras, prouando que su amor fue tal, sin pretensiones vanas, como lo diximos en su vida. En el tercero libro d'terminamos poner las

miſmas compoſturas del primero, con ſentidos mas morales, apartandolos de las primeras, en eſta parte, por la diuerſidad dela materia, aunque tienen vna miſma forma, por ſer como dicho es differentes el ſentido, y materia. Si algo reſta no del todo limado, lo remitimos a la correctiõ de los que tienen autoridad para ello.

(?)



Libro

LIBRO TERCERO DE LAS OBRAS DEL Famoso Poeta Gregorio Syluestre.

GLOSA Y CANCIONES de Moralidad, y deuocion.

¶ *Desengaño y conocimiento de mala vida passada.*

A Fuera ya no me aguarde
cosa que busque mi daño,
que quiero hazer alarde
de mis culpas que aunque tarde,
à llegado el desengaño.
La guerra à de ser conmigo
à quien yo mismo persigo,
y è tratado de manera
que peor ser no pudiera
del mas cruel enemigo.

Y no ay otra recompensa
de verme tratado assi.
que llamar en mi deffensa
al que recibio la offensa
que me vengue à mi de mi.
Quiero hazer conjectura
deste morbo, esta locura,
de aquesta llaga mortal
porque conoscido el mal
se haga mejor la cura.

En las culpas me recreo,
y en las virtudes me offendo
pues me haze el deuaneo
que no vea lo que veo
que no entienda lo que entiẽdo.
Es mi seso tan estraño
que se engaña sin engaño,
y à su grado, ò su despecho
dexa el fin de su prouecho,
por seguir el de su daño.

Qual razon, qual ley consiento
ver el conoscido mal
preferido al bien patente

y à lo ſano lo doliente
y à la ſombra lo real,
Puede ſer mayor locura,
que por liuiana dulçura
gozada con tanto pecho,
renunciemos el derecho
del plazer que ſiempre dura?

Tal es la nauegacion
de la mar de aqueſte mundo,
que en amaynando el timon
de la fe, y de la razon,
ſe va la naue al profundo.
Si el marinero no mira
el dulce viento que aſpira
de la bien auenturança,
en medio de la bonança
rebuelue el cielo ſu yra.

Es la carga muy peſada,
breue el tiempo, y mal camino.
la ganancia mal gozada,
y la naue amenazada
de tormenta, y toruellino.
Peligro en el nauegar,

enemigos a la par,
ſimple el marinero incierto,
y mas peligro en el puerto,
mil vezes que en alta mar.

Son todas las de eſte ſuelo,
coſas de poco momento,
nuues que paſſan de buelo,
flores que las ſeca el yelo,
ariſtas que lleua el viento.
La vida humana tan breue,
que a penas hombre ſe mueue
quando ſe deshaze luego,
como cera pueſta al fuego,
como al ſol delgada nieue.

Entre eſtas coſas perdido,
à mi hazedor offendo,
y de auerlo aſsi offendido
quedo yo tan deſualido,
que no ſe lo que me entiendo.
Pues ſi apenas ſe entenderme,
de quien podre ſocorrerme,
ſino me vales Dios mio
con todo aquel poderio

con que tu puedes valerme

Señor aquella piedad
con que heziſte la enmienda,
muriendo por mi maldad,
con tu ſacra mageſtad,
me deſculpè, y me defienda.
Mira quan junto eſta el mal
à nueſtro ſer natural,
con quantas artes nos lleua,
con que dulçura nos ceua
el enemigo mortal.

No ſe deſcarga ſeñor
con eſto la culpa mia,
mas faltando al peccador
la contricion del herror,
tu piedad le faltaria.
La qual para que ſe vea,
y quanta con todos ſea,
tu miſericordia inmenſa,
podra ſer ſeñor la offenſa
peſandolo, menos fea.

Pero tu de nada tienes

necessidad buen IESV,
todo el bien en ti contienes,
y a mi me faltan los bienes
todos, faltando me tu.
Assi que para peccar
no queda en que restriuar
mas en tu sacra passion,
quèda la satisfacion
del que se sabe enmendar.

Tu mi Dios eres aquel
que en este mar me embiaste
tu me saca à puerto del,
porque no se pierda en el
la cosa que tanto amaste.
Si tu bondad me cudicia,
no mires à mi malicia,
pues tu clemencia es mayor,
misericordia señor
te pido, que no justicia.

O tu que de aqueste suelo
el falso dulçor te inflama,
alça los ojos al cielo,
para que cobres el buelo,

que

que à eterno gozo te llama,
Alma, rebelde, y cruel,
porque no ſigues aquel
que tanto tu ſer le plaze?
que con quantas coſas haze
te encamina para el.

Oyelo, que es para oyr,
amalo, que es para amar,
llamate, no dexes de yr,
que no te quiere pedir,
ſiempre llama para dar.
Si buſcas ſumma clemencia,
toda reyna en ſu preſencia,
ſi gracia, y linda figura,
es la miſma hermoſura,
ſi ſaber, la miſma ſciencia.

Todo el bien que te conuiene
en ſolo querelle eſtà,
todos los bienes contiene,
no ſolamente los tiene,
ſino es ſolo el que los dà.
Alma, que mas quieres di?
que te quiere como aſsi,

pues por darte el parayso,
en tanto grado te quiso,
que vino á morir porti.

Oye la boz amorosa,
de su voluntad estraña,
leuantate dulce esposa,
y en la ribera preciosa,
de penitencia te baña,
La limpieza me enamora,
limpia tus culpas aora,
y buelue con buen gouierno
las espaldas al infierno,
donde piedad no mora.

Ven a gozar mis amores
dexando esse temporal
de los humanos errores,
y cogeras muchas flores
del verano celestial.
Essa ymagen de alegria
que trasladè de la mia,
buelue à mi sin aguardar,
à morir para gozar
de mi dulce compañia.

Si en mi ſolo amor repoſas,
ven al premio ſoberano,
y darte è entre otras coſas,
vna guirnalda de roſas,
que te cogi con mi mano.
Adornare tu perſona
con vna rica corona,
que todas las buenas obras
con mil ventajas, y ſobras
recompenſa, y galardona.

Pues palabras deſte ſon,
y dichas por tal amante,
alma, no ſera razon
que ablanden tu coraçon,
aunque ſea de vn diamante?
Dale todo ſatisfecho
y reclinalo en tu pecho,
y en tus entrañas le aſsienta,
y tomate eſtrecha cuenta
del tiempo que no lo as echo.

Por ſu amor gime, y ſuſpira,
y en amallo te recrea
abre los ojos, y mira,

el bien que del cielo aſpira,
y el mal que el mundo acarrea.
Contempla el ſitio del cielo,
lugar de eterno conſuelo,
vergel que ſiempre floreſce,
donde nunca ſe padeſce,
mudança, calor, ni yelo.

En los celeſtiales prados,
ymagina a tu aluedrio,
lirios, blancos, y morados,
y claueles eſmaltados,
con las perlas del rocio.
Y otras mil flores fragando,
gracia, y gloria diſtilando,
con ſuauiſimos olores,
Angeles, por ruyſeñores,
entre las hojas cantando.

El bien donde ſe deriua,
deſte celeſtial vergel,
el anima ſe rebiua,
en la fuente de agua biua,
que naſce de enmedio del.
Todo guſto ymaginado,

con aqueste comparado,
es ygualar sin concierto
con lo fingido, lo cierto
lo biuo, con lo pintado.

El alma sancta dichosa,
está tal, de verse alli,
tan contenta, y tan gozosa,
tan rica, y tan abundosa,
queno ay mas de estarse asi.
No viene a comparacion,
arte, saber, ni razon,
para ser significada
vn alma que esta entregada,
à la diuina vision.

No ay menguante alli de luna,
ni el sol se esconde al poniente
ni la vejez importuna,
tiempo, muerte, ni fortuna,
enfermedad, ni accidente.
No ay mudança que temer,
todo esta siempre en vn ser,
que no se muda ni altera,
de vna eterna primauera

de

de ſuma gloria, y plazer.

Y no ay, antes, ni deſpues,
ni aura mañana, ni ayer,
ſolamente queda vn es,
y de las virtudes tres,
ſola vna es meneſter.
La fe no, que ya ſe ve,
con los ojos, que ſe cree,
charidad es la que va,
eſperança, no ay alla,
porque todo ſe poſſee.

Grandezas ay para ver
que ni las pueden dar nombre
ni raſtrear, ni entender,
porque no es poſsible ſer
comprehendidas del hombre.
Y el alma ſabe ſentir
lo que no ſabe dezir,
y al deſſeo ſe le mide
todo lo que quiere, y pide,
y mas que ſabra pedir.

Eſta es gloria, eſte es plazer,

para que nadie lo huya?
alma, claro esta de ver,
pues porque quieres perder
tanto bien por culpa tuya?
No seas tan desleal,
limpiate de todo mal,
por que la bondad diuina,
no te excluya por indina,
del talamo celestial.

No temas de purgar ya
con penitencia el peccado,
poco tiempo durarà,
que presto se pasarà,
como todo lo passado.
Y por pena de vn momento,
ò por liuiano contento,
no dexes el gozo eterno,
y vayas tras el infierno,
de eternal pena, y tormento.

¶CONOSCIMIENTO
de si mismo.

QVIEN no mira como toco,
y a sus tiempos se repàra,

bien podra llamarme loco,
y el, mostrar muy à la clara,
como siente de si poco.
Mas para que le contente,
dende aora le suplico
que hile delgadamente
y sino, calle su pico,
porque parezca que siente.

Biuo yo, mas ya no soy,
porque me salgo al'encuentro,
y quando seguro estoy
hallo, otra ley aca dentro
que va contra quanto voy.
El apetito animal
se mueue no se por quien,
y en la mesa sensual
con semejança de bien
me engaña qualquiera mal.

Yo quiero siempre seguir
lo que me quiere dexar,
y à tanto suelo venir,
que ni se que dessear,
ni tampoco que pedir,
Sueleme

Sueleme faſtidiar,
qualquier bien de cada dia,
y con falſo ymaginar,
lo que ſuffrir no podia
me torna luego à alegrar.

Soy para mi mas peruerſo
que el mas cruel enemigo,
y de verme tan aduerſo,
mas temo verme conmigo
que con todo el vniuerſo.
Gran remedio me ſeria,
ſi de mi miſmo me fueſſe
porque con eſta porfia
quando de mi me perdieſſe
de nueuo me hallaria.

Y no me puedo apartar
ni huyr deſta conquiſta,
y aunque me quiera alexar,
y me pierda a mi de viſta,
luego me torno a encontrar.
Yo de mi voy ſiempre cerca,
y por razon ſe defiende,
que aunque cada qual altera,

el mismo, yo, que me vende,
es aquel, yo, que me merca.

Dende el tiempo que senti
no me tengo por amigo,
mas antes me aborresci,
y por no verme comigo
voy yo huyendo de mi.
Si no que es tan diligente,
aqueste, yo, que yo soy,
que por muncho que me ausēte
à donde quiera que voy,
luego lo hallo presente.

Porque alfin somos amigos,
y estamos en vna tierra,
mas las obras son testigos,
que nos damos mayor guerra,
que mortales enemigos.
Y el no siente que yo peno,
mas yo si que lo regalo,
y con esto me condeno,
pues que quando le soy malo
quedo para mi por bueno.

Con lo que bueluo difuncto,
ſin poder paſſar de aqui,
es verme eſtar tan a punto,
que ſi me eſcondo de mi,
me hallo con migo junto.
Y entrò alla con otra gente,
para mejor me encubrir,
mas mi dicha no conſiente,
que paſſe ſin me ſentir,
aunque paſſe breuemente.

Y por montes y por llanos,
me eſcondo por no hallarme,
con mil males inhumanos,
ſuelo depreſto tomarme
con el hurto entre las manos;
Si de noche en las honduras,
me meto con mis enojos,
no ſon fuerças, mas figuras,
porque eſtos mis triſtes ojos
mejor miran muy à eſcuras.

Querria deſengañarme,
para bien aborrecerme,
ò para muy bien amarme,

puesto que de conoscerme
no puede sino pesarme.
Y si cierto es esto assi,
no quiero que se declare,
como soy ni como fuy,
y à quien por mi preguntare,
dire que no se de mi.

Ya no me quiero entender,
vaya todo à rio buelto,
pues si me quiero saber,
ni me prendo, ni me suelto,
ni dexò de padescer.
Suelo contino tener,
vn plazer de mi pesar,
y vn pesar de mi plazer,
sin poder determinar
qual dellos è de querer.

Mas es couarde desden,
destorçamos lo torcido,
basta que torçamos bien,
no me basta ser herido,
sino no saber de quien?
Tanto conquista por si

que este yo, ya en mi, no cabe,
y pues que no cabe en si,
Dios mio porque te alabe,
defiendeme ami de mi.

Que es mi fuero tan proteruo,
y tan à vezes mi ley,
que por bien que me conseruo,
en alçandome por Rey,
quedo yo del todo sieruo.
Va de modo tan mezclado,
que si me toma sabor
de acatar al mas honrrado,
ni se qual es el señor,
ni se qual es el criado.

Mas paraque me detengo,
buscando pie en el abismo,
quereys ver hasta do vengo
que el temor que de mi tengo,
me asombra a mi de mi mismo.
Quiero ver si soy, yo todo,
ò si es otro el que me haze
dar de rostros en el lodo,
porque a mi ya no me plaze,

el biuir de aqueſte mundo.

Vno ſoy, quando me rio,
y otro quando me allego,
y otro quando me deſuio,
y otro quando deſafio.
Mas tantos me è de hazer?
no es poſsible que tal ſea,
mas eſte confuſo ſer,
mueſtra que otro me guerrea,
y muero por me vencer.

De ſer vno no, ſoy vno,
que vno, no es contra ſi,
mas yo contino me inpuno,
dende el dia en que naſci,
por quedar caſi ninguno.
Pues ſer munchos, es negado,
porque ſeria la legion,
de aquel otro endemoniado
pueſto que à mi coraçon,
bien lo tengo comparado.

Lo que tiene cuerpo alguno,
en vn

en vn lugar se contiene,
y en munchos nunca fue vno,
y lo que cuerpo no tiene,
no tiene lugar ninguno.
Si soy espiritual,
lugar yo no è menester:
pero si soy corporal,
vn lugar è de tener,
que me venga muy cabal.

Pues luego, como estoy puesto
sin lugar, y en el metido,
dos naturas, y vn supuesto,
y aun aora, yo è caydo,
q̃ es verdad q̃ estoy cõpuesto.
Y toda composicion,
de dos simplezas compuesta,
donde estos contrarios son,
la cayda es manifiesta,
en reyno de diuision.

Asi que por dos quedamos
cuerpo, y alma, conoscidos,
que quando mas nos amamos,
somos mas aborrecidos,

porque mas desatinamos.
Y pues que nos conoſcemos,
y la verdad ſe hallò,
ſera bien determinemos,
ſi ſoy yo,tu,ò tu,yo,
para que no nos troquemos.

Porque la coſa ſabida
vença entõces el mas fuerte,
y dada alguna ſalida,
mas quiero vna buena muerte,
que ſufrir tan triſte vida.
Dexemos tanta ceguera,
y toquemos en el centro,
ſepamos nueſtra manera,
y di,ſi moras tu dentro,
y ſi biuo yo,àca fuera.

No ſe quien à quien engaña,
mas yo tengo exprimentado,
que tu malicia es tamaña,
que quando tengo ganado,
me hazes el juego maña.
Yo alfin tengo de pagar,
pues porfio en el combate,

con que me as de derroçar,
ſiendo yo de mio mate,
y muero por me matar.

Si ſoy cuerpo como buelo?
y quèdò conmigo miſmo,
y moiando en eſte ſuelo
deſciendo haſta el abiſmo,
y ſubo al mas alto cielo.
Y por pequeño deporte,
dende el Eſte, voy al Oeſte,
y traygo del Sur, al Norte,
de embaraços vna gueſte,
ſin darme blanca de porte.

Voy à la india mas braua,
y doy buelta al rio Nilo,
por donde nunca penſaua,
y ſin quebrarſeme el hilo,
me bueluo donde me eſtaua.
Nauego yo ſin bonança,
corro por todas las tierras,
alcanço toda eſperança,
hallome en todas las guerras,
ſin tener hierro, ni lança.

Muy

Muy de noche y muy a eſcuras,
pueſto en el poſtrer rincon,
debaxo mil cerraduras,
le cuento à mi coraçon,
dozientas mil auenturas.
Hallome, yo con Dios ſolo,
antes que el mundo criaſſe,
ni el ſol que dizen Apolo,
y antes que el Trion cercaſſe,
el nueſtro Artico Polo.

Paſſò yo al tiempo futuro,
y al fin de todos los años,
do me hallo como muro,
tan ſeguro de ſus daños,
como agora eſtoy ſeguro.
Soy primero que nacieſſe,
y muerome ſin paſsion,
crezco antes que crecieſſe,
hallome en la confuſion,
que fue el mundo antes q̃ fueſſe.

No ſolamente deſpierto,
me hallo en tantas poſadas:
mas durmiendo como muerto

ando las mismas jornadas,
casi con tanto concierto.
Si soy alma como muero?
como è hambre?como è frio?
como bueluo à lo primero?
pues si este cuerpo no es mio
nose paraque lo quiero.

Alma dime, si yo eres?
ò mira, si yo soy tuyo?
porque si no lo hizieres
prueue el cuerpo que soy suyo,
quando tu no me quisieres.
Mas segun tengo prouado
yo deuo ser vn tercero
de ambos ados engendrado
para morirme primero,
aunque mas tarde criado.

La muerte puedo dezir
con daño muy manifiesto,
vino tan junto al biuir,
que no se qual fue mas presto,
mi nascer, ò mi morir.
Porque hallo mi centella,

tan

tan parienta, y tan cercana,
como quien con sello sella,
ò al abrir de la ventana
que entra la lumbre por ella.

Resisto donde mas peno,
y afirmo do mas resualo:
pongamos en esto freno,
y dadme à mi ya lo malo,
y tomad todo lo bueno.
Porque soys cõtrarios vientos,
do me hallo sin remedio,
hecho cisma de elementos,
como pelota en el medio,
de contrarios mouimientos.

Porque vuestras diuisiones,
en mil partes me an cortado,
y vuestras contradiciones,
me tienen crucificado
en medio de dos ladrones.
Vno, y otro, es mi homicida,
vnos, y otros à robar,
y en la edad mas florescida,
pienso que an de pregonar

que

que me priuen de la vida.
¶ Cada qual es muy cosario
que si mueren de consuno,
y aun cada vno es contrario,
por ser tomados en vno,
les pagan con vn salario.
Son tantas vezes à vna
que pienso que no son dos,
que es vnion tan sin alguna
que pues que la tomò Dios,
no queda mayor ninguna.

Dizen que son enemigos,
y salense à acuchillar,
por sus enojos antigos,
y al tiempo de me matar,
se hazen ambos amigos.
Cosa es de marauillar,
quan por mios se declaran,
quando en la tela an de entrar,
y como me desamparan,
al tiempo d'el encontrar.

Lo que en ello se adereça,
yo lo mando, adereçar
y conozco cada pieça,

mas al fin me an de embiar.
las manos en la cabeça.
Puede ſer no conoſcellos,
por ſu grande excelcitud,
pueſto que à qualquiera dellos,
para que haga virtud,
le trayga de los caballos.

No lo hago de contino,
que algunas vezes me ciego,
y munchas me deſatino,
viẽdo que en qualquiera juego,
ſiempre ſon dos al mohino.
Y aſi me hallo engañado
en el embes, y en la haz,
y ſi à caſo an peleado,
en entrando à meter paz,
ſalgo yo deſcalabrado.

Y todo hecho pedaços,
porque eſte es mi propio pago,
y entre tantos embaraços,
qual quiera coſa que hago,
to do es à fuerça de braços.
El alma quando ſe enoja,

con vn supremo interes,
me buelue como vna hoja,
y da conmigo à mis pies,
cada vez que se le antoja.

Y alli me haze hazer,
lo que tengo aborrescido,
y ordena sin mi querer,
ò que me de por vencido,
ò que me ayude à vencer.
Tomanme luego a rescate,
mil liuiandades muy claras,
y es tan presto su combate,
que quando hago almenaras,
me tienen dado rebate.

Y mirad que gran misterio,
y cessàr de voluntad,
que me dan por refrigerio.
vna mala libertad,
que es peor que cautiuerio.
Donde quiera que vo, y vengo,
va conmigo su memoria,
y si con ella conuengo,
maldita es aquella gloria,

Et que

que tengo, porque la tengo.

Porque ſiempre es de paſſado,
y como fue malo todo
vieneme el daño doblado,
y no es mucho que aya lodo,
pues llueue ſobre mojado.
Dame por coſa ſubida
vn juyzio tranſcendiente
que no tiene aqueſta vida,
ſubſtancia tan excelente,
que colme aſsi la medida.

Y es contino muy artero,
en qualquiera coſa mala,
y mueſtraſſe tan ligero
que aunque otro põga la eſcala,
el ſuele ſubir primero.
Y vn querer me ſuele dar,
tan hamdriento en ſumo grado,
que no lo puede hartar
quanto Dios tiene criado,
ni quanto puede criar.

Y eſte mal es tan preſente,

que jamas de mi se aparta,
y la causa esta patente,
que pues cosa no le harta
que cosa no le contente.
Y do ay contentamiento
siempre esta la pena cierta,
porque a qualquiera tormento
suele dar esto, la puerta
con mayor atreuimiento.

Viene luego vn desconsuelo,
y pregona nueua guerra,
y muestra tanto de zelo,
que me haze perder tierra,
sin ganar parte del cielo.
Y algunas vezes me toca
su gozo desordenado,
y es su manera tan loca,
q̃ por bien que este enfrenado,
siempre se me va de boca.

Teniendose en poca estima,
qualquier peligro presente,
o me mata, o me lastima,
o damos subitamente,

en la mas obſcura ſima,
Y quando mas me recelo,
me embia de ſu dolor,
que ſi con tiempo no apelo,
me haze con ſu furor,
dar con la carga en el ſuelo.

Porque ſus hechos tiranos
me ayudan á arrodillar,
y ſus temores humanos,
me fuerçan determinar,
de tener en mi, mis manos.
Con vnos tiros muy altos,
me tiran con la eſperança,
y aunque van contino faltos
haze muy poca mudança,
que no à perdido los ſaltos,

Y para que mas ſe aflija
ſuele ſiempre deferir,
y eſtà, quando mas aguija,
veynte meſes en parir,
y à la poſtre pare hija.
Y el temor con que me peno,
me pone tanto deſmayo,

que

que no ay ley que no códeno,
y temo por fiero rayo,
lo que es vn pequeño trueno.

Y algunas vezes tememos,
lo que menos escusamos,
y aunque mas nos recatemos,
por sabiamente que vamos,
llueue antes que lleguemos.
Las virtudes de su grado
me priuan de sus officios,
por auerlas oluidado,
viendo que à todos los vicios,
pagò siempre adelantado.

La prudencia se amotina,
y justicia se alborota,
y la templança, se afina,
y Fortaleza, se acota,
para huyr mas ayna.
Muchas vezes lo procuro
con vn cobarde denuedo,
mas no huyo, ni apresuro
pensando que yà no puedo
darles el puerto seguro.

Y vn ver, de eſtraña nacion,
me da el cnerpo mi pariente,
de tan mala condicion,
que lleua continamente
enojos al coraçon.
Y vn oyr para callar,
y vn tocar que va de rota,
do mas ſuele peligrar,
y con eſtos otra flota
toman puerto a mi peſar.

Y que ſigan ſu vandera,
y que con tiempo le aguarde,
y hazelo en tal manera
que al que conoce couarde
le pone en la delantera.
Luego ſe hazen oſados,
y ſe ponen como muros,
y deſte modo oluidados,
los que eſtauan mas ſeguros
acaban mas laſtimados.

Dexo aquel ſubir de cueſtas
do fortuna me a rompido,
yaquel hazer de mis fieſtas,

despues de auer yo traydo
los atabales a cuestas.
Y aquellos ciegos enojos
con que rudeza conquista,
y estando lleno de abrojos,
querer quitar el arista
a los otros de los ojos.

Aquel ser muy alabado,
aquel recebir pesar
quando soy vituperado,
porque es penoso nombrar
soga en cas del ahorcado.
Aquellas aguas lasciuas
que manan del mal vmor,
y en las cosas mas esquiuas
suelen con mayor ardor
encender en llamas biuas.

Y vna embidia que yo quiero
tan necia en el començar,
como rueda en lo postrero,
que auiendo de atormentar
comiença de si primero.
Porque por atar se ata,

y ſe muere por matar,
y ninguna honra ſe cata
à quien puede bien tratar,
quien aisi tan mal ſe trata?

Pareſceme quando acecha,
quando mas gime y ſuſpira
quando mas lança ſu flecha,
como quien al cielo tira,
que le da la piedra que echa.
Y auaricia no ſe aparta,
de peſcar con todo viento,
para que entre ſi reparta,
por hartar ſu entendimiento
que con ſolo Dios ſe harta.

Y baſta ſu fantaſia
porque ſi al cuerpo hurtaſſe,
muy preſto ſe hartaria
y por poco que tomaſſe,
muy muncho le ſobraria.
Y aquel peſar que reſcibo
de qualquier ſancto biuir,
donde tan poco reſcibo,
que en començando a ſubir,

à mi mismo me derribo.

Aquel querer de la tierra,
tan contrario de el del cielo,
quando en mi solo se encierra,
quien puede tener consuelo?
y estar en aquesta guerra.
Quien no la siente no es hõbre
y si es hombre, à de sentilla,
y al sentilla no se assombre,
que si se assombra en sufrilla,
perdido tiene su nombre.

PREPARACION PAra confessar.

EL tiempo sancto es venido,
en que dar quẽta conuiene
no porque siempre no a sido,
sino el que la yglesia tiene,
para esto instituydo.
Siempre lo seria assi
quando yo fuesse fiel,
no ay falta de parte del,

todo es tiempo ſanto en mi,
ſi yo fuere ſanto en el.

Pues que tan buẽ tiempo hallo
todo el tiempo, para que
procuro de dilatallo?
lo que ſin tiempo peque,
con tiempo è de confeſſallo.
No puede bien eſcuſarme
la culpa que declaràra
aora ſi me acordara
que pudiera no oluidarme,
ſi à tiempo la confeſſarà.

Mas como en eſta piſcina
de la ſacra penitencia,
quiſo la bondad diuina,
que a la mas graue dolencia
le ſobre la medicina.
Diziendo ſeñor peque
le viene a ſer perdonado,
el dicho, y el oluidado,
en qualquiera tiempo que,
gima el hombre ſu peccado.
¶ Quiero auerlo yo con vos,

alma dezid lo que à sido,
el descuydo de los dos?
no veys que auemos biuido
de gracia por la de Dios?
Auer con vos y conmigo
dado al traste bien pudiera,
no hagamos de manera
que nos espere al castigo,
e. que a la enmienda no espera.

Abramos ambos los ojos,
porque asi por vn siniestro
por vnos vanos antojos
no vaya el contrario nuestro
rico de nuestros despojos.
Echemos en el regaço,
del confessor nuestra mengua,
que nos apoca y amengua,
à fuerça del embaraço,
que aora siente en la lengua.

Al tiempo del descargar
la hallo toda turbada,
bueluame el peccado a dar
la que se lleuo prestada,

para hazerme pecar.
Sin verguença y sin compas
me hizo el falso perdella,
y à ora buelue con ella,
à tiempo que daña mas,
que quando estaua sin ella.

Pues la trae à mi despecho
quède en su lazo caydo,
ternela por mi prouecho,
del peccado cometido,
de la enmienda que no è hecho.
Venga que ya se detiene
que no solo del pecado,
deuo estar auergonçado,
mas de la poca que viene,
de lo mucho que a faltado.

Hàlleme el peccado tal
que el mismo me de à rehen
en esta guerra mortal,
con el temor de aquel bien
que sacàre de su mal.
Sere fuerte en la pelea
y en las obras tan costante,

que el enemigo se espante,
y qualquier tropieço sea,
camino, que sea delante.

La gracia de para ello
aquel que todo lo puede,
y no se a el entendello,
para hazerme que quede
con mas culpa en no hazello.
No parece desatino
teniendo el mando y el palo,
quexarme quando resualo
si entendiendo el buen camino
fuesse adrede por el malo?

Huyo la vega y lo llano
voy por espinas y abrojos
muestrame Dios lo mas sano,
y quiero dar mas de ojos,
que no asirme de su mano.
A que mas puedo llegar?
que es en el mal que me atierra,
mala paz, y mala guerra.
y puedo me leuantar
y dexome estar en tierra.

Soy enfermo, sin consuelo,
y aplicanme los potajes,
y los licores del cielo,
y andome tras los breuajes,
y tras las purgas del suelo.
Que mas miseria me queda?
sino que el summo poder
me dexe tanto caer
que quando quiera no pueda
de flaco conualecer.

Mis males se conocellos,
y siempre e sido en tratallos
ligero para hazellos,
y aora para dexallos
me traen de los cabellos.
Desconfiame el peccado,
porque la razon le tuerça,
y aunque la verdad me fuerça,
voy a Dios como lleuado,
à galeras de por fuerça.

Flaco es nuestro natural,
mas darle el bien pesadumbre,
no es por ser deste metal,

ſino porque la coſtumbre
del mal, lo conuierte en mal.
Porque ſi el biuir ſincero,
es quieto, y repoſado,
y ſin ſoſsiego el peccado,
para el mal ſoy tan ligero,
y para el bien tan peſado?

Si yo no me peruirtiera,
y el vſo del mal obrar
en bien hazer lo tuuiera,
como apetezco el peccar,
la virtud apeteçiera.
Bien entiendo, y es aſsi,
que ſoy inclinado al mal,
mas el fauor celeſtial,
mayor fuerça tiene en mi,
que no el fomes paternal.

Que nunca morir vuieſſe,
ſino que la mejoria
la virtud miſma ſe fueſſe,
yo no ſiento grangeria
donde tanto ſe intereſſe.
Y el que en vicios ſe diſtrae,

de

de ſi miſmo es enemigo,
y aun aca en el mundo digo
la miſma culpa ſe trae
la penitencia conſigo.

Porque pues aſsi ſe ordena,
de mal obrar no me canſo?
y daranos vida buena,
el deſcanſo con deſcanſo,
ſin buſcar pena con pena.
Pudiendo tener victoria,
quiero dolor ſempiterno,
porque ſi bien me gouierno
por menos abre, la gloria,
de lo que compro, el infierno,

Y que padeſca, y que muera
quien à Dios pretende ver,
que tormenta aura tan fiera
que no la buelua en plazer,
el bien que dello ſe eſpera.
Y que guſto tan ſobrado
la culpa nos puede dar?
que no la buelua en peſar
ſobre el daño del peccado

la paga que a de esperar?

La penitencia al culpado
trae gloria en compañia,
que al pesar de auer pecado,
viene junta el alegria
del bien de auerle pesado.
Y el que peca, y perseuera,
conjura contra si mismo,
de males vn barbarismo,
vn mal, sobre otro se espera,
llama el abismo, al abismo.

Dios mio que digo aqui?
y que es lo q̃ estoy obrando?
que si no esperasse en ti,
yo mismo voy pronunciando
la sentencia contra mi,
Ay descargo? ay escusa?
sobre esta verdad q̃ entiendo?
no, ni se lo que pretendo,
pues cõ lo que mas me acusa,
con aquesso me defiendo.

Nuestra justicia es cruel,

que a los que culpados ſon,
les aprietan el cordel,
porque por ſu confeſsion
hagan juſticia de aquel.
Miſericordioſo Dios,
que el pecador mas dañado
es con regalo llamado,
para perdonarle vos,
ſi confieſſa ſu pecado.

Tanto de ſimplezas ſobras
peccador, que a penas abras
la boca de tus çoçobras,
para ſanar con palabras
lo que dañaſte con obras.
Si procuras tu ſalud,
mete la mano, y vomita,
que quando el alma eſta ahita
la mano de la virtud
todo lo expele, y lo quita.

La bondad de Dios ſe alabe,
que por tan poco ſe obliga
a dar del cielo la llaue
al hombre, porque le diga

las culpas que ya se sabe.
Es porque gusta del cuento
este bien que Dios dispensa?
no, sino por la verguença,
por el reconocimiento,
por el pesar de la offensa.

En aqueste mi pesar
que interessa el buen IESV?
el no puede interessar,
y es, porque interesses tu,
la gloria que te à de dar.
Clementissimo señor,
pues aquesto es cierto assi,
muy claro consta de aqui
que me tienes mas amor
del que yo me tengo a mi.

Diome tu bendita mano
la vida, y el ser, y mas,
del ser, el ser de christiano,
que fue hazerme capaz
de tu reyno soberano.
Diome tu sabiduria,
saber que lo conociesse,

moriſte por mi intereſſe
para que la culpa mia
contigo en la cruz murieſſe.

O quien contemplaſſe bien,
q̃, Dios? q̃, ombre? q̃, muerto?
que, muerte? y mirà por quien?
por quien no biue en cõcierto,
por otras mil que me den.
Yo le mato, yo le vendo,
cien mil vezes cada dia,
pues ſe, que de parte mia,
quantas vezes yo le offendo,
tantas vezes moriria.

En lugar de indignacion
con piedad me llama aora,
tocame ſu inſpiracion,
y veo que de ora, en ora
me ruega con el perdon.
Con yugo de amor benino,
a fuerça de mis torpezas
va rompiendo mis malezas,
porque eſtè abierto el camino
en mi, para ſus grandezas.

De tal ſuerte me renueua,
q̃ aunque ſoy el q̃ è de obrar,
no è meneſter otra prueua,
ſino dexarme lleuar
por donde ſu amor me lleua.
No ay contraſte, ni reues
que con guſto no ſe lleue,
pues q̃ dize el q̃ nos mueue,
iugun meum ſuaue eſt,
& eſt onus meum leue.

Que me pare yo a penſar
el mal que la culpa ordena,
y lo pienſe ſin temblar?
ſabiendo que aquella pena
para ſiempre à de durar.
Y voy en aqueſto, y vengo,
y que no ſe temer yo,
no tanto el infierno, no,
como aquel que nũca tengo
de ver al que me criò?

Antes ſi aqueſto a de ſer
pierdan mis ojos coſtumbre,
de todo aquello que es ver,

pierdan pues pierden la lũbre
y yo la vida, y el ſer.
Aquel que tanto a perdido
el que tanto mal eſpera,
o quanto mejor le fuera,
o que nunca vuiera ſido,
o que ſu ſer ſe perdiera.

No te atemoriza, di,
alma eſte paſſo cruel?
ay dolor que llegue aqui?
para no llegar a el,
no llegue el peccado a ti.
Vaya fuera el mal vezino,
quede limpia la poſada,
porque venga a ſer morada
de aquel morador diuino,
por quiẽ fue hecha, y labrada.

Y no mirays alma vos
que el enemigo alançado
quedamos hechos los dos
de pocilga del pecado,
la caſa real de Dios?
En aqueſte vmano velo

no ay cosa que tanto importe,
porque el celestial conorte
dexa el alma hecha cielo,
pues do esta el rey, es la corte.

Si este gusto se entendiesse
por auello no se quien
del mal, no se restringiesse,
y no del mal, mas del bien,
si, sin el, alguno vuiesse.
Si quiere Dios que le de
algun precio el pecador,
es por mas de su valor,
y compralo, para que?
para darselo mayor.

Que cosa no recibida
del, le puede dar alguno?
que con ser restituyda
le dara ciento por vno,
y despues la eterna vida.
Aun no le sabriamos dar,
si el, la gracia no nos diesse,
solo el darle es interesse,
que es suyo, y lo a de pagar,

mejor que si nuestro fuesse.

Puede ser mayor afrenta
pudiendolo auer de lance,
perder al postrero trance
la gloria, por dar la cuenta,
tan sin cuenta, en el alcance?
Aora puedes compralla
casi a trueque de querella,
que te ruega Dios con ella,
no vengas à dessealla,
quando no puedas tenella.

Si con dolor, y aflicion,
le das cuenta del caudal,
que le despendiste mal,
en lugar de execucion
haze suelta general.
Teniendo tal señor, como
cada dia, el que es fiel,
no le va à dar cuenta aquel
que puso por mayordomo?
que es como darsela a el.

Quède el hombre viejo atras,

y el coraçon renouado
dexè expelido el pecado,
para no boluer ya mas,
a las culpas que à dexado.
Con deuida ceremonia,
y con charidad, y fe,
digamos señor, peque,
Ecce relinquimus omnia,
& sequuti sumus te.

PSALM. DE PROfundis.

DEL profundo de mi error
te llamè, porque tu eres
quien solo puedes, señor,
quien solo puedes y quieres
remediar al pecador.
Y pues anda tu piedad
buscando necessidad
en mi ay, la que tu pretendes,
oye mi boz, pues entiendes,
que es dolor de mi maldad.

Tengan señor a mi ruego

tus oydos atencion,
y estos suspiros de fuego
te mueuan a compassion
con las lagrimas que riego.
Porque ya que cometi
mil offensas contra ti,
si el perdonar dissimulas,
y mis males acumulas,
que sera señor de mi?

Mi alma se a sostenido
en vn contino esperar,
fundado en auer sabido,
que es tu officio perdonar
al pecador conuertido.
Y assi espero en tu presencia
ver fauorable sentencia
en contra de mi malicia,
no la vara de justicia,
sin el ramo de clemencia.

Esta esperança ternè
tanto que vida me dieres,
y al mundo aconsejarè
a que en ti, como quien eres

tenga su esperança, y fe.
Que al fin as de perdonallo,
sino cansa el, de esperallo,
porque en ti señor sabemos,
que està el bien q̃ pretendemos
y la voluntad de dallo.

Confiado estoy señor
de auer el perdon que digo,
pues que traygo en mi fauor
para juyzio contigo,
mis lagrimas, y dolor.
Mas quien no esta confiado
de ser de ti perdonado?
siendo tu señor aquel
que as de librar, a Israel,
del yugo de su pecado.

Mi alma que es el talento
que de ti Dios alcancè,
confiesso que la empeñè
empeñèla en vn contento,
que facilmente gastè.
Mas tu mi Dios eres tal
que de tu proprio caudal

la desempeñas señor,
con que yo ponga el dolor
de auerla empeñado mal.

¶ROMANCE.

LOs que fuystes pecadores
ya Dios os aueys tornado
oyd las justas querellas
de vn pecador lastimado
de su remedio enemigo,
de su salud oluidado,
en culpas enuejecido,
en maldades obstinado
tan peruerso que no es yà,
peccador, sino pecado,
que passò la ley de Diós,
y quebrantò su mandado,
dexò la carrera cierta,
fue por el camino errado
de las hortigas herido,
de los abrojos llagado,
donde no puede escapar
de perdido, ò despeñado,
mal, a mal, y yerro, a yerro,

y culpa, a culpa, â juntado,
y no ay bõdad que aya hecho,
ni maldad que no aya obrado,
yo soy este pecador,
que tengo a mi Dios ayrado,
con mis vicios offendido,
con mis obras indignado,
y assi falto, y desualido
de miserias rodeado
de gracia menesteroso
de ayuda necessitado,
pido fauor a vosotros
que à Dios teneys agradado,
que me de vn animo limpio,
y vn coraçon renouado,
misericordia señor
en tan peligroso estado,
que si tu no me socorres
yo me doy por condenado.

OTRO ROMANCE.

EL dia que el nueuo Adan
sanò el mal de la mançana
con el bendito bocado

que

que todos los males sana
gran fiesta hazen las almas
por la vega soberana
de la mesa gloriosa
donde todo el bien nos mana,
ricas virtudes vestian
con fe limpia, pura, y sana,
la que mas limpieza tiene,
essa viene mas galana,
y la que sin ella viene
es loca, perdida, y vana,
la vna gana la gloria,
la otra el infierno gana,
llega, y prueua esta comida,
alma deuota, christiana,
que es guisada por la hija
de la gloriosa santa Ana,
que es manjar q̃ al caminante
haze la carrera llana,
y es el mismo Dios que hizo
la reparacion humana.

OTRO ROMANCE.

SALE del seno del padre

el verbo a ſer encarnado
disfraçado, y encubierto
en hombre diſsimulado
en forma de peccador
viene a dar muerte al pecado,
nueſtras altiuezes doma
en vn portal derribado
el regalado del cielo
eſtà en vn peſebre echado,
la dura tierra, y el heno
tiene por cama, y eſtrado,
ſoberuio, mirà a tu Dios,
abatido, y humillado,
rico, mirà al gran ſeñor,
deſnudo, y deſamparado:
los grandes, miren al grande,
encogido, y abreuiado,
los afligidos conſuela
el niño deſconſolado,
y ſiendo pobre, da al pobre,
riqueza, valor, y eſtado,
temblando deſnudo al frio,
abriga, al deſabrigado,
a grandes, chicos, menores,
al baxo, y al proſperado.

CAN-

CANCION.

DIchosa fue nuestra culpa,
pues a nuestra culpa y pena,
el juez que la condena
la disculpa.

Vendionos Adan debalde
en gran daño, y perjuyzio,
muy quien tiene el padre alcalde
mas seguro va a juyzio.
Dios es juez de la culpa
y redemptor de la pena,
y el mismo que la condena,
la disculpa.

El de Adan, fue yerro humano,
mas dichosa tal querella,
que para el remedio della
se hizo Dios ombre humano.
Si el ombre tuuo la culpa,
ombre, y Dios pago la pena
y el juez que la condena,
la disculpa.

El

El juez que a de juzgar
nueſtro delito, y pecado
el miſmo es nueſtro abogado,
y quiere por nos pagar.
Bien auenturada culpa
digna de llamarſe buena,
pues quien la auia de dar pena
la diſculpa.

CANCION DEL CANOnigo Mohedano.

FE, y razon, contrarias dos,
entre ſi pazes an hecho
que de hecho, y de derecho
quanto quiere puede Dios.

¶ De Sylueſtre.

TIENEN muy gran competencia
Fe, y razon, ſobre creer
que Dios de eſſencia, y potencia,
en pan ſe dieſſe a comer.
Dize Fe, baſteos a vos
razon en aqueſte hecho,

ſaber quē en hecho, y derecho
quanto quiere puede Dios.

No es de buena diſcrecion,
eſtar con la ſe en batalla,
pues no alcança la razon
lo que por la fe ſe halla,
y deſta cauſa las dos,
fe, y razon, pazes an hecho,
pues de hecho, y de derecho
quanto quiere puede Dios.

CANCION.

YA no ſoy quien ſer ſolia
pues mi Dios tāto me quiere
no quiero mas alegria
de la que del me viniere.

Siendo ſieruo del pecado,
y hijo de perdicion,
por nueua reparacion
ſoy hijo de Dios llamado.
Pues que ſu hijo me embia
por lo mucho que me quiere,

no quiero mas alegria
de la que del me viniere.

El es el mismo plazer
el contento, el lo firmò,
no quiero mas gloria yo,
porque no la puede auer.
No demanda el alma mia
otro gusto, ni lo quiere,
ni quiero mas alegria
de la que del me viniere.

CANCION.

O Quan bien, virgẽ trocastes
en este ser que nos distes
que de vmilde alta quedastes,
y al alto, vmilde paristes.

Bendita vmildad la vuestra
que tanto a Dios agradò,
que por ella se humillò
a pagar la culpa nuestra.
Grandes grandezas obrastes
con la vmildad que tuuistes,

pues de humilde, alta q̃dastes
y al alto, humilde paristes.

Mostrastes nos quanto Dios,
de la humildad se enamora,
pues tan humilde señora
se vino a nacer de vos.
La soberuia derribastes
la humildad engrandecistes,
y de humilde alta quedastes,
y al alto humilde paristes.

El que es mas alto en el cielo
a vuestra vmildad se vmilla,
y os da la mas alta silla
por mas vmilde del suelo.
Con el mismo Dios trocastes
con la vmildad que tuuistes,
y de vmilde, alta quedastes,
y al alto humilde paristes.

CANCION.

O Que cosa
espantosa, y milagrosa,

que

que el gran señor de Israel
a su mesa gloriosa,
combida al alma fiel,
y el mismo combite es el,
por obra marauillosa.

El manjar del que combida
todo es vida,
y el combite glorioso
tan sabroso
que dexa el alma cumplida
de descanso, y de reposo,
que hermosa,
que gustosa, y substanciosa
que dulce mas que la miel,
y es la comida preciosa
que da el señor de Israel,
y el mismo manjar es el,
por orden marauillosa.

Pan del cielo
licor de gracia, y consuelo,
dulce sabor de sabores,
y dulçores,
nunca vistos en el suelo,

y el señor de los señores
debaxo de vn blanco velo.
De su carne preciosa,
y su sangre gloriosa,
y el mismo Dios de Israel,
la substancia milagrosa
de los que esperan en el,
y el mismo combite es el,
por orden marauillosa.

Quien tal vido,
que el pan del cielo venido
fue en tierra virgẽ sembrado,
y a quedado
virgen, despues de nacido,
por la virgen amassado,
y en fuego de amor cozido?
Nunca cosa
se vio tan marauillosa,
ni fruta de tal vergel,
ni comida tan preciosa,
tan dulce panal de miel,
q̃ el mismo Dios quedà en el
por obra marauillosa.

CANCION.

SVBI ſeñora, ſubi,
donde baxaſtes a Dios,
el baxò, y ſubiſtes vos
ambos por ſubirme a mi
donde gozè de los dos.

Subid, y dareys la mano
que os da el hijo, virgen ſanta
para el reyno ſoberano,
donde ſube, y ſe leuanta,
con la vueſtra, el ſer humano.
A las alturas ſubi
donde baxaſtes a Dios,
el baxò, y ſubiſtes vos,
ambos por ſubirme a mi,
donde goze de los dos.

Por ſer virgen preſeruada
de la culpa original,
fue la vena en vos hallada
del minerò celeſtial,
de todos tan deſſeada.
Los cielos dizen ſubi

vueſtro hijo, y nueſtro Dios,
abaxò a ſubir con vos,
ambos por ſubirme a mi,
donde goze de los dos.

CANCION.

EL cieruo viene herido
de la yerua del amor
caça tiene el pecador.

Alla en el monte vedado
la montera libertada
con ſaeta enerbolada
de coraçon humillado,
tan lindo tiro a tirado,
que hizo ſieruo al ſeñor
caça tiene el pecador.

Como a Dios le tocó allà,
aquel veys aqui la ſierua,
quedò preſo de la yerua,
y al fin de amor morirã
en el coraçon le dà
la ſaeta del amor

caça tiene el pecador.

De nuestras culpas llagado
de nuestra salud ardiente
viene a matar en la fuente,
la sed de nuestro pecado
tiro bienauenturado
que a Dios enclauò de amor,
caça tiene el pecador.

Alçò su boz la donzella
y al son de su dulce canto
vino el vnicornio santo
a echarse en las faldas della,
que caça hizo tan bella
que a su Dios, y su señor
dio por caça al pecador.

CANCION.

DEbaxo el sayal, ay al,
se dira niño por vos,
pues cubris el ser de Dios
con la capa de mortal.

Venis tan dissimulado
que el astuto lucifer
aun no os pudo conocer,
viendo os niño, pobre, elado,
encubrese con el mal
tanto bien como ay en vos,
pues cubris al ser de Dios
con la capa de mortal.

Encubre la vmanidad
vuestro ser Dios algun tanto,
porq̃ es corta capa, y manto,
para tan gran magestad,
y assi debaxo el sayal
se conosce quien soys vos,
que encubris el ser de Dios,
con la capa de mortal.

CANCION.

O Gloriosa Magdalena,
sobre vos quien derramò
de su amor tan larga vena,
que assi os trastroco, y dexò
de nueuos amores llena?

Quien es aquel amador
de tanta gracia y fauor
que assi como le mirastes
despedistes, y lançastes
vn amor, con otro amor?

Bien que fuystes muger vos
en cambiar tan presto alli
el amor entre los dos,
mas todas truequen assi,
dexando al mundo por Dios.

Hermoso trueque hezistes
q̃ en el punto q̃ os rendistes
al hermoso, y dulce amado
aueys por amor ganado
lo que por amor perdistes.

La gracia, y la perfecion
de los ojos que os miraron
que piedras, y manes son
que luego os arrebataron
el alma, y el coraçon?

Y que mirado fue aquel

que aſsi truxiſtes a Dios
para no apartaros del?
cuenta de Ambar fuyſtes vos,
y la piedra, yman es el.

En los pies que le lauaſtes
Madalena a vueſtro amado,
ved que marauilla obraſtes
que ſiendo Dios el lauado
ſoys la que limpia quedaſtes.

Y los precioſos cabellos,
ò quien ſe hallàra entrellos
en el ſancto exjugamiento
o fuera en aquel momento
digno de verſe cabe ellos.

GLOSA SOBRE LAS coplas de don George Manrique.

POr ſu culpa y mal gouierno
eſta el ombre tan dormido,
que enciende con el rõquido
las llamas del fuego eterno,
y no alcança de perdido,

que

que ay Dios, y Dios offendido
que ay justicia, y q̃ ay infierno.
Que es vn passo aquesta vida,
y el punto della es la muerte,
sin el quando,
recuerde el alma dormida,
abiue el seso, y despierte,
contemplando.

Siempre se a de contemplar
quan presto passa el pecado,
y la pena del culpado
para siempre a de durar,
y el siempre desuenturado
a de ser atormentado
siempre, siempre, sin cessar.
Notèmos esta partida
pensando en el caso fuerte,
meditando,
como se passa la vida,
como se viene la muerte
tan callando.

Puede ser mayor afrenta
que del mando, y señorio,

que

q̃ os dio en el libre aluedrio
deys à Dios tan mala cuenta?
y pudiendo dar desuio
dexeys perder el nauio
en medio de la tormenta?
No acabamos de entender
en el mas subido estado,
ò el menor,
quan presto se va el plazer,
como despues de acordado
da dolor.

Dizes que te enmendaràs,
remedio tan importante,
en vida que es vn instante,
por que lo dilatas mas?
y no alcanças de ygnorante
que yr lo esperando adelante,
es yrlo dexando atras.
Y à nuestra cuenta à de ser
siempre lo que no à llegado,
lo peor,
como à nuestro parescer
qualquiera tiempo passado
fue mejor.

Que

Que podemos esperar
viendo aquestos tiempos tres,
que lo que fue, ya no es,
y lo que es no à de durar,
ni lo que sera despues,
porque con todo à de dar
la triste muerte al traues.
En lo eterno y permanente
pongamos todo el sentido,
y el cuydado,
pues que vemos lo presente
quan en vn punto se es ydo,
y acabado.

Por bien que dure el biuir,
no ay en el cosa que ver,
lo que fue es lo que à de ser,
nascer, biuir, y morir,
y el mando en el proceder,
es vn entrar, y salir,
para tornar a boluer.
Y pues tenemos presente
con lo que es, lo que no à sido,
y lo oluidado,
si juzgamos sabiamente

daremos

daremos lo no venido,
por passado.

Aora que Dios la da,
enmendemonos con ora,
porque no saltee a desora
la muerte a ninguno ya,
esperarla en qualquier ora,
aora, aora verna,
que el biuir, no es mas de aora.
Pues que Dios no limitò
ora, tiempo ni lugar,
ni manera:
no se engañe nadie no
pensando que a de durar
lo que espera.

No entendemos, ni miramos
lo que Dios tiene ordenado
ni la pena del pecado,
ni la muerte que eredamos,
y como su braço ayrado
da siempre al mas descuydado
y es porque todos lo estamos,
Y ninguno ygnora, nò,

que

que es impoſsible alargar
la carrera,
mas que durò lo que vio,
pues que todo a de paſſar
por tal manera,

Las corrientes de aguas biuas
por mineros celeſtiales
ſe hazen rios caudales,
para las almas captiuas
do ſe lauan, y ſon tales,
que buſcan manantiales
de nueſtras aguas laſciuas.
Por fuentes de deſuarios,
por arroyos de pecar,
y mal biuir,
nueſtras vidas ſon los rios,
que van a dar en la mar,
que es el morir.

En que paramos aora,
ay coſa que deſconcierte
aqueſſa furioſa ſuerte?
que el que rie, y el que llora,
el mas flaco, y el mas ſuerte

an de paſſar por la muerte
quando llegare ſu ora.
No valen alli deſuios
las riquezas, ni el mandar,
ni el preſumir,
alla van los ſeñorios
derechos a ſe acabar,
y conſumir.

Marmol frio, dura nieue,
centella biua en pecar,
dexa tu alma gozar
del bien que del cielo llueue,
porque triunfes al paſſar
por la muerte, que es la mar,
que todas las aguas beue.
Alla tienen ſus finales
fuentes, lagos, y pantanos,
y arroycos,
alli los rios caudales,
y los otros mas medianos,
y los chicos.

Grande, rico, flaco, y fuerte,
deſnudos de vna manera

co-

comiençan esta carrera,
y aunque varien la suerte
se bueluen à la primerà
en llegando a la ribera
del pielago de la muerte.
Los cetros imperiales,
montes, sierras, riscos, llanos,
vallecicos,
en llegando son yguales
los que biuen por sus manos,
y los ricos.

A ti mi Dios, y señor
esta mi obra se aplica,
porque en ti se harà rica,
y subida de color,
y lo que mi falta, implica,
tu gracia lo purifica,
lo afina, y le da valor.
Sean destos mis renglones
los sanctos, y sus profetas,
valedores,
dexò las inuocaciones
de los famosos poetas,
y oradores.

Para mis obras imploro
pureza en el coraçon
vmildad, y deuocion
arrepentimiento, y lloro,
no ſoberuia hinchazon,
no poetica ficcion,
ꝗ es ponçoña, en vaſo de oro
Vanas conſideraciones,
policias indiſcretas,
ſin primores,
no curo de ſus ficciones
que traen yeruas ſecretas
ſus ſabores.

A aquel poeta ſin par
el celeſtial orador
ſin cuya gracia, y fauor
no ſe puede bien obrar,
y el que le ſirue mejor
ſabe mas, y ſin ſu amor
no ay ſaber, todo es errar.
A aquel que ſolo quiriendo
todas las coſas obró
a ſu voluntad,
A aquel ſolo me encomiēdo

a aquel solo inuoco yo,
de verdad.

Pintò Dios nuestra figura
por la suya al natural,
y el hombre quiso ser tal
que le borrò la hechura;
baxò el pintor celestial
en esta vida mortal
a rehazer su pintura.
Y aunque assi baxò muriendo
nuestra culpa nos causò
tal ceguedad,
que en este mundo biuiendo
el mundo no conocio
su deydad.

Dime peccador, que es esto?
tu que caminando vas,
y estando ya como estas
para descansar muy presto
sin termino, y sin compas
querrias boluerte atras,
ò nunca llegar al puesto?
Sabe que eres peregrino,

y en carrera deſpoblada
no ay parar,
eſte mundo es el camiuo
para el otro que es morada
ſin peſar.

Alma do tanto bien cabe,
mira do pones los pies,
no camines al reues
contra quien todo lo ſabe
que tu camino Dios es,
y el premio para deſpues
que tu caminar ſe acabe.
El miſmo a ſaluarte vino,
y a ſer tu guia, y poſada,
y tu manjar:
mas cumple tener buen tino
para andar eſta jornada,
ſin errar.

Buela como penſamiento,
aqueſta vida de paſſo,
y vamonos, paſſo, a paſſo
haziendo torres de viento,
y es vn tranſito, y vn paſſo,

que quando llegan al passo,
a sido todo vn momento:
Al cielo que pretendemos,
o al infierno que adquirimos,
si pecamos,
partimos quando nacemos
andamos mientras biuimos,
y llegamos.

Llegamos de tal manera
como quien parte llorando,
y camina suspiraudo
sin parar en la carrera,
y cayendo, y leuantando
al cielo llega temblando
de temor de quien le espera.
Esta vida pretendemos,
este es el bien que tuuimos,
y dexamos,
al tiempo que fenecemos:
assi que quando morimos
descansamos.

Vos con aquel, yo con vos
nuestros yerros disculpamos

que con la culpa eredamos
las escusas de los dos,
y las cosas que acusamos
es porqne dellas no vsamos,
al fin que las hizo Dios.
Assentemos llano el pie
que aunque de falso, y cruel,
lo culpemos,
este mundo, bueno fue
si bien vsaremos del
como deuemos.

Como Adan con la muger,
y Eua, con la serpiente,
se piensa el hōbre imprudēte
con el mundo, defender,
porque ni mira ni siente
que nos da el inconuiniente
materia de merecer.
Y en culparlo sin porquê
a nosotros, y no a el,
offendemos,
porque segun nuestra fe,
es para ganar aquel
que atendemos.

No te oluides pecador,
vmillate, y subiras,
que en el reyno donde vas,
al menor hazen mayor:
y si quieres correr mas,
as de dar passos atras.
y assi correras mejor.
Para remedio de nos,
la virgen en este suelo
se humillò,
y aun aquel hijo de Dios
para subirnos al cielo
descendio.

Embio Dios a su amado,
y vino en forma el señor
de trage de pecador,
a destruyr el pecado,
fue grande excesso de amor
el que hizo al redemptor
padecer como culpado.
Alma contemplaldo vos
que el fabricador del cielo,
decendio,
a nacer aca entre nos,

y biuir en este suelo,
do murio.

No sabemos entendellas,
pues tanto las estimamos,
estas cosas que tratamos
que juega el tiempo con ellas,
y quando no nos catamos
passado el tiempo quedamos
con solo el retinte dellas.
Todo el mundo, y su ventura
sus estados, onra, y prez,
en que para?
dezidme la hermosura
la gentil frescura y tez
de la cara?

Ventura a quien se atribuye
el fin de nuestra porfia
como madrasta desuia
lo que eomo madre influye:
y las cosas que nos guia
con vna mano las cria,
y a dos manos las destruye.
La gracia, y buena postura,

la deſſeada niñez,
dulce, y cara,
el color, y la blancura
en viniendo la vejez
qual ſe para?

Alma deſpierta del ſueño:
todo el bien que gòzo aqui
Dios lo depoſitò en ti,
por lo que eſtragò, y empeño
que cuenta le daré di?
de auerlo tratado aſsi,
en deſgracia de ſu dueño.
Don, es de naturaleza
el don de vida eſpecial,
la ſalud,
las mañas, y ligereza,
y la fuerça corporal,
de juuentud.

Con falta de entendimiento,
y ſobra de indiſcrecion
andan los que moços ſon
hechos molinos de viento,
por la inconſideracion,

que

que aquella diſpoſicion,
y la vida es vn momento.
Y ſu induſtria, y ſu deſtreza,
y el humidò radical,
y la virtud,
todo ſe torna graueza
quando llega el arrabal
de ſenetud.

Quien hermoſura deſſea
hallarla aſsi, la procura,
la gracia, y la hermoſura
que ſu pecado le afea,
guarde la ſacra eſcriptura
q̃ es vnguento, y compoſtura,
que todo lo hermoſea.
Dexaràmos de hazer
coſa alguna artificioſa,
o natural,
ſi fuera en nueſtro poder
tornar la cara hermoſa,
corporal?

Para yrnos componiendo
no nos baſta no pecar,

exemplo auemos de dar
bien hablando, y bien haziẽdo
resplandezca el bien obrar,
porque quien a de alumbrar
por fuerça a de estar ardiẽdo.
Este es el mayor saber,
la manera mas preciosa,
y principal,
como podremos hazer
el anima gloriosa
angelical.

Deste mal enferma, y muere
nuestro apetito ligero,
que quiere vn Dios a su fuero,
hecho como el lo quisiere,
y asi como nueuo espero
que haga Dios lo que quiero,
sin hazer yo, lo que el quiere.
Si dispusiesse alla arriba
todo lo q̃ el hombre implora
en su requesta,
que diligencia tan biua,
tendriamos cada ora,
y quan presta.

Esta

Esta es nuestra ceguedad,
esta es nuestra perdicion,
que tenga jurisdicion
la flaca sensualidad,
con tanta dissolucion
que obedece la razon,
y manda la voluntad.
La ley se altera, y esquiua,
y nuestro ser se desdora,
y se molesta,
en componer la captiua,
y dexar a la señora
descompuesta.

La miseria, es infinita
que de nuestras culpas mana,
y el bien desta vida vmana,
antes que venga se quita:
florece por la mañana
al medio dia esta vfana,
y a la tarde se marchita.
Hoja, ni fruta, ni flor,
de todo quanto gozamos,
no tenemos,
ved de quan poco valor

son

ſon las coſas tras q̃ andamos,
y corremos.

Si quieres enriquecer,
que congoxa es procurar,
que tormento es conſeruar,
que cuydado poſſeer,
y ſi ay algo que guſtar
es para mayor peſar
quando ſe viene a perder.
Añadeſe otro dolor
en las coſas que buſcamos,
y queremos,
que en eſte mundo traydor,
aun primero que muramos,
las perdemos.

Las plantas de aqueſte ſuelo
la que en pura tierra prende
de qualquier ayre ſe offende,
y la quema qualquier yelo,
ſolamente ſe defiende
aquel arbol que pretende
hazer fruto para el cielo.
Que en eſta fragilidad,

las

las cosas que en mas estados
preualecen,
dellas deshaze la edad
dellas casos desastrados
que acaecen.

Son estos triunfos humanos
de tan liuiano accidente,
que el ayre, aunq̃ no se siente
se los lleua de liuianos,
porque nacen de vna fuente,
que es su ser naturalmente
deslizarse entre las manos.
Dellos por enfermedad,
por casos nunca pensados,
desparecen,
otros por su calidad,
en los mas altos estados,
desfallecen.

Precias te de gran linage,
no se en que esta este valor
naciste de otro color?
de otro ser? de otro lẽguage?
eres mayor, o menor?

corres,

corres, o saltas mejor,
o vistes otro plumage?
Sepamos aora todos,
es otra naturaleza
diuidida?
pues, la sangre de los Godos,
el linage, y la nobleza,
conocida?

Si quieres linage onrado
por armas, y por blason,
as de tener la paßsion
de Christo crucificado:
puedes tener presuncion
que es tu regeneracion
la sangre de su costado.
Mirà los que andays beodos
en linage, y en riqueza,
desmedida,
por quantas vias y modos
se sume su grande alteza
en esta vida.

En la guerra de los hados
las humanas hinchazones

tienen todos ſus pendones
a la fortuna poſtrados,
que con varias ocaſiones
acaban ſus preſunciones,
y deſtruyen ſus eſtados.
Quales por mas no poder,
quales por mal entendidos,
no ſe auienen,
vnos por poco valer,
por quan baxos, y abatidos,
que los tienen.

Si a vna nao que va en bonãça
y quando va mas contenta,
desbarata vna tormenta
las velas de ſu pujança,
qual eſtà triſte, y lamenta,
qual ſe pierde en el afrenta,
y qual a la mar ſe lança.
Los vnos por no caer
con trabajoſos partidos,
ſe entretienen,
otros por poco tener
en officios no deuidos,
ſe ſoſtienen.

Pecador, protetuo, y duro,
porque quieres baratar
por vn plazer, al quitar,
cien mil tormentos de juro?
que tal se puede llamar
el que tengo de dexar
quando mas este seguro.
Si nuestra naturaleza
nos deshaze de ora, en ora,
y es tan cruda,
los plazeres, y riqueza,
que nos dexan a desora
quien lo duda?

Si en esto engañado voy
tu mismo lo puedes ver,
pues lo que oy tienes de ayer
mañana ternas de oy:
comiença a desemboluer
que fuy, y que tengo de ser,
preguntate a ti que soy?
Y a la onra, y la grandeza,
y al metal que assi nos dora,
y nos desnuda,
no le pidamos firmeza,

porque ſon de vna ſeñora,
que ſe muda.

Paſſar mal, parece ſer
mejor, pues ſe a de acabar,
que el bien perdido, es peſar
y el mal paſſado, es plazer:
mas quando no a de durar,
ni puede el bien alegrar,
ni el mal deue entriſtecer.
No dè gloria, o pena alguna,
la vida proſpera, o leda,
o trabajoſa,
que bienes ſon de fortuna
que rebueluen con ſu rueda
preſuroſa.

Fortuna es burla burlada,
noſotros ya ydolatramos,
pues q̃ triunfar nos dexamos
de vna coſa que en ſi es nada
de ocaſiones la criamos:
y como deſuariamos,
es coſa deſuariada.
Las eſtrellas, y la luna,

y el tiempo buelue su rueda
hazañosa,
la qual no puede ser vna,
ni estar estable, ni queda,
en vna cosa.

Es su costancia tan poca,
van sus dones tan sin arte
que sin seso los reparte,
y los rige como loca,
porque no puedas gozarte,
aunque sin todo, o sin parte
te venga a pedir de boca.
No solo, aunque nos engañen
sus obras, y su promessa,
como en sueño:
pero digo que acompañen,
y lleguen hasta la huesa,
con su dueño.

Otra ventura mas alta
nos tiene Dios prometida,
no hinche esta la medida,
mientras mas viene mas falta,
ni tiene gloria cumplida

la voluntad desmedida
de vn estremo en otro salta.
Y aũque sus bienes nos dañen
ni gustemos siendo auiessa
su veleño,
por esso no nos engañen,
que se va la vida a priessa,
como sueño.

En cuya oreja no suena,
a quien acordarse osa,
de aquella boz temerosa
que nos salua, o nos condena,
a la alma ques virtuosa
ven conmigo dulce esposa,
y a la otra, ve a la pena.
Y son las penas de alla
las quales nunca veamos,
eternales,
y los deleytes de aca
son en que nos deleytamos,
temporales.

Vn Dios de tan alto ser,
y de tanta perfecion,

el principal galardon,
por quien es, ſe a de querer,
por la grande obligaciou
que nos puſo en la aficion
cou que vino a padecer.
Como humo que ſe va
ſon las coſas que gozamos,
ſenſuales,
y los tormentos de alla
que por ellas eſperamos,
eternales.

Puede ſer mayor dureza
que quiera el hombre mortal
en el miſero hoſpital
hallar ſalud, y riqueza
ſabiendo que el mundo es tal,
que tiene todo el caudal
en peſares, y en triſteza?
Diſguſtos ſoñ, y amargores
con la gloria deſſeada,
que atendemos:
los plazeres, y dulçores,
deſta vida trabajoſa,
que tenemos.

Todo es batalla, y rehierta,
dende que el hombre ſe cria
dentro en guerra, y bateria
y enemigos a la puerta,
y la muerte cada dia
nos atalaya, y eſpia,
q̃ eſtà pueſta en encubierta.
Las riquezas, los fauores:
eſta onra barnizada,
que tenemos,
que ſon, ſino corredores?
y la muerte, es la celada,
en que caemos.

Aqueſte cuerpo terreno
todo eſta contaminado,
y el apetito dañado
lo malo tiene por bueno:
porq̃ al bien guiſa el pecado
muy agro, y muy deſgraciado
y muy guſtoſo al veneno.
Promete vida ſu daño,
toda en plazeres embuelta,
y en triunfar,
no cayendo en eſte engaño

corremos a rienda ſuelta,
ſin parar.

Alcanceſe el pecador,
antes que el mundo le alcance
y no aguarde al poſtrer lance
quando ſe ſeca la flor:
entienda bien el romance,
no pienſe de hazer lance,
y ſe pierda en el primor.
De vn año, para otro año,
libranos, y danos ſuelta,
al bien obrar,
quando vemos el engaño,
y queremos dar la buelta,
no ay lugar.

Todo eſte mundo fenece,
porque todo es temporal,
haſta la fama inmortal,
por tiempo tambien parece,
no nos queda otro caudal,
ſolò el nunca hazer mal,
y el bien obrar permanece.
Teſtigos ſon valeroſos

de nueſtras deſauenturas,
oluidadas,
aqueſſos Reyes famoſos
que vemos por eſcrituras,
ya paſſadas.

No ſe quien no ſe apareja
para el eternal aſsiento,
que eſta vida de tormento,
luego ſe torna conſeja,
y todo ſu fundamento
primero ſirue de cuento,
y deſpues de hiſtoria vieja.
Famoſos, y no famoſos,
con hazañas, y eſcrituras,
celebradas,
por caſos triſtes lloroſos,
fueron ſus buenas venturas,
traſtornadas.

Y es el mal, que eſta ſentēcia,
ygualmente a todos toca,
no ſe excluye, ni reuoca,
por ninguna preminencia,
ni valen muros, ni roca,

todo ſe allana, y ſe apoca,
delante de ſu preſencia.
A todos toca la ſuerte,
chicos, grandes, y menores,
por ſus grados:
aſsi que no ay caſa fuerte,
a Papas, y Emperadores,
y prelados.

Siendo de vna calidad
todo quanto toca al ſer,
todo a de correſponder
en vna miſma ygualdad,
lo que vemos exceder
ſe haze con el poder
que tiene la vanidad.
Mas vence en fin la mas fuerte
que a Papas, y Emperadores,
y prelados,
aſsi los trata la muerte,
como a los pobres paſtores,
de ganados.

Que te pienſas perſuadir,
quando ſi algun muerto ves,

dizes,

dizes, que fue algun reues,
o no se supo regir?
no entiendes pecador pues,
que siendo como aquel es,
como aquel as de morir?
Pues la muerte està entre manos
y entre nosotros sentimos
sus historias,
dexemos a los Troyanos
que sus males no los vimos,
ni sus glorias.

En estos nos acontece
lo que suele al que camina
a escuras, y determina,
lumbre que lejos parece,
que se ve muy mas ayna
lo que a ella se auezina
que lo que lejos se offrece.
Tratemos de los cercanos
que todas sus cosas vimos,
muy notorias,
dexemos a los Romanos,
aunque oymos, y leymos
sus historias.

Andas a buscar patrañas,
lo que pretendes, no sè
de que sirue, o para que
recitar viejas hazañas?
pecas, sin dezir peque,
y aquello que fue, o no fue,
de rayz lo desentrañas?
Lo que nos a de valer
estudiemos con cuydado,
de sabello,
no curemos de saber
lo de aquel tiempo passado
que fue dello?

Que si por lo sucedido
queremos yr discurriendo,
lo veremos yr cubriendo
con las nuues del oluido:
mientras se està posseyendo
se passa, y es en no siendo,
como si no vuiesse sido.
Y para bien entender
que el largo discurso a dado,
cabo dello,
vengamos a lo de ayer

que tambien es oluidado,
como aquello.

Quieres biuir en concierto,
fingete, enfermo, y caydo,
demandando a Dios partido,
como quien esta ya muerto,
quien no te vuiera offendido,
y no pienses que es fingido,
que mañana sera cierto.
Este es el mejor refran
que en la humana discrecion
introduxeron,
que se hizo el Rey don Iuan,
los infantes de Aragon,
que se hizieron?

Cada qual pregunte a ver
segun le toca el vmor,
los vnos, que es del amor?
los otros, que es del saber?
los grandes, ques del valor?
los medianos, el fauor?
ya no es oy, lo que era ayer.
Y los galanes diran

mirando la presuncion,
de los que fueron,
que fue de tanto galan?
que fue de tanta inuencion,
como truxeron?

No se como no se entiende
la vanidad que traemos?
si se entiende, y bien la vemos.
mas la culpa nos offende
q̃ entẽdiendo, no entendemos,
y quiriendo, no queremos,
huyr del mal que nos prende.
De que siruen los arreos,
ornatos, y composturas,
halagueras?
las fiestas, y los torneos,
paramentos, bordaduras,
y cimeras?

Sepamos que es lo que dio,
y lo que el mundo va dando,
aue que passa bolando,
que aun el rastro no dexò
corriente que va passando,

llama que se va apagando
y en humo se resoluio.
Sus triunfos, y trofeos,
sus suertes, y sus venturas,
mas enteras:
fueron sino deuaneos?
que fueron? sino verduras
de las eras.

Vengan las vanas querellas
los paramentos pintados
los cuydados descuydados
de las dueñas, y donzellas,
pregunto a sus mas amados
los que fueron sepultados
en el infierno por ellas?
Los q̃ ardeys en biuas llamas
losq̃ estaysſiẽpre en gemidos
y dolores?
que se hizieron las damas?
sus tocados, sus vestidos,
sus olores.

Quando la virtud reynaua
cierto otras damas auia,

y galanes de valia,
y otro amor los abrasaua,
vn san Lorenço que ardia,
y aquel fuego no sentia
con el que en su alma estaua.
Alma, porque no te inflamas?
o coraçones perdidos,
por amores,
que se hizieron las llamas
de los fuegos encendidos
de amadores?

Que es de los dulces alientos
de aquellos santos varones,
cuyas lenguas, y razones,
fueron de Dios instrumentos,
la suauidad de canciones,
sns obras, sus oraciones,
palabras y pensamientos.
No ay quien los quiera imitar
en aquellas sus sonadas,
que dezian,
que se hizo aquel trobar
las musicas acordadas,
que tañian?

Por diuina inſpiracion
muchas de humana dolencia
tuuieron tanta excelencia
que baxò Dios a ſu ſon:
deſpertoles la clemencia
con cuerdas de penitencia,
y con bozes de oracion.
Quien las pudo aſsi tocar
quando mas deſacordadas,
eſtarian?
que ſe hizo aquel dançar,
aquellas ropas chapadas
que trayan?

Contigo lo quiero auer
Rey qualquiera que tu fueres,
ves quan poderoſo eres?
tan miſero te as de ver,
que no te baſten aueres
ni quantas gentes tuuieres
para poderte valer.
Que haran quando no hables,
quando del mundo te apartes,
quando mueras?
las hueſtes innumerables,

los pendones, y eſtandartes,
y vanderas?

El verdadero mandar
es el buen obedecer,
el vencerſe à ſi, es vencer,
ſeruir a Dios es reynar,
la virtud es el tener,
y quien quiſiere valer
deſtas armas ſe a de armar.
En obras ſantas loables
eſtan las fuerças y artes,
valederas,
caſtillos inexpugnables,
los muros, y baluartes,
y barreras.

Con los muros de fe pura,
con guardas de deuocion,
y con velas de oracion,
y eſpias de la eſcritura,
por tiros, y municion,
ſoſpiros del coraçon,
eſtara el alma ſegura.
Mas ſi biue deſcuydada

ſi de fe no haze amparo,
y ſe pertrecha,
la caua honda chapada,
o qualquier otro reparo,
que aprouecha?

Contra ti penoſa muerte,
tales armas buſcar quiero
que pueda al punto poſtrero
ſiendo vencido vencerte
con vn coraçon ſincerò,
y con ver tu geſto fiero
defenderme, y offenderte.
La fuerte malla azerada,
y el arnes luzido, y claro,
que aprouecha?
ſi quando vienes ayrada
todo lo paſſas de claro,
con tu flecha.

Qualquiera deſſeo excede
no ay cotẽto en ningun ſer,
y es porque nueſtro querer
anda tras lo que no puede:
el imperio, y el poder,
que

que gusto pueden tener
si el morir luego succede?
Muerte, abismo, de las gentes,
con que derribas y escondes
y traspones?
tantos Duques excelentes,
tantos Marqueses, y Condes,
y varones?

Parece que es ignorancia
hablar ni reprehenderte,
singiendote cruda, y fuerte,
siendo effecto sin substancia:
bien que el vso se peruierte,
mas fingirte desta suerte
es negocio de importancia.
Consumidora de gentes
pregunto, aunq̃ no respondes
tantos dones,
como vimos, tan potentes,
di muerte, do los escondes,
y los pones?

Tantos dones valerosos,
como rezàn las historias,

tantos triunfos, tantas glorias,
tantos Reyes poderosos:
eran al fin transitorias
sus vidas, y sus memorias,
y sus regalos famosos.
Ya se cuentan por patrañas
aquel sojuzgar de tierras,
con sus hazes,
y sus muy claras hazañas
que hizieron en las guerras,
y en las pazes.

A ti muerte se atribuye
este poder, mas es vano,
porque es poder de la mano
que todo lo distribuye:
mas por ser el mundo insano,
te dan vn braço tyrano
que los assuela y destruye.
Y asi con crueles mañas
en sus triũfos, y en sus guerras,
y en sus pazes,
quando tu cruel te ensañas
con tu fuerça los atierras,
y deshazes.

Si el

Si el trabajo o mal passar
con el premio se retira,
elque a vos por premio mira
buen IESVS podra penar?
descanso es quanto suspira,
dulçura es quando respira,
alegria es su llorar.
Cargase Dios nuestra carga,
porque en la via fragosa,
por do vays,
no se os haga tan amarga
esta vida trabajosa
que esperays.

Muerte sera menos fea,
aunque triste y desigual,
que el que no fuere cabal
lo parezca a quien lo vea:
porque al fin, ya mal por mal,
es bien que si no soys tal,
deys causa que otro lo sea.
No porq̃ aquesto os descarga
mas es mas subida cosa
si mirays:
pues otra vida mas larga

de fama tan gloriosa
aca dexays.

Quien pues tras el vicio va?
sino a la virtud de hecho,
viẽdo el daño, o el prouecho
que el vno al otro le da,
el vicio, infamia, y despecho,
y la virtud da de hecho
onra, y gloria, aca, y alla.
La del cielo es la mejor
y estotra mas principal
por primera:
aunque esta vida de onor
tampoco no es eternal,
ni duradera.

Y no se a de pretender,
pues solo Dios se a de amar
sin tener en que parar
hasta vnirnos con su ser,
tanto se a de conformar
que no se pueda apartar
mi querer, de su querer.
Procurese este valor,

y la onra terrenal,
no ſe quiera:
aunque con todo es mejor
que la otra temporal
perecedera.

Que pueda el hõbre adquirir
todo el mundo a ſu mandar
de que puede aprouechar?
para el punto del partir
ſi el alma que a de durar
ſe va por poco gozar
eternamente a morir.
Por mas que nadie ſe entable
en grandezas, y ditados,
temporales,
la vida que es perdurable,
no ſe gana con eſtados
mundanales.

El teſoro del Peru,
que es la gloria celeſtial,
gana ſe con el caudal
que nos puſo el buen IESV,
no es mucho pues el es tal

que pone lo principal,
pongas lo acessorio tu.
Con amar con fe inuiolable,
no con vicios regalados
sensuales,
ni con vida deleytable
donde moran los pecados
infernales.

Comprasse la saluacion
con dezir señor pequè,
si aqueste gemido fue
con dolor de coraçon
con hazer que el alma estè
llena de gracia, y de fe,
caridad. y deuocion.
No la ganan los viciosos
que ponen sus aficiones
en tesoros,
mas los buenos religiosos
ganan las con oraciones,
y con lloros.

Ganan à Dios los casados
en Dios, y por Dios biuiendo,

y los ſolteros huyendo
de los vicios, y pecados,
y los biudos, caſtos ſiendo,
no pecando, y bien haziendo
ſe gana en todos eſtados.
Los que no ſon poderoſos
le ganan en ſus rincones
y en ſus coros,
los caualleros famoſos
con trabajos y afflicciones
contra moros.

Simple de ti caminante
deſpierta que vas ſoñando
que ſe va el mundo acabando
y ſe acaba en vn inſtante
cayendo, y no leuantando,
y es porque no vas mirando
el peligro de adelante.
Y pues todo lo de aca
es yr como quien camina
por el lodo:
no gaſtemos tiempo ya
en eſta vida mezquina
por tal modo.

Que mayor bien quiero yo
que transformarme en aquel
que todos biuen por el,
y el por mi nacio, y murio
y que el estè en mi, y yo en el
hasta subirme al vergel
para donde me crio.
Entiendo, y conozco ya
que su gracia me refina
por tal modo,
que mi voluntad està
conforme con la diuina
para todo.

Dios mio quien tal se viesse
que afinado en tu querer
no te pudiesse offender
ni querello, aunque pudiesse
y acabàse de entender
que otro bien no puede auer
donde tanto se interesse.
Hazme que pueda dezir
aunque la ora postrera
sea tan dura:
yo consiento en mi morir

con voluntad plazentera
clara. y pura.

El morir yo no resisto
antes me es caro, y amado
como puerto ya ganado
para el reyno que conquisto,
Pablo bienauenturado
dessea estar desatado
para verse ya con Christo.
Porque Dios embia el morir
era bien que se tuuiera
por ventura,
que querer hombre biuir
quando Dios quiere q̃ muera
es locura.

Esta perfecion que prueuo,
no es que hago yo la prueua,
sino la pluma me lleua
mostrandome lo que deuo,
no ay quien a tanto se atreua
si el hombre no se renueua
con hazerse otro de nueuo.
Quien hara aquesta piadad?
quien

quien a hecho otras cien mil
con el hombre,
tu que por nueſtra maldad
tomaſte forma ciuil,
y baxo nombre.

Pues que te cueſta tan caro
el pecador por la ofenſa
que te diſte en recompenſa
para hazer el reparo:
dele tu bondad inmenſa
gracia, y amor por defenſa,
virtud, y fe, por amparo.
A nueſtra fragilidad
le diſte vn ſer varonil
por renombre.
tu que a tu diuinidad
juntaſte coſa tan vil
como el hombre.

Segun a quien ofendi,
bien ſe yo por mi dolor
que el infierno, y aun peor,
es muy poco para mi,
mas ſe que tu Dios de amor
per-

perdonas al pecador
ſi haze lo que es en ſi.
Dame pues ſeñor alientos
que gane con penitencia
gran corona,
tu que tan graues tormentos
ſufriſte ſin reſiſtencia
en tu perſona.

No auiẽdo en mi mas deſcuẽto
ſino ſolo el que tu as dado,
que bien ay juſtificado
delante tu acatamiento?
yo me doy por condenado
ſi tengo de ſer juzgado
ſegun mi merecimiento.
Mas pues q̃ en mis pẽſamiẽtos
ſola tu magnificencia
ſe pregona:
no por mis merecimientos
mas por tu ſanta clemencia
me perdona.

TEXTO.

SI mi fue, tornaſſe à es,

ſin eſperar mas ſera
o ſi fueſſe el tiempo ya
de lo que ſera deſpues.

GLOSA.

SIépre tégo en mi preſen cia
el tormento o la vitoria
que abrè en la final ſentēcia,
y quan cierta eſtà la gloria
en la primera inôcencia.
Y entre aqueſtas coſas tres
yendo el alma peligroſa
de dar con todô al traues
la tendria por dichoſa
ſi mi fue, tornaſſe à es.

Con el temor que la ayuda,
aunque no ſabe ſi acierta,
tomaria como ruda
de la gloria, poca y cierta
por mejor la mucha en duda.
Y eſtà me diziendo aca,
o quien ſe pudieſſe ver
pueſto y confirmado ya

en

en lo que ſiempre a de ſer.
ſin eſperar mas ſerà.

Y entretanto que eſto fueſſe
querria tener vn ſello
de gracia que Dios le dieſſe
de no poder offendello
ni querello aunque pudieſſe.
Y aſsi deſſeando eſtà
que eſta vida ſe paſſaſſe,
y de ver a Dios alla
el termino ſe allegaſſe
ò ſi fueſſe el tiempo ya.

A los mas perfecionados
da Dios mejores aſsientos
y gozos mas enſalçados
ſegun los merecimientos
va la gloria por ſus grados:
Y aunque mucha mejor es
poca y cierta me parece
que tomàra ſin reues
por la duda que ſe offrece
de lo que ſer deſpues.

TEXTO.

AY que el alma ſe me parte
coraçõ por quien ſuſpiras?
porque te miro, y me miras,
ſin gozarme, ni gozarte.

GLOSA.

GRAN Dios a quiẽ offendi
dame esfuerço, dame aliẽto
para vengarme de mi,
con ygual pena, y tormento,
de averte offendido a ti.
Las bozes de mi clamor
reſuenen en toda parte
ay que te offendi ſeñor,
ay que muero de dolor,
ay que el alma ſe me parte.

Rompe coraçon mi pecho,
y el cielo con tu gemido
què de, el pecado que e hecho
con ſuſpiros conſumido,
y con lagrimas deshecho.

Y

Y quando eſtas ſuſpirando
mira ſolo el bien que inſpiras,
que yo te yre deſpertando
con el alma preguntando
coraçon por quien ſuſpiras?

Que armonia, y concordancia
al juſto biuir reſponde,
y al malo que diſonancia,
gran dulcedumbre ſe eſconde,
mi Dios en tu conſonancia.
Las cuerdas de amor hiriendo
ya me tocas, ya me inſpiras:
y aſsi eſtoy quando te offendo
dos mil diſguſtos ſintiendo
porque te miro, y me miras.

Tus precetos quebrantando
que gloria ni que trofeo
puedo yo ſentir pecando?
viendote como te veo
y tu que me eſtas mirando.
Y que no baſte offenderte
ſino que por otra parte
en el punto de la muerte

vẽgo a perderme, y perderte,
ſin gozarme, ni gozarte.

TEXTO.

LAS triſtes lagrimas mias
en piedras hazen ſeñal,
y en vos nunca por mi mal.

GLOSA.

TVS miſericordias canto
buẽ IESVS en mi diſculpa
pues no puedo llorar tanto
aunque por la menor culpa
quedaſſe deshecho en llanto.
Que llòre noches, y dias
ſi yo no me ſe valer
de las que por mi vertias,
que valor podran tener
las triſtes lagrimas mias?

Lagrimas mias ſali
que aunque no podays lauar
tanto mal como ay en mi,

la offensa aueys de llorar
del gran señor que offendi.
Lagrimas deste metal,
alma, derramaldas vos,
y caygan en pedernal
que derramadas por Dios
en piedras hazen señal.

De pecado, y mal agena,
queda, si en fuego de amor
el alma su llanto ordena,
laua la culpa el humor,
consume el fuego la pena.
Alma, porque tanto mal,
que os venga la redencion,
y que querays vos ser tal
que en todas haga impressiõ
y en vos nunca por mi mal?

TEXTO.

LA Bella malmaridada
de las mas lindas que vi,
si aueys de tomar amores
no dexeys por otro a mi.

GLOSA.

GRan cosa es el alma mia,
hermosa la hizo Dios,
y diomela en compañia
para conseguir los dos
el fin para que nos cria.
Pues tan bella la crio,
y a de ser de mi guardada
la pureza que le dio,
porque causa hago yo
la bella malmaridada?

Alma no quiero pecar
sino seguir vuestra luz,
yo mismo os è de afeytar
con la sangre que en la Cruz
quiso mi Dios derramar.
Y poneros para mi,
que qualquier alma se os rinda
y diga pos vos assi,
aquesta alma es la mas linda
de las mas lindas que vi.

Esforcemonos los dos

con el soberano aliento
a tanto que vengays vos
a ser diuino aposento,
templo y sagrario de Dios.
Y escogereys como en flores
para con el principal
soberanos amadores
en la corte celestial,
si aueys de tomar amores.

El sempiterno señor
su misma gracia mediante
terneys en vuestro fauor
por amado, y por amante,
amante, y el mismo amor.
Dulce amor dezilde assi,
gloria, descanso, y consuelo,
si a los que os aman aqui
aueys de lleuar al cielo,
no dexeys por otro a mi.

TEXTO A VNA
calauera.

TV que me miras a mi

tan trifte mortal, y feo
mira pecador de ti
que qual tu te ves me vi,
y verte as qual yo me veo.

GLOSA.

IVuentud florida infana
que a liuiandades incita,
mira que es tu gloria vana
rocio de la mañana,
flor que luego fe marchita.
Hombre entre los hombres fuy,
vefme aqui fombra de muerte,
y cierto feras afsi
vifto de la mifma fuerte
tu que me miras a mi.

Quando en mas gloria te vieres
para faber lo que dura
en mi te veras quien eres,
y en que paran los plazeres
de la humana defuentura.
Y diras le a tu deffeo,
fi te guia el fauor facro,

ya

ya estoy muerto, ya me veo
en aqueste simulacro
tan triste mortal, y feo.

Y pues se te representa
esta muerte sin el quando
para el dia de la afrenta,
si quieres der buena cuenta
haz cuenta que la estas dãdo,
No ves que estas ciego assi?
no ves a Dios que te inspira?
y te llama para si?
abre los ojos y mira
mira pecador de ti.

Cata que verna a desora
la tragedia del biuir,
no te descuydes aora,
ensayate cada ora
para que sepas morir.
No te a de valer alli
fuerça, valor, ni ventura,
todo a passado por mi,
no fies en hermosura
que qual tu te ves me vi.

Mirate parte por parte,
y aprende primero a ver
en el libro de vmillarte
que de no ſaber mirarte
no te ſabes conocer.
En el mas alto trofeo
de los onroſos deſpojos
quando eſtes con mas arreo
mirate con buenos ojos,
y verte as qual yo me veo.

¶OTRA A LO miſmo.

DESPVES que Chriſto triunfo
de la muerte en Cruz muriendo,
a los diez aparecio,
y al buen Tomas perſuadiendo
lo dixeron, y el dudò.
Luego Chriſto vino alli,
y Tomas quedo admirado,
y mi Dios le dixo aſsi,
bien ſe que de mi as dudado
tu que me miras a mi.

Tuuiste por cosa fuerte
ser mi carne resurgida
entiende que es de tal suerte
que yo a los hombres di vida
vmillandome a la muerte.
Confiessame no estes reo
pues ves patente la luz
llega y cumple tu desseo
q̃ yo soy quien murio en Cruz
tan triste mortal y feo.

Ser mortal fue necessario,
y biuir despues de muerto
de libre fuy tributario,
q̃ Adan offendio en el huerto
y paguè yo en el Caluario.
Bien puedes creer de hecho
que de muerte resurgi,
y si no estas satisfecho
esta llaga de mi pecho
mira pecador de ti.

Esta sola fue la paga
al padre satisfatoria
y el quiere que assi se haga
que

que todos entren en gloria
por la puerta de mi llaga.
Mete tus manos aqui,
toca mi carne inmortal,
Tomas, allegate a mi,
no temas de verme tal,
que qual tu te ves me vi.

Aora ves me impaſsible
con cuerpo glorificado
morir, y ſer inuencible
a ſolo mi fue otorgado,
porque todo me es poſsible.
El Apoſtol dixo creo,
que eres Dios y aca naciſte,
y en verte aſsi me recreo,
dixo Chriſto pues creyſte
verte as qual yo me veo.

TEXTO DE IVAN de Mena.

LA Soberuia cae ſin mina
los manſos tienen la cũbre
derriba la manſedumbre

lo

lo que la soberuia empina.
El humilde que se inclina,
es planta que se traspone
quanto mas baxo se pone
tanto sube mas ayna.

GLOSA DE Siluestre.

SOberuios, hinchados, vanos,
essa presuncion liuiana
en que la fundays humanos?
sabiendo que oy ò mañana
sereys manjar de gusanos.
Y que sola la humildad
a quien el cielo se inclina
sube de su calidad,
y en su mayor porestad
la soberuia cae sin mina.

El sabio, el rico, y el fuerte,
y los pobres an de ser
vistos de vna misma suerte,
si no lo quieres creer
preguntaselo a la muerte.

Por

Por la soberuia maluada
quedò lucifer sin lumbre,
y es la vmildad tan preciada
que en la celestial morada
los mansos tienen la cumbre.

La soberuia siempre yerra,
y es bien de tan alto buelo
el que la vmildad encierra
que subio la tierra al cielo,
y baxò el cielo a la tierra.
De aquesta virtud se canta
con bozes de dulcedumbre,
que por ser su fuerça tanta
quanto soberuia leuanta,
derriba la mansedumbre.

La soberuia no la ves
que es locura, y presuncion,
de lo que el hombre no es,
y que liuiana ocasion
le haze dar al traues?
Cosas de poco momento
son todas las que ymagina,
son paredes sin cimiento,

y es edificio de viento
el que la soberuia empina.

De la paloma sin hiel,
del cordero sin manzilla,
sacarà el hombre fiel
quan justamente se vmilla
por quien se vmillò por el.
Iuegan los dos al trocado,
y por permision diuina
el soberuio es despreciado,
y en las nuues leuantado
el vmilde que se inclina.

Dios dende el cielo mirò
de su sierua la vmildad,
y tanto la engrandecio
que con nuestra vmanidad
hasta la Cruz se vmillò.
Quien esta virtud alcança
quando en el peso se pone
sube al cielo la balança,
y por otra semejança
es planta que se traspone.

La

La ſoberuia deſmedida,
es tan miſera, y tan falta,
y tan torpe en la ſubida
que quando ſube mas alta,
es para mayor cayda.
Y la humildad que enel ſuelo
ſe aniquila, y deſcompone
agrada tanto en el cielo
que haze mayor el buelo
quanto mas baxa ſe pone.

O dulce humildad precioſa
tan celebrada de Dios,
tan encarecida coſa,
que es impoſsible ſin vos
ver ſu cara glorioſa.
Flor en la tierra plantada
de caridad tan diuina
que quanto mas deſpreciada
de los ſoberuios hollada
tanto ſube mas ayna.

TEXTO.

NO ſe vida quien te alaba,
pues

pues nada en ti se assegura
ni temo mal que no dura
ni quiero bien que se acaba.

GLOSA.

VIDA, que tienes de vida?
tienes solamente el nõbre
porque tu gloria fingida
a penas le viene al hombre
quando la tiene perdida.
La buena, y la mala suerte
luego en ti se menoscaba
en ti lo mas, y mas fuerte
es dolor, trabajo, y muerte,
no se vida quien te alaba.

Tal eres quel ser mortal
se tiene en ti por buen medio,
ved qual deue ser el mal
donde se espera el remedio
con la muerte siendo tal.
Vida pongamos aqui
que fuesses toda ventura
que no puede ser asi,

para que la quiero en ti
pues nada en ti ſe aſſegura?

Que eſtes fortuna en mi vida
proſperamente ſoplando
en la mas alta ſubida
me hazes eſtar temblando
de temor de la cayda.
Y que ſe buelua a trocar
tu ventura es deſuentura,
pues todo ſe a de acabar
ni el bien me puede alegrar,
ni temo mal que no dura.

Mas ſola vida es aquella
que no acaba ſu memoria,
y el que vna vez puede auella
goza de perpetua gloria
ſin rezelo de perdella.
Eſtando eſte bien eſtable
donde ſiempre Dios ſe alaba
ni temo mal variable,
ni pido fauor mudable,
ni quiero bien que ſe acaba.

TEXTO.

AY que el alma se me sale,
y si me duele perdella
es por estar vos en ella
que la vida poco vale.

GLOSA.

HOmbre de poco saber,
di, porque no pensarias
lo que quisieras auer
obrado, o lo que obrarias
si te dexassen boluer?
Quando? quando se señale
la que esperas sin el quando,
quando al triste no le vale
suspirar agonizando
ay que el alma se me sale.

Ay Dios porque se me oluida
el alma por el criada,
por su sangre redemida,
tan caro por el comprada,

y por mi tan mal vendida.
Pues tambien se conocella
porque hago tanta falla?
porque no miro por ella
si me plaze de ganalla,
y si me duele perdella.

A mi ventura siniestra
otro mayor mal le alcança
q̃ es perder dõde està vuestra
ymagen y semejança,
y vuestra luz, q̃ me adiestra.
Bien que merezca por ella
el alma ser remediada:
mas el dolor de perdella
no es por mi que no soy nada
es por estar vos en ella.

Mil vidas el pecador
a de poner a la prueua
del tormento y del dolor,
antes que el alma se atreua
a offender a su criador.
Como el seso no retuale,
y como el alma sea, cuerda,
y en

y en seruiros se regale
vuestra gracia no se pierda
que la vida poco vale.

TEXTO.

IVSTA fue mi perdicion,
de mis males soy contento,
ya no espèro galardon
pues vuestro merecimiento
satisfizo, a mi passion.

GLOSA.

EN la perdicion primera
de la mançana tan cara
como no se lo que fuera
pienso si Adan no pecara
mi redencion si naciera.
Y digo en mi coraçon
vista la reparacion
de aquella dichosa offensa
para tan gran recompensa
justa fue mi perdicion.

Quiſo la piedra IESVS
que el eslauon la tocaſſe
de ſu amor por darnos luz,
y el fuego me calentaſſe
de la leña de ſu Cruz.
Y con eſte fundamento
quando mas dolores ſiento,
no ay gozo que llegue no
donde llega lo que yo
de mis males ſoy contento.

Vos mi redentor vencistes,
y tanto en eſta vitoria
me quiſiſtes, que quiſiſtes
que merezca yo la gloria
por lo que vos padeciſtes.
Vueſtros los meritos ſon,
y en fe de vueſtra paſsion
ſe funda lo que merezco,
que por mi en lo q̃ padezco,
ya no eſpero galardon.

Alma porque no lo ſientes?
ni ſabes tener en precio
al ſeñor de los biuientes?

hecho oprobrio de las gentes
y del mundo menosprecio.
Dios mio, la suma alteza
puesta en tanto abatimiento?
y en tan infima baxeza?
señor pues vuestra grandeza?
pues vuestro merecimiento?

O quien solo esto sintiera,
comprar mi salud tan cara,
quien de gracia si quisiera
no solo vn mundo saluara:
mas cien mil mũdos ꝗ vuiera.
Ay mejor meditacion
que ver con quanta afficion,
con quanta beneuolencia,
con quanto amor, y cleměcia
satisfizo a mi pasion?

GLOSA DEL PATER noster.

INmenso padre eternal,
que son tan altos motiuos?
que os a el linage humanal?

que por hijos adoptiuos
days al hijo natural.
Excesso es grande de amor
para q̃ el mundo se assombre,
de ver tan alto fauor,
que el hijo de Dios, y el ombre
llamen a vn mismo señor,
PATER NOSTER.

Mira que tanto amò
alma, si quieres mouerte,
por poder morir nacio,
porque eredes con su muerte
la gloria que el te gano.
Siendo mio el interesse,
se vmana, y muerte recibe,
mejor que si suyo fuesse,
por quiẽ señor? por quiẽ biue?
como si nunca supiesse.
QVIES IN CELIS?

Bien ves señor mi malicia,
mas ablandà la sentencia
tu bondad que me cudicia,
estiende en mi su clemencia,

y en-

y encòge en si, la justicia.
Quien peca, q̃ a Dios entiẽda?
quien lo entiende, sin amallo?
quien le ama, que lẽ offenda?
pues de mas de perdonallo,
le haze que con la enmienda.
SANCTIFICETVR.

Echemos alma vn niuel,
quereys saber quien es Dios?
mirà quien soys vos por el,
juzgà quien es el por vos,
que gusta vinagre, y hiel.
En el hombre que te inuoca
Dios mio, alla en su memoria,
entre la lengua, y la boca
anda vn sonido de gloria,
y en los oydos que toca.
NOMEN TVVM.

A el se vmilla, y acata,
lo visible, y lo inuisible,
nombre que salua, y rescata,
y a la compaña terrible
la destruye, y desbarata.

Dulce IESVS, dulce nombre,
pues nueſtro Saluador eres,
quando te llamarè el ombre
hazle ſeñor por quien eres,
que el fruto de tu renombre.
ADVENIAT.

Si entendiera en bien hazer
lo que en mal obrar entiendo
bien pudiera pretender
lo que del cielo ſiruiendo
puede el hombre merecer.
Mas ſi tan notorio eſtà,
que no merece el mas dino
lo menos que ſe le da,
el que huye del camino
con que cara pedira?
REGNVM TVVM.

No es gran falta de prudencia
quebrantarle a Dios ſu fuero,
y apelar de ſu ſentencia
haziendo lo que yo quiero,
que es negar ſu omnipotencia?
Si lo pudieſſe ſentir

a quien puede quanto quiere,
ſin poderlo reſiſtir,
a todo lo que el quiſiere,
podria ſino dezir,
FIAT?

No diria el pecador
en oyendo tu reclamo
tu me heziſte ſeñor,
amaſme, mas que me amo,
ſabes qual es lo mejor.
Saber, querer, y poder,
armas ſon de tu vandera,
yo no tengo que hazer,
haz tu, q̃ aunque yo no quiera
ſe haga ſin mi querer,
VOLVNTAS TVA.

Mueſtrame ſeñor aqui
como el amor te baxò
a reueſtirte de mi,
porque pueda amando yo
quedar transformado en ti.
Diſte nos tu ſemejança
tomaſte nueſtro renombre,

esta es merced, pues se alcāça
para q̃ estè qualquier ombre
dandote siempre alabança,
SICVT IN CELO.

Auian te de querer
por mil causas, por quiē eres,
por temor de tu poder,
por lo mucho q̃ nos quieres,
por el bien que emos de auer
Por pagarte Dios eterno,
que te deuemos tributò,
por el ser, por el gouierno,
porque eres Rey absoluto
en el cielo, en el infierno.
ET IN TERRA.

Que pudo por mi IESVS
hazer que no lo aya hecho?
diome vida, diome luz,
padecio por mi prouecho
hasta ponerse en la cruz.
Y no parò aqui el querer:
mas su carne ya inmortal
en pan la quiso absconder,

gran remedio a todo mal,
porque podamos comer.
PANEM NOSTRVM.

Pan que a las almas rebiue,
pan que conforma a los dos,
al dador, y al que recibe
pan de vida, vida en Dios,
que es vida, que ſiẽpre biue.
Alma ſabelo eſtimar,
acaba enmiendate ya,
no te queda que eſperar,
pues Dios miſmo ſe te da,
que lo tengas por manjar.
QVOTIDIANVM.

Si aqueſta pequeña parte
que le cabe a la memoria,
y al alma de contemplarte,
es tal, que ſera la gloria
donde auemos de gozarte.
Señor al que fuere falto
inſpirale gracia tu,
con que te alcance de ſalto,
y a todos mi buen IESV,

no nos tarde bien tan alto.
DA NOBIS HODIE.

Que yo enpedir me desmāde
tu grandeza me lo enseña
que al q̄ en tu seruicio ande
qualquier demanda espeq̄ña
segun el dador es grande.
Ya que malos a de auellos
concede por tu clemencia
que no seamos de aquellos,
y alla en la final sentencia
buelue tu rigor sobrellos,
ET DIMITTE NOBIS.

Por mi maldad comprehēdo,
quien es Dios, mirando assi,
q̄ siempre le estò ofendiendo
y el siempre esta para mi,
misericordias llouiendo.
Y en ver que emos de faltar
a tan grande obligacion,
nos quiso depositar
vn tesoro en su passion,
libra-

librado para pagar.
DEBITA NOSTRA.

Mis obras de pecador,
ya las tuuiera por muertas,
ſi no viera en ti ſeñor
para mi remedio abiertas
eſſas entrañas de amor.
Entre eſtos fauores tantos
tambien traygo a la memoria
de tus eſcogidos quantos
gozan aora tu gloria,
que fueron antes que ſanctos.
SICVT ET NOS.

Tan prõto eſta el hõbre a errar
que peca ya de manera,
como ſi fueſſe acertar,
y ſi el pecar virtud fuera,
no pecara, por pecar.
De tal maldad, q̃ mas prueua?
que en dos caminos q̃ eſtamos
donde el bien, y mal ſe prueua,
el del infierno tomamos,

y el

y el que a la gloria nos lleua.
DIMITTIMVS.

En haziendo alguna falla
siendo el offendido Dios,
luego en el perdon se halla,
y si la offensa es a vos,
nunca sabeys perdonalla.
Y pues siempre executamos
Dios mio, no es grande error
que en la oracion te pidamos
que nos perdones señor,
assi como perdonamos,
DEBITORIBVS NOSTRIS?

Quedà el hõbre tan mal sano
quebrantado de caer,
tan pesado, de liuiano,
que no se puede mouer
si Dios no le da la mano.
Yendo a ti señor guiados
si nos saca del camino
la furia de los pecados,
no es possible rey diuino

que

que nos veas yr errados.
ET NENOS IN-
DVCAS.

Al pecador obstinado
que no se quiere enmendar
de tantas culpas cargado
se lo dexa Dios estar
en las manos del pecado.
No ay quiẽ no se te desmãde
si tu que nos redimiste
con misericordia grande
no hazes que el seso triste
por nuestras culpas no ande.
IN TENTATIO-
NEM.

Primero digo por mi,
los que seruirte dessean
no an de restriuar en si:
mas todas sus obras sean
en ti, por ti, para ti.
Debaxo de tu vandera
militamos por vencer
guardanos tu, de manera

que no nos dexes caer
en medio de la carrera.
SED LIBERANOS
A MALO.

Y si quanto en mi pusiste
no basta a q̃ el cielo me abras
pueda lo que padeciste,
puedan aquestas palabras
que tu para ti heziste.
Tu que con gana de dar
enseñaste a los del suelo
a saberte demandar,
danos entrada en el cielo
do te podamos gozar.
AMEN.

¶ GLOSA DE LA AVE Maria.

Dionos en la tierra vn aue
la voluntad soberana,
que por su buelo suaue
de la redencion humana
tuuo en el pico la llaue.

La bendita aue, es aquella
a quien por su dulce canto
embiado a la donzella,
dixo el Paraninfo santo,
postrado delante della.
AVE MARIA.

Es Aguila que bolò
hasta el soberano nido,
y al sacro verbo caçò,
y abreuiado, y encogido
en su vientre lo encerrò.
Dichosa madre de aquel
que vn ser juntò los dos,
si toda la gracia es el,
estando llena de Dios,
que bien te dixo Gabriel.
GRACIA PLENA.

Esta es cosa muy prouada
que quedò sacra donzella,
tu carne, santa, sagrada,
Dios encorporado en ella,
llena de Dios, endiosada.
O grandeza milagrosa

bendita, virgen, y madre,
que en la carne glorioſa
venga del ſeno del padre
a ſer vna miſma coſa.
DOMINVS TE-
CVM?

La diuina mageſtad
te hizo ſu relicario,
abiſmo de ſu verdad,
templo, cuſtodia, ſagrario,
de la Santa Trinidad.
Arca donde ſe ateſora,
del cielo, y tierra, el conſuelo
palacio donde Dios mora,
puerta, eſcalera del cielo,
tantas grandezas ſeñora?
BENEDICTA
TV.

Con el fuego de ſu amor,
plata fina, y oro fino,
hizo electro el gran ſeñor,
dando con ſu ſer diuino
al humano mas valor.

Y pa-

Y para que este metal
fuesse como conuenia,
tomò Dios el ser mortal
en la bendita Maria,
porque no hallò otra tal.

IN MVLIERI-
BVS.

Esta virgen escogida
a quiẽ Dios por madre quiso
antes santa que nacida
fue el arbol de parayso
que nos dio el fruto de vida.
Consuelo tendra el afflito
que a su sombra se allegare,
y terna gozo infinito
quien de la fruta gustare,
porque el arbol es bendito.

ET BENEDICTVS
FRVCTVS.

Maria para ensalçarte
vsò Dios vn gran primor,
que por milagrosa arte
o mayor en lo menor,

y el todo encerro la parte.
Que mas ay que ver en ti?
ni en lo mucho que te quiso,
que para saluarme a mi
hiziesse Dios parayso,
y aposento para si.
VENTRIS
TVI.

Guerto, y cerrado vergel
donde nacio el sacro lirio
que da vida, el olor del,
tu vientre fue cielo impiriò
mientras Dios estuuo en el.
De alli salio Dios y ombre
celestial, y Nazareno,
y tomò el dulce renombre
de misericordias lleno,
nombre sobre todo nombre.
IESVS.

Y desta merced sonò
en la boz de tu virtud
mi anima engrandecio
y en el Dios de mi salud

mi eſpiritu ſe alegro.
Porque te vido vmillada
el ſeñor de las naciones,
te tienen por abogada
todas las generaciones
ſiempre bienauenturada.
SANCTA MARIA.

Virgen que en el cielo alcàças
la mas alta laureola
de las bienauenturanças,
y en vna alabança ſola
el fin de las alabanças.
Si ſe ponen à alabarte,
los Angeles, y los ombres,
y ſi Dios quiere enſalçarte
con titulos, y renombres
no ay otro como llamarte.
MATER DEI.

Para ti mas enſalçados
loores no puede auer
ni para los deſterrados
mayor gloria que tener

a los dos por abogados.
Y pues el que eſtà a la dieſtra
en prueua de mi derecho
las llagas al padre mueſtra
mueſtra le tu el ſacro pecho
a tu hijo, madre nueſtra.
ORA PRO
NOBIS.

Pidele virgen ſin par
q̃ a nueſtros ruegos ſe vmille
que no ay coſa que penſar
que tu no puedas pedille,
ni que el te pueda negar.
Por el bien de los mortales
as de ſer interceſſora,
y ſean tus ruegos tales
que nunca dañen ſeñora
los peligros infernales.
MISERIS PECCA-
TORIBVS.

Que hazemos pecadores
pues tenemos entretantos
tan buenos dos valedores
y pro-

y propicios a los ſantos,
Angeles por guardadores.
Llenos de fe, y de eſperança,
alabemos a Maria
por quien tanto bien ſe alcãça,
y los cielos a porfia
le den eterna alabança.
AMEN.

CHANZO-
netas.

DEzidnos ſanta Ana vos,
quiẽ pario al hijo ſin padre?
quien es madre de la madre,
del padre de ambos a dos.

Dezidnos quien es aquella
antes ſanta que nacida?
por dulce madre eſcogida
de quien fue primero que ella.
En el parto de las dos,
la hija pario a ſu padre
vos ſoys madre de la madre
del padre de ambos a dos.

Vos paris la madre vueſtra
pues es quien de vos nacio
en parir a quien pario
madre de la vida nueſtra.
La hija que paris vos
parira el hijo ſin padre,
vos ſoys madre de la madre
del padre de ambos a dos.

Hijo del padre eternal,
y padre de los del ſuelo,
hijo ſin madre en el cielo,
ſin padre en lo temporal.
En entrambas partes Dios,
vn ſolo Dios con el padre
en la tierra aguela y madre,
madre, y hija ſoys las dos.

¶ OTRA CHANçoneta entre quatro.

LLenos de alegria ſanta
pronunciemos eſte dia
alabanças de Maria,

las que la Yglesia le canta

Yo la llamo toda buena,
yo rosa de Hiericó,
luzero la llamo yo,
yo fuente de gracia llena,
yo celestial açucena.
yo guerto de Dios cerrado,
yo lirio verde en el prado,
yo del cielo dulce planta,
llenos de alegria santa,&c.

Es de la Yglesia escalera,
es la puerta para entrar,
es la estrella de la mar,
es tesoro, y tesorera.
Es camino, y es carrera,
es puerto de saluacion,
cipres del monte Sion,
que hasta el cielo se leuanta
llenos,&c.

El cielo se huelga en vella,
los Angeles en miralla,
los ombres en contemplalla,
su

ſu hijo Dios en querella.
Todo el bien vino por ella
es torre de Dauid fuerte,
es muerte de nueſtra muerte,
es la que el infierno eſpanta,
llenos.&c.

¶ OTRA.

NO deſeſperes Carillo
esfuerça y ten confiança
que a nacido vn paſtorcillo
por quien el biuir ſe alcança.

Del cielo baxò vn paſtor
de tan ſoberano engaſte
que ſi por amor pecaſte
te ſanarà por amor.
Pierde Carillo el temor,
esfuerça, y ten confiança
que es nacido vn paſtorcillo
por quien el biuir ſe alcança.

Pecador eſpera en el
que viene a morir Ieſu,

y que-

y quedas comprado tu
con la propria ſangre del,
Recibe muerte cruel
por tu bienauenturança,
y muriendo el paſtorcillo
reſucita la eſperança.

En fuego ſe eſta abraſando
el niño que temblar ves,
el gozo del cielo es,
Y alli donde eſta temblando.
El cielo le eſta adorando
en aquella ſemejança,
q̃ aunq̃ es pobre el paſtorcillo
todo el bien por el ſe alcança.

No te haga tu maldad
que biuas deſeſperado
que ſi es grande tu pecado
mayor es ſu piedad.
Y mayor la voluntad
que le metio en eſta dança
por do el pobre paſtorcillo
a la muerte ſe abalança.

OTRA

¶ OTRA.

ALma deuota, y fiel,
oluida, quien te detiene?
ven al combite ſolene
que el miſmo Dios ſe da en el.

Llena de contemplacion,
de virtudes adornada
de fe y amor tan armada,
y de ayuno, y oracion
que de ver tu deuocion
haga temblar a Luzbel,
alma deuota, y fiel,
allega &c.

Tan pueſta a punto vernas
que de no faltarte punto
el infierno todo junto
no te buelua vn punto atras,
eſpada de amor no más,
y de biua fe el broquel,
alma, &c.

Con limpieza llegarà
quien quiere eſte pan, y vino,
porque ſi llegare indino
la ſangre que Dios le da
mayores bozes dara,
que dio la ſangre de Abel.
Alma, &c.

¶ OTRA DE SOTO.

Ombre, y Dios, manjares dos,
vno ſon, y en tal comida
con ſu vida me combida,
por mi vida el que es mi Dios.

Dos naturalezas ſon,
y vn manjar ſenzillo fue
y echalde ſalſa de fe,
que no vale aqui razon.
Si no os diere guſto a vos
enferma teneys la vida,
q̃ eſto es vida, y nos combida
con ſu vida el que es mi Dios,
Ombre y Dios, &c.

¶ Fin del libro tercero.

❧ AQVI ENTRAN LOS versos que dizen, a la larga y al traues.

¶ PROLOGO DEL libro quarto.



ONDE AY tanta variedad de obras como Gregorio Syluestre cõpuso: mal se pudierã todas poner en dos, ni tres libros. Y assi por euitar confusion, nos parecio diuidirlas en quatro, pues la diuision es causa de claridad. En el primero pusimos aquellas de que los Poetas antiguos Españoles vsaron. Lamentaciones, coplas, glosas, canciones, villanescas, y villancicos: entre las quales tuuimos cuydado de poner las mas graues primero. Las pastoriles despues, y vltimamente las de donayre, porque segun su calidad lleuen el lugar que merecen. No añadimos cosa de nuestra cosecha, por no mãchar la onra de tan celebrado artifice:

bien que asi en estas como en las que se siguen, despues en los demas libros se podrian hallar de su compostura, algunas que anduuiessen impressas, o de mano con titulo ageno: mas asse de creer a la conciencia y autoridad de los que nos testifican ser suyas a quien el mismo las leyo, y recito muchas vezes.

¶ En el segundo se pusieron las Fabulas, Audiencia, y Residencia, por ser tam bien obras profanas, aunque de excelen te grauedad, y autoridad.

¶ En el tercero las obras Morales, y de deuocion que (como està visto) son de ingenio sutil, y singular artificio.

¶ Aora en el quarto y vltimo, pondremos los Sonetos, y Canciones, y Epistolas que hizo, y la Fabula de Narciso. Van tābien algunos Sonetos de amigos suyos embiados a el, pues todo es concerniente

te a las obras del mismo autor. No nos parecio diuidir los Sonetos amorosos, de los Morales, por ser pocos todos, y de la misma compostura, y porque tampoco estan diuididos en los Poetas Toscanos, a quien ymita como en el Sanazaro, el Bembo. Y el Petrarca, y los demas.

FIN DEL PROLOGO.



LIBRO QVARTO DE LAS OBRAS DEL Famoſo Poeta Grego-rio Syluestre.

SONETO.

COn penas quiere amor q̃ me cõtente,
y q̃ perdiendo entienda que me gàno
que tenga el coraçon muriendo vfano
que ſienta, y que no ſienta lo que ſiẽte.
Ni ſe quando eſtoy frio, ni caliente,
ni ſe quando es inuierno, ni verano,
en mi lo mas doliente, es lo mas ſano,
y es lo mas ſano en mi, lo mas doliente.
Del vn eſtremo, ſaltò al otro eſtremo
que no vale razon, ni ley, ni vſo
para auiſarme del error paſſado.
Y es mal de tantos males que no temo
ſino que todo reyno en ſi confuſo
en breue tiempo ſe vera aſſolado.

OTRO.

Llegado

LLegado a a lo impossible mi tormento
los terminos siguiendo a mi cuydado,
y es tanta su grandeza que an tocado
a donde a penas toca el pensamiento.
De ser la pena tanta no la siento,
y el gozo se me pierde de sobrado
las alas en el cielo me è abrasado'
y el daño respondio al atreuimiento.
El daño no, que no es pena de daño
de muerte si, ni menos fuy atreuido,
sino forçado y muerto de mi gana.
Estraño fue mi bien, mi mal estraño,
de soberana mano estoy vencido,
y toda mi passion es soberana.

OTRO.

AY Dios que nueua ley, q̃ mãdo nueuo
q̃ nueuo señorio entro en mi pecho?
que me a desbaratado, y me a deshecho
la cuenta, y la razon de lo que deuo.
Lo que è de reprouar, es lo que aprueuo
los males agradezco, que me an hecho
y no me dan los bienes satisfecho,
y a todo me auenturo, y no me atreuo.

Es fuerça?es voluntad?es mãdo?es ruego?
aquesta controuersia en q̃ estoy puesto,
es guerra, paz, templança, frio, y fuego,
A todas estas cosas soy opuesto,
testigo delos daños deste juego
es dentro el coraçon, y fuera el gesto.

OTRO.

VVestro valor señora esta quebrando
las puertas a mi flaco entendimiento
el qual de ver tan alto acatamiento
se admira y abre de temor temblando.
Y a tantas excelencias no hallando
recibimiento ygual, dino aposento
le da su vmilde casa, y pobre asiento,
cien mil grãdezas vuestras defraudãdo.
Bien se que es daros poco lo que puedo,
mas no puedo dar mas, quiẽ maspudiere
muestre de voluntad mayor exemplo.
Con este satisfecho solo quedo,
que lo que e sido, y soy, y lo que fuere,
lo tengo dedicado a vuestro templo.

OTRO.

Ren-

REndido me teneys, vſad clemencia
ſeñora mia de mis glorias llaue
con tal piedad que todo el mũdo alabè
perpetuamente tal magnificencia.
Y dad à vueſtro guſto la ſentencia
que en ſer por vos el mal, à biẽ me ſabe,
con tal que vueſtro enojo aqui ſe acabe
que ya para ſufrirlo no ay paciencia.
Si os e ofendido, veyſme aqui me ofrezco
los ojos cierro para no miraros
que pues os enojè, no lo merezco.
Muy bien podeys ſeñora en mi vengaros
qualquier ſentẽcia quiero, y la obedezco
con que no me priueys de cõtemplaros.

OTRO.

REfrenate alboroço ten ſoſsiego
que dentro el coraçon eſtas ſaltando,
y eſtas me los ſentidos alterando
que a penas oſa el alma entrar en juego.
Sobrate la rezon, yo no lo niego,
mas gaſtaſe el plazer que eſtò eſperãdo
eſpera llegara, y en allegando
aqui me hallaras, màtame luego.

Pues siendo el esperar cosa tan dura
me pone en tal estrecho su alegria,
ay triste y que sera ver la figura?
O en vna confiança tan segura,
la pena del dolor que tal seria
si a caso me faltasse esta ventura?

OTRO.

Tiẽpo es amor q̃ el buẽ seruicio pagues
del triste amãte ensu passiõ deshecho:
y no demando que por mi prouecho
aqueste fuego en q̃ me abraso apagues.
Mas pidote señor que no alagues
de aquella Ninfa el cauteloso pecho
que razon no consiente ni derecho
que al mio tires, y en el suyo amagues.
Do estan aora indomito tyrano
tu arco, tu poder, y tu braueza
q̃ no pueden hazer q̃ el pecho le abras?
Tu arco quiebra con su tierna mano
y doma tu furor con su belleza
y amansa tu crueldad con sus palabras.

Otro

OTRO.

AOra me derribè la fortuna
en el lugar mas baxo y abatido,
aora de ventura este subido
encima de los cuernos de la Luna.
Aora del infierno en la laguna,
de sed, y hambre vn Tantalo oprimido,
aora en el officio detenido
que tienen las cinquenta menos vna.
Aora desterrado en el desierto
en la region mas fria, ò mas caliente,
desnudò al sol, al yelo, en el arena,
Aora enfermò, y si es possible muerto,
tendra siempre mi alma alli presente
la ymagen por quien biuo en tãta pena.

OTRO.

PIerdome yo señora por quereros,
y vos me aborreceys porq̃ oso amaros,
muero quando no os veo, por miraros,
vos la muerte me days, si llego a veros.
Yo tengo en gran ventura el sieruo seros,

vos pensays q̃ el mãdarme es abaxaros,
es todo mi contento contentaros,
vuestro gusto conmigo embraueceros:
Vanse tras vos mis ojos y suspiros
por no doleros, no quereys mirarme,
biue mi coraçon para sufriros.
El vuestro no se harta de matarme,
hago al fin quanto puedo por seruiros,
y vos quanto podeys por maltratarme.

OTRO.

FAlta deuio de ser de suerte, o hado
pues culpa no es possible que aya sido:
el verme despegado, y desasido
del arbol de quien era alimentado.
Estando en el enxerto, y sustanciado
del mas perfeto amor que nũca a auido
sin mas, ni mas, lo veo reuenido,
de mucho cultiuarlo, se a secado.
La tierna flor, qualquier ayre la offende,
y al blando sol, en fusco valle vmbrio
se abre, reuerdece, y resuscita.
Y aqueste mismo sol quando se enciende
las perlas le consume del rocio

le roba la color, y la marchita.

OTRO.

QVãdo podreys gozar mis ojos tristes
del biẽ q̃ quãdo quiso amor gozastes?
quãdo podreys perder lo q̃ cobrastes?
quando podreys cobrar lo q̃ perdistes?
Quando sera que vays do quando fuystes
el alma, y coraçon preso dexastes?
quando sera que vays do enagenastes
la vida, y todo el bien que dar pudistes?
Sera quando fortuna lo ordenare,
sera quando el amor lo consintiere,
sera quando mi bien se començare,
Y si ninguna vez de aquesta fuere
sera quando la vida se acabare
q̃ el buen amante biue quando muere.

OTRO.

ADonde quiera que los ojos bueluo
les està amor el rostro dibuxando
en quien yo noche, y dia contẽplando
me ardo, me consumo, y me resueluo.

En esto voy y vengo, en esto bueluo,
en esto como y beuo, en esto ando
en esto velo y duermo, vedo y mando,
sin vos no biuo yo, ni me rebueluo.
En esto estoy con vos, y no os posseo,
en todo estays sin mi, yo soy tan vuestro
que el alma pudo a penas acetaros.
Y tratame el amor con tal siniestro
que por la causa que de vos me veo
mas cerca, estoy mas lexos de gozaros.

OTRO.

SEñora si jamas pense offenderos
offendame el que puede, con querello,
mateme sin razon, sin merecello
que harta razon es satisfazeros.
Hazè en mi vida suertes sin doleros,
del mal que sola vos podeys hazello,
que todo holgare de padecello,
con q̃ no me priueys del bien de veros.
Con esse vuestro rostro de alegria
mi pena mi passion, y mis cuydados,
y todo mi dolor tengo por bueno.
No os dexe yo de ver dulce Maria

que

q̃ al fin passa el eclypse, y los nublados,
y queda el sol mas claro, y mas sereno.

OTRO.

DE que me sirue a mi dulce Maria
pedir satisfacion siendo agrauiado?
en mostrarme con vos muy enojado
si al cabo viene a ser a costa mia.
Quien no quiere gozar la luz del dia
en las tinieblas queda sepultado,
quien del cõtento quiere estar priuado
por fuerça a de biuir sin alegria.
Pues que no puedo yo sino en suspiros,
y en lagrimas gastar tan triste vida
enojado con vos sino muriere.
No quiero sino amaros, y seruiros
que no es possible siendo tan querida
q̃ no guardeys la fe a quiẽ tãto os quiere

OTRO.

OY pierde todo el bien vn desdichado
a quien quexas ni llantos no an valido
oy parte el que tomara por partido
de su

de ſu biuir tambien ſer apartado.
Oy es quando mis ojos an trocado
el veros por vn llanto dolorido,
oy vueſtro deſſear ſera cumplido,
pues voy do e de morir deſeſperado.
Oy parto, y llego a la poſtrer jornada
que la deſſeo mas que otra ninguna
por verme ya en alguna deſcanſada.
Y porque con mi muerte mi fortuna
os quite a vos de ſer importunada,
y a mi quite el biuir que me importuna.

OTRO.

A Partandome voy con amargura
de todo mi contento y alegria,
rendido al penſamiento, y fantaſia
a ſolo contemplar vueſtra figura.
Con vna voluntad firme y ſegura
de no dexar jamas eſta porfia,
y de ocuparme ſiempre noche y dia
en todo lo que amor puro aſſegura.
Y no temays bien mio que el auſencia
por muy larga que ſea a de ſer parte
para apartaros yo de mi memoria.

Que

que ſiẽpre eſtoy por fe envueſtra preſẽcia
y mi alma de vos jamas ſe parte,
ni partira jamas, pues ſoys ſu gloria.

OTRO.

AVſente yo de vos, los elementos,
y los que no lo ſon me hazen guerra,
amor, infierno, cielo, mar, y tierra,
inuentan para mi nueuos tormentos.
La vida ſe me paſſa en penſamientos,
no veros es el mal que mas me atierra,
deſſeo me conſume, y me deſtierra
por vos me haze amor beuer los viẽtos
A mis orejas oygo, que manzilla
auer aqueſte moço enloquecido,
que tan perdido anda, y tan penado.
Reſpondo yo entre mi, no es marauilla
que eſtoy auſente yo, y de amor herido
de quien tiene de mi poco cuydado.

OTRO.

EN quien ſe templara la eſtrella mia?
con que no me ſerá mas fiera y dura?
pues

pues no tienen amor, y la ventura
conmigo fe, ni ley, ni cortesia.
Si el vno da vn momento de alegria,
el otro da mil años de triſtura,
y a vezes por doblar mi deſuentura,
el miſmo que dà el bien me lo deſuia.
Dichoſos verſos mios que cantando
los triunfos ſoberanos, vays de aquella
que no à criado el cielo quien le yguale
Llegadla a recordar de quando en quãdo
que ſola puede en mi por lo que vale
mudar mi hado, y renouar mi eſtrella.

OTRO.

DEl oro fino ſon vueſtros cabellos
ſeñora, y de criſtal la blanca frente,
los ojos ſon dos ſoles en oriente
q̃ al miſmo amor, d̃ amor matays cõ ellos
Y quiere amor que haga pauſa en ellos
que no ay paſſar de alli, ni ſe conſiente,
y es cada parte en vos tan excelente
q̃ ſon dignos de ſer de quien ſon ellos.
De quanto bueno el cielo aca reparte
tendra, quien ver ſupiere vueſtro geſto,
mil

mil años que alabar en cada cosa.
Cien mil gracias teñeys en cada parte,
y hazen todas ellas vn compuesto
que no es la hermosura tan hermosa.

OTRO.

A Escusas veo andar ciertos gozquillos
royendo los çancajos de mi Musa,
y no hazen mas mal del que se vsa
entrellos, que es el sinsabor de oyllos.
Yo quiero de cansado de sufrillos
mostrarles la cabeça de Medusa,
que al vno haga buho, a otro lechuza,
o a ẽtrãbos los cõuierta en sẽdos grillos
Verdad es que sera hazer lo hecho,
o boluer a enxerir la misma planta
del frutal mesmo da que fue traspuesta.
Mas yo no busco mas de mi prouecho
hare quenta en oyrlos que me canta
vn auejorro, vna chicharra en siesta.

OTRO.

A Puro machacar el hierro crudo
parece que presume el majadero,

que dio por ſu deſdicha en ſer coplero
labrar el fino arnes, el fuerte eſcudo.
Y pienſa de vn ingenio toſco y rudo,
mas duro q̃ el diamante, y que el azero,
a puros martillazos de herrero,
hazer vn paſſador primo y agudo.
Pareceme que veo, y no me eſpanto
al ruyſeñor, y al aſno en competencia,
con boz ſuaue, el vno, el otro brozna.
Y para lo del mundo todo es canto,
pues no ay entre los dos mas diferẽcia,
ſino que el vno canta, el otro rozna.

OTRO.

QVe lexos eſta vn necio de entẽderſe,
que cerca vn majadero de enojarſe.
que peſado es vn torpe en atajarſe,
y que liuiano vn ſimple de correrſe.
El vno es impoſsible conocerſe,
el otro no ay querer deſengañarſe,
y aſsi no puede el necio adelgazarſe,
que todo es para mas entorpecerſe.
Al fin ſe an de tratar con preſupueſto
que ſon en defender ſu deſatino,

mas

mas zafios, y mas tiessos que vn villano.
Mas si el mas sabio dellos es vn cesto,
y no ay poder metellos en camino,
dexarlos por quien son es lo mas sano.

OTRO.

ES esta sombra de las hebras de oro,
y el mirfil, y la nieue do pusiste
amor tus flechas con que enriqueciste
el mundo, y tiẽpo de agradable lloro?
Color, matiz, esmalte, y lienço adoro,
con quien España a Italia haze triste,
ay mano artificiosa, bien supiste
sumar en breue todo mi tesoro.
No veys los ojos? no mirays la frente?
las yras? los desdenes de la biua?
al verme fiera? a los tormentos cruda?
Presente el cuerpo? el sentimiẽto ausente?
el rostro bello? la presencia esquiua?
al llanto sorda? al responder me muda?

OTRO.

EN esta estampa, en tres diferenciada,
mi bien todo, y mi mal esta patente,

la vna es essencial,biua,excelente,
del mismo autor del cielo dibujada.
La otra en biuo,al biuo trasladada,
amor pinto en mi alma propriamente,
y la tercera sombra ya patente,
es muerta de mortal mano pintada.
La biua de cruel me esta matando
y lá qué no es en mi biua ni muerta,
a vezes me da pena,a vezes gloria.
La muerte me da vida contemplando,
que a de estar a mis ojos mansa y cierta,
y no puede negarme esta vitoria.

OTRO.

MAdexa de oro fino marañada,
cabellos de la misma hermosura,
prision del alma mia,que aun procura
hallarse mas rebuelta y enlazada.
Con cada hebra vuestra tengo atada
mi vida,mi salud,y mi ventura,
y tengo la prision y ligadura
por libertad mejor que la passada.
Qual hombre como yo entre los nacidos,
si amor por tanto amor me concediera
que

que fuera trença yo de essos cabellos?
O como tengo el alma y los sentidos
el cuerpo me ligara de manera
que nunca me apartara de cabe ellos.

OTRO.

AViendo sido ya mas combatida
mi ninfa, que en el mar la dura roca,
amor la fuerça hiere, y la prouoca
a darse entre mis braços por vencida.
Y alli del mismo amor mio encendida
con sus hermosos labios beue y toca,
el ayre mas caliente de mi boca
haziendo de dos almas vna vida.
Y vn alma de dos cuerpos moradora,
y dos cuerpos en vno mas trauados
q̃ jamas yedra estuuo en olmo alguno.
Suspende este milagro amor aora,
que no estemos jamas menos ligados
que Salmacis, y Troco, hechos vno.

OTRO.

O Dulce y breue sueño de alegria
durmiera siẽpre yo, y siempre soñara

la noche mas escura se tornarà
mas clara para mi que el claro dia.
Soñauame con vos dulce Maria
pluguiera a Dios que nũca despertara,
sino que en este sueño me entregara,
y en el se reboluiera el alma mia.
Assi me da tan gran contentamiento
gozar lo que no es, oxala fuera,
passandose aql sueño en vn momento.
Dezid señora mia que hiziera?
en quanto mas tuuiera este contento?
si en hecho de verdad os posseyera.

OTRO.

AQuesta ymagen es la dulce historia
de las hazañas grandes, y el trofeo,
y los despojos con que mi desseo
vfana, y enriquece mi memoria.
Aqui se representa la vitoria,
y el triunfo del amor aqui lo leo,
aqueste es el retrato donde veo
el biuo que mi alma tiene en gloria.
Primores nunca oydos cada dia,
y gracias voy de nueuo descubriendo,

y voy

y voy de amores della mas que loco.
El miſmo amor que veo eſſe veyà
ſino que junto no lo comprehendo,
y voyme lo guſtando poco a poco.

OTRO.

SEñora ay mayor mal que al deſſeoſſo,
el mayor bien que ſupo deſſeallo,
hazerle mueſtra del para quitallo
al tiempo que lo dexe mas penoſo?
Mas rauia puede auer para el goloſo
que tocar el manjar, y no guſtallo?
de hambre, como Tantalo me hallo
eſtando de manjares abundoſo.
Y aun eſte ſolo bien me aueys quitado
no ſe en que ley de amor ſeñora cabe
hazerme aſsi morir con tal deſpecho.
Sino quereys que el deſſear me acabe,
o ſe a de proſeguir lo començado,
o ſe a de deshazer lo que eſta hecho.

OTRO.

PErezoſa, eſperança deſabrida,
ſin paz, y ſin ſalud, y ſin ſoſsiego,

socorreme con tiempo que me anego
en el mar de la gloria detenida.
Penosa dilacion entristecida
tanto espacio a de auer a tanto fuego?
lo que a de ser señora sea luego,
o luego muera, o luego tenga vida.
Mejor es para mi en la buena suerte
morirme con el gozo de alcançalla
que con larga esperança de tenella.
Mas vale la temprana y presta muerte
que no que el sentenciado en esperalla
padezca mucho mas que en padecella.

OTRO.

DOs vezes ocho son que van siguiendo
la guerra vn pũto atras jamas tornãdo
y quatro sin correr hieren saltando,
y quatro de traues van offendiendo.
Y quatro por derecho combatiendo,
y tiene cada hueste de su vando
vna muger, que sola peleando
mayor daño que todos va haziendo.
Los dos caudillos grandes desta gente
no pueden tener vida sino en quanto

tuuie-

tuuieren la contienda alli presente.
O bueluen a biuir para otro tanto
responda aora el q̃ es sabio, y prudente
q̃ guerra, o que batalla es la que canto?

OTRO.

QVe es esto Dios de amor, q̃ ya no vales,
las damas dizẽ, que obras son amores?
y ya no quieren gracias ni primores
sino buenas prescas, y reales,
Rindieronse al amor de tres metales,
con oro, y plata, tiran las mayores,
y tiran con el cobre las menores,
que todas ellas son interessales.
Bien puede acometerse sin recelo
con vn hermoso tiro de moneda
la mas dura muger de las del suelo:
Y quando algun resabio en ellas queda
con vn harpon de raso, o terciopelo,
las torna amor mas blanda que la seda.

OTRO.

NO es alma, ya mi alma, que es medalla,
y vuestra ymagen, es la q̃ esta en ella,

no puedo en otra parte amor ponella
donde tambien pudiessen celebralla.
Ninguna parte dentro en mi se halla
que no esten ocupadas en querella,
el alma tengo tranformada en ella,
deshecho el coraçon de dessealla.
El mismo amor soy yo, no soy amante,
nunca se vido fe tan abundosa,
tan firme. tan leal, y tan constante.
Mas es que amor el mio, es otra cosa
que va sobre el amor tan adelante
quãto vos vays a todas de hermosura.

OTRO.

O Dulce gusto estraño peregrino
gustado en essos labios diuinales,
veneras de las perlas orientales,
y puertas del imperio cristalino.
Mas colorados que el coral mas fino,
mas dulce que la miel de los panales,
y que el ambrosia, y nectar celestiales,
q̃ a dioses por manjar no mas conuino.
Aquel dichoso rato que gozaua,
la paz a tanta fe solo deuida,

el ſer de nueſtras almas ſe trocaua.
La vna con la otra tan vnida,
y vn alma en los dos cuerpos animaua,
y dos en cada cuerpo dauan vida.

OTRO.

SEñora ſi os enfadan mis antojos,
y ſi ſe alarga en vos mi penſamiento
aſsi teneys por loco atreuimiento
aueros offrecido mis deſpojos.
Vengad ſeñora en mi vueſtros enojos
con qualquiera otra ſuerte de tormẽto,
y no en q̃ me priueys ſolo vn momento
de ver la clara lumbre de mis ojos.
Pues penſando os ſeruir deſta manera
ſeñora me teneys por tan ageno
mandad en lo que pienſe, en lo q̃ hable.
Dexad libre el querer para que os quiera
en todo lo demas ponedme freno
que es ley el mãdo vueſtro inuiolable.

OTRO.

BRinquiño ſaludable, olio precioſo
que fuyſte adminiſtrado por la mano

que basta en vn momento darme sano
del mas terrible mal y más penoso.
Por mejór hado tengo y mas dichoso
auer estado enfermo, que no sano,
pues el remedio fue tan soberano
que para siempre quedò venturoso.
Estaua en mi dolor mi bien cubierto,
yescondida en mi mal, mi buena suerte,
y mi leuantamiento en mi cayda.
Mas vn primor en esto e descubierto
que biuo me matays de cruda muerte,
y muerto me sanays de dulce vida.

¶OTAVAS.

A Mor manda que calle, amor que hable,
yo muero entre temor y atreuimiento,
la ley de obedecerlo, es inuiolable
no tiene apelacion su mandamiento.
Aquesto no es posible sin notable
milagro, sobre vmano entendimiento,
pues como hara vn seso tan doliente
que hable yo, y que calle juntamente?

No puede auer remedio ni se halla,

aun-

aunque por otra parte me parece
que nadie calla, mas de lo que calla,
quien no sabe dezir lo que padece.
Mejor es la passion dissimulalla
si no se le da el grado que merece,
que a vezes el dolor suele callando
hazer lo que no puede lamentando.

Assi que hablè yo señora mia,
o calle, y rompa el cielo con sospiros,
ni sera atreuimiento ni osadia,
sino fuerça de amor el escriuiros.
Ni callo por temor ni couardia,
sino porque no se mi mal deziros,
amor me dize que el callar es mengua,
y turbame al hablar, amor la lengua.

Por vos no soy señora el que antes era,
trocado estoy de mi, todo me veo,
en ser y condicion de otra manera,
mejor, quanto es mejor, lo que desseo.
Nunca pense jamas ni lo creyera
lleuar amor de mi tan gran trofeo,
mas yo lo lleuò del mayor aora,
despues que se teneros por señora.

De verme vuestro, estoy tan satisfecho,
que nunca podre ya dar al oluido
el tiempo mal gastado, y sin prouecho,
que estuue deste bien desposseydo.
Y soy aora vuestro tan de hecho
que pienso restaurar el bien perdido:
mas no podre, y es bueno q̃ no pueda,
para gozar mejor el que me queda.

Los ojos mios son de Aguila aora,
pues que e podido ver mi sol de lleno,
la gracia, y hermosura que en vos mora
la luz, la discrecion de que es ageno.
El simple que os a visto, y no os adora,
y piensa que sin vos no ay nada bueno,
abriome por tan alto pensamiento
amor los ojos del entendimiento.

Si alguno a puesto amor en otra alguna,
es edificio falso, y sin cimiento,
sujeto a las mudanças de fortuna,
y a riesgo de caer con cada viento.
En vos sola se afirma sola vna,
donde es su natural y proprio asiento,
y siẽdo amor de vuestras gracias hecho
jamas

jamas hallò cabida en vuestro pecho.

Assi que si algun tiempo fuy abrasado
del fuego del amor, fuego inuisible
era vn fuego aparente mal ceuado,
vn fuego floxo, y frio, si es possible.
El vuestro es de alquitran alimentado;
y el mismo ser del fuego inextinguible,
no puede ser la muerte inconueniente,
que os dexe yo de amar eternalmente.

¶ OTAVAS.

LOs ojos que vna vez pudieron veros
que mas tienen que ver sino miraros?
y el coraçon tocado de quereros
en que se a de emplear, sino en amaros?
El alma que a sabido conoceros
que puede saber mas que cõtemplaros?
mis pensamientos, todos mis sentidos,
en no pensando en vos q̃dan perdidos.

Mayor plazer del que yo siento en esto
ni fue ni puede ser, ni yo lo creo,
amor echa el caudal, fortuna el resto,
el cielo

el cielo ſe me abre quando os veo.
Vn parayſo hallo en vueſtro geſto
a donde me deleyto y me recreo,
el alma, y el ſentido, y la memoria,
y todo, quanto os miro eſtoy en gloria.

En ſaberos amar eſtoy tan dieſtro
que tiene amor embidia de mi eſtado
en ver que puedo ya ſer ſu maeſtro,
y llegò donde amor nunca a llegado.
Y aqueſto me a venido de ſer vueſtro
que nadie en mereceros a ygualado:
conuino que a valor in eſtimable
correſpondieſſe amor incomparable.

Eſtà eleuada en vueſtra hermoſura,
mi alma aunque medroſa de gozalla
que dize que el mirar a tal figura,
ſu fin ſolo a de ſer reuerencialla.
Y tiene por exceſſo y por locura
que aſsi ſin mas ſe atreua a contẽplalla,
no pido yo mas bien del que poſſeo,
mas quien terna las riendas al deſſeo?

En vos de quanto puede deſſearſe

con mil ventajas ſobra el cũplimiento,
mas no dexa el deſſeo de alargarſe,
ſino conſigue el fin de ſu contento.
Y no puede dexar de contentarſe
vencido de tan gran merecimiento,
mas ſiẽpre queda en eſto el guſto falto
en tanto que ay poder ſubir mas alto.

No puede ſubir mas, mas bien podria
ſubir lo à lo impoſsible vueſtra mano,
lo que no puede ſer de parte mia
hareys vos por la vueſtra muy liuiano.
Penſar en tanto bien por otra via
es loco atreuimiento, ſimple, y vano,
vos ſola me hazeys dino de amaros.
y en eſta fe merezco deſſearos.

¶OTAVAS.

O Ninfa de las bellas la mas bella,
mas bella mas gentil, y mas graciosa,
de quien no puede amor formar q̃rella
de dura ni cruel, ni rigurosa.
Porque vos ninfa mia ſoys aquella

en quiẽ como en ſu cẽtro el biẽ repoſa,
de todo lo que es gracia, ſer y auiſo
ſe goza en vueſtro geſto vn parayſo.

Quando moſtrays el roſtro mas ſañoſo
no indignacion, ſino inuencion parece
de darlẽ vn no ſe que de mas hermoſo,
y de mas guſto, a quien por el padece.
Tan dulce es, tan altiuo, y tan gracioſo,
q̃ al ſer vmano enſalça y enriquece,
vn traues ſolo de vn mirado vueſtro,
parece que da ſer al ſiglo nueſtro.

No puede auer defeto ni ſe crea
a donde puſo el cielo tanta lumbre
a donde amor deſcanſa y ſe recrea,
y pone en quanto toca dulcedumbre.
A donde quiere Dios que todo ſea
lo mas y lo mejor pueſto en la cumbre,
en vos ſe hinche el peſo, y la balança,
de todo el bien q̃ el ſeſo vmano alcãça.

Si vueſtro amor me tiene en tal çoçobra
ſi ſe que me matays, ſe que no muero,
por

por falta de piedad, sino por sobra
de amor q̃ puse en vos, firme y entero.
Yo solo soy culpado en esta obra,
y no busco disculpa ni la quiero,
quisiera yo teneros por disculpa
para fundar mi gloria en vuestra culpa.

Que culpa tiene el sol si yo me allego
a donde de sus rayos sea abrasado,
yo soy el que me abraso, q̃ no el fuego
que vsa en mi su officio acostumbrado.
Y no me anega el mar, que yo me anego,
si quiero a su corriente hallar vado:
assi que mi morir poco os condena
la culpa tuuo a quien se da la pena.

Clemencia grande vsays en dexar veros,
y en darme esfuerço a mi para miraros,
y gracia, fe, y amor para quereros
con tal que no me alargue a dessearos.
Si a quantos miran dexan prisioneros
vuestros serenos dulces ojos claros,
su propriedad, virtud, gracia, excelẽcia
parece rigor crudo, y es clemencia.

CANCION.

AMor que con las armas poderosas
del rostro milagroso sobre vmano,
mostrando vas en mi tus marauillas,
infundeme vn estilo soberano,
y dino de tratar tan altas cosas
que aspiren gloria, y vida, con oyllas.
De aquella a quien te vmillas
quiero contar la gracia y hermosura
gentil, solida, y pura,
con todas las mas partes que no ay parte
que no se dexa al arte
vencida, como a mi mas vitoriosa
de ver vna figura tan hermosa.

Belleza al mundo, sola y cara al cielo,
y que al vno suspende, al otro admira,
y a todos los vfana y enriquece,
dichosa el alma que por vos suspira,
y el pensamiento que tomo tal buelo,
y el coraçon que tal pena padece.
El mundo no os merece,
y està con vos gozoso el parayso,

el autor ſuyo quiſo
moſtrar de ſus grandezas, vn efeto
tan alto, y tan perfeto,
que en vueſtro geſto el bien todo ſe vea
que pide el cielo, y el amor deſſea.

Muy baxo quedarà el que os comparare,
a roſa, o a clauel, o à nieue pura,
o a los precioſos marmoles de Paro,
pues ſoys milagro ſolo de natura,
y no ay coſa criada a que os compare,
ſino es que a vos, cõ vos miſma os cõparo.
Eſtà ſeñora claro
que en vos el mundo halla que os poſſee,
el bien que aca ſe vee,
y vos en el jamas coſa cumplida
que os hincha la medida:
porque es muy poco todo lo del ſuelo
para quien hizo el cielo para el cielo.

En vueſtra dulce cara tan hermoſa
que a toda hermoſura vmana excede,
y ſobra al penſamiento, y al deſſeo
la veſtigia, y ſeñal donde procede
el ſello, nota, y firma milagroſa,

el cetro, y el poder, y el mando veo.
A mis ojos no creo,
que puedan ver asi, siendo mortales
los ojos diuinales,
por quien el siglo nuestro es venturoso,
y triste y embidioso
qualquiera tiempo, y siglo, si pudiera,
que no gozò del bien de aquesta era.

Lo dulce del templado y claro dia
teneys, y la sazon mas deleytosa
del tiempo, y la lindeza del aurora,
de todo lo que el cielo, y el sol cria
os ponen lo mejor de cada cosa,
y puesto en vos se afina, y se mejora.
De todo soys señora,
y à vos esta sujeto lo imposible,
y lo que no es visible
se mira en vuestro gesto claramente,
à donde esta patente,
la luna, el sol, el cielo, y las estrellas,
la luz que le da luz, à el, y à ellas.

Si mil vezes os miro, mil grandezas
descubro, y mil, y mil nueuos despojos
lleuo

llèuo que el menor dellos me enriquece
cien mil amores brotan de mis ojos,
y gracias de los vueſtros, y lindezas,
en eſto que de fuera reſplandece.
Que quando ſe me offrece
mirar la bella, y ſancta animà vueſtra
muy claro alli ſe mueſtra
que gracia diſcrecion, ſaber y auiſo,
alla en el parayſo
hechas por Dios en crecimiento tanto
baſtante cauſa ſon de amaros tanto.

Primero que los hombres Dios criaſſe
os començo ya à amar alla en ſu mente,
y à vueſtra Idea ſe inclino la mia.
ſin principio ni fin eternamente
ſe començo eſte amor, porque os amaſſe
ſin fin, y ſin prncipio, noche y dia.
Y aſsi mi fantaſia
el alma, la memoria, y el ſentido
condenan por perdido
el tiempo ſi en alguno eſtoy ſuſpenſo,
ò en otra coſa pienſo
que no es razõ que admita otro cuydado
el coraçon que en vos eſta empleado.

Cancion, ſintino vas mal ordenada,
llena de fe, mas de primor vazia,
no digàs que eres mia,
que me pornan por falta ſeñalada,
que e prometido mucho, y no doy nadà.

CANCION.

SVelten los ojos ſu profunda vena,
de lagrimas, y llanto,
mi lengua el dulce canto
trueque en amarga boz, y lamentable,
ablande ſu rigor el duro canto,
el prado verde que el mirar enfrena,
el lirio, y la açucena
ſe tornen ſequedad, dura intratable,
y la fuente agradable
con el dulce ſonido
que en el alma metido
ſolia enxugar el llanto de mis ojos,
me dè penas, y enojos,
y al fin ſe yguale el riſco con el llano,
pues falta vmanidad en pecho vmano.

Mi dura ſuerte, y condicion malina
que

que no sufre ventura,
me puso vna locura,
que os amasse dexando a mi oluidarme,
yerro a otro fuera, y solo a mi es cordura,
entreguemè a la luz vuestra, diuina,
y a la mano begnina
al parecer, y cruda en el matarme,
y quando fuy a mirarme,
fue tanto el corrimiento
de ver mi perdimiento,
que acometi a la soga, y a la espada
a azer dulce jornada:
mas no se quien me dixo, otra herida
mayor te a de acabar, que es la partida.

CANCION.
primera.

SY yo del alma mia
pudiesse lamentar el mal que siento,
las piedras moueria
a blando sentimiento,
y el cielo a compassion de mi torméto.
Y el coraçon bramando
del mas fiero Leon embrauecido,

mis quexas eſcuchando,
el pecho enternecido,
al yugo de piedad, ſeria rendido.
Al fiero, al intratable,
al crudo, al brauo tigre, temeroſo,
haria miſerable
el llanto doloroſo,
vmilde, blando, manſo, y amoroſo.

La furia ſer domada
de los impetuoſos elementos
podria, y enfrenada
al ſon de mis lamentos,
la fuerça embrauecida de los vientos.

Y no podria tan cierto
llevar proſpero viento, y ayre puro,
las naues à buen puerto,
ni fuerças de conjuro,
las almas inquietar del reyno obſcuro.

Ni coſa ſer podria
auer ſido en el mundo, cierta quanto
mi pluma lo ſeria,
en dar al cielo eſpanto,

las velas desplegadas de mi llanto.

Y mi ventura quiere
que pues que tu lindeza, y hermosura,
à todas se prefiere,
la venças de natura,
en ser fuerte, cruel, aspera, y dura.

No guarda tu dureza
de tantas perfeciones el decoro
que pueda en tu lindeza
caber tristeza, y lloro,
porque es echar ponçoña en vaso de oro.

O seas soberana,
formada por industria milagrosa,
ò de materia vmana,
la vna, y otra cosa
te obligan à no ser tan rigurosa.

El coraçon diuino
del mas subido amor, es abrasado,
y mira que no es dino
de ser menospreciado,
el coraçon contrito, y vmillado.

SEGVNDA.

MIS ojos que mirays?
aq̃ste es el lugar donde os prendistes
de que os marauillays,
si aqui la luz perdistes
que no boluays a ver el bien que vistes?

Aqui mi sol estaua,
aqui resplandecio mi clara estrella,
que tanto os agradaua
el ser ciegos por ella,
que no ay para que sea el ver sin vella.

O fin de mi desseo,
por ti se le conuierte al alma mia,
en ver que no te veo
en pena, el alegria,
y en noche tenebrosa, el claro dia.

Al biuo trasladada
estàs en mi memoria eternamente,
y quando mas sellada
te halla, y mas presente

te llora el coraçon por mas au ſente.

Si en tu preſencia entiendo,
mirandote, morir yo por mas verte,
aora no te viendo,
que tal ſera mi ſuerte?
peor ſi puede ſer, peor que muerte.

Ay mi dulce paſtora,
aqui donde eſperè aqui deſeſpero,
aqui padezco aora,
donde gozè primero,
aqui tuue la vida, y aqui muero.

Y no ſe me concede
penſar que aya remedio, que repuna,
que a tanto mal no puede
hallar ſalida alguna
el tiempo, ni el amor, ni la fortuna.

¶ELEGIA A LA MVERTE de Doña Maria.

AY muerte dura, ay dura, y cruda muerte
ay muerte, y qual me tienes,

de auer ſido tan preſta, y preſuroſa,
para mi mal, que cierta fiera, y fuerte,
y que ligera vienes,
y para el bien que torpe, y eſpacioſa,
llenaſte a la precioſa,
y alegre, y clara luz, del alma mia,
murio doña Maria,
y aora por doblarme la querella
quieres que biua yo muriendo ella.

Dexaſte ò cruel muerte enriquecido,
con eſte fiero aſalto
al cielo, y todo el mundo arruynado,
y ſin ventura à mi triſte perdido,
y miſerable, y falto,
y de todos los bienes deſpojado,
y al ſuelo deſdichado
ſin bien, ſin luz, ſin gloria, y ornamento,
ſin paz, y ſin contento,
priuado el dulce amor de ſu teſoro,
y a todo el mundo en lamentable lloro.

Aquella dulce prenda tan precioſa
de quien aun ſer el ſuelo
piſado de ſus pies no merecia,

que hizo la edad nuestra venturosa:
aora pisa el cielo
à donde su virtud resplandecia,
y la serena mia,
con alta boz sonora, y dulce canto,
al muchas vezes santo
alaba eternamente demandando
la paz de quien por ella esta llorando.

En todo lo que miro me parece
que muestra, y representa
la funesta ocasion de mis dolores,
el sol se eclypsa, y no me resplandece,
ni el fuego me calienta,
y las plantas me niegan sus olores,
los frutos sus sabores,
y todo bien, su gozo y alegria,
y la desdicha mia,
la fuente me secò donde manaua,
el ser que à qualquiera cosa se le daua.

Mas tanto mi dolor cruel, esquiuo
crece, biue, y rebiue,
quanto mas lexos de mi bien me veo,
mi clara luz es muerta, y yo soy biuo,
yo mue-

yo muero, y ella biue,
y della biue en mi ſolo el deſſeo,
que es muerta, no lo creo,
y voy por los lugares do la via,
y con eſta alegria
encuentro a quien me puede dezir della,
y no me atreuo a preguntar por ella.

Por ella en biuo fuego in extinguible
holgoua que eſtuuuiera
mi alma conſumida, y abraſada,
en todo lo demas era impoſsible
que coſa me atraxera
ſi en eſta piedra yman no era tocada,
y como endereçada
el aguja lleuaſſe ſiempre al norte
del celeſtial conorte,
no me quedò en la tierra otro conſuelo,
ſino que e de ſubir a verla al cielo.

Triſte cancion en lagrimas bañada
toda deshecha en llanto
la cauſa moſtraràs del dolor tanto,
y ſin ſer preguntada
diras como padecen ſiempre mengua,

el co-

el coraçon, y el alma por la lengua.

¶SONETOS,
à la misma.

MOrtales, aueys visto mayor cosa,
q̃ siendo muerte, me è tornado vida,
y de aspera cruel, y desabrida,
me è hecho blanda, dulce, y amorosa?
Ya me codician todos por hermosa,
y de quien era mas aborrecida
soy con alegre cara recebida,
por suerte desseada, y venturosa.
Sabeys de que manera, el mortal velo
del alma santa, desatè de aquella,
por quien era el biuir dulce, agradable.
Murio doña Maria, y subio al cielo,
quedò hecho el biuir muerte sin ella,
y alegre vida, yo dulce, y amable.

OTRO.

LA muerte veo que furiosa assoma,
coruado el arco, y puesta ya la vira,
al coraçon de aquella que si mira
las furias mas feroces rinde, y doma,

aquella pura, y candida paloma.
Que a mi juyzio auxilio, y gracia inſpira
cuya belleza ygual el ſol no mira,
en Perſia, Aſiria, Grecia, Eſpaña, y roma
Si el arco ſuelta, y hiere el tierno pecho,
vereys caer dos cuerpos al inſtante
que de yr en ſu compaña, yo no dudo.
Mas ya me acuerdo de vn eroyco hecho,
yo tengo de ponermele delante:
mas ay, que a ſu tirar no vale eſcudo.

OTRO.

Ayrado no ſe quien de mi contento
que tanta gloria no ſufrio en el ſuelo
las alas me quitò, cortome el buelo,
mi bien todo deshizo en vn momento.
Hizieron entre ſi repartimiento
la tierra ſe entrego del mortal vele,
y el alma glorioſa lleuo al cielo,
y en cuerpo, y alma, yo q̃dè en torméto
No ay bien q̃ tẽga ya por donde entrarme
que ſe lleuò mi ſer doña Maria,
ni mal, que a mal conſuele, tan eſquiuo,
Peregrina inuencion de atormentarme,
que

que me quito la vida en que biuia,
a inexorable muerte, y quedè biuo?

OTRO.

Triste de mi que biuo ya sin vida,
y procurando estoy siempre la muerte,
pareciendome ser mejor la muerte
que no tan trabajosa y triste vida.
Aunque passar por vos aquesta vida
sera para apartar de mi la muerte:
pero biuir sin vos, es mas que muerte,
y la muerte sin vos, es mas que vida.
O quan sabrosa y leue fueras muerte,
si vinieras en tiempo que mi vida
estaua tan cercana de mi muerte.
Y muy mas dulce me seras que vida,
q̃ en no matarme, ẽtõces fuyste muerte,
y en darme aora muerte, serias vida.

OTRO.

Porque tanto dolor anima mia?
si en ti la que murio, ya estaua muerta,
no estaua sino biua, y encubierta

debaxo de no ſoy quien ſer ſolia.
Adurmioſe el amor que lo tenia,
y el golpe de ſu muerte lo deſpierta,
ſoplò, y dexo la lumbre deſcubierta,
boluio a encender el fuego q̃ no ardia.
De mi lleuó la muerte, el vencimiento
de ſus hermanas fue la triſte ſuerte,
pues con morir la ſuya ſe mejora.
Y viene a ſer tan graue mi tormento
que yo no ſe ſi llòro por ſu muerte,
o ſi por ver llorar a quien la llora.

OTRO.

El alma triſte, el coraçon doliente,
la vida de plazer, yerma, y deſierta,
el dolor biuo, la eſperança muerta,
y los ojos llorando amargamente.
Del ſentimiento vueſtro tan vrgente
que a todos los demas cerrò la puerta,
ſeñora os viene a dar, ſi a darlo acierta,
el peſamè, quien tanto peſar ſiente.
Mas ſin ſalud, ſin fuerça, ſin aliento,
que peſame dara deſta manera
que llegue donde llega mi tormento.

A mi se me a de dar, que si pudiera
mouerse, quien no biue a sentimiento
la muerta, de su muerte, me lo diera.

SONETO.

Que necio estas amor, y que engañado,
si piensas q̃ me as hecho algũ buẽ tiro,
yo soy el que te hiero, y me retiro,
y tu el que por burlarme te as burlado.
No sabes desta feria que è sacado,
que tengo vida ya, que ya respiro,
ya canto, ya no lloro, ni suspiro,
ya veo el claro sol deseclypsado.
De las vezes que estuue, estoy corrido
sin causa triste, sin razon contento,
turbada, y muerta ya la mejor parte.
Mas huelgo que este mal por bien a sido:
mas valen esperiencia, y escarmiento
q̃ ingenio, discrecion, prudencia y arte.

SONETO.

Vulgo ygnorante, monstruo desbocado
con cien mil lenguas, ojos, y gargantas,

que del ayre te alteras y te espantas,
del ayre estas alegre y confiado.
Aora que te as ya desengañado
de todas las nouelas que leuantas:
porque no alças la boz? porq̃ no cantas
del Fenix Carlos Quinto renouado.
Resuena dende el vno al otro polo,
y el nõbre de Austria sea entre la gente,
y su diuina industria celebrada.
Por vn nueuo Iason, vn nueuo Apolo,
que cortò la cabeça a la serpiente,
y dexò libre el reyno de Granada.

SONETO.

Que sientes Albayzin? estoy doliente,
que enfermedad es essa que te a dado?
de puro mal regido y gouernando
me duele la cabeça brauamente.
Si dizen, moriras deste acidente?
no se, mil parasismos e passado,
sangrado, jaropado, estoy purgado:
desafuziado, y muerto de la gente.
Esfuerça, no desmayes, ten aliento,
que leuantarse puede el que a caydo,

y en.

y endereçarſe ſuele el que tropieça.
No puedo yo eſcapar del mal que ſiento,
o eſcapare tan flaco, y tan perdido
que no podre jamas alçar cabeça.

OTRO.

Buen reyno de Granada, que as auido?
alçoſeme la gente ſin gouierno,
y en gozo celeſtial, y en llanto eterno
ſe viene a reſoluer lo ſucedido.
De que manera di? Fue Dios ſeruido,
por fin de tanto mal q̃ en eſte inuierno,
quedaſſe de paganos el infierno,
de martyres el cielo enriquecido.
Y que ſerà eſtos hechos acabados?
aura dulces hiſtorias nunca oydas,
que dèn de los chriſtianos teſtimonio.
Y los de Agar? Philipe, y ſus ſoldados
haran con las haziendas, y ſus vidas,
y con las triſtes almas el demonio.

SONETO DE DON ALONSO Puerto Carrero, a Silueſtre.

Ingenio raro, eſtraño, y peregrino,
como ſupo juntar la docta mano
lo dulce, y lo ſabroſo de lo vmano
al fruto celeſtial de lo diuino.
Parece que de alla del cielo vino
aqueſte dulce eſtilo ſoberano
para mouer el animo chriſtiano
que deſta tu floreſta fuere dino.
No te preſtò ſu lira el Dios Apolo,
ni la fingida fuente de pegaſo,
ni el coro de las muſas nueue hermanas
No pudo aqueſte don ſino ſer ſolo,
del verdadero monte de Parnaſo,
de influxo celeſtial, muſas chriſtianas.

DE SILVESTRE A DON ALONſo Puerto Carrero.

Quien es el que ventura tanto aprueua
ǭ eſtà entre los mejores por primero?
es don Alonſo el buen Puerto Carrero,
el hijo del gran Marques de Villanueua
Pues que podra hazer que mas no deua
a hijo de tan alto cauallero?
auelle en el valor ſido heredero,

mejor

mejor que en el eſtado el que lo lleua.
Los dotes de ventura, el Marqueſado
fortuna a ſu aluedrio los reparte,
y Dios los que nos da naturaleza.
Y aſsi fortuna al mundo dio el eſtado,
y a don Alonſo, Dios por mejor parte
el animo, el valor, y la grandeza.

OTRO.

Illuſtre y valeroſo cauallero,
ſi de otra parte no me viene el daño,
pluguiera a Dios q̃ nunca vuiera paño,
ni çacatin, ni tienda, ni trapero.
No pido la promeſſa, ni la quiero,
pues no valen promeſſas eſte año,
ſino que no reciba tanto engaño
tan fino, y firme amor, puro, y ſincero.
Verdad es, que el valor y la grandeza
de vueſtra larga mano, y dadiuoſa,
ſe opone al penſamiento, y no cõſiente
Mas es, que ſe deſcarga mi firmeza
por ſolo encarecer que en otra coſa,
aun no puedo pecar venialmente.

PARABIEN AL MARQVES de Villena, por la ſentencia del Marqueſado de Moya.

Sentencia milagroſa, juſta y buena,
el conclaue del cielo te à ordenado
por ſuerte venturoſa del eſtado,
a quien de tal ſeñor cupo la eſtrena.
El ſegundo eredero de Villena
vn angel en la tierra trasladado,
en quiẽ vn grã imperio, vn grã reynado
cupiera ſin dexar la caſa llena.
De gracias le hallò tan abundoſo
fortuna, que mirando, que no auia,
a ſu valor, valor que ſatisfaga.
Le dio eſte Marqueſado venturoſo,
de Moya, y no por dar lo que deuia,
ſino en principio, y en ſeñal de paga.

DE SOTO, AL miſmo.

La victoria digniſsima que veo,
clariſsimo Marques, que os an rendido,
fuera digna del hijo bien nacido,

a ſer

a ſer Moya el Romano Coliſeo.
Principio ſon del inmortal trofeo
a que ſera biuiendo conduzido
que en hijo de tal padre produzido
las eſperanças vencen al deſſeo.
Ygualarà en valor al viſaguelo
ſu fama bolarà de gente en gente
rindiendo el cuello todos, y el tributo.
Proſpere como deue el juſto cielo
la tierra q̃ dio en flor vueſtra ſimiente,
porque gozeys del ſazonado fruto.

A LA MARQVESA de Villena.

Marqueſa valeroſa doña Ioana
de Ayalas, de Monroyes, de Toledo,
la gloria, y la grandeza que no puedo
ni nadie encarecer con lengua vmana.
Con la excelencia vueſtra ſoberana
por vnica moſtrada con el dedo,
el cielo que os eſpera teneys ledo,
la tierra porque os goza biue vfana.
La prole generoſa eſta en la cumbre,
la clara eſtirpe vueſtra reſplandece

del inclito Marques marido vuestro
A cada qual de Dios lo que merece,
y a vos os engrandezca, y os alumbre
del fruto q̃ engrãdezca al ſiglo nueſtro.

DE SOTO A LA miſma.

Hermoſa y diſcretiſsima Marqueſa
de dueñas onra, de donzellas gala,
conſuelo dulce de Monroy, y Ayala,
y de Toledo, y Condes de Oropeſa.
Dichoſa vos, que mereceys la meſa
del de Villena, a quien ninguno yguala,
dichoſo el, que enriquecio ſu ſala
con tan precioſa, y ſoberana preſa.
Dichoſos ambos que en tan alta cumbre
teneys tres ramos, y otros dos q̃ pinto,
en eſperanças de mayor ſoſsiego.
Al ſexto le de Dios ſu clara lũbre, (quinto
q̃ entre el, y el quarto, y quien gozare el
ſe partira el famoſo imperio Griego.

A LA SENORA DONA Blanca de Guzman.

Cabellos, o cabellos de oro fino,
luzida frente, y ojos celeſtiales,
nariz hermoſa, labios diuinales,
dientes, de aljofar, cuello criſtalino.
El pecho de marfil, adamantino,
con dos precioſas perlas orientales,
juntaronſe a las nieues, los corales,
ſalio deſte compueſto vn ſer diuino.
Sobro a ſus partes tanto la mixtura,
quiſo moſtrarſe aſsi naturaleza,
tan larga, liberal, prodjga, y franca.
Que el ſer, la diſcrecion, la hermoſura,
la gracia, y el ſaber, la gentileza,
y todo lo demas vale vna blanca.

DE SOTO A LA miſma.

Al tiempo que os formo naturaleza,
os dieron eſtos de ſu ſer la cumbre,
Minerua ſu ſaber, el ſol ſu lumbre,
Diana ſu virtud, y Amor ſu alteza.
Y Venus ſu donayre, y gentileza
Mercurio, ſu eloquencia, y dulcedũbre
el fuego, ſu poder, y ſu coſtumbre,

la nieue ſu blancura, y ſu terneza,
La nieue ſe aparto muy afligida,
no por el dar que no fue menos franca,
mas viendoſe menor en ſuerte q̃ ellos.
Y dixo la vmildad de vos nacida
llamadme por la nieue doña Blanca,
y aſsi quedò la nieue, ygual con ellos.

¶EPISTOLA A DONA
Mayor, hermana de
doña Maria.

SAlud de mi ſalud, y bien del mio,
ſi puedo, yo teniendo tu la mia,
embiarte ſalud, yo te la embio.
Mi vida, y mi ſalud, y mi alegria,
y todo mi contento eſtà en tu mano,
por ſer el alma tu, de mi Maria.
Porque paſtoras mias de Siluano?
mudança imaginays, fundays oluido,
y faltas en amor tan ſoberano.
Penſàra que oluidarme aueys querido,
ſi viera ſer poſsible eloluidaros,
de quien nunca memoria aueys tenido.
Mas no cabe en mi fe, poder culparos,

y esta de vuestro amor tã sano el pecho
que todo lo conuierte en mas amaros.
Estoy tan hecho ya de estar deshecho
en este amor cruel q̃ aunque no quiera
perdòno quãtos males me aueys hecho
Pluguiera a Dios que aquesto yo pudiera
para poder, no mas, ya que no puedo
tener en mi valor de otra manera.
Aun de dezir aquesto tengo miedo,
y pienso con recelo de enojaros
q̃ en quanto digo, y hago, todo excedo.
Si la verdad no basta assegураros,
no tengo ya palabra que deziros,
ni nueuos juramentos que juraros.
Si lagrimas no valen, ni suspiros
ni tanto amor quiçà que bastaria
trataros con lisonjas y mentiros.
Mas ya que yo quisiesse no podria,
y plega a Dios que quando yo mintiere
le mienta su esperança al alma mia.
Y vea luego alli quien las oyere
salirseme la vida en cada vna
de las palabras mismas que dixere.
El cielo, las estrellas, y la luna,
se bueluan contra mi, y los elementos
la

la ſuerte, y la ventura, y la fortuna.
Mi proprio coraçon, mis penſamientos,
y todos mis ſentidos me den guerra
con generos no viſtos de tormentos.
Y rompanſe las venas de la tierra,
y acojame el Ceruero en ſu garganta
con todo quanto mal en el ſe encierra.
No tienen las mentiras fuerça tanta
que deſtas maldiciones cada vna
altera el coraçon, y el alma eſpanta.
Offende los oydos, y repuna
q̃ aun cō verdad, como ay maldiciones
que no ſe an de dezir por coſa alguna.
Mas que hare ſino baſtan razones?
ni ſiento otra manera ſufficiente
de aſſegurar tan duros coraçones.
Con ſer verdad tan clara, y tan patente
que lo que amor allà en el alma eſcriue
en los ojos ſe lee, y en la frente.
Y no ſe altere alguna, ni ſe eſquiue
q̃ eſcriuiendo a las dos, la vna entiēdo,
porque ſe que la vna en la otra biue.
Y quiero vna no mas, las dos quiriendo,
y dar a cada vna el juſto grado
q̃ tiene, en mi querer, no mas pretēdo.

A ti

A ti Maria, mi dominio è dado,
y tu dulce Mayor, el mando tienes,
la fuerça, y el poder de mi cuydado.
Tu me das el aliento, y lo detienes,
ſegun que por tu mano ſe reparte
porque eres teſorera de mis bienes.
No ſe porque manera, o porque arte,
ſe toma aqui la parte por el todo,
y el todo de mi bien eſtà en la parte.
Y aſsi por eſta via, y eſte modo,
no puedo tener fieſta de Maria,
que no ſe entienda alli Mayor, y todo.
Entrambas fieſtas vienen en vn dia,
y juntas las celebrò, yo en mi canto,
y juntas las entiende el alma mia.
En pena, o en plazer, en riſa, o llanto,
qualquiera nombre dellas a qualquiera
me repreſenta dellas, en ſu ſanto.
Boluamos a otra parte la vandera,
pues que es indiſcreciõ hablar en coſa
que eſtar por ſi entendida, ya deuiera.
Y eſta materia es algo peligroſa
que puede ſer ſin culpa aſsi hablando
dexar alguna dellas querelloſa.
Y aſsi ſe a de entender que voy tratando

en dar a cada vna ſu derecho,
el mio a quien ſe deue reſeruando.
Que qual ymagen ſiẽpre eſta en mi pecho
por quiẽ me aflijo, yo padezco, y muero
y de morir eſtoy muy ſatisfecho,
Maria es la que amo, y la que quiero,
en ella, y en ſus manos tengo pueſto,
el fin del bien que en eſta vida eſpero.
El bien de mi ſalud eſta en ſu geſto,
y la riqueza mia toda en vella,
y no puede eſperarſe mas de aqueſto,
y no puedo querer mas de querella.

EPISTOLA DE LVYS BARAhona de Soto, a Gregorio Sylueſtre.

SAlud a vos Modelo, Norte, Idea,
de quantos tierno labio, y blanco diẽte
bañaron en la dulce Pegaſea.
De quien ſe eſparze boz famoſamente,
deſde el Canopo oculto, al carro elado,
y deſde el turbio Ocaſo, al claro oriẽte.
Tres luſtros, y dos bueltas Febo a dado,
deſpues que guſto del templado aliẽto,

del

del blanco cielo azul, y colorado.
Y dos Olimpias a que del concento
de las ſagradas Muſas, y de Apolo
ocupo la memoria y penſamiento.
Y dellas è ſabido que vos ſolo
en todos nueſtros tiẽpos ſereys dino
de vn gran coloſo en naues, ò en Ydolo.
Y que por vos ſu coro Caualino
reſuena en nueſtra Eſpaña, de tal arte,
q̃ excede al Griego, al Ytalo, y Latino.
Y que por vos ſeran el fiero Marte,
y dulce Venus, tanto celebrados,
que teman ſu poder en toda parte.
Y que por vos los verſos mal ligados
de la Eſpañola lengua, è Italiana,
ſeran con la medida encadenados.
Deueros à de aqui la Caſtellana
mas q̃ la Griega deue al claro Homero,
y al inclito Virgilio la Romana.
Si à vos ſon comparados ſolo vn zero
ſe deue à ſus ſequaces, y à Petrarca,
y à vos la ſuma toda del minero.
Y aſi vna Eſperia, y otra, por Monarca,
os à de celebrar de ſus poetas
ſi es Parca para vos la dura Parca.

O si a las onze Olimpias, ya perfetas
el sol añade tantas con que mude
en canas blancas, las onradas prietas.
Con musica pues dulce, no ay quien dude
que vos podays hazer parar los viẽtos:
y a la neuada sierra que se mude.
Que proprios son de musica estos cuẽtos
pues puso amor entre Ossos, y Leones,
templança con dulcissimos acentos,
Orfeo, plantas: aguas, y dragones,
lleuò tras si, y los mõtes cõ sus cueuas
al vario resonar de sus canciones.
En peces, Arion mostro mil prueuas
el musico Anfion con su Testudo
cercò de fuertes muros la gran Tebas.
Quantas vezes el gran Paterno pudo
en lagrimas bañar con su armonia
el pecho de Neron, soberuio. y crudo.
Y quantas con su cuerno compelia
Themistio q̃ a los miembros esparzidos
boluiesse el alma con la vida fria.
Si tantos dones fueron concedidos
del gran Tubal, y tal potencia y arte
a musicos: como estos referidos.
No es mucho mudar vos de parte a parte
vn

vn monte, o detener vn rezio viento:
pues excedeys a todos en esta arte.
Porque al valor de vuestro entendimiẽto
y a vuestra liberal, y diestra mano,
no yguala el sol en lũbre, o mouimiẽto.
Pues en cosillas del solaz humano
sino ay ocupaciones mas famosas
mostrays el raro ingenio soberano.
Loables son en serlo virtuosas,
no os suene mal, q̃ las escriua, y cuente,
q̃ no es poco ser mucho en tantas cosas.
Es juego el Axedrez de ingenio ardiente,
y los que mas entienden de sus redes
os tienen por primor del ocidente.
En el days atras, y hazeys mercedes
pudiendo las bien dar a quantos biuen,
aunque resuscitara Palamedes.
Ay otra sciencia antigua, en q̃ se escriuen,
ocultas cosas de secreto dinas,
de do prouechos grandes se reciben.
La qual de cifras consta clandestinas,
de quien formastes arte, que es bastãte
a declarar las ojas Sybilinas.
Tan clara, tan sutil, tan elegante,
q̃ os prueua por primero, y sin segundo

en los de àtras, de aora, y de adelante.
En ella reuocastes del profundo
la obscura exposicion de los Enimas
q̃ hizo á Edipo, clara en todo el mũdo.
De do se concluyra, que afsi en las rimas,
y cuerdas, como en juego, y subtileza
teneys en los nacidos vos las primas.
Alfin mostrose en vos naturaleza,
y sobornò à fortuna, para daros
en todo, y para todo la grandeza.
Y en tantas cosas quiso auentajaros,
y tanto que la vmana fantasia
no alcance en la mas minima, à loaros.
Y entiendo que en el punto que os hazia
hurtò como Prometheo, lũbre nueua,
del no templado Sol de medio dia,
Y puesta en vos: hallò tan buena prueua
que añadiendo os mil gracias, à lo justo
os truxo de Pandora, y no de Eua.
Salistes por el mucho fuego adusto,
y por labrar el animo excelente
dexò de mõstruo, el cuerpo tã robusto.
Cabello casi crespo, y ancha frente,
sin raya transuersal, con vna obscura,
por entre ceja, y ceja, solamente.
Tem-

Templado, bello, natural, blandura:
fingida risa, y passos moderados,
declaren los que entienden de natura.
En esto que os è dicho declarados
los fines vã, que en esta me an mouido:
mas quiero referirlos mas sumados.
Si soys de todo el munda conocido?
si de quien os conoce soys loado?
y de quien os loare soys querido?
Y quien os quiere os es afficionado?
y quien se os afficiona quiere veros?
y a mi por la distancia me es vedado?
A modo ya de amigos verdaderos:
pues me conocereys, por esta mia
pretendo por la vuestra conoceros.
Y ver las alabanças de Maria
aquella que tomastes por dechado,
de quien sacays primores de poesia.
Aquella cuyo nombre entronizado
por vos à sido, mas que de Catulo
el dulce de su Lesbia eternizado.
Y mas que son con vano dissimulo
Corina, Laura, y Delia del Romano:
Ouidio, y del Petrarca, y del Tibulo.
Mas que Teresa fue del Valenciano:

mas que Beatriz, q̃ Scintya, y q̃ Diana,
del Dante del Propercio, y Luſitano.
Mas que del claro Caſtillejo, Ana,
mas que de Garcilaſo, Galatea:
mas que de Cartagena, ſu Oriana.
Mas, aunque aqueſto gran Sylueſtre ſea,
ſoſpecho que os da amor tan triſte vida
que nunca veſtire vueſtra librea.
Y aſsi ſera Maria preferida
a todas, como el ſol a las eſtrellas,
y como coſa biua a la fingida.
Y viſta ſu beldad duraràn ellas
lo que en el ayre el trueno, o la cometa,
o auſentes de la llama las centellas.
Y vos ſereys per inclito Poeta,
en pechos de la fama mas fixado
que en duro Cieruò tremo la ſaeta.
Sereys de los futuros celebrado,
de paſſados temido, y de preſentes,
con gloria deſte ſiglo laureado.
Y vueſtros primos verſos excelentes,
el prez ſuſtentaran de vueſtra gloria
biuiendo en lenguas varias de las gẽtes
Y ſiempre ſera eſcrita vueſtra hyſtoria
en el mas delicado entendimiento,
y en

y en dura y tenacissima memoria.
Que a España, y al Castalio ayuntamiento
promete vuestro ser tan perdurable,
q̃ ni aun caberlo pueda el pensamiento
Y en guarda, vn Genio tal, y tan loable,
que tenga por muy clara la cauerna:
do està lo prouechoso y deleytable:
el qual dè a vuestras obras vida eterna.

RESPVESTA DE GREGORIO Syluestre, a Luys Barahona de Soto.

SONETO.

Señor si mi juyzio no me engaña,
en obra tan sutil y artificiosa:
no pienso yo que ay hecha mejor cosa
en todo lo que el sol, y el agua baña.
Segun al escreuir os days la maña,
por vos solo a de ser tan abundosa,
tan rica, tan fecunda, y tan famosa,
en letras, como ē armas nuestra España.
Aquel varon que en algo os pareciere
a cuyo saber Dios no ponga coto,

aquel podra loaros si supiere,
que yo me tengo a mi por tan indoto
que mientras mas, y mas de vos dixere,
no puedo sino ser picaça en Soto.

❡DE DON DIEGO HVR-tado de Mendoça, al mismo Soto.

❡SONETO.

VN claro ingenio, vn biuo entẽdimiẽto,
vn sentido profundo, vn raro auiso,
vna varia lecion, y vn dezir liso,
qual señor Soto en vr̃os versos siento.
Pocas vezes el claro firmamento
a los mortales conceder los quiso,
y con razon aquel pastor de Anfriso,
os llama para algun notable intento.
Porque de vuestro ingenio e inuencion
piensa hazer industria por do pueda
subir la tosca Rima, a perfecion.
Tenga la Parca el hilo, y en su rueda
rijase la Fortuna por razon,
q̃ puesto dõde estays, muy poco os q̃da.

DE

¶ DE SOTO.

Si la harpa, ſi el organo ſabroſo,
ſi el monacordio, ſi la dulce lyra
q̃ en vr̃as manos grã Syluestre admira,
y ſuſpende el ingenio mas furioſo.
Si el dulce verſo facil, y gracioſo
con que a los vientos refrenays la ira
algun cõſuelo, aunque liuiano inſpira,
a vn ſeſo apaſsionado, y amoroſo.
Aqui ſeñor que me a rompido el pecho
con punta de oro, de azerado dardo,
la mano mas gẽtil que el cielo à hecho.
Aqui que huyo el bien, y el mal aguardo
eſpero el daño, y temo mi prouecho,
è frio en braſas, y entre yelos ardo.

¶ DE SYLVESTRE.

Fecundo ingenio fertil, y abundoſo,
en quiẽ proſperamẽte, el cielo inſpira,
lo mas alto y mejor que el ſuelo mira,
de vn biuo entendimiento milagroſo.

O Soto, cuyo Soto deleytoso
el coro de las musas se retira,
si en vos pudo el amor mostrar su yra
de su poder, quien no estara medroso?
Mas de esto como yo, estad satisfecho,
que del amor, aquel pungente dardo
q̃ en tanta discrecion, tal obra a hecho.
No dexarà, aunque sea, vn poco tardo,
de penetrar de vuestra ninfa el pecho,
y basta de vn bel viso, vn dolce Sguardo

EPISTOLA DE FRANCISCO
Farfan de Veragua, a Siluestre.

Salud al dichosissimo Syluano
Verino, el falto de salud embia,
aunque la suya està en agena mano.
El dulce, y suaue son de la armonia
con que tu lyra a penetrado el cielo,
acrecentando en mi la pena mia.
Del hondo abismo de mi desconsuelo
me leuantò, y me a dado nueuo aliento
para tornar a mi dexado buelo.
Y aunque medroso del dolor que siento
quando del mal renueuo la memoria

que

que ya tiene vencido el sufrimiento.
Porque tengas en mas la dulce gloria,
con que del Dauro paces la ribera
te contarè mi desdichada hystoria:
Y asi veras quan dulce y plazentera
es fortuna de amor fauorecida,
y quan amarga, si es de otra manera.
Yo e sido vn pastorcillo, cuya vida
en pastoril officio se empleaua,
miẽtras no fue de amor mi alma herida
Mi manadilla pobre apacentaua
por la orilla de vn claro y fresco rio,
donde la hambre y frio la aquexaua.
Cien mil vezes al pie de vn roble vmbrio
me acuerdo q̃ cantè de otros pastores
el mal ageno, mas ya lloro el mio.
Solia lamentar de sus dolores,
mas harto mas de veras los lloràra
si como se supiera el mal de amores.
En lagrimas el alma destilara,
tras vn suspiro solo que le oyera,
a quien aqueste mal atormentara.
Andando pues vn dia en la ribera
(lagrimas no estorueys el dulce cuento,
o acrecentaos de suerte que ya muera)
Con

Con el cabello de oro ſuelto al viento,
ſus blancas ouejuelas repaſtando:
la cauſa vi de todo mi tormento.
Mil ſoles de ſus ojos derramando
que vence a la del Sol, la lumbre dellos,
y cien mil almas van tiranizando.
Y con tener eſtremo de tan bellos,
de quantas partes tiene de belleza,
la mas pequeña parte gozan ellos.
No pudo alli llegar naturaleza,
que todo es celeſtial quanto ay en ella,
y exemplo raro, al mundo de belleza.
Quererte yo dezir qual quedè en vella,
no ay para que Syluano, ni podria,
juzgalo tu, juzgando el valor della.
Y aſsi conoceras que fue aquel dia
para mi libertad el mas funeſto:
pues vi el eclypſe en el de mi alegria.
Era ſu roſtro mas que bello, honeſto,
tanto que me atreui a dezirle ſolo
eſcripto eſtà en mi alma vueſtro geſto.
Si ſintio amor en mi, diſsimulolo
de purpura cubriendo el parayſo,
con quien augmenta ſu riqueza Apolo.
De nueuo, aqueſte mouimiento hizo.

que el coraçõ, y el alma se entregassen,
con partido que amor se satisfizo.
Y à sus ouejas hizo que tornassen
el valle abaxo por do auian venido,
y que las mias sin pastor quedassen.
Quando yo vi mi sol, de mi partido
quisierame quexar, mas no podia
q̃el pecho ardiẽte estaua empedernido
Fuy muriendo à buscar la Diosa mia
de nueuo, por prouar si su clemencia
à mi infinito amor correspondia:
Mas à penas me vido en su presencia
quãdo furiosa, mas que Tygre Hircana
me condenò al rauioso mal de ausẽcia.
Aquesta es la ocasion, y no es liuiana
porque tengo de yr à buscar muerte:
la qual no dudò ya que esta cercana.
Pues bastè ya Syluano mio à mouerte
à compassion, tamaña desuentura,
ya que tenga en mi parte dulce suerte.
Dicholo tu que ves la hermosura
de tu honesta, y bellissima Maria,
y mides con tu gusto tu ventura.
Y desdichado, quien de dia en dia
vee el fuego del amor mas encendido,

y mas

y mas deſeſperado de alegria.
Dichoſo tu Syluano, que as podido
ver q̃ el tyrano amor te es tan begnino,
que ſi te haze amar, eres querido.
Y deſdichado yo, que tan contino
odio, cruel, y deſamor me paga
vna fe, y vn valor de amor tan fino.
Dichoſo tu, pues ſi te dio amor llaga,
ſabes que quien la dio ſe duele della,
y que no ay bien que tanto ſatisfaga.
Y deſdichado yo, que veo que aquella
que no puede negar auerla dado,
la niega por negar el guarecella.
Dichoſo tu, que quando tu cuydado
afligido ſe viere, eſtando auſente,
el ſer preſente nunca te es negado.
Y deſdichado yo, que eternamente
deſplegadas las velas de mi llanto
eſtoy perdiẽdo el biẽ de eſtar preſente
Dichoſiſsimo tu, que con tu canto
aplazes tu Maria, y le vas dando
las bellas flores, q̃ ella eſtima en tanto.
Y deſdichado yo, que voy buſcando
modos, con que jamas Feliſa entienda

la boz de aquel que siẽpre esta matãdo.
Tu corres con tu bien a suelta rienda,
yo sin ventura temo ymaginallo,
porque desto Felisa no se offenda.
En ambos ay amor, mas el gozallo
es diferente, que tu siempre ries,
yo desdichado siempre estò a llorallo,
Pues guardate Syluano, no confies
tanto, en amor, y en tu dichosa suerte
que al fin se a de trocar por mas q̃ fies.
Y aunque trocada no serà tu muerte,
assi como la mia trabajosa:
pues no fue, ni serà tu amor tan fuerte.
De verte yo con vida dolorosa
me dolerè por serte tan amigo,
y ser la enfermedad como es rauiosa.
Y no te de passion esto que digo,
que vn buen consejo siẽpre tiene parte
aun del que tiene nombre de enemigo.
Dete fauor el cielo en sustentarte
la fe de tu onestissima Maria,
para que no te mate en desamarte,
como me mata la Felisa mia.

EPISTOLA DE SYLVES-
tre, à Farfan, en que le
reſponde.

Al celebrado y gran paſtor Verino,
ſalud paz, y contento embia Syluano,
aunque de reſponder ſe halla indino.
Recela el coraçon tiembla la mano
medroſos de ſer viſtos en preſencia
del claro ingenio tuyo ſoberano.
Mas ya mi buen Verino ten paciencia,
pues con tan rõca boz quieres q̃ cante
de amor el crudo mal y ſu dolencia.
Si yo me ſe entonar en tu diſcante
poco ſera dezir de mi paſtora
grandezas con q̃ al miſmo cielo eſpante
Eſcuchame Verino vn poco aora,
y dexa de penſar en tu Feliſa
en tanto que yo hablo en mi ſeñora.
Aqueſto as de entender eſto te auiſa.
que fuera de ſeruilla, y de querella,
es coſa lo demas de burla y riſa.
Ay cielo, ay ſol, ay luna, ay norte, eſtrella,
lindeza puede auer, ay hermoſura,

que

que pueda parecer delante della?
El hado, la fortuna, y la ventura
del bien de aquesta vida està en amalla,
ſino fueſſe cruel, aſpera, y dura.
No quiero entrar yo aora, en alaballa,
porque es nauegacion in nauegable
a donde puerto alguno no ſe halla.
Quiſiera en otras coſas ſerte afable:
mas la grandeza desta manda, y quiere
que ſolo en ella pienſe, en ella hable.
Eſcriua otras grandezas quien quiſiere,
inuente nueuas artes y hazañas,
q̃ yo eſtò, e de eſcriuir mientras biuiere
Sus gracias, y excelencias tan eſtrañas,
ſu roſtro cantare, y toda la hiſtoria
q̃ tiene amor eſcrita en mis entrañas.
Si fuere dino yo de tanta gloria,
que esfuerce la razen, la pluma mia
para ſalir del campo con vitoria.
Si ſoys mi eſtrella vos, ſi ſoys mi guia,
ſi me days el influxo, y el torrente,
para eſcreuir de vos dulce Maria.
Que no baſtan las venas de mi fuente
a tanto merecer, a valer tanto,
ſi de vos no les viene la creciente.

Mas quien acabaria aqueste canto,
si nauegasse yo, por su alabança,
o por el mar profundo de mi llanto.
Dos cosas son, a donde no se alcança,
ni puede seso vmano hallar arte
para salir al puerto con bonança.
Y si yo como a mi pudiesse darte
de mis dolores cuenta, y de mis penas,
podrias en las tuyas consolarte.
Por dulces las tuuieras, y por buenas,
viniendo a cotejarlas con las mias,
de aliuio, y de remedio tan agenas.
Que es esto duro amor, donde me embias
aora me estimulas la memoria?
desseas acabar mis tristes dias?
Verino si supiesses de mi gloria,
y los peligros que ay en posseella,
y quan cara me cuesta la victoria.
No se lo que harias por auella,
o si de tu Felisa mas amaras,
el desamor cruel que cuentas della.
Sin duda entiendo cierto que juzgaras
el tuyo por mas alto, y dulce estado,
y no sin mucha causa te engañaras.

Yo tengo por mejor ser desdeñado
teniendo de no ser la confiança
q̃ no poder gozar de quien so amado.
Con fe, y con lealtad, todo se alcança
ablanda el porfiar la piedra dura:
mas dõde no ay poder, no ay confiança
Confiesso que el valor la hermosura
de mi dulce Maria, y su lindeza,
la fe que yo le tengo limpia y pura.
Destierrame el dolor, y la tristeza,
y hazen quando mas sube al desseo
contento de hallarse en tanta altez
Engañamè el amor, que ya lo veo:
mas yo me hallo bien con este engaño,
a trueque de la gloria que posseo.
Al fin este remedio tan estraño
me da valor y brio, y me da aliento,
y fuerça con que çufra tanto daño.
Dichoso yo que puse el pensamiento
en vn lugar que en solo ymaginallo
le passa con ventajas al tormento:
Y no menos dichoso a ti te hallo
que puedes del amor que te desdeña
biuir con esperança de gozallo.

Y mas dichoso yo qne amor me enseña
que haga de mi mal oro potable,
y pueda distilar la dura peña.
Aqueste es vn tesoro inestimable,
que en paga de mi fe el amor me dado
con ley de sello, y fuerça inuiolable.
Que no puede auer cosa en mi cuydado
q̃ eñ gloria, y en plazer no la cõuierta,
la mano por do el mal viene guiado.
Si el alma de esperança esta desierta,
no lo estara de fe mientras biuiere,
ni aũ pudiẽdo morir despues de muerta
Mi gloria està en querer lo que ella quiere
y aqueste es el pendon, y la diuisa
que tengo de dexar quando muriere.
Conozca, y sirua el mundo a mi Fenisa,
y aquesto basta auer tratado aora
despues se tratara de tu Felisa.
Que està segunda Fenix y señora
de todo lo restante de la tierra,
despues de auer hablado en mi pastora.
En esto incluye amor, en esto encierra
la palma, la vitoria, y el trofeo
el triunfo que se saca de la guerra
que tienẽ el aficion con el desseo.

EL

¶EL MISMO VERINO
Indiano, al Syluano
Granadi-
no.

¶SONETO.
a Syluano.

Syluano, del Syluestre valle, donde
su palma y lauro coge el roxo Apolo,
milagro de natura visto solo
do el effeto a su causa corresponde.
Celeste musa que el tesoro esconde,
no visto tal del vno al otro Apolo:
Eenix que nos dio el cielo: pero diolo,
porq̃ en tu canto a su deydad respõde.
Recibe este cayado en sacrificio,
que pues Apolo te a sacrificado
cõ renõbre inmortal, su palma y lauro.
No te deuo negar yo, este seruicio,
q̃ al mismo efecto el cielo à cõbidado,
a quãtos ay del mar Indiano, al Mauro.

DEL MISMO A DOña Maria.

SONETO.

Hermosa Ninfa, mas que el sol hermosa,
de quien la luz del sol a luz tomado,
nueuo sol tras sutil nuue encerrado,
do junto el celestial primor reposa.
llamate muchas vezes, vezes, muy dichosa
pues como a sola el cielo vn dó te a dado
digno de sola tu, como estremado,
y lleno de excelencia milagrosa.
Que como el q̃ labrar quiere vn diamante
otro suele buscar para labrallo,
buscò para la sola, el cielo el solo.
Aqueste es tu Syluano, que mediante
la gloria que le das, en solo amallo,
le hazes de excelencia vnico Apolo.

DE DONA MARIA Espinosa, a Silue-stre.

De la

DE la dorada gruta, y caro leche
do contino abitays Dauro sagrado,
de variedad, de flores rodeado,
y de espuma cubierto el blanco pecho.
Salid si quereys ver quien os a hecho
en cielo, mar, y tierra, tan nombrado
que solo en vos esta todo ocupado,
y aun no esta el grã Siluestre satisfecho.
Este es glorioso Dauro, el apellido
del hijo vuestro que con lyra y pluma
à tanto enriquecido vuestro seno.
Que el Mincio, el Po, ni el Tajo no an podi
jamas daros alcance ni presuma (do
darlo el Tyber, el Rodano, ni el Reno

LA FABVLA DE Narciso.

HErmosa ninfa mia, donde el cielo
restò graciosamente todo quanto
de gracia y hermosura cabe al suelo
de nadie ymaginado caber tanto.
Por muestra, por Idea, y por modelo
de todo lo que admira y pone espanto,
notable desde el vno al otro Polo

milagro de natura visto solo.

Sobraràdes señora a qualquier cosa
assi como de vos quedò natura
sobrada, con la industria milagrosa
que sobre el arte puso la ventura.
Si como soy estremo de hermosa
no fueràdes cruel aspera y dura
en sola vos la fama se ocupara
y casi por diuina os celebrara.

En obra muy estraña y peregrina
es grande inconuiniente que se vea
qualquiera sola raya que estè indina
de mano que de gran primor no sea.
Y assi en la ropa quanto mas es fina
la mancha viene a ser cosa mas fea
mirad no manche en vos el aspereza
de tanta crueldad tanta belleza.

El coraçon me tiembla de medroso
en ver el vuestro assi tan libertado
q̃ siendo amor como es tan poderoso
presumays ser exempta en su reynado.
No alce el braço fuerte y riguroso

y quie-

y quiera como suele ser vengado,
mirad señora que es error notable,
yr contra la deydad insuperable.

Amor se a de seguir naturalmente
que estamos sometidos a su fuero,
tan vno el coraçon, y el acidente,
que no se qual a qual busca primero.
No basta contra fuego tan ardiente
el coraçon de piedra, ni de azero,
que imprime si su llama es verdadera:
assi en el pedernal, como en la cera.

Ni puede auer injuria assi vengada,
como la del amor menospreciado,
ni vale contra el lança, ni espada
ni el fino duro, y fuerte arnes trançado.
De la que està de amor mas descuydada
le pone su poder en mas cuydado,
en biuo amor la haze verse ardida,
y del que ama ser aborrecida.

No ay parte, no ay lugar, villa, ni aldea,
a donde exemplo desto no aya auido
a donde no se diga, o no se lea,

de las que aora ſon, y las que an ſido.
Que ſiguen a Ariadna, y a Medea,
la temeroſa Enon, Filis, y Dido,
y ſiguen a Eriſifile, y a Fedra,
y la dura Anaxarte buelta en piedra.

Y deſtas cada vna ſi ſe mira
primero que, del amoroſo fuego
prouaſſen el calor, y que la yra,
de amor les perturbaſſe ſu ſoſsiego.
Tuuieron como a burla y a mentira
la furia, y el poder del niño ciego
ſi amor admite aſsi burlas conſigo
a Febo, y al laurel, doy por teſtigo.

Con el que de Ceſiſo fue engendrado
forçado de Lyriope, en eſcondido,
en criſtalinas ondas procreado,
y en ellas de ſu amor preſo, y rendido.
Os quiero y con ſu hiſtoria dar prouado
negocio tan patente y conocido.
el qual por no hazer del amor cuenta
le dio aqueſte caſtigo que ſe os quenta.

Narciſo por ſu mal fue tan hermoſo

que

que nadie en hermosura le ygualaua,
su rostro parecia el sol lumbroso,
que en rosas y claueles coloraua.
Su cuerpo tan apuesto, y tan gracioso
que solo el ayre del enamoraua,
y siendo para ver en tal manera
le fuera bueno a el que no se viera.

Tenia el rostro en si tanta excelencia
que en todo lo criado no se via
alguno que llegasse a competencia
de lo menos hermoso que el tenia.
La mas hermosa Ninfa en su presencia
postraua su lindeza, y se rendia,
vn no se que, en su lindo aspecto estaua
que todo quanto via enamoraua.

Effecto fue ansi hecho en aquel gesto
para que en viendose el, se enamorasse,
y porque amor tābien desde aq̄l puesto
aunque quisiesse errar tiro, no errasse.
Las ninfas pueden ser testigos desto
ninguna le mirò que se escapasse,
y sueles tan cruel y desdeñoso
quanto querido dellas por hermoso.

Con arco y con saetas, siempre andaua
los corços y venados fatigando:
mas mucho mas heria y fatigaua
las ninfas con su vista enamorando.
O aspide cruel, o fiera braua
algunas le dezian sospirando,
porque nos atormentas di Narciso,
si tienes en tu gesto vn parayso?

Palabras y suspiros, dan al viento,
y lagrimas en vano derramadas
la ora maldiziendo, y el momento,
que fueron de su amor tan enlazadas.
La suerte, la fortuna, y el contento
que tienen de yr siguiendo sus pisadas,
y el cielo que en tan linda y fresca rosa,
vn aspide abscondio tan venenosa.

Ay perezoso amor siendo agrauiado
dezian, di por donde se dispensa,
vn falso caçador ser tan osado
que piense sin temor hazerte offensa?
Y vaya de tu monte tan cargado
de coraçones simples, sin defensa,
vfano, y arrogante, vitorioso,

triunfando del poder del poderoso.

Si justa punicion, justa vengança
de aqueste caçador no tomas luego
tendrase tu fauor, y tu esperança
por cosa de donayre, burla y juego.
Por risa tu valor, y tu pujança,
tu arco, tus saetas, y tu fuego,
y el nombre hasta aora tan tenido
sera menospreciado, escarnecido.

Y si es que no te bastan mis clamores
el zelo de tu onra, amor te baste,
abastente la gloria, los onores
de aquellos tantos dioses que sobraste.
Enciende aqui la llama, y los ardores
con que de amor sus almas abrasaste,
desonra dellos es, y mas es tuya
que aqueste moço salga con la suya.

De aquel que dende el vno, al otro Polo
a todos los tropella, y auasalla,
que a Iupiter vencio, que hirio a Apolo
y a Marte el mismo Dios de la batalla.
Se quiera gloriar aqueste solo,

que basta contra el, su peto y malla?
quien oy te haze amor este improperio
mañana te querra quitar tu imperio.

Con estas y mas fuertes persuaciones
las furias de los dioses incitauan
al vano, sordo, viento, las razones,
y las palabras dulces arrojauan.
Por solo desfogar los coraçones
y mas los encendian y abrasauan,
buscando por mil partes todas ellas
aquel contra quien forman sus q̃rellas.

Aquella que su vista va inquiriendo
se teme de hallarlo, y se recela
por vello en biuas llamas se va ardiẽdo,
y visto luego alli, toda se yela.
Amor le va en su amor entreponiendo
a nueuo menester, nueua cautela,
y quierele mostrar en cada trecha
q̃ el bien por todas partes le aprouecha

Alguna va de muy desesperada
ponia en no tenella su esperança
el verse de remedio descuydada

le

le viene à ser remedio y confiança.
Que el conocerse tan desuenturada
es genero de bienauenturança,
està el remedio cierto, està la cura
prouada, no probando la ventura.

Ay triste que remedio no se darme
a otra dellas oygo con gemidos
los cielos tengo hartos de quexarme,
los valles de sentir mis alaridos.
Las aues, y las fieras, de escucharme,
y todos de piedad enternecidos
à todos mi dolor, y mal descrubro,
y a quien sanarlo puede, se lo encubro.

La otra tan catiua, y tal se halla
que en verse del remedio despedida
consigo se atormenta, muere, y calla,
y vase consumiendo de afligida.
Consigo misma tiene la batalla,
consigo misma vence, y es vencida,
alegrase algun tanto biue, espera,
y luego desconfia y desespera.

La otra se castiga y reprehende

en verse en aquel fuego esta corrida
procura de matallo, y mas lo enciende,
y queda en procurarlo arrepentida.
Ni sabe que se haga, ni lo entiende,
ni puede al crudo amor hallar salida:
quisiera entre estos tantos casos varios
possibles en vn ser muchos contrarios.

Està subtilizando, y componiendo
aquesto le dire, no sino aquesto,
en esto y en aquello repitiendo,
confunde la razon, y el presupuesto.
Mil cosas ymagina, no se asiendo
en esto, ni en aquello, ni en el resto
no sabe donde estè, ni por do vaya,
que no le haga amor tener a raya.

Ya dize reyterando en sus porfias,
amor pues ya te plugo assi hazello,
alguna industria di, no me darias,
o fuerça en las palabras de mouello?
Sino querer que acabe yo mis dias,
sin que lo entienda el, ni mire en ello,
o dame de su gracia aquel estremo,
o dale deste fuego, en que me quemo.

Andaua

Andaua todo assi en esta agonia
aquel hermoso coro de donzellas,
y aquello cada qual por el hazia
q̃ el deuiera hazer por qualquier dellas
Por todo aquel conflicto no se oya,
sino sospiros, llantos, y querellas,
porque a Narciso no le dio natura,
o mas piedad, o menos hermosura?

De todas estas fue mayor requesta
la de vna ninfa, boz Eco llamada,
que ni del todo puede dar respuesta,
ni primero hablar sin ser hablada.
Entonces no era sola boz aquesta
de cuerpo, y linda forma era dotada
mas en la resonable boz sonora
lo mismo se era entonces que es aora.

Auia sido vn tiempo muy parlera
con Iuno que buscaua y pretendia
hallar a su marido, y bien pudiera
con vna de las ninfas que el tenia.
Aquesta le salia a la carrera
do siempre la ocupaua y detenia
en tanto que las ninfas se auisassen,

y huyendo en el monte se escapassen.

Mas luego que entendio, Iuno el romance
le dixo pues hablando me as burlado,
callando hare yo que haga alcance,
tu lengua, y sobrepuje à lo hablado.
Si piensas tu quiça que as hecho lance
aora entenderas lo que as ganado,
y hizo que en no mas de lo que oyesse
los vltimos acentos respondiesse.

Despues aca de mil, y mil razones,
replica, y aun no entera sola vna,
y aquesta con primor, con inuenciones
le hazen de porsi ser cosa alguna.
Aquestos son los premios y los dones
de la parlera lengua ò importuna,
y no se acabà en Eco ser parlera
que muchas Ecos ay en esta era.

Aquesta ninfa Eco, aquesta dama
se andaua por Narciso biua ardiendo,
y crecele el amor como la llama,
de açufre, que en el fuego va creciendo
O como quando el olio se derrama

en llama q̃ la esta el ayre encendiendo,
ó como mariposa que es su tema
entrarse siempre mas donde se quema.

O quantas vezes ella acariciallo,
quisiera con regalos, y blanduras,
hablarle, requerillo, enamorallo
diziendole requiebros, y dulçuras.
Mas como no podia començallo
passauase entre si sus desuenturas,
y solo quando el habla le responde
de alla, de las cauernas do se esconde.

Narciso andando asi por su contento,
cansado de caçar por la floresta,
comiença à desplegar la boz al viento
seguro de pensar que aurie respuesta.
Y à penas con la boz salio el aliento
que luego alli la Eco estuuo presta
à las postreras cosas que el dezia
con replicarlas ella respondia.

Consigo esta habiando, y dize yo
q̃ medio è de tener con quien me ama?
ama: la ninfa Eco respondio:

mas el noviendo quien, replica y llama.
Quien anda por aqui? quien respondio?
yo: buelve a resonar la dicha dama:
el dize, no eres mas de boz en seco?
y quedase otra vez sonando Eco.

Y soy por dicha yo el que andas buscãdo?
Ando: que soy yo cierto, el q̃ tu quieres:
eres. Pues dime ya quien va causando
tu gran clamor? Amor: si tu quisieres.
Quan duro y que tal es, ve declarando,
essè amor tal? Mortal segun refieres:
muy cara te a salido a ti mi cara,
y entonces con mas fuerça dixo, cara.

Narciso dize assi, ninfa hermosa,
juntemonos aqui donde te vea:
respondele con boz mas deleytosa
que nunca respondio diziendo, Ea.
Y sale de la selua muy gozosa,
y al cuello los dos braços le rodea:
el huye sus abraços desechando,
y a fuera con las manos la va echando.

Con manos y palabras la desuia,

a fuera

a fuera deſcreyda que me atierras
primero que eſſo ſea le dezia
ſe caygan ſobre mi montes, y ſierras.
La triſte que tan triſte boz oya
no pudo reſponderle ſino yerras,
y tan auergonçada, y tal quedò
que nunca entre las gentes pareciò.

Deſpues que ſus razones alternando
eſtauan, vno a otro reſpondiendo
Narciſo aſsi a la ninfa deſpreciando
la ninfa por Narciſo aſsi muriendo.
Al fin Eco ſe fue de alli llorando
a Eco, y a Narciſo maldiziendo,
tocò y mouio los dioſes con ſu llanto
aunque ella no penſo mouerlos tanto.

En ſola eſta razon por ſer poſtrera
le dio Iuno lugar de yr lamentando
tan rezio que ſi dos Ecos vuiera
la vna de la otra, el mal llorando.
Vn Eco, a otro Eco reſpondiera,
y aquellas miſmas quexas replicandos.
y aun no ſe ſi la auia, y reſpondio
que a vezes ſuelo oyr dos Ecos yo.

Menospreciada triste y afligida
se va de aquesta suerte que aqui toco
el vmor radical, la propria vida
gastãdo y cõsumiendo en su amor loco.
Hasta quedarse en piedra conuertida
secandola el amor su poco à poco,
despues que ya la tuuo toda en seco
gasto tambien la. s, y queda Eco.

Tomaron como suya aquesta prueua,
Nemesis, y Cupido de consuno,
porque no es onra suya que se atreua
à ser tan desdeñoso hombre alguno.
Y van lo à consultar alla en su cueua
rompiendo por las ondas de Neptuno,
del agua fue el autor de aquesta injuria,
y en aguas contra el mueuen la furia.

En boca de las ninfas, que muriendo
andaua por Narciso en competencia
los Dioses, el espiritu infundiendo
que excede á toda natural prudencia.
Aquello que pedian no entendiendo
pronuncian contra el cruel sentencia,
la vna de las ninfas cierto era

aquella que habló desta manera.

Narciso quan esquiuo, y duro eres,
tan manso, y amoroso, seas tornado,
y quieras sin saber la que te quieres,
posseas sin gozar lo que as amado.
Y quando mas y mas, querido fueres
estes de lo que amas mas priuado
de cosa al fin, de amor te veas preso
que la ames sin razon fuera de seso.

En pago de me auer aborrecido,
ni quiero que de nadie tu lo seas,
sino de lo que amares tan querido
que sea mas, y mas que tu desseas.
Y tengas à tu amor tan posseydo
que de no estar sin el, sin el te veas,
y venga à fenecer en vn instante
la misma cosa amada, y el amante.

Auia por las partes donde andaua
Narciso, vn prado fresco, y oloroso,
y a donde la alma Venus distilaua
lo fino del amor, lo mas sabroso.
Y tal era el lugar que ser mostraua

el vergel de los dioses deleytoso,
en este su vergel por mejorarse
se baxen desde el cielo a recrearse.

Natura alli en sus obras parecia
hazer de toda el arte sacrificio,
a dibuxar lo menos que alli auia,
ni basta diestra mano, ni artificio.
Aqui Pomòna estaua noche y dia,
aquesta es su labor, y su exercicio,
aqui cogio Cupido sus blanduras,
regalos, y deleytes, y dulçuras.

En esta sola parte el claro cielo
las tinieblas, ni nuues, no consiente,
ni puede perturbar obscuro velo,
que alli no sea el sol mas prefulgente,
Iamas excede aqui el calor, ni el yelo,
es deleytoso Mayo, eternamente,
las ninfas despreciadas de Narciso
abitan este nueuo parayso.

Diuersas florecicas, y olorosas,
en este bosque ameno se veyan
tan varias de colores, tan hermosas

q̃ el alma en gran deleyte entretenian.
Y pueſtas de no eſtar artificioſas
por arte milagroſa parecian,
y aquel no eſtar por arte ni medida,
es otra mejor arte no entendida.

Los arboles ſembrados no traſpueſtos
del fecundo terreno produzidos
los vnos de los otros cerca pueſtos,
los otros de los otros deſparzidos.
Parecen a los dioſes tan compueſtos
que hazen en ſus ramos dulces nidos
el balſamo, y la mirra, aqui es hallada,
el nectar, y el ambroſia tan preciada.

Aqui el abete alto no ñudoſo
que a las ſublimes auues ſe auezina
el fuerte roble, y freſno ſumptuoſo,
q̃ a par con el cipres tambien ſe empina
El aſpero caſtaño, y box hoyoſo,
el verde pino, y la robuſta enzina,
con tal primor eſta cada qual pueſto,
que en ſolo aquel natura echo ſu reſto.

Eſtan aqui los arboles onroſos,

las victoriosas palmas, y laureles,
entre ellos ẽtrepuestos muy hermosos
nardos, y cidros, y linaoeles.
Narciso entre las ramas olorosos
moxquetes, y jazmines, y claueles,
y muestra cada vn arbol las ficiones
de aquellas sus primeras inuenciones.

Las ramas dulcemente meneando
se estan aqui de varios mouimientos
parece estar en ellas solazando,
el zefiro con otros dulces vientos.
Las aues en las hojas gorgeando
prouocan à amorosos pensamientos:
cercauan todos ellos vna fuente,
ques toda de los dioses solamente.

Està de mejor ser el gusto vmano
la fuente natural que alli manaua,
que si estuuiera por la docta mano
de artifice industrioso entretallada.
Caliente està de inuierno, y de verano
mas fria que la nieue, y mas elada:
y es tal aquel licor que della mana
que basta a conseruar la vida vmana.

El claro y dulce sol en assomando
contiende con los ramos por mirarle,
con sus hermosos rayos procurando
de entrar a regalarse, y visitarle,
Los arboles, la entrada estan vedando
que quieren con su sombra cobijarle,
y està del, a porfia, el verde prado
de claros, y de escuros esmaltado.

Las aguas que reuierten de sobradas,
mil claros arroyuelos van haziendo,
las vnas con las otras encontradas
las guijas, y arenillas reboluiendo.
Azules, blancas, verdes, coloradas,
a las preciosas piedras excediendo,
la vista, y el oydo deleytando,
y el alma, y los sentidos recreando.

Sediento y encendido de cansado
aqui en este lugar llegò Narciso,
traydo por rigor del cielo ayrado,
o del destino suyo, que lo quiso.
O que era el tiempo ya determinado,
que fuesse flor en este parayso,
en fin por esta, o por qualquier manera

llego

llego Narciso aqui que no deuiera.

Assi como los pies yua poniendo
encima de las flores, y verduras,
lo van enamorando, y encendiendo
del inclito lugar las hermosuras.
Penso matar la sed alli beuiendo,
y apagar el calor con las frescuras,
y aquella sed, y aquel calor matando,
mas sed, y mas calor, va acrecentando.

Assi como llego junto a la fuente,
la clareza mirando, y su frescura,
el agua crystalina transparente,
le representa dentro su figura.
Y beue con los ojos juntamente,
desseo de su propria hermosura
y tanto se deleyta en su vision
que oluida el niuelar, y la razon.

Estauase mirando, y no se via
de verse tal que en si se transportaua,
a su figura propria no creya,
que por cosa mas alta la juzgaua.
De puro dessea llo, no entendia

que fuesse fuera de lo que miraua:
assi no pudo ser cosa que el fuera,
mas agena de si de lo que era.

Miraua la lindeza y hermosura
de aquella forma suya, como agena
que excede en la belleza, en la frescura
al lirio, y al clauel, y al açucena.
Y como se entreuera su blancura
con purpura de oriente la mas buena,
o rosa fresca, blanca, y colorada
encima de la nieue desojada.

Tras esto sus dos ojos mira luego
dos soles que mil gentes alumbrauan
y el triste que los tiene estaua ciego
que viera mucho mas si le faltaran.
Librarase Narciso deste fuego
si aquellos sus dos soles se eclypsaran:
no viendo la figura parte a parte,
mas hecha por milagro que por arte.

A Venus en el rostro parecia
en el rubio cabello, al roxo Apolo,
a Baco, en lindas manos excedia,

y en todo ſobre todos era ſolo.
Que en algo ſe ygualaſſe nadie auia
del Indo, al Mauro, y vno y otro Polo
el arte vence, y vence a la natura,
y pone nueua ley en hermoſura.

Vn ydolo de marmol hecho eſtaua
mirando la belleza nunca viſta
aquello que tenia deſſeaua
ſu tierra propria es la que conquiſta.
El miſmo era el amado, y el que amaua
ſu viſta ſe enamora de ſu viſta
Narciſo es el que enciende, y el ardido
y aquel q̃ es el que pide, es el pedido.

El miſmo ſe es el hito, y el que tira
no ſabe que ſe mira con mirarſe
mas ſabe que lo abraſa lo que mira,
y arrojaſe en el agua por hallarſe.
Y toda la retienta y la remira
dexauaſe mirar, mas no tocarſe,
no tiene mas razon, ni mas conſejo
que el niño que ſe mira en el eſpejo.

Que buſcas, o que pides imprudente?

no

no ves que ſimulacro, y ſombra es,
ymagen de la tuya percuciente?
no tiene nada ſuyo lo que ves,
Y mueueſe contigo juntamente,
do quiera que te vayas, o te eſtes,
de ti puede apartarſe de aquel arte
que tu de ti podrias apartarte.

Eſtaua de tal ſuerte el miſerable,
que el guſto de caçar que antes tenia,
ni del lugar la viſta deleytable,
quitarlo de la fuente no podia.
Cegandoſe del ver ciego inſaciable
de aquella mentiroſa fantaſia:
y aſsi ſe començo a quexar llorando
los braços a las ſeluas leuantando.

O ſeluas cuyo tiempo es prolongado,
auraſe jamas viſto y entendido
en el preſente tiempo, o el paſſado,
vn ombre tan penado, y tan perdido?
Que llegue mi fortuna a tal eſtado
que dexe el bien patente, y conocido:
y buſque el daño claro, y manifieſto,
en tal eſtado amor me tiene pueſto?

Aquello que me da mayor tormento
es que te tengo aqui figura mia
dispuesta para todo mi contento
con muestras de querer mi compañia.
Y no nos embaraça mar, ni viento,
distancia de lugar, no nos desuia,
ni furia de leon fiera intratable,
ni entrada de castillo, ni expugnable.

No braua tempestad que sobreuiene,
no golpe de fortuna, ni acidente,
ni vadear tampoco nos conuiene
del caudaloso rio la creciente.
La sola superficie nos detiene
del agua desta cristalina fuente:
mas si por caso alguno no te toco
lo mismo se es por mucho, q̃ por poco.

Ymagen dulce mia, en que me veo,
porque tanto de mi te as apartado?
no soy de tanta edad, no soy tan feo
que deua ser de ti menospreciado.
Bien se que deuo el daño que posseo
a muchas de quien soy, y e sido amado:
aunque de ti no pueda yo quexarme,
que

q̃ quãtas hazes muestras son de amarme

Tu gesto veo siempre afable amigo,
y viene se tras mi, yendo y viniendo
aquellas mismas cosas que no sigo
con vna misma instancia repitiendo
O eres otro yo en vn ser conmigo,
ò es q̃ soy yo mismo;y no me entiendo,
a ora caygo yo desuenturado
que estoy yo de mi mismo enamorado.

Aqui puede llegar la frenesia
la ceguedad;el mal,la desuentura
quien viendose engañar como se via,
y viendo ser aquella su figura.
No solo no se aparta ni desuia,
sino que insiste mas en su locura,
y bueluese à quedar en la manera,
y muy peor que antes que se viera.

Pudiera â los principios desechallo
mirando el triste caso,torpe,y mudo,
y no encenderse mas con remirallo
el gesto q̃ lo enciende en amor crudo.
Visto el mal,y quiriendo remediallo

el triste de Narciso, mas no pudo,
por no salirle antes al encuentro
que la ponçoña entrasse tan a dentro.

Tomadas ya las venas le tenia
espiritus, y sangre inficionando
aquel veneno dulce que beuia
Narciso, su figura remirando.
Y tal estaua ya que parecia
que andaua con la muerte agonizando
hazia bien asi como la cierua
estando muy herida de la yerua.

Qual ceguedad aora me detiene
que en medio de la luz no pueda ver?
que me fatigue yo, que muera, y pene,
por lo q̃ entiendo, y se que no a de ser?
Es como aquel que pierde lo que tiene
buscando lo que no es posible auer,
quitèle para dar a la aficion
las fuerças al saber, y a la razon.

Mas q̃ hare que estoy como enfrascado
por esta desuentura discurriendo?
el seso, y el juyzio marañado,

y no

y no quiere q̃ entienda lo que entiẽdo.
Desseo lo que tengo ya alcançado,
pretendo sin saber lo que pretendo:
la entrada daste màl no fue entendida,
y entiendese que es muerte la salida.

O caso inexorable, duro, y fuerte,
que puede resistir vn duro pecho?
sino ponerse en manos de su suerte,
y renunciar en ella su derecho.
Dexarse de su grado yr a la muerte
auiendo de yr forçado a su despecho,
tomar por eleccion lo que le daña
si quiera por hazer del juego maña.

Aquellos que por vanos exercicios
se dan a caminar desde la cuna
sin ver que sus virtudes o sus vicios
los gouernalles, son de su fortuna.
Que caygan como falsos edificios,
razon no lo contrasta ni repuna:
mas antes les offrece vn mal estraño
q̃ vengan a entenderlo por mas daño.

Assi Narciso ya sin resistencia,

ſe dexa trabucar de la corriente
el pecho pueſto al agua, y la paciencia
domada á tolerar el accidente.
Sin ſeſo, ſin razon, y ſin prudencia,
requeſta ſu figura alli en la fuente,
con geſtos, y ademanes de tal guiſa
que baſtan à mouer a llanto, y riſa.

Con todas quantas coſas el obraua
la miſma ymagen ſuya reſpondia
llegauaſe ella à el, ſi el ſe llegaua,
y apartaſe tambien ſi ſe deſuia.
Y viendole llorar tambien lloraua,
y à par, quando ſe rie, ſe reya,
abateſe à beſalla, alli en la fuente,
y abateſe la ymagen juntamente.

No ſe ſi del amor aueys notado
la ſuerte de vengança, fiera y dura,
porque Narciſo à Eco à deſpreciado
en Eco, ſe le dio la deſuentura.
Con otra nueua Eco ſe à encontrado,
que es eſta q̃ anda entre el, y ſu figura,
ſus varios mouimientos ymitando
como la boz la otra reſonando.

Costriñelo à quexar su dolor fiero,
y el mismo se responde, y el se arguye,
porque me estoy matãdo? porq̃ muero?
quien es el q̃ me sigue? ò quiẽ me huye?
Querido muestro ser de lo que quiero
aquello que yo amo, no me excluye,
ni se lo que me mata, ni por quien,
sino es que me destruye tanto bien.

Ni se si desdichado de dichoso,
ni si dichoso soy, de desdichado
en este trance triste y riguroso,
que el bien se va perdido por sobrado.
Por lo que ser deuiera venturoso
me vengo yo à hallar desuenturado,
q̃ sea daño en mi, que el bien me sobre,
y el mucho enriquecer me haga pobre?

Assi se embrauecia, y se indinaua,
y en tanta vena lagrimas vertia
que el agua de la fuente acrecentaua,
y lagrimas por agua reuertia.
Y como con las olas golpeaua,
parésce que la ymagen se desuia,
y el triste con temor no se le fuera

comiença de dezir desta manera.

A donde te me alexas, no te apartes,
y tu no sabes que de mi partiendo
mi coraçon se parte en cien mil partes,
y el alma se me va tras ti saliendo?
No tienes porque vsar mañas, ni artes,
ni andarte contra mi, yendo, y viniēdo,
esperate aqui vn poco tenme juego
que no puedo tardar de morir luego.

Estoyme en ti mirando, trasportado,
y hallote conmigo en vn affecto
de todos mis effectos vn traslado
traslado original de mi sujeto.
Sujeto tan al biuo sustanciado
que viene a ser mi mismo ser perfeto,
tan vno que quien haze esta pelea
no siente de los dos, qual, o qual sea.

Dos vezes yo, soy yo de vna manera
el vno desamado, otro querido,
y verme yo de yo, oxala pudiera
del todo despegado, y desasido.
A auido nunca amante, que assi quiera
estar

estar de lo que ama diuidido?
amarme yo a mi mismo, viene a serme
manera muy cruel de aborrecerme.

Y viene por querer yo desasirme
la muerte a mas andar, si ya viniesse
del mundo fuera bueno despedirme,
si yo muriendo assi biuir pudiesse.
Querria yo el que peno, ya morirme
con tal q̃ el yo, a quien amo, no muriesse
mas a y q̃ por ser dos, no soy ninguno,
y auremos de morir ambos en vno.

Con ansias de la muerte ya rompia
la ropa, y aun la cara delicada,
los pechos con las manos se heria,
y el alma de dolor sentia arrancada.
Su carne golpeada parecia
mançana, assi entre blanca colorada,
o quando va el coral a sazonarse,
o la purpurea rosa a colorarse.

Boluiose a remirar, y buelue a fuera
la vida en sus entrañas deshaziendo
su poco a poco, assi como en madera

Yy 5 què

q̃ esta siempre el gusano carcomiendo,
Asi como tambien se va la cera
al lento, y blando fuego derritiendo,
y el yelo en la mañana desquajando
asi como lo va el sol escalentando.

La fuerça, y la lindeza, y sus valores,
la vida, y la virtud, y todo el resto,
le van asi gastando los amores
que ya no queda en el nada de aquesto.
De leche, y sangre, tornan las colores,
en amarillo, y cardeno su gesto,
la Eco asi en la muerte la ayudaua,
y aũ muerto daua muestras q̃ lo amaua.

La qual como morir asi lo via
aunque de su desprecio se acordaua
asi su desuentura le dolia,
que a par con el sus males lamentaua.
Narciso dize ay, y ay respondia,
sonaua el golpe della si el se daua
el dize, tanto mal mereci yo?
y quedase la boz sonando, y yo.

El alma de las carnes ya saliendo,

Narciſo dize a Dios, y Eco a Dios,
la fuerça, y la virtud desfalleciendo
quiſiera, y mas no pudo alçar la boz.
La muerte entro por medio deſparziẽdo
la vida, y el coloquio de los dos,
los ojos ocupò de mortal ſueño,
que tanto ſe agradaron de ſu dueño.

Las ninfas ſus hermanas lo lloraron,
y ſu muerte las Driadas gimieron,
deſpues las Amadriàdes lamentaron
las Nayades ſus caras offendieron.
Oreades, Napeas ſe meſaron,
y quantas otras Ninfas lo ſupieron,
la Eco aſsiſtio alli, al funeſto canto
en partes replicando al triſte llanto.

Salieron por el monte aderecando
ſu cuerpo ſepultar onradamente,
y hallan a la buelta retornando
vn caſo de admirar junto a la fuente.
Que vieron a Narciſo no hallando
alli vna flor eſtraña, y excelente:
aſsi que la belleza, no es figura,
y al fin ſe paſſa en flor la hermoſura.

Mirad

Mirad señora mia que os auiso,
no os buelua amor assi en alguna cosa
por veros mas cruel que vio a Narciso,
mas aspera, mas dura, y mas hermosa.
Que ya que os haga flor de parayso
o lirio, o alheli, clauel, o rosa,
instrumento sereys naturalmente
que a todos da plazer, y el no lo siente.

ELEGIA EN LA MVERTE DE doña Maria Manrique, a don Alonso de Granada Venegas.

Con tristes bozes, con funesto canto
afligido señor, os ayudara
sino fuera moueros a mas llanto.
Mil lagrimas copiosas derramara
a no considerar, bañada en ellas
vuestra preciosa, y venerable cara.
Rompieran mis gemidos las estrellas
sino bastaran a mayor tormento
los vuestros justos, con razon mouellas
Paràra el rio, y encendiera el viento
a no estar abrasado, y detenido

de vuestro incomparable sentimiento.
Diera a las piedras mi dolor sentido
a no hallarse, de qualquiera el pecho
con el vuestro piadoso enternecido.
Vuiera vmanidad, en fieras hecho
de mi cuydado la mortal tristeza
a no estar por la vuestra en tal estrecho.
Descubriera en el mundo la belleza
de aquella prenda que llorays perdida,
sino lo publicara su grandeza.
Diera a la muerte, la preciosa vida
a no mirar, que de la vuestra santa
es gran razon, que el cũplimiento pida
Cantara endechas, quien canciones canta
al son confuso que mi pecho encierra
si a tono alegre, vuestra boz leuanta.
Y en los vltimos fines de la tierra
diera gritos la fama en su memoria
si ya la vuestra diligente yerra.
Pintarà en planchas de metal, la ystoria
del successo tristissimo causado
si en vos no fuera eterna la vitoria.
Ynmortales sepulcros, leuantado
vuiera, al rostro de beldad difunto
sino estuuiera con el vuestro, onrado.
Y en

Y en versos graues, celebràra junto
su pompa, y mageſtad, el paſſagero
a no llegar la vueſtra, a mayor punto.
Y al que ſe precia de in vmano, y fiero
eſpiritu de laſtima, infundiera
a no cauſallo vueſtro afan, primero.
Y en quanto abarca la redonda esfera
llegàra a celebrar ſu fin violento
ſi a vueſtra voluntad, no ſe deuiera.
Mas ya que viendo tan forçoſo intento
el Orbe acude a lo que eſtima, y quiere
ceſſe vueſtro notable ſentimiento.
Sienta del cuello la perdida nieue
la ſierra illuſtre de Granada vfana
a cuya parte la que tuuo deue.
Sientan del labio, la perdida grana
la roxa ſeda, y el coral mas fino
dado a la muerte en ocaſion temprana.
Sienta el marmor precioſo, peregrino
del cuerpo ſoberano, la blancura
por culpa de ſu miſero deſtino.
Y aquella lumbre de ſu viſta pura
ſientan ya ſepultada las eſtrellas
cauſa de ſu robada hermoſura.
El rubio tronco de las hebras bellas
ſien-

ſienta, el oro de Arabia diuidido
de ſu rico metal, y rubias pellas.
Y el grueſſo aljofar de la mar ſalido
ageno agora, de gozar ſus dientes
ſienta el deſprecio a que ſe ve ofrecido
Y aquellos penſamientos excelentes
ſienta el diſcreto, que gozar ſolia
en juſtas ocaſiones diferentes.
Sienta la noche ſin ſu viſta el dia
y el claro ſol, ſin ſu gentil preſencia
la ciega niebla, le ſepulte fria.
Que vos ſeñor con deſigual prudencia
os deueys conſolar ſabiendo cierto
que libre biue de mortal pendencia.
Y que del mar al deſcanſado puerto
roto el barquillo del terreſtre nido
viuo goza el plazer, y el dolor muerto.
Y aſsi viendo os penado y afligido
imagino, que os dize en voz ſuaue
por mas cõſuelo, quãdo eſtays dormido
Ceſſe ya la contienda y pena graue,
dexad ſeñor el importuno llanto
y el fin amargo a vueſtro afan ſuaue.
(Que en la tierra lloraua, y aqui canto
alli tuue dolor, y aqui contento

aqui

aqui gusto y plazer, si alli quebranto.
Las auras gozo, del templado viento
los claros rios, los amenos prados
las bellas flores, de oloroso aliento.
Del pastor soberano los ganados
me lleua el gusto a contemplar diuino
en las sacras dehesas repastados.
Miró el trono inmortal, del vno, y trino
en cuya vista, y resplandor superno
inmesidad de glorias determino.
Mirò de los siruientes el gouierno
que entonando discretas alabanças
santo llaman mil vezes al eterno.
De su poder conozco las pujanças,
y aquel inexcrutable, y justo zelo
colmo de las seguras esperanças.
Mirò, sin capa, sin cortina, y velo
al hijo sacro de la virgen pura
que debaxo de sombra vi en el suelo.
Y en la mesa, vanquete, y la hartura
los Martyres, y virgenes preciosos
que juntos siguen su inmortal ventura.
Mirò los continentes religiosos
las castas biudas, y los confessores
con sus nombres, y titulos onrosos.

Y al

Y al fin gòzo regalos y fauores
que no los ſabe entendimiento vmano,
ni lengua cuenta los que ſon menores.
Y aſsi deſde eſte reyno ſoberano
mas os puedo valer en ſola vn ora
que en el ſiglo mil años mano a mano.
Por eſſo en tanto que Fabonio, y Flora
tienen ſu eterna primauera a punto
quando ſubays donde el cõtento mora
Ya no a mi cuerpo lamenteys difunto
ſino del alma los alegres dias
celebrad con deſcanſo y gloria junto.
Y otro norte ſiguiendo, y otras vias
podeys mudar el penſamiento amigo
en eſſas prendas que os quedaron mias.
Los quatro hijos ſon, los quatro digo
a quien pretende celebrar la fama
a deſpecho del tiempo ſu enemigo.
Dõ Pedro en quiẽ vereys la ardiẽte llama
del linage Real eſclarecido
qual en tronco precioſo fertil rama.
Eſte a quien Febo con valor crecido
de las hojas hermoſas de Peneo
ſoberana guirnalda le a texido.
Eſte en quien ya como en eſtampa veo

ingenio claro, ſingular deſtreza
gouierno illuſtre, principal trofeo.
Eſte por quien Granada y ſu belleza
conſeruada en ſu nombre libremente
podra triunfar de la mayor grandeza.
Otro el noble don Diego, a quiẽ preſente
parece que deſcubro las hazañas
de ſu poder y coraçon valiente.
Eſte que en partes de ſu tierra eſtrañas
ſabra dezir como le dio por ſuerte
Granada, lo mejor de ſus entrañas.
Eſte que en trances de cuydado, y muerte
arroxado mil vezes an de vello
mas inuencible, poderoſo, y fuerte.
Cuyo pecho podra, ſi pretendello
quiſiere, ſujetar con pecho, y mano
de Mercurio el ſaber, de Marte el cuello
Y aun pequeño en el tercero hermano
vereys como Leandro al fin gozoſo
vn ingenio admirable, y ſoberano.
Seguir la ciencia, ſin tomar repoſo
lleuado de ſu lumbre facilmente
por el mar de las dudas trabajoſo.
Mil catedras leer con docta frente
y a mil lugares de la Biblia ſancta

en declarallos parecer prudente.
Despues de auer con suficiencia tanta
de Benito el Patron, la regla amado
que a otras muchas perfetas se adelãta.
Y de doña Maria, el bien logrado
gusto, en no procurar de su limpieza
el pensamiento, descubrir manchado.
El entregarse a la suprema alteza
libre de los vmanos embaraços
buscando el premio de mayor belleza.
Estos vereys aunque pequeños lazos
agora en la sazon y edad madura
del templo ser, y del gouierno braços.
Porque ya en lo futuro me assegura
esta merced el cielo, y tales dias
a vuestros ojos descubrir procura.
Esto os dize su ymagen, y en porfias
con ella estays para abraçar el pecho
que al viento sigue en presurosas vias.
Y vos bañando en lagrimas el lecho
llorays de nueuo la presencia amada
con menos pesadũbre, y mas prouecho
que al fin hazeys lo q̃ a su vista agrada.

¶ Fin.

ELEGIA A LA MVERTE DE Gregorio Syluestre, por doña Maria ſu hija.

SI es gran razon que en tu dolor ſe aflija
el pecho mas rebelde, y mas tirano
como padre callar podra tu hija?
Y quien ſabra del ſentimiento vmano
la memoria huyr, ſi ya la ſiente
Granada, la ribera, el monte, el llano.
Preſagios fueron del dolor preſente
el año eſteril de primicia eſcaſo
ruyna general de tanta gente.
Del ſexto Carlos el funeſto caſo
a quien la muerte en la ſazon temprana
dexò al fuerte y robuſto, flaco, y laſſo.
La flor de Lis abierta ſoberana
qual tierna vid que deſtronco el arado
perdiendo el brio, quando mas loçana.
Verſe vn fuerte eſquadrõ cõ otro ayrado,
en las nuues ligeros encontrarſe
qual de vmano poder alborotado.
En Granada mil lobos encontrarſe
y vna auezilla con tres caras fieras

con nueua admiracion dexar gozarſe.
La injuſta rebelion, y las vanderas
contra el fuerte Filipo leuantadas,
fingidas burlas, para ciertas veras.
El Dauro de ſu aluergue, las mojadas
plantas, mouer huyendo, y ſu teſoro
a las arenas ofrecer doradas,
La ſaña fiera del rebelde moro
dando al cielo mil almas, y a la tierra
pena, temor, deſabrimiento, y lloro.
Todo aqueſto preuino de tal guerra
alma diuina, la inmortal ventura
q̃ en el deſcanſo de ſu bien te encierra.
Mas ya que pueſta en la celeſte altura
eſtrellas piſas, y regiones mides
de tanta variedad y hermoſura.
Y ya que gozas del plazer que pides
haziendo burla del mundano intento
lleno de tanto engaño, y tantas lides.
Buelue los ojos del dorado aſsiento
a ver la patria que ſin duda amaſte
pues la vida te dio, y el ſentimiento.
Veras deſpues que de mirar dexaſte
aquella eſtancia, y apazible ſuelo
que con tu viſta y mageſtad onraſte.

Para ſu daño conjurado el cielo,
para ſus glorias el plazer auſente
dudoſo el bien, ſeguro el deſconſuelo:
Veras el año, que colmadamente
admirables deſpojos ofrecia
boluer la eſpalda, y eſconder la frente.
La campaña gentil veras vazia
del rubio trigo que enriquece el ſeno
hambrienta, y flaca la reziente cria.
El tardo buey a la coyunda ageno
veras huyr del labrador que ſigue,
la yegua al potro, y al cauallo el freno.
Ya a los hatos veras como perſigue
el lobo aſtuto que de noche acierta
porque el ganado a ſu rigor ſe obligue.
Veras cerrada al deſcanſar la puerta
el yelo arder, la manſedumbre fiera
viuo el dolor y la eſperança muerta.
Veras en la agradable Primauera
ſeca la roſa, y el clauel temprano
y ageno el cãpo del plazer que eſpera.
Ya no veras que en el ramillo vfano
deſpide el ruyſeñor por la garganta
ſu dulce boz, y ſentimiento vmano.
Ni quando el dia a madrugar leuanta,

los cansados vaqueros perezosos
las canciones oyras que Progne canta.
No los jardines gozàras hermosos
del Zefiro, y de Flora, visitados
recibiendo sus humos olorosos.
Ni los tiernos cristales derramados
de la fuente veras, perfecta, y pura
jugar con las arenas, desmandados.
No veras la auejuela que procura
acudir a su fabrica de suerte
que la mas vella flor, por esto apura.
Ya no veras que el gusanillo acierte
a hilar el despojo agradescido
su aluergue en vida, y su sepulcro en (muerte
Ni el vmedo Xenil enriquecido
con sus despojos de luziente plata
el cuerpo, mouerà del sacro nido.
Y ya del Dauro la ribera ingrata,
sus faciles corrientes enfrenando
el oro dexarà en que viue, y trata.
Y ambos al Betis su poder negando
mal querida primicia, y bien pagada
nueuo camino seguiran buscando.
La fresca Aurora de color rosada
ya no veras su aljofar esparziendo

con la planta correr açafranada.
Ni Febo a los cabellos oprimiendo
por el cielo bolando en giro breue
yran el orbe a ſu peſar midiendo.
Antes la noche que a la luz ſe atreue
del reſplandor ocuparà la parte
que a tanto al guſto de biuir ſe deue.
Y en vez como ſe vio, de celebrarte
con alegres canciones, y diſcretas,
endechas triſtes ſentiràs cantarte.
Porque biuiendo a tu valor ſujetas
eſta gloria y aquella leuantada
ſin tal preſencia, quedan imperfetas.
Mas que falta a de ſer alma ſagrada
la del mundo pequeño y miſerable,
a quien biue en la gloria colocada.
Alli tienes deſcanſo mas notable
mas oro, mas regalo, mas riquezas
mas cierto gozo, y menos variable.
Permite pues, que en medio las altezas
de los coros diuinos donde aſsiſtes
ſocorras nueſtros daños y flaquezas.
Y que mirando las tinieblas triſtes
deſte mundo enlutado por tu auſencia
del reſplandor le viſtas que te viſtes.

En tanto que con justa diligencia
al tumulo precioso que te encierra
su culto se le guarda y reuerencia.
Mientras Porfido, y marmores la tierra
ofrece y planchas del metal diuino
del Indio debil la empinada sierra.
Y mientras que vn ingenio peregrino
leuante vn nueuo y principal Coloso
que al otro juzgue de igualallo indino.
Y en quanto del Oriente luminoso
la Arabia feliz su primicia embia,
y los Sabeos su licor precioso.
Y en quanto llega el venturoso dia
que en aquessos jardines mano a mano
quien llora triste agora alegre ria
tu descanso gozando soberano.

LAS OBRAS DE DEVOCION y moralidad siguientes, se pusieron al fin deste vltimo libro, por ser la cõpostura de arte mayor, en sonetos, y octauas, como las obras profanas, que en el mismo libro hasta aqui van escritas.

¶ SONETO.

MIrà por donde vengo a conocerme
q̃ el mismo perdimiento me a traydo
espanto de lo poco que e perdido
segun e trabajado de perderme.
De puro desualido, e de valerme, (do
pues viene a despertarme el ꝑprio olui
y siento de temor muerto el sentido
viniẽdome a entẽder de no entẽderme
Cansado de no verme, y de oluidarme,
y harto de no estarlo en mi locura,
sali por el descuydo, à vn gran cuydado
Por esta puerta entrar à despertarme
le plugo, à aquel que mi salud procura,
desterrado de mi el sueño passado.

¶ OTRO.

¶ O YO biuo en tinieblas, ò estoy ciego,
pues ojos tengo, y luz y claro dia,
porq̃ no sigo à Dios pues Dios me guia,
con fuerça, cõ razõ, cõ mando, y ruego?
En nombre de IESVS comienço luego,

enciendame el ardor en que el ardia,
su sangre derramò, salga la mia: (go
respõda, sangre, à sangre, y fuego, à fue-
Ven pues a mi señor que ya despierto
aunque este despertar, es tu venida,
la mano de tu amor, es que me hiere.
Conuieneme morir, mas ya estoy muerto.
y aquesto es en tu muerte, buscar vida,
la qual no biuira quien no muriere.

¶ OTRO.

Aquel que sin mouerse manda, y mueue
la maquina del cielo artificiosa,
aquel a quien seria facil cosa
hazer elar el sol, y arder la nieue.
Aquel que à su querer serena, y llueue,
y en todo tiene mano poderosa:
el q̃ con siempre obrar, siempre reposa,
y paga sin deuer à quien le deue.
Con su poder aquel mis passos mueue,
y el brauo ardor en mi resfrie del todo,
y en fuego buelua de mi alma, el yelo.
Y en mis ojos, assi serene, y llueua,
que

que obrando con deſcãſo, y a ſu modo
me pague lo que deuo, con ſu cielo.

OTRO.

No procures amor ciego, y profano
mas, con rayos de vmana hermoſura,
encender, a quien ya de ti no cura:
porqne ſerà de oy mas trabajo en vano
Vſa tus redes, y violenta mano
alla en vmilde plebe, y gente obſcura
que te tiene por Dios, y ſe aſſegura
de ti, que ya yo ſe que eres tirano.
Otro rayo de eterna alta belleza
otra red, otra flecha inſano arquero
me a erido, me a preſo, y me a inflamado
Por otro amor, en quien tener firmeza
eſpero, con ſu gracia te e dexado
que tu eres falſo dios, y el, verdadero.

OTRO.

El cielo eſta canſado de ſufrirme,
y yo de mal obrar, no eſtoy canſado,
las coſas de la tierra me an dexado,

y ne

y no puedo ya dellas desasirme.
Mis vicios proprios veo perseguirme,
y estoyme siẽpre en ellos enfrascado
deleytes, y plazeres, me an echado
y yo no veo ojos por donde yrme.
Estame Dios llamando, y voy huyendo,
y pagamelo el mundo, a quien yo sigo
haziendoseme sordo si lo llamo.
Con esta pertinacia, que pretendo?
sino que assi lo haga Dios conmigo,
y cierre las orejas al reclamo.

OTRO.

Pluguiera a Dios si aq̃ste es buen partido
que yo nunca naciera, o no pecara,
o de llorar mi culpa tal quedara,
como si no la vuiera cometido.
Y ya que tan proteruo, y malo e sido,
que a tanto perdimiento no llegara
que en duda de mis males yo tomara
por no perder mi ser, el no auer sido.
Ay, no lo quiera Dios, ni tal pretendo,
ya se que aun en la piedra, y en la plãta
el ser, sobre el no ser, tiene excelencia:

Pe-

Peccador grande ſoy, mas bien entiendo
que no es poſsible ſer mi culpa tanta
que no la ſane Dios con ſu clemencia.

¶ OTRO.

La vida ſe nos paſſa, el tiempo buela,
las parcas van obrando por ſu eſtilo
Atropos muy aprieſſa corta el hilo
la muerte haze mangas deſta tela.
Y vaya la cargada nauezuela
batida de las ondas deſte nilo,
el ayre vital, ſopla, arde el pauilo,
conſumeſe el humor, muere la vela.
Paſſando del peligro, à la tormenta,
de la fortuna, al mal, y al accidente,
perdemos, ſi es perder tan triſte vida.
Y deſta vida tal hazemos cuenta,
y oluidaſe la que es eternamente
de gozo incomparable, y ſin medida.

¶ OTRO.

Eſpiritu incoſtante, eſtas contento
aora, que as andado variando,

o por

ò por mejor dezir deſuariando,
amigo de bolar tras cada viento?
Leuantas edificios ſin cimientos,
y vas los fuertes muros derribando,
y aſsi ſe van tus fuerças arruynando,
falſada la labor, y el fundamento.
Cayda eſtà la obra por el ſuelo,
y yo de verla tal pueſto en ſuplicio,
ſin fuerça, y ſin valor, de leuantalla.
Si el gran fabricador de tierra, y cielo,
no haze y fortalece el edificio,
con fuertes municiones, y muralla.

¶ OTRO.

Quien no te conocieſſe, ò mũdo, mundo,
eſtas me por vn cabo halagando,
por otro eſcarneciendo, y preguntãdo
de tanto deſuario en que me fundo?
Si fuera yo primero, ò el ſegundo
que ſale de tus obras blaſphemando,
pudiera de las coſas en que ando
buſcar el deſengaño, en el profundo
Mas ay que te conozco, ya que ſiento
el mal que en otro juzgo y en mi callo

tor

tornar quiero, aunq̃ tarde al escarmiẽto.
Mas ay, con que podre recompensallo
el mucho tiempo de mi perdimiento,
y el poco que me queda de llorallo?

OTRO.

O delinquente triste, y sin prudencia
que dexas de gozar los claros dias,
por yr a padecer las noches frias
al tiempo de tomar la residencia.
Porque no temes la cruel sentencia
de aquel a quien pecando te desuias?
o como si as pecado, desconfias
sabiendo la piedad de su clemencia?
Que temes di conciencia escrupulosa
estando como esta el hijo a la diestra
al padre con sus llagas aplacando?
Y al muy piadoso hijo, la piadosa
y dulce madre suya, y madre nuestra
los pechos que mamò representando.

OTRO.

Dezid los que tratays de aguicultura

en este valle vmbroso deshambrido,
que fructo del deleyte aueys auido
que no se os torne luego en amargura?
Del gusto, y del regalo, y la dulçura
que espigas, y que grano aueys cogido
que no salga nublado, y reuenido
del silo de la triste sepultura?
De mal terreno, y mala simentera,
que se puede segar? sino sospecha,
disgusto, confusion, remordimiento.
El alma siente ya dende la era,
como à de baratar de la cosecha
Agosto seco de eternal tormento.

OTRO.

DE tanto, y tanto amor as dado prueua,
señor, que no ay caudal que satisfaga
en ser mayor la cura, que la llaga,
dichosa vino a ser la culpa de Eua.
Que puedo ya hazer, que mas no deua?
por ti mi Redentor, por mas que haga,
pues todo quanto puedo dar por paga
no es pagar, sino entrar en deuda nueua

Mas pues q̃ tãtas mueſtras das de amarme
infunde Señor vna con que ſea
mi pecho con tu amor enriquecido.
Y dame ſiempre mas, haſta lleuarme
a donde no ay mas bien que ſe poſſea,
ni pueda ſer mayor que el poſſeydo.

¶ OTRO.

EL ſieruo ſin prouecho te preſenta
de culpas rodeado el alma triſte,
a ti ſola ſin par, que ſola fuyſte
de culpas libre, y de pecado eſenta.
Pues eres ſu bonança en la tormenta,
y a puerto de ſeguro la truxiſte
a cuenta de la cuenta que tu diſte
le ſuple tu el alcance de ſu cuenta.
Tu Hijo no ſe indigne quando vea
el pago de lo que por mi à pagado.
y ſaque contra mi carta de laſto.
Sino que tu depoſito prouea
de penas que ſufriſte, ſin pecado
la ſuma del recibo, con el gaſto.

¶ OTRO

¶ OTRO.

SI yo pensasse aca en mi pensamiento
q̃ no pensando en Dios, en nada pie͂so,
entonces pensaria yo, que pienso
vn dulce, y prouechoso pensamiento.
Mas no me passa a mi por pensamiento,
ni pienso q̃ es pensar, aunq̃ mas pienso,
porq̃ pensando en Dios, quãdo lo pie͂so
pienso cumplir con solo el pensamie͂to.
Quan bien que pensaria, si pensasse
lo poco que è pensado, y lo que piensa
el alma q̃ esta en Dios sie͂pre pe͂sando.
Pluguiera a Dios que aquesto se pensasse,
y no los desuarios en que piensa
aquel que sin pecar, peca pensando.

¶ OTRO.

O Luz donde a la luz, su luz le viene,
y clara claridad que el mundo aclara,
amparo del amparo, que me ampara,
y bien del sumo bien, que mas cõuiene.
Valor de aquel valor que en si contiene
de todos el reparo, y los repara

tu cara, de los Angeles tan cara
me dè la paz, que en paz el cielo tiene.
La brasa de tu amor que al alma abrasa,
la llama que tu boz inspira, y llama
me suba de mi ser, al ser diuino.
Que pueda yo señor de casa en casa
de buelo en buelo yr, de rama en rama
a donde tu contino, sea contino.

OTRO.

BEnigno, blando, fuerte, y riguroso,
gigante, enano, Rey esclarecido
en qualquier nombre destos, y apellido
te hàllo para mi, dulce y sabroso,
Que benigno, que manso, y que piadoso,
q̃ blando en perdonarme siẽpre as sido,
q̃ fuerte contra quien me à destruydo,
que brauo en mi defensa y animòso.
Gigante de grandeza, sin medida,
enano, que por mi te as encogido,
y Rey sobre los Reyes poderoso.
En todos estos nombres hàllo vida
gigante, enano, Rey esclarecido,
benigno, blando, fuerte, y riguroso.

OTRO

OTRO.

AFuera vanidad, hazeos à parte
q̃ quiere Dios plãtar en mi vna planta
que èl coraçon donde vna vez se plãta,
no puede ser que del jamas se aparte.
El alma purifica parte a parte,
y en ellas las virtudes assi planta
que solo su querer mueue la planta,
y todo lo demas se dexa a parte.
O dulce Redentor, por aquel parto
de aquella, cuyo amor tanto te toca
que respondes por ella a quiẽ te llama.
Tu boz q̃ al Indo, al Mauro, al Cita, al Parto
el duro coraçon inspira, y toca,
haga encender el mio en biua llama,

OTRO.

COntẽto, amor, y paz, gloria, y cõsuelo,
descanso, y quietud del alma mia,
refugio, amparo, ardor, dulce alegria,
eterno gozo, y bien de tierra y cielo.
Espejo, vida, luz, norte, y modelo,
Luzero, Luna, Sol, y claro dia,

ſabroſa. celeſtial, dulce armonia,
refugio, y redencion de los del ſuelo.
Eterno, incomutable, omnipotente,
de gracia, de virtud, y ſanto zelo,
profundo mar, ineſtimable fuente.
Leuantame Señor, alçame el buelo
que vaya yo a gozar de tu corriente
contento, amor, y paz, gloria, y cõſuelo.

¶OTRO.

EL ſoberano Autor de nueſtra vida
que reuiſtio de gloria nueſtra muerte
viniendo a reparar la vmana vida
le hizo muro, y foſa de ſu muerte.
En Cruz, dexando la inocente vida
matò la culpa de la vmana muerte,
y con ſu vida, vida dio a mi vida,
y con ſu muerte, muerte a nr̃a muerte.
Mas luego triunfador contra la muerte
ſe leuantò, en paſſando deſta vida,
exempto del dominio de la muerte.
O poder admirable, y quien la vida
dexò jamas para vencer la muerte?
ſino el q̃ en vida, y muerte, es pã de vida.

¶OTRO

¶ OTRO.

LEuantare, y deſpierta hõbre dormido,
y mira de que maſſa eres formado,
y entiende para que fuyſte criado,
y todo lo que en ti eſta contenido:
Ve aſte baxo, falſo, y abatido,
y ſobre las eſtrellas leuantado,
ſujeto a las miſerias, y al pecado,
al tormento, al eſtio inſtituydo.
El vno barrancoſo, el otro llano,
te enſeño aqui el camino de la gloria,
y el mal deſpeñadero del infierno.
La rienda del camino eſtà en tu mano,
el vno te dara eterna vitoria,
y el otro dura muerte, y llanto eterno.

¶ OTRO.

SI deue por verdad ſer admitido
aquello que profunda el ſabio ſeno,
eſtando de virtud y bondad lleno,
el zeloſo amador de quien lo à oydo?
Con quanta mas razon ſera creydo
el que à la ciencia vmana puſo freno,

y aquel de quiẽ tomò nõbre lo bueno,
y tanto por amarnos à ſufrido.
Do no la puede auer pone ſoſpecha,
el alma que creyendo, biue ciega
por yr contra las coſas que profeſſa.
La Fè ſin obras muerta, que aprouecha?
confieſſa el que la tiene lo que niega,
con obras de negar lo que confieſſa.

OTRO.

Reclinate en el talamo precioſo,
ò alma (ſi el diuino amor te toca)
darasle con el beſo de tu boca,
el beſo que demanda el dulce Eſpoſo.
No dexes apagar el amoroſo
fuego, que el vano amor gaſta, y apoca,
y no ſeras como la virgen loca,
priuada del conſuelo glorioſo.
El Aguila caudal que para vella
te dio viſta de fe, y cielo ſereno,
y al pecho por ſu hija te à admitido.
No vea con tu falta enflaquecella,
que no pueda mirar al Sol de lleno,
y te eche como agena de ſu nido.

OTRO.

OTRO.

O Redentor del mundo q̄ es aquesto?
vn alma puede ser tan fria, y dura,
que busque el passatiempo, y la dulçura
estando tu por ella en la Cruz puesto?
Alegre puedo yo mostrar el gesto
mostrando tu en el tuyo tal tristura
ornato à de hazer, y compostura
estando tu por mi tan descompuesto.
Quiero tomar dechado en tu persona,
y todo mi regalo, gozo, y fiesta
sera parte por parte, contemplalla.
Por gorra è de ponerme tu corona,
con essos clauos tuyos muy compuesta,
la llaga del costado por medalla.

OTRO.

SI el amoroso fuego en que te inflamas
con otro tal conuiene ser pagado,
con que te pagare mi dulce amado?
que no ay poder amar, como tu amas.
La fuerça del amor con que me llamas
abrase el coraçon duro, y elado,

y tengame el espiritu inflamado,
y el alma por ti, ardiẽdo en biuas llamas.
Consumame este fuego, y purifique
la parte donde està todo el deffecto,
y dexeme acendrado, limpio, y fuerte.
Y transportado en ti, me purifique
mostrandose de amor el tal effecto
que en el amado el amador conuierte.

¶OTRO.

ESposo y Redentor del alma mia,
q̃ dulce soys, que blando, y q̃ amoroso,
que blando, que benigno, que piadoso,
que lleno de consuelo, y de alegria.
Por vos es de la muerte, el agonia,
descanso, quietud, gloria, y reposo,
el misero afligido muy gozoso
se va con vuestra Cruz en compañia.
El yugo es amoroso, dulce, y blando,
el alma con la carga va ligera,
por yr hazia su patria caminando.
Ningun trabajo siente en la carrera,
porque le van riyendo, y alentando
los ayres de la dulce primauera.

¶OTRO

¶ OTRO.

EL gran fabricador, de bondad lleno,
q̃ anduuo entre los hõbres disfraçado
hallò vn dibuxo ſuyo, no acabado
do nunca pudo entrar ſaber ageno.
Tomando de la maſa, y del terreno,
de dõde el primer hõbre fue plaſmado
moſtrò ſer el aquel pintor preciado,
que hizo el gran retablo damaceno.
Eſcultor ſoberano la figura
que no acabaſte tu, qual otra mano
podria, ſino la tuya reparalla?
Quien pudo al ciego ſino tu dar ſano?
y el alma do ſe enſuzia tu figura,
qual otro ſino tu ſabra limpialla?

¶ OTRO.

HOnrò ſu Cruz la ſuma omnipotencia,
cõ quatro perlas, y adornò la nueſtra,
que fuerõ la vmildad que nos adieſtra,
caridad, y paciencia, y obediencia.
A eſta dio mas grado, y preminencia,
y dio a la caridad luego la dieſtra,
y a la paciencia puſo a la ſinieſtra,

los pies a la vmildad por excelēncia.
Hasta la muerte al padre fue obediente,
tan grande caridad quien la à tenido
que el alma diesse asi por su ganado?
Cordero fue en la Cruz māso, y paciēte,
ningun hombre jamas mortal se vido
tan baxo, y abatido, y vmillado.

OTRO.

DIuino sembrador, entra en mi pecho,
por vnas y otras partes abrasando,
a hierro, y fuego abriēdo, y desmōtādo,
descuydos, y cuydados todo à hecho.
Estè siempre labrado en mi el baruecho,
do pueda tu simiente yr derramando,
y pueda yo con lagrimas regando
ser tierra fructuosa, y de prouecho.
No cayga entre los riscos, ni en ortigas,
ni cerca del camino, ni en la senda,
do pueda ser hallado a pie, ni a mano.
Ni do las aues coman las espigas,
sino en tierra guardada, a donde prēda,
y ahije por mil partes cada grano.

OTRO.

OTRO.

A Donde pecarè de ti ascondido
autor vniuersal de lo criado?
y quando aura rincon tan oluidado
do no tengas los ojos, y el oydo?
Lo que es, y lo que fue, y lo que no à sido
en tu concecto esta representado,
y se que an de acusarme en mi pecado
los mismos que conmigo en el an sido.
A todas tus criaturas en ti offendo
los Santos, y escogidos tus amigos
de cuyos ruegos puedo aprouecharme.
En ti, como en espejo me estan viendo,
pues como è de pecar tales testigos
delante? y el juez que à de juzgarme.

¶ CANTO DE LA SAGRADA Resurreccion de nuestro Señor IESV Christo.

LA gloria, el alegria, el triunfo quiero
cantar del Saluador resucitado
que triũfò de la muerte, que el primero
padre

padre introduxo al mũdo en ſu pecado
Y ſiendo el benigniſsimo Cordero
por noſotros al padre en precio dado
por el fue nueſtra muerte deſtruyda,
y començo en ſu muerte nueſtra vida.

Y tu Virgen ſagrada que el vndoſo
mar, de paſsiones triſtes, y lamentos
nauegaſte, y tu pecho congoxoſo
fue Caos de mil contrarios elementos.
Pues en el puerto de eternal repoſo
deſprecias el furor ya de los vientos,
inſpira de tu gracia al nueuo canto
que buelua en alegria el triſte llanto.

Ab eſte es el feſtiuo alegre dia,
el qual hizo el Señor con dieſtra mano
en el qual acabò qual conuenia
ſu obra con acuerdo ſoberano.
Y en el qual no ſe halla coſa mia
q̃ es obra de ſupueſto mas que vmano:
y pues no tiene en ella nada el hõbre,
es juſto que de Dios el dia ſe nombre.

Aqui ſe mueſtra el Sol con deſuſada
lumbre

lumbre, q̃ en otros dias no à mostrado,
resplandece en su cara colorada,
vn nueuo resplandor acrecentado:
Y como al hazedor en la jornada
funesta, y triste, le siruio eclypsado
en la mañana fresca deste dia
le sirue con su luz en su alegria.

Y la terrestre madre que tremiendo
sintio el acerbo caso doloroso
los encerrados hijos despidiendo
por testigos del hecho monstruoso.
El nueuo Sol diuino atenta viendo
que sale del sepulcro luminoso
en el florido gremio que mejora
le derrama sus dones todos Flora.

El duelo ya acabado memorable
del campo de la Cruz en la jornada
que adquirio la victoria incomparable
de la Tartarea gente reportada.
Y al Estigio Golias espantable
le corto la cabeça con su espada,
al infierno el diuino Rey deciende
a librar el colegio que lo atiende.

Decien-

Deciende pues, el triunfador diuino
de claridad vestido, y fortaleza
por la estrada espaciosa del camino
que desciende a los reynos de tristeza.
Con luz hermosa del aspecto dino
ǭ dio subita lumbre su grandeza, (blas
y a los ǭ en mortal sombra entre las nie
abitaron gran tiempo en las tinieblas.

Porque en el mismo punto, en el instante
que Christo decendio subitamente
las tinieblas huyeron de delante,
y aquella eterna noche fue luziente.
Cessò luego el estruendo lamentante
las lagrimas de aquella santa gente,
temblo aquella officina tan humosa
a quien la faz diuina es espantosa.

Los principes de Edon fueron turbados,
temblaron de Moab, los poderosos,
quedaron del horror como pasmados
les Cananeos, vezinos tenebrosos.
Y casi ya presagos de sus hados
de la cercana presa temerosos,
entre la confusion de aquel estruendo
este

este murmurio triste se va oyendo.

Quien es este que baxa tan terrible,
tan poderoso, lùzido, admirable,
con vn aspecto altiuo de inuencible
leon del tribu de Iudà espantable?
Iamas a nuestro infierno fue visible
vn hombre de figura tan notable
nunca a estas nras cueuas del profundo
a embiado persona tal, el mundo.

Acreedor es aqueste, no adeudado
quebrantador no, pecador parece,
mas parece juez que no culpado,
a pelear, y no a penar se offrece.
Semeja librador, no aprisionado
legislador, que leyes no obedece
libre de yugo, la ceruiz demuestra
despreciador de la potencia nuestra.

Donde estauan las guardas y porteros
quādo este nos rompio las cerraduras?
à donde los ladridos lastimeros
del Ceruero adormido en las escuras.
Cauernas? y la barca sin remeros

hundida en las cociticas honduras
donde Caron? q̄ quebrantar no vieron
las puerta, que tan mal le defendieron:

Quien ſera, pues que tiene tal potencia?
qula ſi fueſſe culpado no tendria
ſino tuuieſſe clara la inocencia
tan pura lumbre aqui no luziria. (cia?
Si es Dios, q̄ buſca aqui entre la inclemen
ſi es hombre, quien le da tal oſadia?
ſi es Dios, q̄ haze ya en el monumento?
ſi es hombre, como roba eſte apoſento?

O Cruz que aſsi as burlado la eſperança
antigua, y as cauſado nueſtro daño
vn madero nos traxo la pujança
de riqueza adquirida por engaño.
Y vn madero nos trae la mala andança
que ſentimos aora en mal tamaño:
de vna muger nueſtra vitoria empieça,
y vna muger nos quiebra la cabeça.

Tal era el murmurar confuſo y triſte
de la infernal caterua temeroſa
que al triunfador eterno mal reſiſte,

ni

ni contra su potencia puede cosa.
El qual en allegando luego viste
de gloria con su vista gloriosa
las almas que esperauan aquel dia
que entonces en el limbo amanecia.

De la prolixa noche entristecidas
alli estauan las animas sagradas
que acabados los hilos de sus vidas
por Dios fueron alli depositadas.
A donde en aquel seno recogidas
del venidero Christo confiadas
contauan a pesar de los vestiglos
el prolixo correr de tantos siglos.

Estaua alli vn Profeta que asserrado
fue de vn Rey de su casta, y su pariente,
con otro que tambien apedreado
fue, del ingrato pueblo inobediente.
Por las ceruizes otro quebrantado
de vna barra de hierro iniquamente,
con otros que con esta ò varia suerte
a Dios glorificaron con su muerte.

Alli estaua esperando aquel primero

padre, con ſu primera compañera,
a quien la cauta ſierpe en el madero
vedado, inficionò de la primera
culpa. La qual pegando al compañero
la ſucceſsion dexaron heredera
de ſu contagion, y mal andança:
aunque en la fe primeros, y eſperança.

Y el juſtiſsimo hijo que offrecia
en victima de paz, con larga mano
con acto reuerente, y alma pia
al hazedor diuino, y ſoberano.
La mas hermoſa parte de ſu cria
el cordero mejor, y mas loçano,
y por ſer mas acepta a Dios ſu ſuerte
el imbidioſo ermano le dio muerte.

Y el piloto famoſo, de años graue
que fabricò por Dios, ſiendo inſtruydo
la maquina admirable de la naue
donde fue el ſeminario recogido.
Que vio el ramo pacifico del aue
ſenzilla, en teſtimonio alli traydo
del diluuio terrible, ya paſſado,
y el orbe fue por ellos reparado.

Y el viejo fidelissimo, argumento
notable de promptissima obediencia
que fue de los creyentes fundamento,
y merecio por noble, preeminencia.
Recebir el primero testamento
de Dios, como señal, y cierta sciencia
que ser su pueblo amado, nos auisa
el que lleua en su carne su diuisa.

Y su hijo no menos señalado,
el qual lleuo a su mismo sacrificio
la leña, permitiendo ser ligado
del viejo Patriarca, en el officio
funeral. Do fue Christo figurado
y el haze de la cruz fue claro indicio,
do fue sacrificado aquel cordero
quedandose el diuino ser entero.

Y el padre de los doze principales
tribus, que en vestidura disfraçada
encubrio con las pieles de animales
la persona en la boz manifestada.
Y engañadas las manos paternales
la bendicion tomò dellas hurtada,
y de la vmanidad lleuo figura

en que Dios disfraçò ſu hermoſura.

Eſtaua el ſaluador alli de Egito
que con acuerdo ſabio dio manera
con que librar al reyno, y rey aflito
de la miſera hambre venidera.
Recogiendo del numero infinito
de la fertilidad grande primera
del abundante pan, la quinta parte
con q̃ al hābriento pueblo luego harte.

Y el capitan inſigne balbuciente
que libertò a Iſrael del enemigo
rey, que por ſer a Dios inobediente
merecio de las plagas el caſtigo.
Y amado del Señor benignamente
le hizo dulces fieros, como amigo
camino por el mar enxuto, abierto,
y hizo los prodigios del deſierto.

Entre el colegio noble alli tenia
el pobrezillo Lazaro ſu aſsiento,
a quien las migajuelas prohibia
el delicado rico, y auariento.
Y en el infierno el triſte le pedia

por leue refrigerio a su tormento
ser de vna gota de agua refrescada
su lengua, y para siempre le es negada.

Y el venerable viejo que clamaua
a Dios antes de ver su postrer ora
ver la salud diuina que esperaua,
y la lumbre del orbe ilustradora.
Y vista entre sus braços entonaua
quan blanco Cisne la cancion sonora,
aora lleua en paz Señor, tu sieruo,
que à merecido en carne ver tu Verbo.

Y el Baptista santissimo alabado
con testimonio ilustre, y boz diuina
a esta nueua region auia llegado
como huesped en tierra peregrina.
Y el Precursor la nueua auia aportado
de la salud del mundo ya vezina,
quitando de tardança el vano miedo,
pues lo auia mostrado con el dedo.

Todo este santo coro suspirando,
y gimiendo, esperaua aqueste dia,
y rey Profeta, en medio semejando,

maeſtro de capilla repetia.

Como el herido cieruo va buſcando
con preſuroſo curſo, el agua fria
de la fuente, en que ſana, y ſe recrea,
aſsi mi alma a ti ſu Dios deſſea.

De lagrimas muy tiernas, larga vena
fue de noche, y de dia mi ſuſtento,
en quanto eſtà pregunta me da pena
a donde eſtà tu Dios, y tu contento?
O ſancto rey, ſi es eſto lo que ordena
el prolixo quexar de tu lamento,
muda el cãtar, pues muda Dios la claue,
y de tu libertad, ya trae la llaue.

Conuierte el graue tono de eſſe canto
en el alegre agudo que cantaſte
quãdo en la harpa dulce, el tẽple ſanto
en eſtos ſacros verſos entonaſte.
Bendixiſte tu tierra, y del eſpanto
de la priſion, a tu Iacob ſacaſte,
y de tu amado pueblo los pecados
fueron por ti ſeñor diſsimulados.

Cierra el ſagrado libro ò Geremias,

y aquel ciego lamento, en que llorauas
de lagrimas justissimas, las pias
corrientes, cessen ya que derramauas.
Que al esperado plazo de tres dias
en lugar del que tanto lamentauas,
otro templo mejor reedificado,
veràs, ser por el mundo renouado.

Veràs del edificio peregrino
en la suprema claue colocada;
aquella angular piedra del indino
pueblo, que edificò, tan reprouada.
Y aora del artifice diuino,
siendo con docta mano entretallada
de espinas, lança, y clauos, resplandece,
en el lugar mas digno qne merece.

Pues como aquellos padres gloriosos
vieron ya sus tinieblas ser quebradas
passados sus destierros trabajosos,
y sus felices glorias començadas.
Nauegados los pielagos vndosos
del Rubro, y las esquadras anegadas
del Egypto, en que tanto padecian
al triunfador diuino cantarian.

Cantemos al Señor que ilustremente
triunfo del enemigo ayrado, y fiero,
y del bermejo ponto en la corriente
al cauallo arrojò, y al cauallero.
Aqueste es Israel, tu Dios potente
Digno de honor, y culto verdadero
que en mano poderosa, y braço amigo
las ruedas trastornó de tu enemigo.

Con q̃ entrañas de amor, cõ qual affecto?
aquel primero pedre de la gente
le diria a su hijo con aspecto
gozoso, ante sus pies humildemente.
Venistes ya Señor, y mi deffecto
remediastes mi Dios benignamente,
venistes a cumplir la confiança
que siempre nos sostuuo en esperança.

El trabajo dificil del camino
vencio vuestra piedad marauillosa,
y la grandeza del amor diuino
la muerte de la Cruz vencio penosa.
Dichosa fue mi culpa, de a do vino
la redencion al mundo milagrosa,
dichoso fue el antojo de mi Eua

que ya de vueſtra Cruz tal fruto lleua,

No puede por palabras explicarſe
deſtos padres el gozo ſin medida,
y aſsi deue mayor imaginarſe
la alegria de Chriſto recebida.
Que tiene a proporcion de figurarſe
de aquella inmenſidad tan eſtendida
con que ſu eſclarecido entendimiento
aprehendio de verlos el contento.

Como daria el Señor por pien gaſtados
en la Cruz los dolorer padecidos
que vieſſe de ſus ramos conſagrados
cogerſé ya los frutos prometidos.
De Ioſeph, aſsi fueron oluidrdos
ſus prolixos trabajos ya ſufridos,
quando tras ſu priſion y daño aflito
le nacieron dos hijos en Egito.

Pues el Señor que tanta compañia
de tales hijos tiene rodeado,
y en el puerto pacifico ſurgia,
el golfo de la Cruz ya nauegado.
Que alegres los pimpollos miraria

que la precioſa oliua auia brotado
en que ternia la palma de victoria
que tales frutos daua ya de gloria?

En el ſepulcro ſanto reclinado
el cuerpo benditiſsimo yazia
en la figura triſte que ocultado
el ſeñor le dexò en la loſa fria.
En aquel blanco lino amortajado
y el roſtro que el ſudario le cubria:
faxados los benditos pies, y manos
que rompierõ los hierros inhumanos.

La tenebroſa noche reclinaua,
y ſe acercaua ya la blanca aurora,
quando el ſol de juſticia leuantaua
ſu faz con q̃ el impireo, orna, y colora.
Y con diuina lumbre aparejaua
el alua preuenir en aquel ora
que el cuerpo ſacratiſsimo viſita
al qual en virtud propria reſucita.

Qual ſuele en la region del ocidente
aparecer tal vez la nuue obſcura
la qual hiriendo el ſol ſubitamente

le imprime vna tan luzida figura.
Que al roſtro que lo cauſa refulgente
parece ſer ygual en lumbre pura
porque ſu biua luz ſus arreboles
repreſentan en ella, varios ſoles.

Pues luego que del alma luminoſa
aquel ſagrado cuerpo fue inueſtido
huyò aquella figura tenebroſa
aute el diuino ſol ſobreuenido.
Y en vna hermoſura tan hermoſa
quedò el aſpecto feo conuertido,
que del cuerpo mas feo y eſpantable
el mas hermoſo hizo, y mas amable.

En eſta claridad, y biua forma,
reſucita el ſeñor glorificado,
y nueſtro cuerpo vmilde, aſsi reforma
al de ſu claridad configurado.
Y como primogenito conforma
de los hermanos muertos el eſtado
que teniendo de ſueño ſemejança
de la vida futura, da eſperança.

Aqueſte triunfador es el bendito

Patriarcha Iosepħ, que el duro sello
rompio de la prision do estuuo astito,
y trasquilado ya el mortal cabello.
Con inmortal arreo, y de infinito
valor, collar precioso al santo cuello
toma con hymno y canto sempiterno
de la tierra de Menfis el gouierno.

Aqueste es el Moysen de las corrientes
del Nilo, y de la pobre canastilla
librado, que los carros, y las gentes
anegò de la barbara quadrilla.
Y el Daniel diuino, que los dientes
del leon con estraña marauilla
jamas tocar osaron en el lago
escapando de entre ellos sin estrago.

Este es el Mardocheo despojado
del penitente saco, y del silicio
de ricas vestiduaas adornado,
y promouido ya al real officio.
Que el enemigo fiero sujetado
crucificò en su mismo sacrificio,
y librò conuirtiendo en el la pena
su pueblo de la muerte que le ordena.

el hermoso color restituydo,
y en el cuerpo que tuuo ya affeado
enel sangriento aspecto denegrido.
Considera el decoro acrescentado,
y en el mirar dulcissimo añadido
vn claro rayo vè de lumbre pura
que arguye la diuina hermosura.

Las llagas de su carne consagradas
que de dolor le fueron vn cuchillo,
en fuentes de dulçor las vè tornadas
que manan vn amor puro, y senzillo.
Ay fuentes do mis culpas son lauadas
en la diuina sangre del nouillo
que lleuado a inmolar de los reales
alimpiò las manzillas de mis males.

Al que vio entre la infame compañia
de ladrones penar, vè rodeado
de toda la suprema Gerarquia,
de quien hymno festiuo le es cantado.
Y el que el seruicio suyo cometia
al discipulo suyo mas amado
sus amorosos braços ya le estiende,
y entre ellos con amor la comprehēde:

En el abraço dulce ya sosiega
y abraçandole pide no se parta
su rostro de abundante llanto riega
y de la amada vista no se harta.
De su esperada prenda alli se entrega,
y del suaue aspecto no se aparta,
y a tal excesso sube su alegria
que dela habla el vso le impidia.

Que lengua podra auer q̃ entendimẽto?
que tan alegre gozo comprehenda
pues el discurso baxo, el pensamiento
del hombre es impossible q̃ lo entiẽda.
Necessario serà el conocimiento
à las vmanas cosas que descienda
para que suba dellas à la alteza
diuina rastreando su grandeza.

Consideremos pues el alegria
que rescibio Iacob que lamentado
à su hijo Ioseph gran tiempo auia
pensando de la bestia ser tragado.
Y estar biuo, y señor de Egypto oyà,
para donde se vè por el llamado,
y tal fue la grandeza de su espanto

que a ſus hijos no cree vn gozo tanto.

Y ya que finalmente vuo creydo
la nueua tan alegre que dudaua,
por modo cuenta el texto encarecido
que a rebiuir de nueuo començaua.
Pues ſi de vn hijo ſolo que perdido
pienſo teniendo tantos, ſe gozaua,
el gozo virginal ſeria exceſsiuo
que el hijo que lamenta vè ya biuo.

Tan admirable gloria no conſiente
ſer del vmano ſeſo percebida,
y el coraçon virgineo juntamente
no pudiera abraçarla con la vida.
Si de Dios no le fuera nueuamente
vna diuina fuerça alli añadida,
y con el ſacro aliento que del tuuo
en tan eſtraño gozo ſe ſoſtuuo.

O Virgen ſacratiſsima que tienes
en tus braços el hijo deſſeado,
abaſtete eſſe bien de tantos bienes,
y el teſoro, que ſolo es de ti amado.
La corona es aqueſſa, que tus ſienes
ſantiſsi-

santissimas adorna, y el preciado
laurel que te reporta la vitoria
que te da de su muerte tanta gloria.

Y lo demas que el anima imagina
desta visitacion tan desseada
reseruese a la gloria a do camina
la mente ya, del suelo leuantada.
Y con la parte sola que es diuina
lo mirarà dexando desculpada
la mia, que a bolado tan en suma
do el Aguila real batio la pluma.

¶ FIN.

GRANADA.

POR SEBASTIAN DE
Mena. Año de 1599.

1599

Rich once offered me a copy
of Silvestre, which he said
was printed, Lisboa, 1592.
but I did not order it till
too late. He was ~~aware~~ also possessed he
~~aware of~~ said of the Granada Edit.
1582. The Lisbon 1592 is in Nic. Ant.
& Barbosa. II. 420.
The Privilegio of the Edit. of 1599. Granada is
dated 1581.